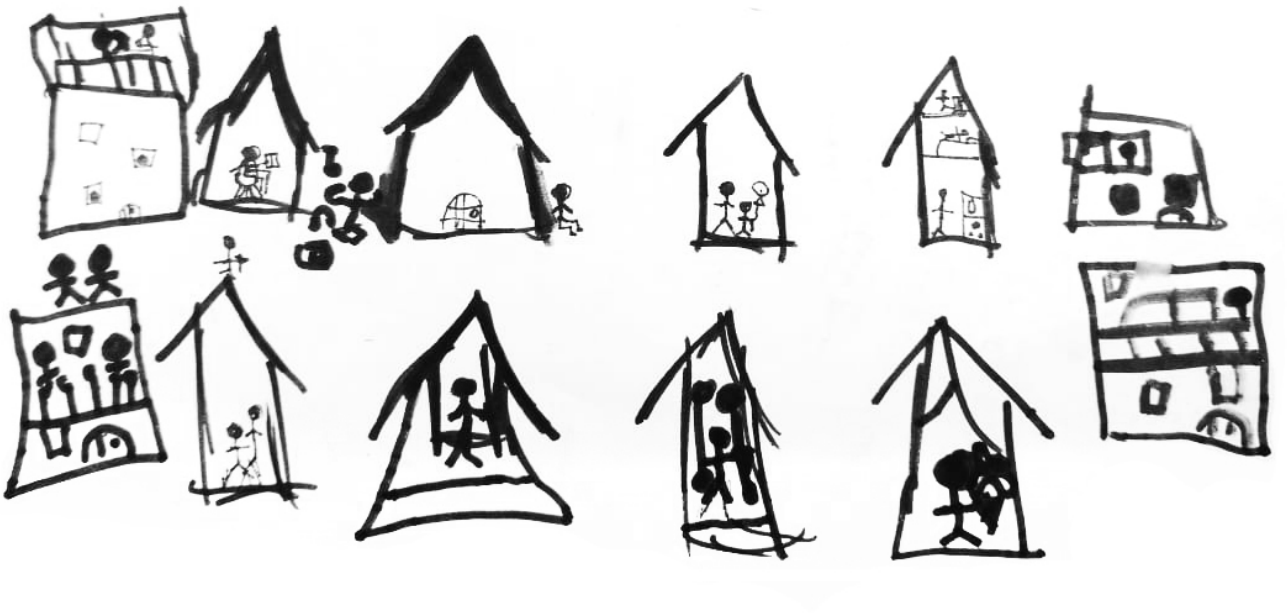
PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS PARA EL HABITAR CONTEMPORÁNEO EN ARGENTINA

Tesis Doctoral

Magíster Arquitecta Silvina Barraud



Dibujo de Octavia, 6 años. 2020

Director:
Dr. Arq. Lucas Períes
Codirectora:
Dra. Arq. Zaida Muxí

Tribunal de evaluación:
Dra. Arq. Clara Ben Altabef
Dra. Arq. Inés Moisset
Dra. Arq. Alejandra Sella
Dra. Arq. Andrea Tapia

UNIVERSIDAD DE MENDOZA
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño
Doctorado en Arquitectura

“PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS PARA EL HABITAR CONTEMPORÁNEO EN ARGENTINA”

TESIS DOCTORAL

SILVINA BARRAUD

Director: Doctor Arquitecto LUCAS PERÍES

Codirectora: Doctora Arquitecta ZAIDA MUXÍ

UNIVERSIDAD DE MENDOZA

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

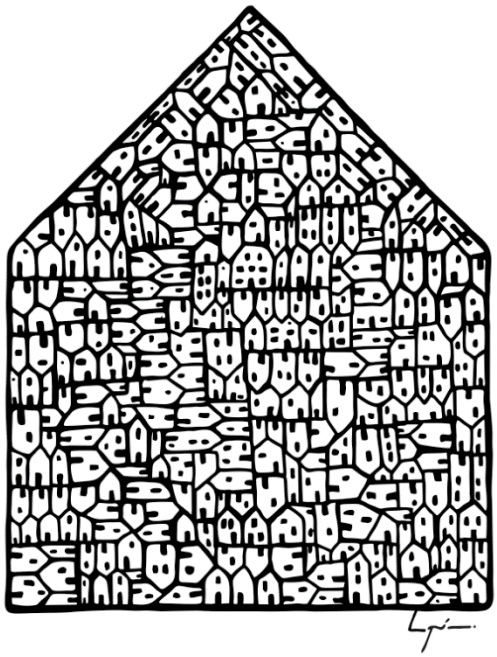
Doctorado en Arquitectura

Mendoza, 2021

Prólogo

Casas blandas, casas flexibles, casas chicle para la contemporaneidad

Lucas Períes



El espacio doméstico, donde cada casa es un mundo. Períes. 2020.

Cada casa es un mundo, porque es resultado del grupo humano que la proyecta, construye y habita. De esas mujeres u hombres que toman decisiones, planifican, acuerdan y resuelven un modo de vida y un ámbito que lo propicie —en la medida de sus alcances y posibilidades—. La casa como mundo singular plantea sus propias reglas, componentes, hábitos, intereses y anhelos, como lógica de convivencia endógena; las cuales se condicionan y relacionan con la ciudad en la convivencia exógena. Pero al mismo tiempo, existe un estereotipo de casa —en su amplia significación e implicancia del término— que es común a cierto imaginario colectivo regional, como el caso de Argentina, sobre el que Silvina Barraud investiga y construye conocimiento con novedad. Hay hechos socioculturales que le son comunes a una comunidad, e incluso caracterizan a las generaciones en un momento o época. Por tanto, la casa se reinterpreta y se reinventa acorde a los cambios en los modos de vida —que en las últimas décadas se transforman de manera acelerada— y a las estructuras de convivencia emergentes. Sin embargo, las casas, desde su condición física y material, no siempre son versátiles a esas circunstancias y fenómenos de evolución. Justamente allí reside el meollo de la cuestión que esta tesis aborda, los

procesos proyectuales del hábitat doméstico contemporáneo en la relación: modos de habitar y espacios domésticos proyectados.

La casa contemporánea debiera ser más parecida a un chicle que a una piedra. El espacio doméstico tiene que poder ser masticado, inflado, desinflado y vuelto a masticar, para permitir amoldarse a los nuevos retos que impone el habitar contemporáneo, para albergar las múltiples lógicas de convivencia, los diversos sistemas familiares, las conexiones con la naturaleza, la mixtura de funciones y sentidos que hoy se esperan de una vivienda y que se advierten al futuro. También deben ser blandas para contener los imprevistos, para dar respuestas flexibles a las fortuitas demandas modernas.

La contingencia sanitaria global, que nos aflige desde principios de 2020, pone en evidencia muchas de las cuestiones que Silvina ya advertía en los inicios de su trabajo, y que al llegar al momento de culminación se vieron expuestas de manera explícita y exacerbada en el cotidiano de la mayoría de los hogares. El confinamiento puso al desnudo la demanda de condiciones domésticas blandas, flexibles y "masticables", cuando las estructuras de convivencia —por situación forzosa— superponen actividades, funciones y usos en el propio y restringido espacio doméstico. Muchos hábitos que acontecían fuera del límite domiciliario, como la compra, trabajo, entrenamiento o educación, deben encontrar un lugar dentro de la casa, aunque las condiciones no sean las apropiadas; y todo indica que en un grado considerable estas actividades continuarán en la dimensión doméstica para la postpandemia. Esta experiencia empírica, que nos afecta y obliga a pensar en "cómo hacer" sobre el futuro de lo doméstico ya tiene las respuestas en la tesis doctoral que se presenta.

La doctoranda expone aquí el desarrollo de una investigación original y profunda en torno a los procesos proyectuales de la vivienda contemporánea, en el contexto nacional. Un exhaustivo rastreo de fuentes secundarias y la gestión para la obtención de fuentes primarias determinan el sustento principal de su tesis. El trabajo realiza aportaciones conceptuales y operativas para el ejercicio profesional, con orientación a un sector sociocultural determinado, la clase media, y un tipo arquitectónico específico, la casa particular. Al mismo tiempo, su rol docente se vincula a la temática de la tesis desde las asignaturas en las cuales participa como profesora y en distintos contextos universitarios, de los cuales se ha retroalimentado su proceso; lo cual genera oportunidades propicias y directas para la transferencia de los contenidos elaborados al campo de la enseñanza.

Un rasgo distintivo y para destacar —a título de valoración y compromiso personal—, consiste en que la investigación, no solo responde las anticipaciones de sentido y cumplimenta las metas propuestas con solvencia, sino que, además, desarrolla una contribución al movimiento contemporáneo de refundación de la disciplina Arquitectura, desde la perspectiva y equidad de género. Agradezco a Silvina por permitir acompañarla en este camino de reflexión y aprendizaje mutuo.

Idoneidad y aplicabilidad docente de la investigación

Zaida Muxí Martínez

En la tesis doctoral de la Magister Arquitecta Silvina Barraud, titulada: “Procesos de generación espacial para el habitar doméstico contemporáneo en Argentina” que he codirigido, la doctoranda ha desarrollado una investigación original y profunda en torno a los procesos proyectuales de la vivienda contemporánea, en el contexto argentino, de importancia tanto por sus aportes investigativos como por su aplicabilidad en su rol docente vinculado a la temática en la Universidad Nacional de Córdoba y en la Universidad Católica de Córdoba.

La investigación ha bebido tanto de fuentes primarias como secundarias, lo que le ha permitido generar aportaciones operativas y conceptuales para la profesión.

El trabajo se enfoca en los procesos proyectuales para la vivienda unifamiliar de clase media, siendo algunas de sus aportaciones extrapolables a la escala colectiva de la vivienda.

Destaco positivamente la incorporación de las recomendaciones y revisiones realizadas, así como la construcción de un marco conceptual, teórico y analítico que incorpora la perspectiva de género para la práctica proyectual y docente.

SÍNTESIS

Esta tesis afronta al espacio doméstico como articulación argumental entre la necesidad de contención subjetiva que representa la casa y los estímulos exteriores. El habitar doméstico contemporáneo está atravesado por la relación compleja entre lo que acontece en el interior y lo que ofrece el exterior, mientras la conectividad virtual traspasa constantemente ambas esferas.

En cuanto a su planteo, específicamente la investigación propone un estudio sobre los procesos proyectuales de los espacios domésticos contemporáneos que se desenvuelven concertadamente con los modos de habitar actuales; dichos procesos son analizados a través de una serie de casos ponderados como buenas prácticas por la crítica arquitectónica especializada. Los mismos a su vez son elegidos porque la indispensable conciliación entre necesidades de sus habitantes y las propuestas de espacios habitables se concreta adecuadamente durante sus procesos proyectuales.

Entre las líneas de Investigación que propone la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza, se incluye en: Diseño y Creatividad; y se ubica dentro del Área Estratégica: Proyecto y planeamiento.

Para su abordaje, se parte del supuesto inicial de que los espacios con alto nivel de flexibilidad espacial responden adecuadamente a las diversas demandas presentes del habitar doméstico, entendiendo en ese marco a la flexibilidad espacial en su sentido más amplio, que articula adaptabilidad y variabilidad; esto debido a que ambas condiciones conllevan circunspección a las dinámicas temporales. Se entiende que a partir de ello se superan las condiciones de los programas cerrados y rígidos, que revelan a su vez división, segregación y aislamiento.

Se pretende, como resultado, exponer aspectos de la relación entre la arquitectura doméstica contemporánea y los modos de habitar que la determinan, con un enfoque que pone acento en los procesos proyectuales, así como también en los instrumentos gráficos operativos que se despliegan durante los procesos y que aportan a su desarrollo e inciden en el mismo. Se entiende que de ese modo también se involucra a la arquitectura con su contexto proyectual y cultural. Como punto de partida cabe aclarar que se comprende a la arquitectura como la encargada de la satisfacción de las necesidades espaciales particulares de quienes habitan los

espacios, y en su sentido más amplio como aporte concreto a la sociedad en la que se despliega.

La finalidad última de la investigación es plantear categorías conceptuales que permitan definir criterios, nociones y condiciones que aporten al conocimiento disciplinar, a la enseñanza de la arquitectura y a la proyectación de espacios domésticos que resulten acordes a los modos de vida actuales, así como a las demandas de las diversas estructuras de convivencia.

La investigación se lleva a cabo por medio de una metodología cualitativa que responde al diseño de teoría fundamentada, y posibilita la generación de teoría para la explicación conceptual de acciones e interacciones entre habitantes y espacios. La misma se estructura a partir de tres momentos organizadores: El **inicia**l, que resulta medular, aborda las **particularidades de los modos de habitar contemporáneos** como **condicionantes** de los procesos proyectuales del hábitat doméstico, lo que supone, un reconocimiento y estudio de las teorías del habitar. En esta instancia se genera una **primera aproximación** a la definición de una **matriz de condiciones** del **habitar doméstico contemporáneo** cuyo fin es asistir y ordenar el análisis de los casos y posteriormente aportar a su revisión, de ese modo la matriz participa como guía del trabajo que favorece su ajuste en cada instancia. El **segundo momento** consiste en **analizar procesos proyectuales** que definen **respuestas arquitectónicas** para esos modos de vida contemporáneos, con el fin de extraer criterios y pautas que, si bien no pueden generalizarse, podrían trascender y aportar al campo disciplinar de la arquitectura, específicamente a la teoría del proyecto y como derivación a la enseñanza de la arquitectura y también a la labor proyectual profesional. En esa instancia se realiza el trabajo de campo que implica selección de casos, contacto y entrevistas con proyectistas y habitantes (que se mantiene durante todo el proceso), visita a las obras resultado de los procesos proyectuales analizados a partir de sus registros documentales, y exploración, producción y procesamiento de material gráfico y conceptual. El **tercer momento** propone definir una serie de **categorías** y **pautas proyectuales** para la generación de los espacios domésticos contemporáneos, transferibles a la práctica profesional y al campo de la enseñanza.

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS

A quienes me acompañaron en este proceso de diferentes modos: a Lucas y Zaida por la dirección; al equipo del doctorado por sus aportes; al tribunal evaluador por su dedicación y tiempo para que el trabajo prospere; a mis compañeras de cursado, por su precioso apoyo, a proyectistas y habitantes que abrieron puertas, a la Universidad Católica de Córdoba por cooperar económicamente con una beca de posgrado durante la etapa de cursado; a la Universidad Nacional de Córdoba por otorgarme una licencia para concluir el proceso, y a cada docente y estudiante de arquitectura con quien comparto las tareas de enseñar y aprender, porque cada incertidumbre propugna las mías y de ese modo entiendo que se alimenta el trabajo; y sobre todo y muy especialmente a Marcelo y a Octavia, con quienes hemos habitado y habitamos conjuntamente el espacio doméstico, el tiempo, el esfuerzo y sobre todo el amor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 11

- **Justificación y relevancia del tema** 12
- **Objetivos** 14
- **Anticipaciones de sentido y supuestos** 15
- **Metodología y diseño de la investigación** 15

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL 18

1. **Modos de habitar como relación entre habitantes y espacios habitados** 19
2. **Espacio doméstico** 22
3. **Procesos proyectuales de espacios domésticos** 24

CAPÍTULO 1: MODOS DE HABITAR 28

1.1. Habitar. Modos de habitar. Conceptualización 29

1.2. Cambios y transformaciones en los modos de habitar 33

1.2.1. Aspectos incidentes en la transformación 35

a) Relaciones entre actividades laborales y grupos de convivencia 35
b) Relaciones intersubjetivas 36
c) Género y modos de habitar 38

1.3. Incidencia de los modos de habitar contemporáneos en las demandas espaciales 43

a) Estructuras familiares dinámicas y cambios en los roles 44
b) Cambios en los modos de comunicación, educación, trabajo y almacenamiento a partir del desarrollo de la tecnología digital 46
c) Diversas costumbres de consumo y cambios en el movimiento urbano
d) Grupos etarios y demandas diferenciadas 48
e) Nómades en la contemporaneidad 50

1.4. Demandas espaciales emergentes de cambios y transformaciones en los modos de habitar 52

CAPÍTULO 2: ESPACIO DOMÉSTICO 54

2.1. Espacio. Conceptualización 55

2.1.1 Espacio arquitectónico como noción temporal

2.2. Espacio doméstico como categoría 60

2.3. Cambios y transformaciones en el tiempo 67

2.3.1. La situación particular de Argentina 74

2.4. Espacio doméstico contemporáneo 78

CAPÍTULO 3: PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS PARA EL HABITAR CONTEMPORÁNEO 79

3.1. Procesos proyectuales en arquitectura 80

3.2. Procesos proyectuales de espacios domésticos 81

3.3. Casos de estudio: procesos proyectuales de espacios domésticos. Argumentos de selección 84

3.3.1. Instrumentos operativos empleados durante los procesos proyectuales 88

3.3.2. Presentación de los casos de estudio y de su estructura clasificatoria 92

a). Procesos proyectuales de espacios domésticos en sitios vacantes

- Caso a1: casa de ladrillos. Villa Devoto. CABA. 2011 95
- Caso a2: casa sucucho. Rosario. Santa Fe. 2018 102
- Caso a3: casa Jauretche. Parque Centenario. CABA 2015 108
- Caso a4: casa T&G. Rosario. Santa Fe. 2014 113
- Caso a 5: casa Besares. Parque Saavedra. CABA 2007 118

b). Procesos proyectuales de espacios domésticos en sitios ocupados

Transformación

- Caso b1: casa Vlady. Palermo. CABA. 2010 123
- Caso b2: casa palos. San Isidro. Buenos Aires. 2015 129
- Caso b3: casa Tamborini. Núñez. Buenos Aires. 2014 134
- Caso b4: casa refugio urbano. Cáceres. Córdoba. 2015 139
- Caso b5: casa Jujuy. Rosario. Santa Fe. 2012 146

Multiplicación

- Caso b6: dos casas Conde. Colegiales. CABA 2012 152
- Caso b7: dos casas en 10x15. Vicente López. Buenos Aires. 2011 156
- Caso b8: casa Martos. Villa Adelina. Buenos Aires. 2012 160
- Caso b9: casa 240. Alta Córdoba. Córdoba. 2008 165
- Caso b10: casa Silvina y Omar. Vicente López. Buenos Aires. 2013 170

3.4. Aportes del estudio de casos 174

CAPÍTULO 4: REFLEXIONES SOBRE EL ESTUDIO DE CASOS 175

4.1. Procesos proyectuales a partir de la interacción entre contexto, materialidad y habitabilidad 176

4.1.1. Aportes de la lectura integral y comparativa 183

4.2. El rol de sus proyectistas 184

4.3. Condiciones de los espacios propuestos 186

4.4. Expresión formal y materia 188

4.5. Habitabilidad como síntesis de procesos proyectuales adecuados 194

CAPÍTULO 5: CONDICIONES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS Y PAUTAS PROYECTUALES 196

5.1. Condiciones de los espacios domésticos contemporáneos 197

a) FLEXIBILIDAD 197
b) Adaptabilidad, variabilidad y versatilidad 200
c) Multiplicidad y pluralidad 201
d) Integralidad 203
e) Gradualidad 204
f) Incrementalidad y progresividad 205
g) Independencia 207
h) Conectividad 210
i) Intimidad y privacidad 211

5.2. Espacio doméstico contemporáneo a partir de la articulación de propiedades, categorías y atributos 212

5.2.1. Matriz de condiciones del habitar doméstico contemporáneo como herramienta metodológica para análisis y abordaje proyectual 214

5.3. Pautas proyectuales para espacios domésticos contemporáneos 216

5.3.1. Pautas proyectuales en permanente estado de revisión crítica 222

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES Y PROSPECTIVAS 223

6.1. La casa contemporánea y su proceso proyectual determinado por un contexto en permanente cambio 224

6.1.1. Relaciones dialógicas entre casa individual y vivienda colectiva 231

6.2. Aperturas y transferencias emergentes de la investigación 234

6.3. Otras prospectivas 237

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS 238

- **Bibliografía general** 239
- **Referencias bibliográficas, de cuadros, gráficos e imágenes organizadas por capítulos** 243
- **ANEXO** 254

INTRODUCCIÓN

Esta tesis doctoral que aborda a la casa como núcleo de articulación entre prácticas proyectuales y domésticas, comenzada hace casi diez años, termina de escribirse en coincidencia temporal con la pandemia de coronavirus que convoca a "permanecer en casa". En ese punto de crisis se presentan múltiples paradojas: las condiciones del espacio doméstico, en primer lugar, que para muchas personas no son las deseadas, lamentablemente. Por otra parte, las circunstancias actuales incidentes en los modos de habitar el espacio doméstico han potenciado la interconexión virtual. Es posible que ambos aspectos demanden nuevas y oportunas proposiciones y adecuaciones. Algunas se esbozan en este trabajo.

En lo que respecta al trayecto recorrido ha sido profundo, extenso y placentero; y durante su transcurrir han sido ineludibles algunos cambios de direcciones, múltiples ajustes e incluso recortes, y cada una de esas instancias ha invitado a la reflexión mientras ha alimentado el deseo de continuar la indagación sobre la particular relación entre el espacio doméstico y los modos de habitar.

El ejercicio de habitar y hablar, nos constituye como seres humanos y a su vez determina el acceso a la cultura, sin embargo, como podemos verificar en el momento que nos atraviesa, el habitar es "algo estructuralmente variable" tal como enuncia Roberto Doberti (2014, p.41). Esa variabilidad define condiciones y modos que delimitan categorías, una de ellas es el **habitar doméstico**, que cuenta a su vez con características que le son propias, como la asociación directa con la noción de vida privada y la identificación como práctica cultural que requiere de una sede digna para desarrollar en ella modos de vida sujetos a convencionalismos sociales y a pautas culturales. A partir de lo expuesto "Habitar" puede concebirse como una fusión entre hábitos y ámbitos; o entre continente y contenido, y en esa dirección Walter Benjamin añade: "El interior no sólo es el universo del hombre privado, sino que también es su estuche" (1972, p. 83). Su afirmación aporta significación a la disolución de los límites entre los modos de habitar y los espacios que soportan, ya que plantea que ambos conforman el mismo organismo y conjuntamente posibilitan las prácticas domésticas. Se considera asimismo, que tal como expresa María Melgarejo (1996) el habitante "crea" habitación, y su aporte valida y sustenta la imperiosa necesidad de incorporar las experiencias, apreciaciones y valoraciones de sus habitantes durante los procesos proyectuales de los espacios domésticos.

Podría aseverarse, según lo mencionado, que el concepto "habitar" está atravesado por las dimensiones **tiempo y espacio**, por lo cual proyectar espacios habitables implica considerar ambos aspectos de manera articulada. Del mismo modo podría afirmarse que la noción "habitar" es, indistintamente, interrogante y respuesta relativa a las nociones de espacio y tiempo, o tal como enuncia Doberti, "habitar es un sistema" (2011, p. 37), a lo que se agrega que es un **sistema complejo** en el que intervienen múltiples variables. La arquitectura, por su parte, como disciplina comprometida con el estudio reflexivo, la concepción, la proyectación y la materialización del hábitat, merece considerar esos aspectos para generar espacios coherentes con los hábitos y modos de vida y captar las condiciones "temporales" de los habitantes para que éstas formen parte del proceso. Tal como plantea Eduardo Sacriste "uno de los escollos más difíciles que debe superar quien proyecta un espacio es captar el modo de vida de la persona o grupo social que lo habitará" (2011, p. 30).

Las reflexiones precedentes habilitan la apertura, en el marco del presente trabajo, para su desarrollo a partir de tres instancias: la primera de abordaje de las teorías del habitar en relación con el espacio doméstico, y de análisis de los modos de habitar contemporáneos como condicionantes de los procesos proyectuales; la segunda de análisis de procesos proyectuales que precisan respuestas arquitectónicas adecuadas a los modos de habitar. Esto delimitado en una serie de casos que comparten como contexto un recorte territorial y temporal determinado, y que comprende sectores urbanos específicos de Argentina; y la última de definición de criterios, pautas y lineamientos, que si bien no pueden generalizarse, pretenden aportar al campo disciplinar de la arquitectura, específicamente a la teoría proyectual.

JUSTIFICACIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA

La relevancia del presente trabajo reside en sus aportes a la teoría proyectual arquitectónica, con un enfoque que acentúa la habitabilidad. El foco se pone en el espacio doméstico contemporáneo como respuesta emergente de procesos proyectuales que conjugan adecuadamente demandas y requerimientos de habitantes con posibilidades contextuales. La conjugación precisa los siguientes tópicos argumentales: contexto, habitabilidad, materialidad, que a su vez dejan como corolario herramientas conceptuales de análisis e interpretación; y se completa con el abordaje de la relevancia de los instrumentos operativos como recursos determinantes de los

procesos proyectuales. Lo expuesto, en su conjunción, pretende tributar herramientas conceptuales para la proyectación de espacios domésticos urbanos. El recorte urbano se justifica en que la mayor parte de la población mundial habita actualmente en ciudades y se estima que en 2050 lo cifra será del 68%. A partir de lo expresado, se pretende contribuir a la definición y revisión de criterios para la proyectación de respuestas habitacionales urbanas pertinentes y acordes a los modos de vida actuales, así como también dar respuestas espaciales a las demandas de las nuevas y diversas estructuras de convivencia. Como plantea Carlos Martí Aris:

> …la misión de una teoría del proyecto no es dar fórmulas que traten de resolver los problemas de una vez por todas, sino, más bien, ensanchar la práctica del proyecto y su campo problemático, proporcionando, al mismo tiempo, instrumentos que permitan plantear esos problemas con mayor claridad y justeza, es decir, que permitan reconocer más ordenadamente la complejidad de lo real. (2003, p. 42)

Al mismo tiempo, con el desarrollo de la investigación se origina conocimiento sobre los procesos proyectuales de espacios domésticos en su articulación con los modos de habitar contemporáneos, como insumo para futuros trabajos e investigaciones pertenecientes al ámbito académico, científico y al resto del campo profesional. Amerita mención que la autora de la tesis se desempeña como docente de taller de proyecto en el nivel dos de la carrera de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, y sus contenidos, según plan de estudio 2007, corresponden con el “Habitar doméstico”.

También emergen, como parte del cuerpo de antecedentes de la investigación, análisis comparativos entre modos de vida de diferentes periodos históricos y sus relaciones con los espacios domésticos, a pesar de que la investigación se inscribe en el periodo actual. Es importante resaltar que, en la actualidad, si bien pueden encontrarse publicaciones sobre el tema, están aún desvinculadas, carecen de sistematización o se presentan restringidas contextualmente, y las existentes pertenecen al contexto europeo, principalmente a España, salvo excepciones como la publicación referida a vivienda del SXX para sectores medios uruguayos (Laura Alemán, 2006). Por lo tanto se considera necesario un abordaje que exponga las **particularidades del contexto argentino** y que permita afrontar **cuestiones referidas a los procesos proyectuales** de **espacios domésticos** que manifiesten **modos de habitar** que **identifican** al país.

OBJETIVOS

Generales

- Definir condiciones de base conceptual que contribuyan durante los procesos proyectuales del hábitat doméstico contemporáneo a su desarrollo, a partir de indagar en las particularidades de la relación entre los modos de habitar y los espacios domésticos proyectados según su consideración.
- Contribuir a la definición de criterios y lineamientos conceptuales y operativos para la proyectación de espacios domésticos contemporáneos, así como también para la adecuación de espacios domésticos existentes, a necesidades contemporáneas de habitabilidad.

Específicos

- Caracterizar la significación de la condición de flexibilidad espacial en su articulación con adaptabilidad y versatilidad como variables que afrontan la temporalidad en la proyectación de espacios domésticos contemporáneos.
- Disgregar (por medio de exhaustivos análisis descriptivos) los diversos aspectos relativos a las demandas específicas de habitabilidad considerados en los procesos proyectuales de ciertas viviendas contemporáneas argentinas identificadas por responder coherentemente a los modos de vida presentes.
- Determinar qué condiciones contextuales, materiales y de habitabilidad revelan las viviendas adecuadas a los modos de vida urbanos actuales.
- Determinar (en caso de que los hubiese) cambios en las pautas y modos de habitar que hacen presentes nuevos esquemas y planteos e inciden en la organización, como consecuencia de la transformación y evolución de los modos de vida.
- Definir categorías proyectuales que contribuyan como base conceptual para la producción del hábitat doméstico, a partir de caracterizar las relaciones entre modos de vida y demandas de habitabilidad.
- Precisar instrumentos gráficos operativos óptimos para la proyectación de espacios domésticos acordes con la contemporaneidad.
- Caracterizar la relación entre los espacios proyectados para el habitar doméstico contemporáneo y los modos de habitar que los inducen, para definir categorías proyectuales en concordancia con la misma.

ANTICIPACIONES DE SENTIDO Y SUPUESTOS

En el presente trabajo se remite a la noción de anticipación de sentido en sustitución del concepto de hipótesis que implica confirmación y validación, y de ese modo se anticipan y suponen posibles contradicciones emergentes durante el desarrollo del trabajo. Se anticipa así que los procesos proyectuales de las espacios domésticos seleccionados revelan respuestas posibles a las demandas contemporáneas, y el eje conductor es la relación entre la proyectación de espacios como tentativas respuestas, mientras las demandas y necesidades de sus habitantes, reflejan interrogantes o requerimientos. Se consideran en sus procesos las transformaciones de los condicionantes que operan en el proyecto.

El supuesto general de esta investigación es que los espacios con alto nivel de flexibilidad espacial, que conllevan en su génesis proyectual adaptabilidad y variabilidad responden genéricamente a las diversas demandas actuales del habitar doméstico contemporáneo. Se entiende que la integración entre flexibilidad, adaptabilidad y variabilidad espacial, brinda innumerables posibilidades de relaciones, acción y transformación, sin imponerlas; y también se considera a la mencionada relación como posibilitante de superación de programas restrictivos de usos y actividades.

También se presupone que al articularse flexibilidad espacial, adaptabilidad y variabilidad con otras condiciones delimitadas según demandas espaciales asociadas con la temporalidad, la organización en términos de estructura espacial, el movimiento, los niveles de conexión, privacidad y jerarquía, se generarán espacios adecuados para el habitar domestico contemporáneo. Con esos supuestos comienza el despliegue del trabajo investigativo, que se nutre constantemente de la observación y el análisis de casos, así como de los conceptos y argumentos conceptuales que se van integrando.

METODOLOGÍA Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Se propone una investigación cualitativa, de tipo teoría fundamentada, que se basa en procedimientos de observación y análisis que permiten generar conceptos, y desarrollar teorías a partir de material procedente del estudio de casos (Daniel Jones, Hernán Manzelli y Mario Pecheny, 2007, p. 48). El material se organiza en base a categorías (en este caso definidas como espaciales) que pueden ser integradas, y tal como exponen Glaser y Strauss (1967) las categorías refieren a los conceptos

principales que permiten codificar hechos o acontecimientos particulares y significativos. El material de la investigación es obtenido de fuentes primarias y secundarias; puede mencionarse: libros, revistas especializadas y material publicado en páginas de los estudios de arquitectura en el primer caso; y conversaciones y entrevistas con proyectistas y habitantes, así como fotografías de registros de visitas a las obras producto de los procesos proyectuales en el segundo caso. Los criterios para la selección y el análisis de los casos se basan en la relación existente entre los modos de vida particulares de sus habitantes y los procesos proyectuales de los espacios domésticos que intentan dar respuesta a ellos.

Como antecedente, se discurre al método de análisis desarrollado por Josep María Montaner, Zaida Muxí y David Falagán (2011) que parte de la **valoración integral** de **viviendas construidas** según cuatro conceptos: sociedad, ciudad, tecnología y recursos, que se integran con otros cuatro conceptos complementarios: gestión, rehabilitación, tipología y percepción; y de ese modo el mismo se convierte en material de apoyo fundamental. En este caso los conceptos emergentes para el abordaje son: contexto, materialidad, habitabilidad e instrumentos operativos empleados durante el proceso.

Se propone un trabajo que sin pretensiones ni posibilidades de generalizar, aspira a un cierto nivel de abstracción y conceptualización; para establecer la significación que determinados contenidos o determinadas prácticas tienen para quienes intervienen en sus procesos (proyectistas, personas que participan durante el proceso de desarrollo y materialización, y habitantes) como resultado. Además cabe mención que durante el proceso de análisis se manifiestan simultáneamente aspectos de la sociedad a la que pertenecen, por lo que su caracterización puede extenderse a contextos más amplios. Puede rastrearse como antecedente el material desarrollado por Francisco González de Canales (2012) denominado: Experimentos con la vida misma, en el que "…con una constelación de casos dispersos, ejemplifica (…) la configuración de un fenómeno al que denomina (…): auto experimentación doméstica, definido como la producción múltiple e individual de prácticas dispersas" (2012, p.23)

En cuanto al argumento de justificación del tipo de investigación emprendida, Jones, Manzelli y Pecheny refieren a que la teoría fundamentada es un enfoque de investigación que requiere un acercamiento íntimo al área de estudio, y que lleva esa apreciación a los términos de análisis teórico. Consecuentemente la teoría

fundamentada es leída por sus "descubrimientos" (2007, p. 48) e integraciones. Se considera pertinente esta metodología, ya que se pretende abordar la mirada contextual de quienes participan. Así, informantes clave pueden señalar sus experiencias en relación al proceso proyectual del espacio doméstico contemporáneo. Se entiende por informantes clave tanto a quienes forman parte de equipos de proyecto como a habitantes de los espacios domésticos proyectados.

Se plantea una investigación transversal o transeccional, ya que se recolectan datos en espacios físicos y temporales determinados; en la investigación se abordan **espacios domésticos urbanos argentinos** cuyos procesos fueron generados **desde comienzos del siglo XXI**, exactamente desde el año 2005 y hasta el año 2015, en contextos urbanos de media y alta densidad, y si bien la investigación es de alcance temporal-sincrónico (casas urbanas argentinas **contemporáneas**), se incorpora la evolución temporal de la casa urbana como objeto de conocimiento, para el desarrollo de la tesis. El foco del trabajo está puesto en el proceso proyectual, tanto para su observación como para su análisis.

Como resultado del trabajo se propone una matriz conceptual. La misma se expone en el Capítulo 5 denominado: Condiciones de los espacios domésticos contemporáneos.

El análisis en profundidad y con herramientas adecuadas de las casas seleccionadas viabiliza el desarrollo posterior de conocimiento orientado a constituir teoría para la generación del hábitat doméstico contemporáneo. Tal como exponen Rafael Segovia Morales, Rosalinda Del Valle González Gómez y Luisa Colina (2014) el proceso cognoscitivo de la teorización consiste en descubrir y manipular categorías y las relaciones entre ellas. (p. 251). Según su planteo: “La teoría es un modo de mirar los hechos, un modo de organizarlos y representarlos conceptualmente a través de una nueva red de relaciones entre sus partes constituyentes” (p. 253). Esa red de relaciones integral pretende ser aporte al campo del conocimiento disciplinar de la arquitectura junto a una serie de pautas proyectuales, que son resultado de las conclusiones trabajo de investigación.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Este capítulo se plantea como base para el desarrollo de la investigación, de ese modo se presentan los conceptos centrales que la atañen, así como el enfoque particular de abordaje, las posiciones y referencias fundamentales. Los temas nucleares aquí presentados se expanden después, a lo largo del trabajo, así como sus antecedentes y el estado del arte.

Como punto de partida, se propone una articulación entre nociones principales y derivadas, entendidas todas como conceptos esenciales para el desarrollo de la investigación. En primer lugar se toma posición sobre la conciliación entre "quiénes": **habitantes** y "qué": **espacios habitados**, considerando que esa relación se constituye a partir de los **modos de habitar**: el "cómo" en esta especie de "juego" de tensión entre interrogativos. La presencia de los mismos cumple con dos propósitos, por un lado poner en evidencia los conceptos participantes como incertidumbres y por otro, exteriorizar la tentativa de dar respuestas o aproximaciones conceptuales a los interrogantes. Las mismas se despliegan por medio de procesos proyectuales.

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

1. **MODOS DE HABITAR COMO RELACIÓN ENTRE HABITANTES Y ESPACIOS HABITADOS**
2. **ESPACIO DOMÉSTICO**
3. **PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS**

1. MODOS DE HABITAR COMO RELACIÓN ENTRE HABITANTES Y ESPACIOS HABITADOS

La investigación pone acento en los modos de habitar contemporáneos como correlación entre habitantes y espacios domésticos; y afronta específicamente su articulación con los procesos proyectuales.

El trabajo se centra en el propósito de la arquitectura de servir a la habitación humana, ya que tal como expresa Néstor Casanova Berna: “para la dilatada historia del ejercicio de la arquitectura, el habitar se ha tenido como consecuencia tan obvia como no problemática de las operaciones profesionales del proyectar” (2019, p. 11 y 12).

Para el abordaje de los modos de habitar, se discurre en primer lugar, la teoría del habitar que presenta Roberto Doberti, y por su proximidad temporal y geográfica es considerada adecuada para encuadrar la investigación. Tal como se introdujo, habitar es estructuralmente variable y a partir de ello se precisa que la variabilidad es una noción significativa del habitar. Esa concepción caracteriza además al habitar a partir de sus condiciones de inmediatez, familiaridad y constancia (Doberti, 2014, p. 17). La inmediatez coligada al ritmo acelerado de la vida contemporánea, determinada por constantes cambios y acciones simultáneas; la familiaridad articulada a la contención que involucra la noción “habitar”, al apego, a la pertenencia; y la constancia, vinculada a la persistencia y recursividad como práctica.

Según esa perspectiva habitar es una "macropráctica" o una práctica social que atraviesa al colectivo de habitantes de una comunidad, así como también un sistema de **significación** que vincula actividades humanas con configuraciones de la espacialidad; de ese modo participan el **sentido** y la **trascendencia** de habitar. Podría plantearse que habitar es una práctica que conjuga las relaciones entre habitantes, que intervienen como actores principales; los *hábitats* que cumplen la función de medios de acción y los hábitos que se presentan como las prácticas que los habitantes realizan. Doberti (2011) manifiesta también que “es fundamental la descripción de costumbres que expone diferencias entre hábitos, al desplazarse las coordenadas de tiempo y espacio” (p. 83). Según esa perspectiva los cambios y transformaciones que acontecen en el habitar están directamente ligados al paso del tiempo, las necesidades de los habitantes que se modifican y las transformaciones que esas dinámicas promueven en el espacio. El mismo autor expresa además que “la espacialidad y la temporalidad son inherentes al Habitar, la conciencia de las mismas son [sic], en buena medida, consecuencia de los

ejercicios del Habitar"; y también dice que “para los humanos habitar es imposición de la condición humana, tal como hablar”, y agrega que “como especie nos están impuestas la complejidad y la contradicción” (2011, p. 83). Esa representación de Doberti, que asocia “palabra y vida” puede rastrearse también en el texto de Michel de Montaigne (1994), que argumenta que vivir y escribir son consustanciales. De su enfoque concierne particularmente la consideración de los escenarios de **complejidad** y **contradicción** que caracterizan a la contemporaneidad.

En lo que a temporalidad respecta, Rossana Cassigoli (2010) refiere, con una posición diferente, sin embargo complementaria, a que “refugio se opone a contingencia y a temporalidad, y por esta razón es símbolo permanente de la identidad del individuo, y sustento emotivo del individualismo” (p. 17). Esa posición expone la idea de permanencia como cuestión próxima a la identidad, y por ese motivo confronta con la noción de temporalidad. Se aborda particularmente ese argumento de la posición de Cassigoli; porque a diferencia de otros planteos con los que se coincide, la manifestación de la autora neutraliza a la temporalidad. De su punto de vista se considera, en el marco de la investigación, el peso que se da a la concepción de **refugio** que también está coligada a la idea de amparo y de protección subjetiva. El refugio implica así un ámbito atemporal de resguardo, que es a su vez envolvente protectora y contenedor de su habitante.

Juhani Pallasmaa por su parte, pone el acento en otras cuestiones que se consideran en este trabajo y que se acercan al nudo de interés, específicamente en la compleja relación entre arquitectura y el “acto” de habitar. El aporte de Pallasma hace evidente la ligazón entre la arquitectura como disciplina comprometida con la materialización del hábitat, entendido éste como ámbito de acontecimiento del habitar, y lo que implica habitar en el espacio y en el tiempo, a lo que refiere del siguiente modo: “además de vivir en el espacio, también habitamos en el tiempo, y la arquitectura media igualmente en nuestra relación con el paso del tiempo, dando así una medida humana al tiempo interminable” (2016, p.114). Según el autor “la arquitectura hace doméstico el espacio natural, ilimitado y uniforme para el habitar humano” (p. 113) y además que “la casa celebra el acto de habitar al conectarla de un modo intencionado con las realidades del mundo” (p. 8). Esas realidades definen contextualmente los modos de habitar.

Para el desarrollo de este trabajo se afrontan además ciertas manifestaciones provenientes de la filosofía, como la de Martin Heidegger (1951) sobre la relación entre construir y habitar. El filósofo enuncia que el habitar es el fin que preside todo construir,

y agrega que “al habitar llegamos, por medio del construir. Éste, el construir, tiene a aquél, el habitar, como meta” (p. 128). Sus enunciaciones contribuyen a desestimar la idea de que habitar significa “tener alojamiento”, y afrontan el complejo proceso que este concepto implica. Irrecusablemente las distancias disciplinares; contextuales: geográficas y temporales; y las diferencias idiomáticas con sus producciones viabilizan meras interpretaciones.

Se considera también la noción de Habitar a partir del enfoque de Juan Carlos García Paredes que lo presenta como destitución de relaciones entre modelo y copia. (2008, p. 35) y aledaño a cuestionar y experimentar. Según su enfoque habitar es un “juego entre permanencias dispuestas a ser plataformas de avance y avances dispuestos a conjugarse con otros avances” (p.63).

A lo expresado hasta el momento, puede añadirse que los modos de habitar son considerados, en esta investigación, **experiencias** de ocupación **material** y **simbólica** de un territorio que requieren ser pensadas y proyectadas, como plantea Pablo Sztulwark (2009, p. 30). En ese marco la memoria, la identidad y la idealización delimitan variables significativas del proceso proyectual. Se agrega la **temporalidad** de las experiencias como variable fundamental; de este modo, las experiencias personales y subjetivas de sus habitantes devienen en determinantes de los procesos proyectuales.

El concepto "habitante", definido como sujeto que por medio de sus prácticas, significaciones y experiencias se relaciona con los espacios, y los habita; y el concepto “habitabilidad”, como la posibilidad que ofrecen los espacios de concretar la relación con los sujetos habitantes y a su vez de favorecer todas las prácticas domésticas y las relaciones intersubjetivas, son substanciales para el desarrollo del trabajo, así como también los aspectos: sociales, culturales, físicos, biológicos y psicológicos. En esa línea de abordaje, García Paredes presenta al habitante a partir de la idea de “acción” (2008, p. 25) y su enfoque tiene relación con el del presente trabajo, ya que, tal como se adelantó, se entiende a los habitantes a partir de sus acciones y prácticas.

Se supone a la habitabilidad como "rectora" de los procesos proyectuales de espacios, y se entiende que los espacios proyectados y construidos se convierten en arquitectónicos, al ser habitados, ya que los sujetos y sus experiencias los significan, les dan sentido y trascendencia.

La noción de habitabilidad es emprendida a partir de la caracterización de García Paredes (2008) que la entiende como “…el estudio y la exploración de los encuentros, de las relaciones, de los montajes, de los devenires que conducen a un estar en

construcción permanente" (p. 12). Su punto de vista tiene similitud con la posición de Heidegger, a pesar de las diferencias contextuales que separan sus líneas de pensamiento. García Paredes añade que la habitabilidad es "composición de fuerzas con impredecibles formas de fluctuación, inflexión, disyunción, confluencia, alternancia" (p.11). Esta noción contribuye a la comprensión de la dinámica que le es inherente.

A partir de lo enunciado, la investigación aborda las relaciones entre espacio, habitante y habitar como "nudo", tal como lo puntualiza García Paredes (2008, p. 49) que además las caracteriza como "relaciones de interdependencia, necesariamente inestables e intempestivas". El autor entiende al espacio geográfico como hábitat, al organismo como habitante y al medio epistemológico operativo como habitar. Esas relaciones constituyen, sin protagonismo alguno, según su perspectiva "el nudo, necesariamente caótico, donde se gestan potencialmente los devenires o relativas permanencias que pueden sufrir o generar ellos mismos" (p. 49). Según lo expresado puede plantearse que el nudo que conforman: **espacio** habitado, **habitantes** y **proceso proyectual**, por medio del cual ese espacio deviene en **habitado**, es el tema central de interés del presente trabajo.

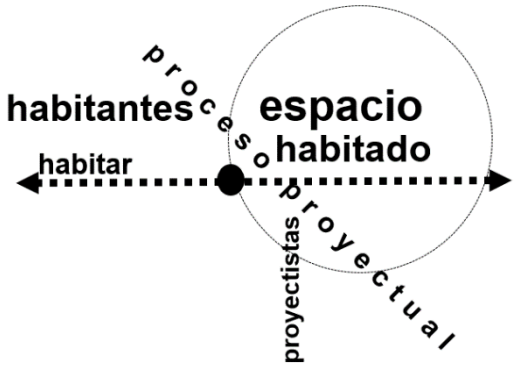


Figura 1. Relaciones entre espacio habitado como resultante de procesos en el que participan habitantes (ver referencias).

2. ESPACIO DOMÉSTICO:

Se aborda al espacio doméstico como arquetipo de espacio, que por su carácter y sus condiciones, posibilita que acontezca el habitar doméstico. Inés Moisset plantea que "el espacio arquitectónico es un espacio habitado" (2008, p. 28) y "el ámbito para desarrollar las potencialidades de la persona" (p.29). Añade que su protagonista es quien **percibe** el espacio a través de su cuerpo, por medio de "interfaces" como contacto entre cuerpo y espacio. Pallasmaa, en una dirección similar, aborda las ideas de

"cuerpo", y "comprensión sensorial", y pone consideración en la relación entre casa y cuerpo (2016, p. 97 - 99). Este enfoque se relaciona con una de las dos vertientes a las que refieren Alicia Lindón, Daniel Hiernaux y Miguel Ángel Aguilar (2006) cuando caracterizan al espacio doméstico partir de sus condiciones: la de contenedor y la de visión o intuición (p.11), de ese modo se entiende al espacio doméstico tanto como **ámbito que alberga y contiene**, y en el que se desarrollan las prácticas domésticas, y acontecen las actividades privadas, así también como "**expresión"** de modos de concebir y entender realidades.

Josep María Montaner, Zaida Muxí y David Falagán, por otra parte, aportan la idea de vivienda como: "el primer espacio de sociabilización y la representación espacial de las diversas agrupaciones familiares" y añaden que "ha de ser capaz de albergar las diversas maneras de vivir que se evidencian en las sociedades del siglo XXI" (2011, p. 19); acoger esa diversidad puede definir condiciones particulares de espacios habitables y deviene así en desafío proyectual. Además y tal como precisa Blanca Lleó se enuncia espacio doméstico a partir de su condición fundamental de **habitable**. Según la autora la casa y la idea de habitar están absolutamente ligadas (2005, p. 102). Para la presente investigación se pone acento particular en el enfoque que profiere habitabilidad como condición esencial del espacio, pero no como condición genérica sino como resultado de indagaciones sobre las necesidades y demandas específicas de los habitantes. Tal como exponen Xavier Monteys y Pere Fuertes (2001) "la casa es un asunto que preocupa tanto a los que la diseñan como a los que la habitan" (p. 8) y en ese caso la inquietud plantea la promoción de "una cultura crítica de la casa" tal como la definen (p. 9). El trabajo se encamina precisamente en esa dirección que refiere a la cultura crítica y la indagación. Se discurre para ello al concepto de "entorno de domesticidad", propuesto por Andrés Jaque. El autor refiere a que: "Lo doméstico se da en un ecosistema de relaciones entre dispositivos materiales diversos, humanos e instituciones del día a día. Entornos de domesticidad es un término que describe con más precisión la constitución material de estos espacios". Según el autor además "La casa no es más que […] un fragmento de los entornos de domesticidad, formados por una red de humanos, espacios y equipamientos vinculados por una red de familiaridades, afecciones y pactos de reciprocidad" (2008, p. 66 y 67). De su enfoque se pondera la noción de **red** como pertinente para el abordaje conceptual de un proceso proyectual.

Se aborda además una serie de condiciones presentes en el habitar doméstico contemporáneo, entre ellas la **intimidad** y su redefinición en el marco contemporáneo. Bachelard, aporta la idea de espacio doméstico como "primer universo o cosmos" (1992, p. 34) ligado directamente a lo propio y a la noción particular de intimidad que conlleva. En esa dirección Xavier Monteys aporta la idea de "cédula de habitabilidad" (2015, p.9) como define a la habitación a la que a su vez caracteriza como posible "desencadenante de cambio para la casa contemporánea".

Se afronta asimismo, la idea de Nicolaas John Habraken que expone que "la vivienda es el punto de encuentro de dos esferas de influencia" (1977, p. 27) y en esa dirección se concibe a las condiciones de habitar como consecuencias de tensiones entre aspectos antagónicos que en la permanente búsqueda de equilibrio, exponen intermedios que a su vez definen posibilidades y opciones adecuadas. El habitar contemporáneo está atravesado por esas pulsiones que en su encuentro generan condiciones de habitabilidad. García Paredes las caracteriza como "permeaciones" entre antagonismos, o recorridos entre extremos, mientras manifiesta que "Habitar es construir confianza entre esas instancias que no se reconocen y no defender conciencia unilateral" (2008, p. 61). La investigación indaga precisamente en el acercamiento entre antagonismos u opuestos entre diversas interioridades y exterioridades.

Se entiende a partir de lo expuesto que el espacio domestico contemporáneo es un **ámbito** de **desarrollo subjetivo** en **permanente cambio** en el que están presentes sus **tensiones** y **tracciones** múltiples, mientras se precisan permeaciones diversas.

3. PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS

Como se ha planteado previamente, la habitabilidad se consigue a través de relaciones, de ese modo puede entenderse que "se compone habitabilidad", tal como formula Juan Carlos García Paredes (2008, p.4) que considera que la composición representa que algo "entra en combinaciones o correlaciones nuevas" (p.4), esas combinaciones o correlaciones a su vez pueden conducir a cambios de velocidad y sentido permanente en el transcurso de los procesos, y en este caso refiriendo concretamente a los procesos proyectuales de espacios domésticos en los que hay participación activa de sus habitantes. Los espacios domésticos se presentan en este marco como resultados de procesos y se consideran concreciones materiales acertadas para las necesidades de sus habitantes.

El término “proceso proyectual” implica la conjunción de las dos nociones independientes que lo componen, justamente en el sentido de **composición** explicado previamente, pero que a su vez se resignifican en la colisión. Coligar la noción de “proceso” a la de “proyecto” genera un concepto más profundo y amplio que la estricta sumatoria de ambos, ya que en ese encuentro se ponen en tensión tanto las cuestiones temporales que ambos conceptos impelen como los objetivos o fines a cumplir tanto con el proceso como con el proyecto. Además amerita consideración que la noción de proyecto en esta investigación se remite específicamente a la disciplina arquitectura, por lo cual esos procesos proyectuales involucran procesos proyectuales arquitectónicos y más precisamente la investigación se recorta a procesos proyectuales de espacios domésticos contemporáneos en los que sus habitantes tienen un rol protagónico.

En cuanto al concepto de proceso, si bien el mismo es abordado por múltiples autores, se acuerda con lo que expone, desde el campo de la sociología, Néstor García Canclini (2004) cuando los afronta como **hechos culturales**, además el autor puntea el valor que tiene para cada uno de ellos la **vinculación de diversos procesos** que se alimentan entre sí; y expresa la necesidad de “encontrar la forma de trabajar conjuntamente […]: las diferencias, las desigualdades y la desconexión” (p.45). Esta idea de proceso es considerada como pertinente para el trabajo ya que las dos primeras y las conexiones (como contracara de las desconexiones) atraviesan constantemente al habitar doméstico contemporáneo y por ende concierne que sean abordadas como variables en sus procesos proyectuales.

Si tal como se ha enunciado, la habitabilidad es la condición que da sentido a la arquitectura, y parafraseando a García Paredes, puede “componerse habitabilidad”, el medio para lograrlo son los **procesos proyectuales**, que se presentan como combinaciones o correlaciones que pueden conducir a concreciones pertinentes para habitar. En cuanto a esas combinaciones o correlaciones, en el marco contextual actual y tal como lo expone Zaida Muxí (2016) “es necesario volver a preguntarnos para quién, para qué y por qué hacemos los proyectos”. Su enunciación pone en evidencia la inextricable necesidad de conciliación entre habitantes y espacios habitados, a partir de la interrogación profunda sobre sus modos de habitar. Los procesos proyectuales se abordan entonces a partir de la indagación respecto a quienes y como habitan.

En lo que respecta a la conceptualización de los procesos proyectuales, se los aborda como procesos creativos, y se fundamenta en la proposición de César Naselli: “El proceso, en su extremo final, concreta en el espacio existencial-ambiental un objeto

de diseño como una construcción material, trasmutación de la idea generativa, de su esencia y cualidades formales" (2013, p.69). En la esencia descripta por el autor se encuentra la posibilidad de indagación. El autor describe a ese proceso del siguiente modo:

> El desarrollo dinámico espacio–temporal que sigue al fenómeno cultural llamado Diseño (como actividad creativo–innovativa–inventiva y técnico–profesional, destinada a imaginar y materializar en ese espacio–tiempo un objeto–obra de diseño con realidad, sentido, utilidad, significado y/o fruición en el mundo antrópico), desde su origen en una Idea Generadora del mismo, hasta su traducción y consolidación como un OBJETO–OBRA de Diseño, con realidad material concreta o virtual abstracta, en el mundo humano. (2012, p. 9)

Naselli pone acento, a partir de sus caracterizaciones del proceso de diseño, en el despliegue del mismo en el tiempo y espacio, refiriendo al origen y a la concreción también como fases coherentes con el mismo proceso.

Alfonso Corona Martínez (1998), por su parte, describe el proceso proyectual como "una serie de operaciones que darán por resultado un modelo", y explica que "no hay un solo proceso proyectual, una sola manera de llevar a cabo ese proceso" (p.15). Ambas afirmaciones ponen en juego, por un lado el arribo a la definición material de todo proceso de diseño de espacios como resultado, y por otro, las alternativas de trayectorias posibles. En el marco de esta investigación se rescata particularmente la idea de **alternativas** proyectuales que aporta su enfoque. En esa dirección de semejanzas y aproximaciones, Mariela Marchisio pondera el concepto de procesos de proyectación analógicos y con su expresión reseña la comparación o relación entre varias razones o conceptos (2015, p. 46).

Lucas Períes agrega a lo expuesto la condición de **aleatorio** que tiene todo proceso proyectual y también pone acento en las **bifurcaciones** que se presentan, y lo despliega del siguiente modo:

> En el proceso proyectual intervienen diversas ideas, intenciones, informaciones y acontecimientos de modo aleatorio (en múltiples juegos combinatorios de prueba y error), generando un proceso complejo de interrelaciones, de aperturas y de bifurcaciones; todas ellas influenciadas por los instrumentos que participan y el pensamiento propio de la personalidad creativa, en relación al contexto cultural en el contexto en el que se desarrolla y condicionado por las

> posibilidades de acceder y accionar las herramientas conceptuales/ operaciones y la economía (2011, p. 16).

A partir de lo planteado hasta el momento, se entiende a los modos de habitar el espacio doméstico; como relación entre disímiles y tensiones que buscan constantemente el equilibrio por intermedio de permeaciones; y a partir de ello se considera a la noción de **interfaz** como conectora permanente. Se traza entonces la articulación de ambos conceptos: **proceso proyectuales** de espacios domésticos y **modos de habitar**, como directriz del proyecto y se concibe afrontar el estudio de la adecuación de los espacios domésticos contemporáneos a las demandas de sus habitantes, a partir de la ineludible conciliación que posibilita el análisis de los modos de vida, con la finalidad de contribuir a concretar procesos proyectuales adecuados del "subsistema forma interna" como lo define Naselli (2013, p. 86) entendido como conjunto de rasgos de identidad y organización tipológica y funcional - utilitaria que lo delimitan como un objeto con un rol de habitabilidad humana. Ese rol da sentido a la trayectoria del proceso.

Según lo expresado entonces, los procesos proyectuales son emprendidos en esta investigación como interfaces entre sus **interactuantes** (habitantes, proyectistas, responsables de entes reguladores, de control y de la construcción), las **posibilidades** y las **concreciones** técnicas y materiales que se desarrollan de manera dinámica en determinados contextos espaciotemporales. Estas posibilidades describen múltiples y aleatorias trayectorias para concretar espacios habitables a través de relaciones, combinaciones, cambios o correlaciones. En esa dirección se consideran **condiciones de apertura** o bifurcación a aquellas en las que el proceso puede alterar su rumbo, detenerse, cambiar, revertirse o modificarse parcial o totalmente.

Interesa particularmente para el desarrollo de la investigación el abordaje proyectual de ciertos casos que arriban a respuestas coherentes para las particulares relaciones planteadas entre las demandas de habitabilidad específicas y los espacios habitables adecuados, para a partir del análisis de esas relaciones, definir pautas viables de ser consideradas durante los procesos proyectuales, con los ajustes necesarios, a otras situaciones contextuales diversas.

El capítulo que se presenta a continuación refiere al espacio arquitectónico a partir de su carácter doméstico, y se afronta desde una perspectiva que indaga en los procesos proyectuales que viabilizan su concreción material.

CAPÍTULO I: MODOS DE HABITAR

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

1.1. Habitar. Modos de habitar. Conceptualización

1.2. Cambios y transformaciones en los modos de habitar

1.2.1. Aspectos incidentes en las transformaciones

- **a)** Relaciones entre actividades laborales y grupos de convivencia
- **b)** Relaciones intersubjetivas
- **c)** Género y modos de habitar

1.3. Incidencia de los modos de habitar contemporáneos en las demandas espaciales

- **a) Estructuras familiares dinámicas y cambios en los roles**
- **b) Cambios en los modos de comunicación, educación, trabajo y almacenamiento a partir del desarrollo de la tecnología digital**
- **c) Diversas costumbres de consumo y cambios en el movimiento urbano**
- **d) Grupos etarios y demandas diferenciadas**
- **e) Nómades en la contemporaneidad**

1.4. Demandas espaciales emergentes de cambios y transformaciones en los modos de habitar

1.1. Habitar. Modos de habitar. Conceptualización

El concepto habitar es abordado por varios autores en diferentes contextos; y si bien para el desarrollo específico de la investigación, tal como se presenta en el capítulo anterior, se exponen las concepciones consideradas convenientes por su enfoque particular; en este capítulo se traza un recorrido general y amplio que muestra además de las teorías a las que se adhiere, el avance que hasta el momento se ha alcanzado sobre la temática.

En cuanto a su etimología, la Real Academia Española (RAE) define habitar como vivir, morar. El mismo diccionario describe al concepto como verbo intransitivo, caracterizado por no exigir complementos. Al repasar esa idea gramatical, se conjetura que puede transferirse el criterio de “no exigir complementos” a la presente investigación, y se determina entonces que “habitar” es una noción íntegra, que no demanda agregados, adheridos ni aclaraciones. A pesar de ello, se refiere a los modos de habitar como caracterización de la práctica, y si se continúa en la misma dirección lingüística y se indaga en la expresión “modo” en términos gramaticales se estipula que es un concepto que describe la relación de un verbo determinado con la realidad a la que se refiere; por lo tanto “el modo de habitar” describe particularmente cómo se habita, o en la manera en que se realiza la práctica. Ese “como” interesa particularmente en su posibilidad de transferencia proyectual; y puede sintetizarse en el hecho de proyectar espacios, considerando en el proceso, los posibles modos en que serán habitados, y viabilizando, a partir de proyectos adecuados, múltiples alternativas.

Por otra parte, la aplicación precisa del término “habitar” puede rastrearse en el texto de Heidegger (1951), que expone que el origen del mismo está asociado a construir, y enuncia que el término refiere primordialmente al sentido de permanecer y residir. En esa relación construir está asociado a abrigar y cuidar, y no esencialmente a “producir”. El autor agrega que “Habitar es el modo en que los mortales están sobre la tierra”. Sus expresiones, más allá de la diferencia contextual con la realidad de abordaje del presente trabajo, aportan distancia de la visión predominantemente objetual que prima en la disciplina arquitectura, y contribuye a incorporar un componente para el análisis, la subjetividad. Se pondera esta consideración por su valoración de aspectos intangibles asociados a la percepción subjetiva y las experiencias personales de quienes habitan.

Lo enunciado implica que el proceso de un proyecto puede amplificarse considerando las experiencias, costumbres y hábitos de los sujetos que habitan, ya que como explica Casanova Berna “habitar configura una práctica social” (2019, p. 16) y “no es la consecuencia del arte de proyectar, sino su causa” (p.320); y plantea además que “hay tres expresiones con significados próximos al habitar: establecer, hallar y poblar” (p.37); se evidencia en su posición la relación con el lugar físico y social primordialmente. En esa acepción hay una correlación con la posibilidad de intervención que la arquitectura implica. El mismo autor también plantea que habitar es “un hecho vincular, social y cultural, entre sujetos complejamente configurados y lugares no menos complejamente articulados” (p.39); añade que habitar es un “signo” por el sentido que las conductas situadas adoptan para los sujetos involucrados.

En lo que respecta a la noción de “hábitat”, directamente vinculada a la de habitar, surge en las ciencias biológicas a comienzos del siglo XX, específicamente dentro de la zoología, para denominar hábitat. El término ha sido acuñado posteriormente por el campo disciplinar de la arquitectura, que lo ha resignificado. De ese modo, el nominativo “habitar” repara tanto en los aspectos tangibles como en los aspectos intangibles de la acción y del ejercicio. Al respecto, Pallasmaa expone que “El habitar supone tanto un acontecimiento y una cualidad mental y experiencial como un escenario material, funcional y técnico” (2016, p. 8) y agrega que se relaciona habitualmente con la noción de “espacio” como modo de “domesticarlo o controlarlo”. Así se fusionan en el término las ideas de escenario y de actuación, y esto posibilita la comparación con una obra teatral y la temporalidad que conlleva. Sin embargo, agrega “También es necesario domesticar el tiempo, reducir de escala la eternidad para hacerla comprensible” (2016, p. 9) y con ello refiere a la escala temporal que pone en parangón la eternidad con el tiempo doméstico; mientras enuncia a lo doméstico como antípoda de lo eterno, inmortal, y lo precisa como hecho perecedero y transitorio. En ese sentido puede deducirse que según el autor, el tiempo doméstico es un tiempo acotado, breve y perecedero.

Se entiende a partir de lo expuesto, al espacio doméstico, como hecho inherente al tiempo en que acontece; que implica considerarse por su brevedad, en el marco de su contexto temporal, o más precisamente ligado al mismo. Además Pallasmaa agrega que en lo que atañe a espacio y tiempo: “ambas dimensiones necesitan articularse y dotarse de significados específicos” (2016, p. 9) y con esa expresión el autor las pone

en tracción y arriesga su coyuntura con la idea de domesticidad, coligada a su vez, a la idea de casa, como ámbito de acontecimiento del habitar doméstico. De su aporte se recoge la conjunción espacio y tiempo como inherentes a la domesticidad.

También en lo que respecta a la dimensión temporal, García Paredes expresa: "Habitar puede ser interpretado como suceder y también como reafirmación" (2008, p. 6), y añade otra concepción de "habitar" y lo caracteriza como una serie de acciones combinadas e interconectadas. Según el autor "Se habita tanto si se hace uso de la herramienta como si se la crea; pero sobre todo, si se vive la acción de poner en juego la herramienta que se crea" (2008, p.23). Sus expresiones ligadas a la temporalidad del habitar se apoyan en la relación entre habitar y construir, propuesta por Heidegger en 1951, y manifiestan sobre todo el valor procesual con el que la representación de habitar cuenta. Además, García Paredes involucra directamente "habitar" con "proyectar", al delimitarlo como ámbito de acontecimiento que amerita proyecto y añade que "Para habitar, moverse es básico; sobre todo, si se asume un centro ajeno referencial" (2008, p. 23). Esta concepción contribuye a entender al "habitar" invariablemente en relación con el movimiento de los sujetos habitantes, así como también a las referencias con las que el movimiento se profiere, y por ende con el tiempo en que acontece. La noción "referencia" también emerge coligada al ámbito en el que se habita. Ese "dónde" referencial en que cada sujeto se desarrolla es espacialmente significativo y sustancial.

Pallasmaa, por su parte, además de plantear la relación de "habitar" con su espacio y tiempo, lo presenta como expresión de los orígenes de la existencia de la arquitectura como disciplina, y pone el acento en las dimensiones vitales y subjetivas, y pronuncia:

> El acto de habitar expresa los orígenes ontológicos de la arquitectura, y de ahí que afecte a las dimensiones primigenias de la vida en el tiempo y el espacio, al tiempo que convierte al espacio insustancial en espacio personal, en lugar y, en última instancia, en el domicilio propio. (2006, p.7)

El mismo autor caracteriza al acto de habitar como "medio fundamental de relación con el mundo" (2016, p.7) a partir de la condición de reciprocidad entre habitante y espacio, en términos cognitivos y extrínsecos; y especifica:

> Intercambio y extensión; por un lado, el habitante se sitúa en el espacio y el espacio se sitúa en la conciencia del habitante, y por otro, ese lugar se convierte

> en una exteriorización y una extensión de su ser, tanto desde el punto de vista mental como físico (2016, p.7).

En esa dirección puede leerse también lo que Sarquis define como modos de habitar "el habitar crea hábitos y los hábitos constituyen un principio de habitación: habitar es habituarse. Hábito y habitación juegan así un juego dialéctico" (2006, p. 14). La expresión compendia la relación simbiótica del "modo" de habitar con el "ámbito" donde acontece. La arquitectura irrumpe entonces como disciplina comprometida con la definición de principios, y con la concreción conceptual y material de la habitación. Y en cuanto al rol de la arquitectura como disciplina involucrada con la noción de habitar, Nanette Cabarrou refiere directamente a "Modos de Habitar la arquitectura" y expone:

> Encontrar, descubrir, buscar, el sentido profundo de "…la costumbre de habitar", desde la nación etimológica, epistemológica, psicológica y fenomenológica, hurgar las fantasías y las realidades de habitar, es un temario vigente desde hace siglos y propenso a la literaturización liviana y pedante, por lo que ahondar en el significado del "Acto de Arquitectónica" es pensar en el Hombre y su proyección en el Acto de Habitar. (2006, p. 9)

Su aporte propone una relación holística entre los actos humanos y la arquitectura, por intermedio del habitar. Según la autora los sujetos se proyectan habitando. Esa particular expresión refuerza lo expuesto respecto a la indisolubilidad que existe entre la arquitectura y el modo en que se la habita. La arquitectura deviene así en posibilidad, en contingencia o en destino para el habitar. Al respecto, Néstor Casanova Berna plantea que una aproximación reflexiva al habitar implica "la revisión metódica del propio significado del término arquitectura" (2019, p.18).

Blanca Lleó, por otro lado, identifica a la arquitectura como estrategia contributiva del habitar y expresa que "La arquitectura es un proceso mental: antes que de ladrillos y acero está hecha de materia gris. Es decir, ideas configuradas por una inteligencia creativa. La arquitectura es mucho más que forma construida, es una estrategia que contribuye a habitar mejor el mundo" (2012, p. 8). Su deliberación aporta valor a la arquitectura como disciplina estratégica y contributiva para la habitabilidad. Doberti, en cambio, plantea una posición en la que presenta al habitar como sistema, comparable con el habla, y propone que mientras el sistema del hablar relaciona masa conceptual con masa fónica, el sistema del habitar relaciona masa conductual con masa espacial

(2011, p. 37). En las dos posiciones presentadas se articulan aspectos tangibles e intangibles; y en su interacción acontece precisamente el habitar. Ambas prácticas involucran aspectos “objetuales y subjetivos”. Jesús María Aparicio Guisado, refiere por su parte, a la función como tema de reflexión, y estipula que “El habitar lleva implícito materializar funciones” (2008, p.46)

Las diferentes posturas desplegadas coinciden en la coyuntura entre habitar y arquitectura, y la afrontan como disciplina enlazada con la práctica social que constituye habitar, aunque difieren en la cuestión de si es causa o deriva de la misma. Las discrepancias se evidencian entre quienes lo abordan como inherente a construir, producir, establecer, hallar, poblar, que implica que habitar define una correlación causal con la arquitectura; y quienes direccionan su concepción hacia permanecer y residir, así como también abrigar y cuidar, que reconocen que habitar es resultado de la presencia de una determinada arquitectura, y plantean que se habita como consecuencia de una arquitectura que lo posibilita, mientras se significa a partir de las conductas situadas de los sujetos involucrados. Otra faceta de discrepancia entre los abordajes reside en la dicotomía entre objeto y sujeto, mientras en algunos casos el enfoque reside en que habitar se despliega en el intercambio entre ambos; para otros enfoques prima la visión subjetiva.

A partir de lo mencionado en los párrafos precedentes, en la presente investigación se afronta al habitar como sistema de acciones, prácticas, ejercicios, referencias, experiencias e interacciones **subjetivas** que acontecen imbricadamente en determinados escenarios materiales, funcionales y técnicos y que lo resignifican permanentemente. En el sistema participan aspectos tangibles e intangibles, en coincidencia con el planteo de Pallasmaa (2016); y actúan las nociones articuladas de espacio y tiempo, en su sentido más amplio. La arquitectura se presenta en ese marco como disciplina estratégica que proyecta las respuestas adecuadas, concretas como espacios habitables.

1.2. Cambios y transformaciones en los modos de habitar

El espacio habitable se produce y transforma en el marco de determinadas tramas de relaciones interpersonales y contextuales, que van dejando sus huellas, y se manifiesta como resultado de procesos sociales, representaciones subjetivas y

prácticas. La noción de habitar está asociada a percibir, valorar y experimentar con criterios y significaciones que trascienden la individualidad, y que se integran al pensamiento colectivo temporal. Esto debido a que los sujetos se organizan para vivir conjuntamente según configuraciones simbólicas de dimensión social, y comparten intereses, deseos e inquietudes. A partir de ello, los cambios que suceden en las estructuras demográficas, sociales, políticas, culturales y económicas incurren directamente en los modos de habitar particulares, e incluso aspectos recónditos y accesorios pueden verse afectados por cambios estructurales o incidir en ellos.

En la actualidad, en un momento caracterizado por la globalización, los procesos de transformación y cambio se están dando de manera acelerada y tempestiva; y en ese marco el comienzo de año 2020, debido a la irrupción de un factor inesperado como una pandemia, propone de manera radical y sin gradualismos un habitar global de aislamiento y distanciamiento social. La consigna que se impone como aporte a la sociedad indica permanecer en casa, y esa demanda implica que el espacio doméstico es considerado globalmente como el ámbito más seguro en el que cada persona puede estar, más allá de la diversidad y amplitud que contiene esa valoración debido a las diferencias presentes en las condiciones particulares de cada espacio doméstico. La incidencia transformadora de los modos de habitar del suceso que ya lleva casi dos años podrá evaluarse en el futuro, así como la permanencia de los cambios sobrevenidos a partir del contexto particular emergente, y si bien no se constituye como tema de análisis dentro de la presente investigación afecta directamente muchos de los aspectos abordados.

En lo que respecta a los cambios y transformaciones en los modos de habitar, están vinculados, en un primer orden de aproximación con las particularidades de los grupos que conviven, y si se pone foco en las estructuras de cohabitación, el contexto actual se caracteriza por la diversidad y la heterogeneidad de grupos convivientes; si bien históricamente las familias han desempeñado funciones esenciales como la socialización y el cuidado, primordiales para que las personas accedan al bienestar, entendido éste en un sentido amplio, y mediante conciliaciones diversas con las políticas públicas, el mercado y las organizaciones de la sociedad civil, actualmente la familia (con una concepción ampliada) sigue cumpliendo roles esenciales al mismo tiempo que ha perdido otros. Manuel Gausa expresa: “La idea de convivencia, como comunión de comportamientos, dejaría progresivamente paso a la conexión, coexistencia o cohabitación táctica, infraestructural, como contrato de simultaneidad, múltiple, diversa,

contingente, más acorde con esa progresiva sincronía discontinua de experiencias, situaciones y comportamientos heterogénos" (2010, p.79)

1.2.1. Aspectos incidentes en las transformaciones

En cuanto a los procesos de transformación social a distintas escalas que repercuten en el habitar doméstico, los mismos a pesar de su diverso orden original, se presentan de modo constante, y se relacionan entre sí de distintas maneras, y puede entenderse que, a pesar de que en determinadas circunstancias temporales acontecen en el contexto global, repercuten directa o indirectamente en el habitar doméstico como expresión, ya sea paulatinamente o abruptamente.

a) Relaciones entre actividades laborales y grupos de convivencia

La transformación gradual de la relación entre las **estructuras familiares** y las **actividades laborales** ha incidido e incide directamente en la trasformación del habitar doméstico, y al respecto cabe mencionar que los individuos que en otros contextos temporales componían grupos endógenos fueron insertándose paulatinamente en estructuras de producción ajenas a la familia, lo que derivó en cierto trasvasamiento de responsabilidades de la órbita familiar a la social. Surgen, como consecuencia, grupos monofuncionalizados e independientes, conocidos tiempo más tarde como familias nucleares. Estas transformaciones fueron concretando también, de manera progresiva, cambios en los espacios domésticos que los alojaban y en los roles de los integrantes de esos grupos. El trabajo asociado originalmente al ámbito privado de la casa y como práctica reguladora de las demás en términos temporales, determinaba que los integrantes compartieran el espacio y comieran conjuntamente, y el ámbito doméstico daba respuestas a esos modos de habitar, mientras posibilitaba el desarrollo de la producción y del almacenamiento de alimentos. Arendt al respecto plantea "Según el pensamiento antiguo cualquier cosa que fuera económica con relación a la vida del individuo y a la supervivencia de la especie, se trataba de un asunto familiar, la expresión economía política habría sido una contradicción" (1993, p. 42). Su enunciado pone en claro que cuestiones concernientes, en el pasado, al ámbito de la familia, actualmente se manifiestan enmarcadas en otras esferas de la sociedad, como las económicas o políticas; y amerita consideración que esas diferencias trascienden y repercuten en la sociedad directamente. También la expresión de Arendt revela que la familia ha perdido

protagonismo y preeminencia social, concebida según su definición tradicional. El modelo de separación física entre casa y trabajo instaurado con la revolución industrial conlleva separación de la economía doméstica y política. Por otra parte, la domesticidad contemporánea, según Alemán (2006, p.16) está dada por el "fin de mesa" al que caracteriza como "La ruptura sustantiva y ahora definitiva de los rígidos órdenes familiares anteriores". Ese encuentro diario en momentos de preparación y consumo de comida, ha cambiado en relación con las actividades laborales que han tomado distancia del espacio doméstico, para nuevamente ser retomado a partir del 2020 por muchos grupos de convivencia.

b) Relaciones intersubjetivas

En lo que a **relaciones intersubjetivas** concierne, tanto en los ámbitos públicos como en los privados, las mismas se concretan actualmente de diversos modos. Los espacios domésticos se habitan de manera **individual**, **grupal** y **colectiva**, y a su vez entre convivientes, o en cada unidad de convivencia, existen grupos ligados por **relaciones parentales** como las familias, que se despliegan en un amplio espectro con particularidades propias: multigeneracionales, biparentales, monoparentales o uniparentales con hijos, reconstituidas, ensambladas, ampliadas y extendidas; también se encuentran las parejas sin hijos, que en determinadas circunstancias socioeconómicas pueden incluirse en el grupo caracterizado como *dinkis* (del inglés doble ingreso sin hijos). A partir de esa diversidad, Therborn (2007) define a la familia contemporánea a partir de su condición de:

> complejidad, contingencia y contradicción. Complejidad, en el sentido de la coexistencia y entrelazamiento de las formas familiares; contingencia de relaciones, debido a las opciones y accidentes que siguen al debilitamiento de la regulación institucional; y contradicción entre preferencias, situaciones y recursos. (p. 59)

Las características familiares o de sus "grupos de convivencia" como los identifica Montaner (2014), así como sus dinámicas temporales inciden en el carácter de cada sociedad. En lo que refiere al contexto nacional, Diego Lecouna representa a la familia argentina como grupo plurifuncional y autosuficiente que protege a sus miembros y funciona como "unidad de producción y consumo en su contexto social" (1977, p. 4), y caracteriza a la evolución de la familia desde la época colonial, aludiendo

a la posibilidad que tienen las sociedades de mantenerse actualizadas; plantea dos rasgos aparentemente antagónicos, por un lado, la autonomía de sus componentes para desarrollarse independientemente y por otro, la necesaria articulación de funcionamiento. El punto de confluencia se encuentra en la heterogeneidad articulada, que puede entenderse como una relación integral de diversidades. Además distingue a las familias como tradicionales y en transición, y con su valoración dinámica refiere a que las primeras procuran conservar la imagen que las ha precedido y las "en transición" van cambiando. (p. 2 y 3). Lo planteado puede asociarse, en la contemporaneidad, también a la necesaria articulación entre lo que acontece en el ámbito privado de la casa (autonomía interna) y lo que acontece en el ámbito público de la ciudad, con el que la casa requiere mantener una relación que podría identificarse como de "heterogeneidad articulada". Según expone Carolina del Olmo (2013) el ámbito donde habita la pequeña familia nuclear moderna se diferencia del antiguo, "abigarrado" (p.15) caracterizado por la convivencia de diferentes generaciones, actividades y prácticas de modo natural. El mundo público, considerado productivo; y el mundo privado, doméstico y reproductivo atravesaban entonces permanentemente, y en ambas direcciones, el límite que los separaba, y de ese modo las estructuras familiares y los roles de sus integrantes eran menos precisos. El contexto actual evidencia situaciones comparables, también abigarradas, en cuanto a la convivencia de múltiples prácticas domésticas, laborales y educativas en el espacio doméstico, debido a las posibilidades que ofrecen la tecnología y la virtualidad, con sus viables cambios de relaciones entre coordenadas de espacio y tiempo. La contracara es la falta de acceso a las tecnologías de información y comunicación que presentan determinados sectores de la población.

Por otra parte, y en cuanto a las relaciones intrafamiliares, mientras en las familias coloniales estaban señaladas por la dependencia respecto del jefe de la familia, con el tiempo se fue alcanzando mayor igualdad generacional de participación y opinión, que fue derivando en una progresiva y creciente independencia del accionar individual.

A lo expuesto resulta interesante sumar el concepto de "fractura" que introduce Russell Hochschild (2008) mientras reseña la decadencia familiar, su debilitamiento e inestabilidad, a partir del incremento de libertad y poder de las mujeres. La autora cuestiona la capacidad contemporánea de aceptar nuevos y diversos tipos familiares, con menos presencia de la familia conyugal. Ligado a eso, conviven visiones que

discuten la concepción de familia y de pareja como plataforma de base, considerándolo extemporáneo. Tamara Tenembaun (2017) expone al respecto que "los modelos de familia se hacen más flexibles e inclusivos y las parejas no" e interroga desde una analogía: "¿la familia no será un edificio con los cimientos en crisis?". Su planteo incurre en el abordaje proyectual del espacio doméstico, a partir de la desaparición de la jerarquía del modelo familiar patriarcal. Se añade a lo expresado la incorporación de cambios sociales derivados de aspectos legales que inciden directamente en los modos de vida; como el matrimonio igualitario que en Argentina es admitido desde el año 2010, y que también instaura un cuestionamiento a las bases del modelo "parsoniano" (Talcott Parsons) caracterizado por roles públicos para los hombres y domésticos para las mujeres; por ende también implica una revisión de la vivienda concebida para la "familia nuclear tradicional". Se considera a partir de lo expuesto que los cambios y las "fracturas" que acontecen en las relaciones intersubjetivas generan cambios en las demandas espaciales o nuevos requerimientos.

c) Género y modos de habitar

Lo planteado, respecto de los roles asignados según género y su cuestionamiento, genera y evidencia paulatinas modificaciones y constantes cambios en la concepción de familia, ya sea por motivos económicos o sociales con base en la búsqueda de equiparación de derechos cimentada en "La Declaración Universal de Derechos humanos" (1948), que repercute en la inserción laboral de las mujeres y que incurre directamente en la relación entre espacio y género. Si bien esa preocupación cuenta con trayectoria temporal extensa, se ha incrementado debido a la revisión de aspectos involucrados; por ejemplo, hasta el siglo XIX se suponía los varones serían proveedores y jefes de familia mientras que las mujeres se dedicarían al cuidado y a las tareas del hogar. En ese contexto de certeza y ausencia de cuestionamiento respecto a la división de roles, Catharine Beecher aporta, en 1840, recomendaciones para mejorar las condiciones de vida de las mujeres; y contribuye desde esa lógica, conjeturando que a menos tiempo de dedicación a las actividades domésticas, mayor posibilidad de concretar actividades públicas. En 1869 publica, junto a su hermana *The american woman's home*, que se constituye como manual de organización para el trabajo doméstico. Si bien lo valida a cargo de las mujeres, visibiliza la carga que representa.

Por otro lado, el transcurrir de las familias, según roles y funciones de miembros supeditados a espacios públicos y privados, según sean varones y mujeres, tiene correlato interno con los modos de habitar; y en una cronología del espacio doméstico, a partir de indagaciones respecto a la presencia de habitaciones para concretar prácticas específicas, se evidencia que los varones, principalmente, han contado con habitaciones propias para descansar o concretar prácticas individuales, mientras las cocinas han sido consideradas los ámbitos inherentes a las prácticas de las mujeres. Atxu Amann Alcocer aborda la relación entre la casa y las mujeres, con un enfoque historiográfico y se detiene en momentos significativos de la paulatina salida de las mujeres al mundo público, concluyendo que “la casa, al vaciarse de sus contenidos, ha dejado de ser un territorio moral y simbólico, traducción de una ideología dominante” (2011, p.141). Además analiza la casa como sistema compuesto por escaleras, pasillos y recorridos, que articula espacios mientras segrega jerarquías entre sexos; progenitores y descendientes; personal doméstico y propietarios. Puede contraponerse su producción teórica y crítica a la de Beecher; ya que mientras el texto de 1840 aborda el modo de alivianar la carga para las mujeres promovido por determinados modos de habitar; el de 2011 expone el proceso de abandono progresivo de esos modos de habitar. La arquitecta Muxí también aporta conceptualmente respecto a la relación del espacio doméstico con sus habitantes, y pone el acento en la incidencia del **habitar reflexivo** de las mujeres como contribución para la proyectación:

> La vivienda, como espacio de responsabilidad y control asignado en la división de tareas según el género a la mujer, será el primero sobre el que incidirán las mujeres que, desde diferentes ámbitos, reflexionarán sobre los espacios de la vida cotidiana. (2005, p. 28)

En ese aspecto la investigación, apunta a contribuir a la proyectación del espacio doméstico desde su concepción como espacio en el que la igualdad de oportunidades, para las personas que lo habiten, se materialice y haga evidente desde su expresión.

Y en cuanto al abordaje del proyecto con una mirada comprometida con las condiciones de sociedad contemporánea, Muxí expresa:

> La vivienda es el primer espacio de sociabilización y la representación espacial de las agrupaciones familiares, por lo tanto, ha de ser capaz de albergar las diversas maneras de vivir a principios del siglo XXI. Los proyectos de vivienda

> tienen que atender a la diversidad de agrupaciones familiares al tiempo que dan cabida al deseo de individualidad de cada usuario. Como espacio de relaciones las viviendas han de atender adecuadamente a la creación de unos espacios sin jerarquía y sin discriminación de género. (2010, p. 5)

Como se enuncia en reiteradas oportunidades, la noción de habitar está ligada a la temporalidad, por lo que se deduce que los modos en que se concreta la práctica, así como las diferencias que presentan, están coligados a sus contextos espaciotemporales y a los cambios y transformaciones que suceden en dichos contextos. Puede convenirse que la afección entre contexto y modo de habitar es recíproca. Además cabe agregar que en términos de "habitar", mientras la temporalidad acontece, ciertas cuestiones y argumentos se mantienen o se ratifican; y otros se modifican parcial o totalmente. Por otra parte cada contexto atribuye criterios y valores para su significación; lo que puede ejemplificarse con la expresión de Bachelard (1957) "Sin casa, el hombre sería un ser disperso" (p.37) y su contrastación en el contexto actual; ya que ese pensamiento es aceptado a principios de la segunda mitad del Siglo XX en Francia, pero no indefectiblemente en la actualidad. Esto sugiere una serie de interrogantes sobre su validez contemporánea: ¿seguirá vigente el argumento?, ¿el sujeto contemporáneo sin casa será actualmente un ser disperso?; ¿lo disperso habrá sido considerado negativamente en esa expresión?; ¿lo disperso habrá devenido en un valor positivo?; el sujeto contemporáneo disperso ¿será quien despliega actualmente múltiples prácticas de manera simultánea?; ¿existen referencias diferentes a las de la casa o seguirá siendo ésta la referencia espacial fundamental de cada sujeto?; ¿la noción de casa habrá mutado?. Las respuestas a cada uno de esos interrogantes tienen correlación con la temporalidad del habitar. El momento crítico a nivel global en que este trabajo culmina la casa es valorada socialmente como contexto de seguridad física y emocional de los sujetos habitantes.

Además amerita repaso que la reciprocidad entre tiempo y espacio doméstico también ha cambiado en cuanto a su variable: permanencia, mientras en otros momentos se realizaban en la casa múltiples prácticas sociales asociadas a encuentros y conmemoraciones, en la actualidad se han propagado empresas y negocios que ofrecen servicios a partir de la exclusión o de la disociación de las mismas respecto al ámbito privado de la casa. Este cambio puede caracterizarse como restrictivo; no obstante la casa ha receptado nuevas funciones laborales que pueden concretarse

desde prácticas que se despliegan con el uso de computadoras y dispositivos que supeditan a empresas distantes físicamente y que puede valorarse como una transformación de orden extensivo. Podría concluirse que en la contemporaneidad la permanencia en casa asociada a trabajar y descansar, ha excluido parcialmente el encuentro social. Esto exige ajustes, modificaciones y ampliaciones, como la inclusión de espacios destinados a la concreción de trabajos remunerados, con acceso a público o no.

Cabe mención también que ciertos conceptos han perdido vigencia o han cambiado su valoración con el suceder temporal, como la persistencia del grupo de convivencia sin otras alteraciones que el fallecimiento paulatino de sus miembros, que implicaba reducciones, o el matrimonio de algún miembro que involucraba ampliaciones. En las familias patriarcales del periodo colonial esa condición de habitar era fundamental, mientras que los grupos que conviven actualmente tienden a variar en cantidad de integrantes a lo largo del tiempo por motivos laborales, de estudios, de traslados, de uniones conyugales, entre otros; y como corolario la casa “única” para toda la vida ha perdido valor. Los cambios de integrantes de los grupos de convivencia, por aumento o disminución, y sus necesidades variables demandan modificaciones, incluso en situaciones extremas algunos cambios determinan mudanzas. Baudrillard, con respecto a ello, define al habitante como “hombre de colocación” que “no es ni un propietario ni simplemente usuario, sino que es un informador activo del ambiente” (1969, p. 26). Ese rol activo del sujeto habitante, que participa con sus dinámicas temporales, propone revisiones y ajustes permanentes.

La concepción de habitar conlleva una temporalidad taxativa, tal como se expuso, y el cambio de milenio se presenta como un momento significativo y sugerente de numerosas especulaciones, en ciertos casos expresadas en obras de ciencia ficción y veinte años después algunas siguen distantes de la realidad, y no han sucedido; y otras, si bien distorsionadas o alteradas, se aproximan a acontecimientos supuestos, como la pandemia de 2020. Este hecho conlleva transformaciones y cambios en los modos de habitar, y en el futuro podrá evaluarse sin permanecen o son momentáneas.

Schnitman refiere al fin de siglo pasado a partir de la presencia de “paradigmas que cuestionan y vuelven relevante la subjetividad, la singularidad y la generatividad” (1995, p. 25). También plantea con respecto a la cultura que “se superponen lenguajes,

tiempos y proyectos en una trama plural, con múltiples ejes problemáticos" (p.27). La autora presenta el "final de una visión de la historia determinista, lineal, homogénea, y del surgimiento de una conciencia creciente de la discontinuidad, de la no linealidad, de la diferencia y la necesidad del dialogo como dimensiones operativas de la construcción de las realidades en que vivimos" (p.27). Esa realidad indeterminada atraviesa y define al habitar contemporáneo, por lo tanto debe contemplarse en sus proyectos. Y a ello se refiere Conde cuando dice que "la indeterminación es condición del habitar doméstico contemporáneo, por su carácter abierto y transdisciplinar" (1994, p. 61). Bauman también aborda esa cuestión, planteando que "en la actualidad, las pautas y configuraciones ya no están determinadas". (2000, p. 13).

Tamara Tenembaun (2017) añade otro aspecto a la compleja relación entre el espacio y los cambios en el habitar, al exponer que un habitante "promedio" de una ciudad en el siglo XXI, independientemente de su género y orientación sexual, probablemente atravesará varios períodos a lo largo de su vida en los cuales tendrá relaciones interpersonales breves sucesivas o simultáneas. Su enunciado contribuye a la idea de que el espacio debe repensarse para alojar múltiples modos de relaciones intersubjetivas y también para dinámicas relaciones interpresonales.

La movilidad geográfica, por razones de trabajo, estudio, salud o turismo incide también en cuestiones relativas al habitar doméstico; y son conocidos los casos de permanencia temporal en espacios domésticos habitados por grupos de convivencia o personas solas en contextos urbanos distantes de a la residencia permanente, esto define cambios en modos de habitar de quienes receptan como de quienes se incorporan a la unidad de convivencia. Puede añadirse que también se producen intercambios de viviendas por periodos acotados de tiempo, como fenómeno asociado a posibilidades tecnológicas de comunicación. Lo expuesto caracteriza las permanentes resignificaciones y conexiones de la casa como ámbito privado con el mundo público. En ciudades argentinas se ha promovido esa movilidad en sitios web especializados; como *airbanb.com.ar* (2008) que propone habitar en espacios domésticos por medio de alquiler temporal y se publicita con el *slogan:* "como en casa donde vayas", que remite a la idea de habitar en movimiento, "estar" e "ir" dos conceptos articulados para definir un modo dinámico y cambiante de habitar el espacio doméstico. Alemán respecto al habitar contemporáneo plantea que cada habitante "vive al amparo y a la intemperie" (2006, p.130) y añade que "comprender su modo de vida implica reinventar la idea de

habitar, ponerla en crisis" (2006, p.130). Actualmente se propone "quédate en casa" que sugiere lo contrario, y en el contexto que se presenta el *slogan*, la expresión "casa" implica permanencia y seguridad.

Reflejo de las contradicciones descriptas, se añade otra tendencia conocida como *nesting*, de *nest* (nido en inglés) que caracteriza un modo de habitar que valora la casa como refugio de las tensiones y agresiones urbanas y que plantea que "el secreto de la felicidad está en casa". El término fue acuñado por la consultora WGSN (2017) y está emparentado con otro: *housewarming* (2015) concepto que caracteriza al momento de estreno de la casa. En esa dirección, en Dinamarca se emplea el término *Hygge* que define "lo acogedor" y se puede rastrear en un escrito del siglo XIX, desde entonces ha evolucionado a la idea cultural actual que presenta en ese país. Otro antecedente emergete es *Let's stay home* (quedémonos en casa) cuyos orígenes coinciden temporalmente con el período ulterior a la caída de las Torres Gemelas (2001) cuando diversas personas adhirieron a la vida puertas adentro en búsqueda de seguridad.

Puede asociarse la coyuntura de los fenómenos presentados con la complejidad que atraviesa la sociedad actual que valora la interioridad doméstica como resguardo ante el peligro exterior y juzga lo desconocido como riesgo. Estas variables confieren al contexto proyectual indicios para la revisión de conceptos establecidos y validados. Algunas direcciones en el campo del proyecto arquitectónico posiblemente tengan asidero en estos recientes cambios que se evidencian en los modos de habitar instituidos como aporte y contribución a una causa global. En ese marco, abordar el habitar individual como respuesta a una necesidad social puede definir oportunidades y directrices de transformación, que articuladas con demandas preexistentes conlleva cambios en las relaciones entre casa y ciudad, como endógenas.

1.3. Incidencia de los modos de habitar contemporáneos en las demandas espaciales

Las transformaciones que se presentan en los modos de habitar plantean necesidades espaciales asociadas a sus particularidades, y mientras las personas, las familias y las unidades de convivencia cambian, se exteriorizan también variaciones constantes en los modos de comunicación y consumo que ponen de relieve la necesidad de revisar y repensar las condiciones de los espacios habitables. Algunos cambios son:

a. Estructuras familiares dinámicas y cambios en los roles

A partir de la modernidad el espacio doméstico se separó del público, concerniente al desarrollo productivo, económico y social; y sus habitantes se segregaron en ambas esferas con diferente grado de ocupación y participación, y mientras los hombres captaron el espacio público, las mujeres quedaron relegadas al ámbito doméstico. Esta situación dicotómica ha ido revirtiéndose paulatinamente, y las mujeres también han ido incorporándose, gradualmente, al mundo público y productivo. A pesar de ello, la organización doméstica y las prácticas asociadas siguen incumbiéndoles de manera preponderante, lo que implica mayor cantidad de trabajo para ellas, agravado por la carencia de remuneración en el trabajo doméstico.

A continuación se presentan algunos datos que reflejan la realidad argentina respecto a la diferencia de tiempo dedicada a las actividades de trabajo doméstico no remunerado, el siguiente cuadro (fuente INDEC) muestra comparativamente la cantidad de horas de trabajo doméstico no remunerado, en el que se incluyen los quehaceres domésticos, los trabajos de cuidados y el apoyo escolar a miembros del hogar, que realizan los varones y mujeres; y se evidencia que las mujeres casi duplican la cantidad de horas dedicadas a ello. Los datos revelen que en promedio las mujeres argentinas ocupan 6,4 horas diarias, y los varones 3,4 horas diarias. Esta desigualdad manifiesta la persistencia en la sociedad de modelos culturales y estereotipos de género.

Actividades de trabajo doméstico no remunerado	varones		mujeres	
	tasa de participación	tiempo promedio	tasa de participación	tiempo promedio
	57,9%	3,4 horas	88,9%	6,4 horas

Cuadro 1. Tasa de participación de las actividades de trabajo doméstico no remunerado. Tercer trimestre de 2013. Encuesta de uso del tiempo. Fuente: INDEC.

Por otra parte, se aborda el espacio doméstico como ámbito en el que cohabita un grupo único, esto se fundamenta en datos del INDEC que exponen que el 94,48% de la población Argentina vive de ese modo, el Instituto lo caracteriza como “vivienda con un solo hogar”, e independientemente de sus particularidades y de las individualidades de sus miembros que se despliegan en el cuadro 2 que se presenta a continuación, cada unidad de convivencia cuenta como característica común su

reducido número de integrantes en comparación con las familias coloniales. Este aspecto referente a la cantidad de integrantes se evidencia con los datos comparativos abajo expuestos (cuadro 3) que revelan que la cantidad de habitantes promedio por vivienda ha disminuido en la última década de 3,6 a 3,3 (los datos pertenecen a lo recabado en censo de 2010). Esta disminución incide en la posibilidad de participación de sus miembros en las decisiones del grupo de convivencia.

TIPO DE HOGAR	porcentaje
Unipersonal	**17,72**
Nuclear completo de pareja sola	**13,36**
Nuclear completo de pareja e hijos	**36,88**
Nuclear incompleto	**11,73**
Nuclear completo de pareja sola con otros familiares	**1,49**
Nuclear completo de pareja e hijos con otros familiares	**7,70**
Nuclear incompleto con otros familiares	**5,04**
Sin núcleo familiar con otros familiares	**3,84**
Nuclear completo de pareja sola con otros no familiares (con o sin otros familiares)	**0,16**
Nuclear completo de pareja sola e hijos con otros no familiares con o sin otros familiares	**0,43**
Nuclear incompleto con otros no familiares (con o sin otros familiares)	**0,48**
Sin núcleo familiar con otros no familiares con otros familiares	**0,24**
No familiar	**0,94**
TOTAL	**100**

Cuadro 2. Tipos de viviendas con un solo hogar. Fuente: INDEC.

Años	**hogares**	
	total	**promedio de personas por hogar**
1991	**8.927.289**	**3.6**
2001	**10.073.625**	**3.6**
2010	**12.171.675**	**3.3**

Cuadro 3. Hogares y promedio de personas por hogar. Total del país. Fuente: INDEC.

Por otra parte, se evidencia un paso del modelo de familia afianzado en la inmediata posguerra, difundido bajo el rótulo de “familia nuclear” (1947) a una creciente diversidad de formas y estilos de vida, incluso con dinámicas disímiles durante sus procesos de duración. Se manifiestan cambios en las instancias de conformación y disolución familiar; que ha incidido directamente en el cuestionamiento de sus bases y

tornado inviable la existencia de un modelo único de familia. Al lado de la familia nuclear "tradicional" y homogénea, cobran relevancia numérica y social otros grupos de convivencia. La suma de hogares compuestos por parejas y los hogares unipersonales se aproxima a la cantidad de hogares nucleares completos. En lo que respecta a las familiares nucleares, Torrado (2012) manifiesta que la hegemonía de la familia conyugal argentina ha ido abandonando las formas tradicionales para dar lugar a modalidades que parecen escapar del control social, y que las circunstancias que han contribuido a nuevos modos de relaciones son: la desacralización del matrimonio-institución, la unión libre, los hijos extramatrimoniales, el divorcio, la labilidad de los lazos intergeneracionales y el privilegio de la esfera privada sobre la pública.

Como otra faceta de los cambios y transformaciones que acontecen en los grupos de convivencia, Carolina del Olmo (2013) aborda la cuestión de la organización social del cuidado, y presenta la situación de las personas cuidadas a partir de su relación con las personas encargadas de los cuidados, como segmento fundamental de la sociedad, y plantea que el sistema económico y político debe considerarlo, para que no se presente como problema individual (p. 16). Según la autora en occidente las familias extensas son solamente un resto del pasado, que desde mediados del siglo XIX no han dejado de reducirse, y que a partir de esa reducción se han ido disolviendo las redes sociales. (p.24). Como muestran los datos previamente presentados (cuadro 1), el cuidado recae fundamentalmente en las mujeres.

Estas transformaciones en las estructuras familiares inciden en la esfera pública, y también en la privada, y deben ser contempladas para la proyectación de espacios habitables, para que estos sean adecuados a la complejidad actual caracterizada por la superposición temporal de prácticas.

b. Cambios en los modos de comunicación, educación, trabajo y almacenamiento a partir del desarrollo de la tecnología digital

Como consecuencia de la globalización y el acelerado desarrollo de la tecnología digital se presentan cambios en los modos de comunicación que afectan los vínculos y las relaciones interpersonales, y mientras facilitan educación, teletrabajo para algunas personas, como contracara evidencian diferencias en cuanto a posibilidades de acceso a las mismas, la "brecha digital" o desigualdad entre personas con acceso y conocimiento respecto de las nuevas tecnologías y las que no lo tienen. Según datos de

la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), la agencia de Naciones Unidas para la comunicación y las nuevas tecnologías, solamente el 51% de la población mundial accede a internet, y mientras en las regiones más desarrolladas de Europa y Norteamérica, el porcentaje asciende al 85%, en las regiones más pobres de África es inferior al 40%. A esta desigualdad tecnológica hay que sumar la discriminación por género, ya que la mayoría de personas que no tienen acceso a la red son mujeres (Pont, 2019). En el caso de Argentina el 79% de la población tiene acceso a internet, y más de la mitad accede desde su *Smartphone.*

Por otra parte, en cuanto a la exposición que permite la tecnología de información y comunicación (Tics) Byung-Chul Han (2013) explica que el fenómeno revela determinadas condiciones de la sociedad contemporánea, como el alto nivel de exposición en las redes sociales con implicancia en la intimidad y el control sobre ello partir de su redefinición contemporánea.

Asimismo se asiste a ritos de privacidad definidos por los nuevos medios, que a su vez determinan instancias de inestabilidad familiar, entendida según la concepción clásica y tradicional. Es común que, mientras algunos integrantes del grupo de convivencia pretendan preservar su privacidad, otros publiquen, en las redes sociales, imágenes y representaciones que involucran asuntos de los modos de vida e intimidad de sus cohabitantes. Con respecto a ello Byung-Chul Han (2013) señala que actualmente los muros no separan el adentro y el afuera. Según el autor “Google y las redes sociales, que se presentan como espacios de la libertad, adoptan formas panópticas y contra lo que se supone, la vigilancia no se realiza como ataque a la libertad, sino como entrega voluntaria” (2014, p. 94). El mismo autor también plantea que la casa está hoy perforada por “cables materiales e inmateriales” (2013, p. 86) y añade que “el viento digital de la comunicación e información lo penetra todo y lo hace transparente”. (2013, p.86). En ese sentido, la idea de traspaso remite a la relación entre lo que acontece adentro de la casa y se publica y propaga, y el mucho exterior que entra a la casa a partir de información variada difundida por medios de comunicación masivos y redes sociales. Alemán (2006) refiere a que pantalla se presenta como “ventana de esta nueva casa. Instalada en el seno del espacio físico, bajo el techo, y entre los muros, contiene sin embargo el afuera” y la caracteriza como “dominante, envolvente y omnipresente” (p.124). Byung-Chul Han añade, al respecto, que la comunicación digital “destruye el espacio público y agudiza el aislamiento” (2018, p.75) lo que se evidencia

en la atomización del ocio dentro de la casa que se “dispersa” en múltiples pantallas individuales.

También puede referirse a que la asociación entre espacio privado y culto a la privacidad ya no es directa, y tal como expresa Pereira da Silva (2015, p.15) la intimidad se vuelve con el paso del tiempo un territorio más complejo y lleno de matices. Esta redefinición contemporánea debe abordarse en la proyectación del espacio doméstico.

Por otra parte, las tecnologías digitales inciden también en el guardado y almacenamiento doméstico, ya que dispositivos de mínimo tamaño sustituyen a libros, diccionarios, enciclopedias, archivos de documentación y álbumes de fotografías, entre otros, y de ese modo los espacios destinados a guardado también se redelimitan.

Además las tecnologías digitales han posibilitado, para personas que cuentan con determinados conocimientos y se encuentran en contextos socioeconómicos que disponen de explícitos recursos materiales, el teletrabajo, que permite por medio de sistemas de telecomunicación, desarrollar actividades laborales desde el ámbito doméstico. Esta modalidad de trabajo establece mayor cantidad de horas en casa y repercute en el ámbito doméstico a partir de demandas específicas que se presentan.

c. Diversas costumbres de consumo y cambios en el movimiento urbano

Los cambios y transformaciones que acontecen en la vida doméstica redefinen permanentemente cuestiones de la esfera social y paralelamente resignifican modos de relaciones interpersonales y dinámicas urbanas. Puede mencionarse que se identifican en la actualidad diversas costumbres de consumo, algunas asociadas a prácticas sociales de encuentro interpersonal, como el alquiler de espacios destinados a determinadas prácticas sociales comúnmente desplegadas en el ámbito doméstico. De ese modo se integran a las lógicas comerciales reuniones sociales y celebraciones como cumpleaños, bodas, aniversarios, bautismos y velatorios, que se despliegan en ámbitos ajenos al doméstico y están destinados y acondicionados específicamente. Además ofrecen servicios gastronómicos complementarios. Esos cambios de costumbres implican traslados de personas y objetos entre espacios privados y espacios públicos, y desagrega prácticas originalmente asociadas al ámbito doméstico.

También se incorporan lógicas mercantiles a otros aspectos de la vida íntima, particularmente a las tareas de cuidado, y como expone Arlie Russell Hochschild “se reemplaza cuidado familiar por cuidado pago” (2008, p.13). Según su punto de vista “a medida que la familia artesanal se transforma en una familia postindustrial, las tareas

que se llevaban a cabo en el interior del núcleo familiar se confían cada vez más a personas externas" (p.13); y son conocidas las contrataciones para cuidar a infantes y personas mayores que se llevan a cabo en la misma casa o en otro ámbito. También se contratan personas para mantenimiento general de la casa, tareas de limpieza, cocina, lavado y planchado de ropa; por otro lado se contratan servicios de colonias de verano, animaciones de fiestas, docentes para apoyo escolar, y se acude a profesionales de psicología, enfermería y otras profesiones que se dedican al cuidado de la salud física y mental. Las funciones de mantenimiento de la casa y cuidado de la salud antes desempeñadas por integrantes de las familias, principalmente mujeres, se han modificado a partir de la salida de las mismas del ámbito privado de la casa por razones laborales. Según Russell Hochschild "cada vez producimos menos cuidado familiar y cada vez lo consumimos más (…) mediante la adquisición del servicio o el objeto apropiado" (p.14). En la misma dirección, Carolina del Olmo se refiere al "auge del experto" (2013, p. 124) en lo que a cuidados de infantes y bebés respecta en la sociedad contemporánea y expone que en el mundo occidental las tendencias en el campo del cuidado infantil han ido cambiando y las tradiciones y costumbres familiares han dado lugar a la intervención de profesionales de pedagogía, psicología, pediatría, neonatología y sociología. Las familias autónomas devienen en instituciones independientes. Puede interpretarse esa intervención como el ingreso del mundo público a la vida íntima y privada, pero a su vez como tributo a las lógicas de consumo. Russell Hochschild asocia los orígenes de esas prácticas al movimiento higienista de la primera mitad del siglo XIX. (p. 24)

Por otro lado, los previamente señalados cambios en los modos de comunicación, efecto de la globalización y el acelerado desarrollo de la tecnología, han afectado particularidades de la comercialización, y actualmente es viable concretar compras por internet a diferentes lugares del planeta desde la casa, lo que implica que distancias físicas se acercan en términos de posibilidades de consumo, siempre y cuando se cuente con los medios económicos para concretar las operaciones. Esas interacciones comerciales se han perfeccionado hasta niveles de interacción y participación subjetiva improbables en 1979 cuando el comercio electrónico comenzó a desarrollarse en el mundo.

Por otra parte, en la actualidad también son habituales los pedidos de comida (y de múltiples productos) a domicilio, que favorecen la permanencia en el espacio doméstico de quienes efectivizan las compras y proponen desplazamientos de quienes

proveen o de personas intermediarias, en estos casos se agrega valor económico al producto solicitado, desde el lugar de producción hasta el de consumo. El tránsito urbano interviene como variable considerable a partir de los tiempos y distancias físicas involucradas en la transacción.

Se suma a lo dicho que los medios de comunicación proyectan de manera constante un conjunto heterogéneo de información inherente a la concepción del espacio doméstico que repercute en los hábitos cotidianos, al incentivar el consumo e incidir en las actividades de entretenimiento y ocio. Se renuevan de ese modo intereses por la decoración, la gastronomía, el bricolaje y variados hobbies que son fomentados actualmente por medio de diversos programas de televisión e internet. A esta capacidad de mantenimiento y renovación de la casa como "soporte básico, mejorable o perfectible, que se completa o en la que se sustituyen partes" refieren Monteys y Fuertes (2001, p.102) y añaden la noción de *collage*, a partir de entender a la casa como hecho dinámico formado con "distintas ideas e hipótesis que se construye desde fragmentos" (2001, p.12).

d. Grupos etarios y demandas diferenciadas

Dadas las condiciones complejas de la contemporaneidad en términos de estabilidad económica, laboral e incertidumbre, es frecuente que las personas jóvenes se emancipen y aun así sigan viviendo con sus progenitores; habitan el espacio doméstico durante algunas horas diarias, antes o después de desarrollar sus actividades académicas o laborales, ya sea en espacios ajenos al doméstico, o incluso desde algún espacio de la misma casa. Según datos obtenidos por INDEC, en Argentina 64% de quienes tienen entre 15 y 29 años viven en el hogar familiar (Encuesta Nacional de Jóvenes, 2014). Estas demandas requieren respuestas particulares como la posibilidad de ejercer una independencia relativa del resto del grupo de convivencia.

Otra particularidad de las grandes urbes, es que muchas personas vivan solas. En Argentina, según datos del censo de 2010 del INDEC el número de hogares de personas que viven solas representa el 18 % del total; particularmente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires corresponde a un 30% del total, en la ciudad de Córdoba al 19 % y en la de Rosario al 21%. Como se evidencia la mayor proporción de hogares unipersonales argentinos se encuentra en la ciudad de Buenos Aires, y refleja los procesos de individualización contemporáneos en el incremento de ese tipo particular de hogar, más habitual entre la población joven, que posterga la decisión de unirse, o

entre la adulta (como consecuencia del aumento de la tasa de divorcios). Se incorporan en la categoría también las personas que viven solas de manera transitoria por motivos laborales o de estudios. Además se añade a las personas adultas mayores con recursos económicos suficientes para afrontar ese modo de habitar. También son conocidos los casos de adultos mayores que se agrupan con coetáneos para cohabitar con intención de estar acompañados o por cuestiones económicas.Y en ese punto cabe mención que la población mayor de 60 años es un fenómeno en aumento, vinculado al aumento de la expectativa de vida poblacional. Ese grupo etario habita el espacio doméstico durante la mayor parte del día, al tener poca participación en el espacio público a partir de la finalización de sus actividades laborales por jubilaciones. El envejecimiento de la sociedad argentina se evidencia desde la década del 70, y es un fenómeno que se acelera; y según datos estadísticos se profundizará. Datos del INDEC registran que entre 1970 y 2010, el porcentaje de personas mayores de 65 años pasó del 7 al 10,23%. Las poblaciones más envejecidas coinciden con los contextos de los casos de estudio (contextos urbanos de media y alta densidad). Las provincias y jurisdicciones más envejecidas son: Ciudad de Buenos Aires, con el 16,4% de personas mayores (varones, el 13%; mujeres, el 19,3%), Santa Fe, con el 11, 8% (varones, el 9, 6%; mujeres, el 13,8%), Córdoba, con el 11, 2% (varones, 9, 3%; mujeres, 12, 9%), La Pampa, con el 11, 2% (varones, 9, 8%; mujeres, 12, 6%), Buenos Aires, con el 10, 7% (varones, 8, 9%; mujeres, 12, 4%). Asimismo proyecciones indican que hacia 2050, la proporción de los habitantes mayores de 60 años será el 25%. Esto amerita espacial consideración, si se entiende que el espacio doméstico de las personas mayores, requiere especificidades en términos proyectuales. El cuidado y la seguridad personal se presentan como condiciones fundamentales.

e. Nómades en la contemporaneidad:

La metáfora contemporánea de nómada como habitante que busca estrategias alternativas de ocupación del territorio cuestiona la noción tradicional de casa, mientras propone espacialidades aleatorias y múltiples; y se presenta como modelo disyuntivo que sugiere revisión de lo preestablecido: el sedentarismo. Al respecto, según Bill Bryson “si bien el inicio del sedentarismo coincide con final del nomadismo, no es por el motivo que se conjetura, sino debido al anhelo de permanencia cerca de sus muertos” (2019, p. 60). Esta afirmación pone en crisis el impulso principal que plantea la decisión de permanencia, al añadir “que no es primordialmente la agricultura, como se supone

generalmente" (p.60). Sus argumentos aducen intereses subjetivos y aseveran que las decisiones de estabilidad son inherentes a cuestiones afectivas y emotivas primordialmente. Toyo Ito (2000), por otra parte plantea que quienes habitan ciudades son nómadas que reconocen la casa a partir de unir funciones esparcidas. Esos aspectos articulados pueden aportar a la revisión del espacio doméstico para definir estrategias proyectuales acordes con demandas contemporáneas de movimiento. La **articulación** de fragmentos esparcidos puede devenir en condición del espacio doméstico, el punto de interés radica en definir la condición de esos fragmentos. Lo planteado puede asociarse con la paradoja que revela Alemán (2006) respecto a la "tendencia global a la dispersión del sujeto nómade y la necesidad humana de anclaje, entre esta nueva modalidad de lo gregario y la perenne vocación introspectiva del habitante sedentario". (p.129). La autora analiza la tensión entre "permeancia y tránsito" y entre "amparo e intemperie" (2006, p.130) y expone que se "asume la movilidad como un estatuto casi metafórico que remite al nomadismo virtual" (2006, p. 144). En esa dirección Atxu Amann Alcocer reconoce que "La vivienda ya no es una unidad espacial, sino mental" (2011, p. 141), y Josep Quetglas postula la existencia de un "Inhabitante" a quien describe como "…quien habita sin poseer, sin estar, sin hacer, sin poder; aquél que no vive su presencia, sino que representa su vida" (1996, p. 168). Esos modos de habitar caracterizados por sus dinámicas de movimiento presentan como interrogante, su vigencia temporal, a partir de la incertidumbre que atraviesa la sociedad global, y en paralelo aportan a la suposición de los aspectos a revisar en términos argumentales.

Podría sintetizarse que la noción habitar en su relación con la temporalidad, el movimiento y la permanencia puede presentarse como una constante **dinámica de pujas entre los espacios privados y los espacios públicos**.

1.4. Demandas espaciales emergentes de cambios y transformaciones en los modos de habitar

Como cierre del capítulo, y aporte síntesis, se genera un cuadro que organiza, a partir de su estructura, posibles relaciones entre cambios y transformaciones sociales que implican requerimientos espaciales. Se despliegan los aspectos involucrados, sus manifestaciones y expresiones; y fundamentalmente se revelan las características comunes de los modos de habitar que se desglosan en una serie inacabada asociada a un elenco de demandas. En sus coyunturas se encuentran nociones o posibles trazas proyectuales para encarar y operar en procesos proyectuales de espacios domésticos.

CAMBIOS TRANSFORMACIONES		**características modos de habitar**	relación público privado	**requerimientos demandas ESPACIALES**
aspectos paradigmas	**manifestaciones en la sociedad**			
SOCIALES CULTURALES	organización familiar	heterogéneos plurales	ampliatorio (se expande) sociabilidad y civilidad	**portabilidad**
	roles domésticos organización del cuidado	indeterminados		**ADAPTABILIDAD**
	participación de mujeres en ámbitos públicos y productivos	dinámicos integrados		**VARIABILIDAD** **FLEXIBILIDAD** **dinamismo** **reversibilidad**
SOCIALES ECONÓMICOS	emancipación de jóvenes	cohabitación independencia agrupamiento con coetáneos	redes (se articulan)	**elasticidad**
	aumento de adultos mayores			**seguridad**
	aumento de personas que viven solas	individualidad		**versatilidad** **intimidad**
	necesidad de cuidado de bebés, infantes, personas adultas mayores, personas enfermas, discapacitadas	dependencia	expuesto extensivo	**conectividad** **permeabilidad**
TECNOLÓGICOS	comunicación interpersonal	redefinición de privacidad	restrictivo (se ciñen)	
TECNOLÓGICOS ECONÓMICOS	necesidad de alojamiento	movimiento traslado turismo		
	tipos y circunstancias de trabajo	teletrabajo		
	costumbres de consumo	diversidad virtualidad		

Cuadro 4. Requerimientos espaciales, a partir de las complejas relaciones entre los modos de habitar contemporáneos y, los cambios y transformaciones en los paradigmas de la sociedad, asociados con sus manifestaciones. Elaboración de la autora.

Los requerimientos o demandas espaciales, se definen como derivación de la conjugación de indicadores dinámicos de la sociedad. En cuanto a los conceptos que emergen de la "relación entre privado y público" refieren particularmente a su correlato y reciprocidad, así como también a la tensión permanente entre ambas esferas. Cabe aclarar que los conceptos presentados en "requerimientos" o "demandas espaciales" se desarrollan en el capítulo cinco referido a las "Condiciones de los espacios domésticos".

CAPÍTULO II: ESPACIO DOMÉSTICO

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

2.1. Espacio. Conceptualización

2.1.1 Espacio arquitectónico como noción temporal

2.2. Espacio doméstico como categoría

2.3. Cambios y transformaciones en el tiempo

2.3.1. La situación particular de Argentina

2.4. Espacio doméstico contemporáneo

2.1. Espacio. Conceptualización

La comprensión del espacio en el que acontecen las experiencias humanas es una cuestión compleja que ha generado inquietud a lo largo de la historia, y en el transcurso de ese recorrido la noción “espacio” ha sido abordada de diferentes modos, concernientes en cada instancia a su contexto de reflexión.

Se despliegan a continuación esos abordajes organizados de modo cronológico y presentados desde visiones más generales vinculadas a otros campos disciplinares, hasta arribar finalmente a los aportes concretos que precisan la presente investigación.

Según la RAE, el término espacio es definido como la extensión que contiene toda la materia existente. Esa expresión presenta la amplitud del concepto al que han acudido desde los filósofos griegos hasta referentes actuales de múltiples disciplinas. Pitágoras, Platón, Aristóteles y Euclides lo abordaron originalmente a partir de sus tres dimensiones: largo, ancho y profundidad, y Platón ya en el año 400 a. C. lo puntualiza, al definir a la geometría como la “ciencia del espacio”. Su idea es retomada más de veinte siglos después por el movimiento moderno, cuando la continuidad espacial emerge con una concepción platónica devenida del conocido “mundo de las ideas”. Aristóteles, por su parte, desarrolla la noción de “topos” que se define como la suma de todos los lugares o como un campo dinámico con direcciones y **propiedades cualitativas**. En el encuentro de ambas concepciones hay rastros que se extienden y atañen a lo que actualmente se considera espacio arquitectónico, y que se aborda en el presente trabajo a partir de la indagación en sus procesos proyectuales.

El espacio en el siglo SXVII, desde las posiciones de los griegos, y con base en la geometría de Euclides, se concibe como hecho homogéneo, valorado a partir de un sistema de coordenadas cartesianas. En el siglo XX la concepción de espacio se asocia con planteos de la teoría de la relatividad (publicada en 1905), y a su vez se coliga con la aparición de las geometrías no euclidianas, entonces el trabajo de Newton permite a Einstein considerar los espacios relativos, y desde ese momento el binomio **espacio-tiempo** participa de las elucidaciones.

2.1.1. Espacio arquitectónico como noción temporal

A partir de la segunda mitad del siglo XX algunos teóricos de diversas disciplinas, abordan el tema del espacio, entre ellos el sociólogo urbano Henri Lefevbre (1974), que refiere a la idea de espacio social, y lo caracteriza como biomórfico y antropológico (p. 271); y añade la "orientación" (p. 451) esto se pondera porque en el marco de la investigación el espacio doméstico se entiende como orientador subjetivo; por otra parte el geógrafo Edward Soja (2010) y el sociólogo Rob Shields (2013) argumentan que **el ser humano forma parte del espacio**, **lo transforma** y a su vez **se transforma** a partir de su relación con él. De ese modo se pone en evidencia que ante el devenir de los acontecimientos significativos ocurridos a lo largo de la historia de la humanidad, la concepción del espacio se ha ido modificando y adecuando, y tal como exterioriza Sigfried Giedion (1941, p 43) con su idea de "espíritu de su propio tiempo", las nociones están formuladas por personas que viven en determinados periodos y que son atravesadas por circunstancias contextuales.

En esta instancia y con motivo de la investigación se seleccionan los enfoques y las concepciones que abordan el **espacio arquitectónico** como recorte específico y las mismas se presentan a continuación:

En 1941 se publica "Espacio, tiempo y arquitectura" de Giedion, que expone una versión de la historia de la arquitectura como sucesión de concepciones de espacio. Lo innovador del producto es precisamente el planteo de la **coyuntura entre espacio y tiempo**, que se presenta directamente **ligada** a la **arquitectura** como disciplina. El texto detalla tres concepciones de espacio que se manifiestan en tres etapas reconocidas del desarrollo arquitectónico. Según el autor "durante la primera […] el espacio se hacía realidad mediante la **interacción** de los **volúmenes**. Esta etapa abarcó la arquitectura de Egipto, Sumer y Grecia. El espacio interior no se tenía en cuenta" (p. 36). Además añade "En los albores de la historia […] el espacio interior recibía poca luz; significaba la oscuridad, el útero materno de la tierra" (1941, p. 28). Esas expresiones muestran un modo de pensar la arquitectura en la que la interioridad y por ende la habitabilidad asociada a la presencia de la luz natural, no calificaban como condiciones fundamentales de la definición. Ejemplo de esa concepción espacial es un gravoso impuesto inglés decretado en 1696 a las ventanas, que pretendía evitarlas (Bryson, 2010, p. 27). Actualmente estas ideas pueden juzgarse como restringidas o limitadas, ya que la **interioridad** y la **habitabilidad** son inherentes al

espacio arquitectónico, y se aprecian a partir de la orientación, iluminación natural, vistas y ventilación, como variables. Según Monteys (2015) “Si algo puede considerarse de interés extremo en una habitación es sin duda la ventana” (p. 132). En cuanto a la segunda etapa según Giedion: “comenzó a mediados de la era romana, cuando el **espacio interior** […] empezó a convertirse en el **propósito** más elevado de la arquitectura” (p. 36). En esta concepción el espacio interior es sinónimo de “cavidad” e inquieta su proceso de definición material, al procurar resolver el abovedamiento. De algún modo sigue vigente esa concepción, ya que a pesar de la distancia temporal y los avances tecnológicos, el espacio es aún entendido como oquedad. La diferencia radica en que en la consideración de Giedion, más allá de que está presente la idea de “interior”, el sujeto habitante y su interacción con la materialidad están ausentes. El autor agrega: “La tercera concepción del espacio surgió a principios del siglo XX con esa revolución óptica que abolió el punto de vista único de la perspectiva” (1941, p. 37). Ese cambio, que incluye la percepción visual, aporta a la concepción del espacio y es fundante en la implicancia de las personas en la comprensión del espacio arquitectónico. Actualmente las experiencias subjetivas son parte de la definición del espacio arquitectónico.

En 1948, Bruno Zevi define a la Arquitectura como “**arte del Espacio**”; y su enfoque pone en evidencia que valores atribuidos a otras ramas del arte son compartidos; la **interpretación** del espacio es el nudo de interés de su trabajo. Todavía más tarde, en 1966, Giulio Carlo Argan aborda la **evolución** del concepto de espacio en la arquitectura, y se aboca al período comprendido desde el barroco hasta 1966. Su aporte pone acento en la **concepción dinámica** del espacio arquitectónico, y reafirma que los conceptos son relativos al contexto y los acontecimientos que los atraviesan. Argan asevera que referir a “espacio” implica: “una **idea** que posee un **desarrollo histórico propio**, cuyas transformaciones son expresadas por las formas arquitectónicas en particular, y por las formas artísticas en general” (1966, p.13); el autor también pone acento en que ese concepto no involucra “una realidad objetiva” (p.13).

Lo expuesto indica que la noción de “espacio” ha **evolucionado** desde su concepción inicial; y el cambio más sustancial originado, ha sido la incorporación subjetiva como inherente al concepto. Respecto a ese punto, Christian Norber-Schulz aborda la relación entre sujetos y objetos, y define al espacio arquitectónico como

"concretización de esquemas ambientales o imágenes como parte necesaria de la orientación general del hombre o de su estar en el mundo" (1975, p. 7) y además de describir al espacio como manifestación concreta de la existencia humana, asume la idea de "espacio existencial" que afronta la relación del sujeto con el espacio, mientras deja de lado la determinación y el valor de lo absoluto. Su visión caracteriza al espacio como hecho concreto, **indeterminado** y no categórico. La noción de indeterminación se recupera puntualmente, con la adecuación contextual pertinente, por ser considerada coherente con el abordaje contemporáneo de los procesos proyectuales del espacio doméstico.

En cuanto a lo planteado hasta el momento, puede deducirse que las visiones de Argan y Norber-Schulz aunque diferenciadas, contribuyen a la elucidación conceptual, y mientras Argan enuncia aquello que el espacio "no es" y lo define a partir de esa representación que conserva ausente al sujeto, Norber-Schulz aporta la preeminencia de "lo subjetivo" en asociación con lo que implica espacialidad.

La idea de "espacio" es ensayada también en 1999 por Georges Perec que la revela ligada a la de "habitar"; esa ligazón concierne concretamente a la presente investigación por su específico enfoque: **espacio como hecho habitado** heterogéneo en el que acontece la vida. El autor lo despliega del siguiente modo "los espacios se han multiplicado, fragmentado y diversificado. Los hay de todos los tamaños y especies, para todos los usos y para todas las funciones. Vivir es pasar de un espacio a otro haciendo lo posible por no golpearse" (p.25). Su aporte pone particular atención en la multiplicidad de espacios que tiene relación con lo que allí acontece y particularmente con quien habita. En esa definición está presente la idea de interacción permanente entre **espacio** y **habitante**.

Se pondera además la contribución que realizan tiempo después Alicia Lindón, Daniel Hiernaux y Miguel Ángel Aguilar cuando abordan la noción de **espacialidad** (2006) como **conjunto de condiciones y prácticas**, que presentan a partir de dos raíces diferentes: "espacio como **contenedor**, continente, soporte o receptáculo de los fenómenos. Para esta visión, el espacio geométrico o espacio euclidiano es el punto de partida" (p.11); y la que consideran fundamental "es aquella de raíz idealista (hegeliana) que lo ha concebido como una **visión**, como un modo de ver las cosas, una intuición" (2006, p.11). Según expresan, el espacio se relaciona con una forma de

percepción o dicho de otro modo con esquemas intelectuales. Sus contribuciones se vinculan así también con las de Norber-Schulz, a pesar de la distancia temporal y geográfica que las separa (1975). El criterio que comparten es que espacio tiene relación con el intelecto, o dicho de otro modo con la interpretación subjetiva.

Pallasmaa agrega que "la arquitectura es arte" y cumple el rol de **mediadora** entre sujetos habitantes y la comprensión del mundo, y lo presenta del siguiente modo:

> Los significados existenciales de habitar el espacio pueden articularse únicamente mediante el arte de la arquitectura. De este modo, la arquitectura continúa teniendo una gran tarea humana en la mediación entre el mundo y nosotros mismos y en proporcionar un horizonte de entendimiento de la condición humana existencial. (2015, p.168)

Por otro lado, en cuanto a la categorización del espacio arquitectónico, David Stewart atribuye al arquitecto japonés Kazuo Shinohara la definición conceptual de tres condiciones de espacios que a su vez están diferenciados y expone que:

> Existen tres tipos de espacio, todos ellos "entidades concretas" que juntos, engloban de un modo categórico los "valores formales" básicos de la arquitectura, o posibilidades de expresión. […] esos tres elementos básicos son: espacio funcional, espacio ornamental y espacio simbólico (2011. p. 21)

Amerita atención que la trayectoria profesional de Shinohara se vincula directamente con la proyectación de casas, y sus reflexiones arquitectónicas giran alrededor de la idea de domesticidad. Su aporte se comprende a partir de la consideración preliminar de la distancia contextual con el presente trabajo.

Las contribuciones desarrolladas avanzan en la relación entre **"habitar"** y la **arquitectura** como disciplina implicada en el proceso de concreción de los espacios habitables, por intermedio de los procesos proyectuales. En ese marco el **espacio arquitectónico** es entendido a partir de su condición **compleja** que comprende **cuestiones materiales** vinculadas indisolublemente a las particularidades del **habitar**, que participan activamente y definen la dirección del proyecto; pero también a cuestiones inmateriales y subjetivas, asociadas a la percepción y a las experiencias personales y colectivas.

Se concibe, a partir de lo desarrollado, al **proceso proyectual del espacio** desde su génesis hasta su concreción, como **respuesta** a las **necesidades subjetivas** y **sociales** de sus **habitantes**; y se pondera al **espacio proyectado** como **orientador subjetivo**. Los espacios orientan a las personas y aportan a su manera de estar en el mundo, así como contribuyen a su desarrollo subjetivo y a la definición de sus experiencias vitales y de sus prácticas sociales. En ese punto emerge la constante simbiosis entre **actos** de quienes habitan los espacios y el **tiempo** en que los mismos acontecen, por la vinculación tanto sincrónica como diacrónica con la sociedad en la que se concretan. Los espacios pueden caracterizarse como **mediadores** temporales, sociales, antropológicos y biomórficos.

2.2. Espacio doméstico como categoría

Como se ha expuesto previamente el recorte específico de la presente investigación está definido a partir de la noción de **espacio doméstico**. Lo "doméstico" según la RAE es aquello perteneciente o relativo a la casa o al hogar, proveniente del latín *domestĭcus*, de *domus* (casa). La categorización del espacio arquitectónico se presenta coligada a la funcionalidad o al carácter específico de las prácticas sociales para las que está destinado, no obstante directamente ligada también a la condición simbólica del mismo (Shinohara, 2011). Al respecto, Bernardo Ynzenga plantea que "el espacio adjetivado sustituye a los objetos conocidos con nombre propio y espacio doméstico sustituye a vivienda" (2014, p. 17), el autor supone que "al adjetivar el genérico espacio, cambia el nombre de las cosas, se rompen clichés y estereotipos, y se desdibujan límites del pensamiento que permiten reciclar y desbordar lo conocido" (p.18), su enunciado incita a la exploración conceptual y la indagación de esos límites.

A partir de la posición inicial que argumenta la indagación, se despliegan a continuación algunas cuestiones inherentes a la categorización; la primera es la relación entre el proceso proyectual y los modos de habitar los espacios domésticos como condicionantes de ese proceso, ese "algo más" al que refiere Zaha Hadid como respuesta a la cuestión de "diseñar un espacio que cambiara la forma en que se habita" (Luis Rojo de Castro, 1995, p.12) a lo que ella ofrece otras interrogaciones a modo de respuesta: ¿qué significa la palabra "casa"?, ¿sólo una serie de habitaciones y una sala de estar o significa **algo más**?. Según la autora todo eso tiene que ver con la **experiencia espacial**, y adiciona la idea de trabajar con una **concepción no**

tradicional de casa, en la que no haya celdas. La expresión de Hadid, valorada considerando la diferencia de contexto en que se presenta, pone en cuestión la directa relación entre las **prácticas sociales particulares** que se concretan en los ámbitos caracterizados como domésticos, y la necesidad esencial de conceptualizar lo que significa y representa la idea de "casa" como desafío inicial de cada proceso proyectual. Por su parte, Charles Eames la define como "Instrumento fundamental para vivir en nuestro tiempo; y solución a la necesidad humana de cobijo que sea contemporánea" (2007, p. 8), y la caracteriza como "Base para el entorno que nos condiciona, como envoltorio que recubre las funciones más importantes de nuestra vida" (p.12). En la investigación se esgrime el concepto "casa" con preferencia a vivienda porque tal como proponen Monteys y Fuertes (2015) "Es la identificación que el término establece con sus ocupantes" (p.14) y añaden que esa identificación aporta "presencia de la gente y sus enseres" (p.14). Por otro lado, Montaner, Muxi y Falagán la caracterizan "…como encrucijada de la complejidad actual, en la que convergen, a través de la arquitectura, cuestiones urbanas, sociales, tecnológicas y medioambientales" (2011, p. 9) y César Carli significa a la casa como "lugar receptivo" y constituyente de "una parte sólida de la existencia" (2017, p.5).

Respecto a la cuestión del espacio doméstico como condición simbólica, Gastón Bachelard agrega la idea de "primer universo o cosmos" (1992, p. 34) atada a las ideas de origen e intimidad; y a partir de su aporte se entiende como aquello que está más **cerca del sujeto habitante**. La **protección subjetiva** y la **mínima distancia (lo próximo, lo inmediato)** emergen inicialmente en la conceptualización. Bachelard, presenta al espacio habitado como "el no-yo" que protege al "yo" (1992, p. 35). Esta concepción puede también relacionarse con la imagen de casa como "útero materno", ampliamente abordada y desplegada a lo largo de la historia, representada incluso por Leonado da Vinci. Ana Pereira da Silva expone al respecto del útero materno: "Este lugar, o la idea de este lugar, es un arquetipo de habitar que se persigue a lo largo de la vida" (2015, p.35) y completa su idea con "La imagen del espacio intrauterino como hogar que remite hacia la idea de hogar vivo, hogar que protege al habitante y que lo nutre" (p. 99). En esa dirección, también César Naselli define a la casa, y la presenta como "huella de habitabilidad" (2006, p. 124) además la asocia con la biología genética, y en ese acercamiento a otra disciplina impele la noción a los inicios u orígenes de la vida. La casa y lo vital se presentan así como binomio inseparable. Pilar

Walker, agrega la idea de “acto fundacional” y sugiere que la casa es la “primera demarcación interiorizada” y “el punto de referencia más inmediato para situarse en el espacio” (1987, p. 44). Lleó añade el concepto de “espacio vital indisolublemente asociado a las aspiraciones humanas de habitar” (2005, p. 13) y Javier Blanco Martín caracteriza a la casa como “Lugar para la salvaguardia física y el bienestar emocional” (2020, p. 34). Esto entendido en el contexto actual de incertidumbre cobra un sentido y una dimensión distinta. Por lo expuesto, la casa se define en directa relación con la vida, como envoltura que la protege y como el hecho material próximo o más inmediato al sujeto.

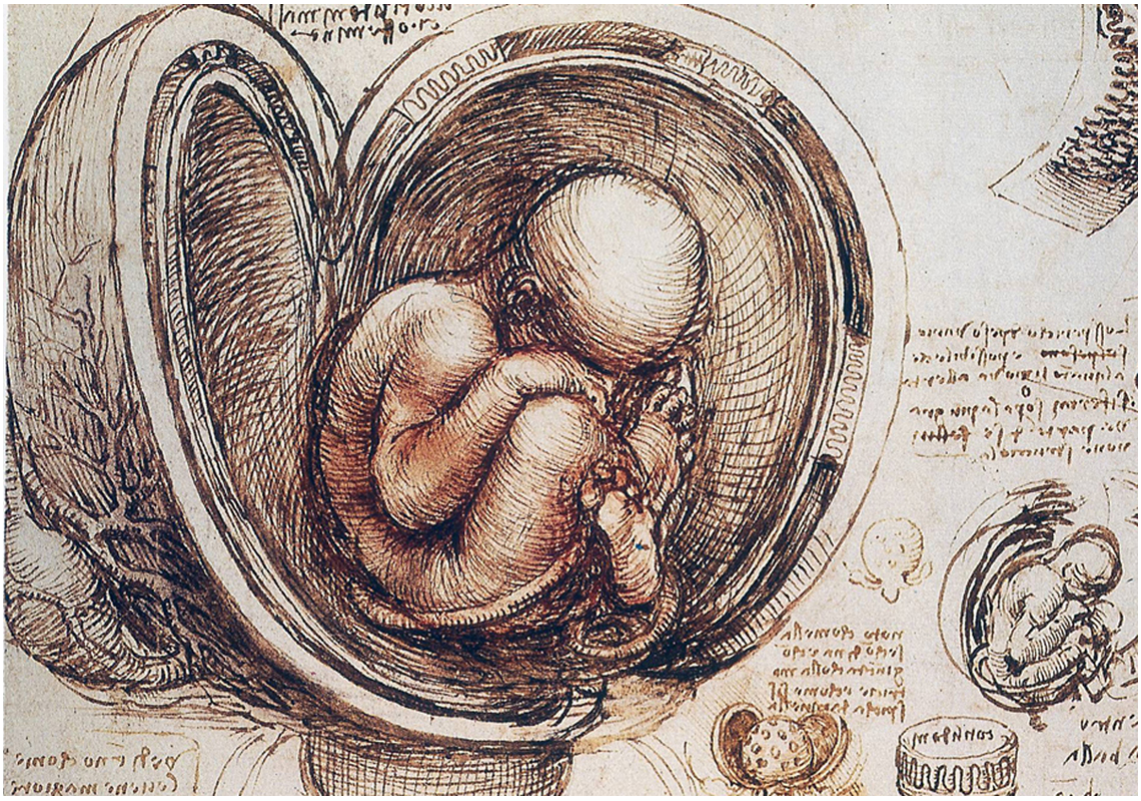


Imagen 1. Dibujo Leonardo da Vinci. 1510. El *domus* cargado del recuerdo prenatal de útero materno.

En cuanto a esta asociación entre casa como primer espacio habitado, Zaida Muxí también refiere en 2017 y la presenta como **espacio** de **primera socialización**; y agrega que la casa **educa** desde su espacialidad y condiciona trabajos, roles y jerarquías. En su concepción de espacio doméstico surge lo relativo al **aprendizaje** que aporta la experiencia de habitar, que ocurre desde los primeros años de vida, y que se prolonga en el tiempo. Ese aporte se resignifica en el contexto global 2020 caracterizado por la educación remota de emergencia. Laura Alemán añade que la

casa es “el primer espacio físico de disciplinamiento individual y colectivo” (2006, p.25). Lo enunciado permite afirmar que los modos de habitar el espacio doméstico **enseñan** y **transmiten** valores, consideraciones y apreciaciones vitales. Bachelard aporta que “habitación y casa son **diagramas** de psicología que **guían** […] en el análisis de la intimidad” (1992, p. 70); y precisamente la cuestión de la **intimidad** es aquella en la que más coincidencia se encuentra en las posiciones de abordaje y de conceptualización del espacio doméstico. Tal como expone Alemán “Es el núcleo fijo y perenne de la intimidad individual” (2006, p.26). Agrega Bachelard que “Todo espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa” (1992, p. 35). Con esa expresión liga las nociones habitar y espacio doméstico como componentes de una relación indisoluble que incluso asigna sentido a otros espacios. El mismo autor también expresa la idea de que “La casa natal es una casa habitada” (1992, p. 45) y la define como “grupo de costumbres orgánicas”, poniendo el acento en lo **orgánico** de la habitabilidad, particularmente en lo que concierne a los hábitos y las costumbres, como circunstancias del espacio doméstico. Se infiere en esta expresión la **temporalidad** y la dinámica que conllevan los hábitos y las costumbres con su significado.

Blanca Lleó, por su parte, presenta también al espacio doméstico a partir de su condición de espacio habitable y expresa: “Para pensar la casa hablemos de **habitar**” (2005, p. 102) con su expresión pone foco en la persona que habita y en el acto de habitar como condición excluyente para la enunciación del espacio doméstico, o dicho de otro modo sin habitantes es imposible que acontezca lo doméstico. También en la línea que articula habitantes y espacios, pero con una posición algo más extrema, Andrés Jaque, se arriesga y sustituye el término vivienda por la expresión “entorno de domesticidad” (2008) que supone más adecuada, y lo pronuncia del siguiente modo: “Lo doméstico se da en un ecosistema de relaciones entre dispositivos materiales diversos, humanos e instituciones del día a día. Entornos de domesticidad es un término que describe con más precisión la constitución material de estos espacios” (p.66). Según el mismo autor además “La casa no es más que […] un fragmento de los entornos de domesticidad, formados por una red de humanos, espacios y equipamientos vinculados por una red de familiaridades, afecciones y pactos de reciprocidad” (p. 67). Se rescata de su aporte que el primer aspecto que caracteriza la domesticidad es la presencia de personas que habitan, seguida por los espacios,

entonces hay domesticidad o entorno doméstico si hay humanos, espacios y equipamientos vinculados por una red recíproca.

Por otra parte, Pallasmaa escribe en el prólogo de: "habitar" (2016, p. 7) que la casa es un escenario concreto, íntimo y único y refiere específicamente a la relación con la vida y con la existencia. Además expresa que la casa celebra el acto de habitar al conectarla de un modo intencionado con las realidades del mundo, y aborda la diferencia entre casa y hogar. Según su visión la idea de hogar es propia de la sociología, de la psicología e incluso del psicoanálisis. El autor expone que el hogar es una vivienda **individualizada**, y el significado de esa sutil personalización parece fuera del concepto de arquitectura. La casa, según su enfoque, es el contenedor, la cáscara de un hogar. El hogar es la expresión de la personalidad de cada habitante y de sus patrones de vida que según entiende son únicos. Su enfoque pone acento en la singularidad de quien habita.

Con una perspectiva urbana, N. John Habraken agrega un planteo basado en la siguiente dicotomía: "es el **punto de encuentro** de dos esferas de influencia". Según su enfoque, representa un **punto terminal** de una serie de servicios comunitarios, y el **inicial** de una iniciativa personal (1977, p. 24). Además considera que "una casa, como ámbito doméstico, debe ser construida en ambas esferas" (p.25), y refuerza ese desdoblamiento haciendo referencia a que "una casa posee un interior y un exterior" (p.25). En el contexto local Balliant y Liernur abordan también la relación dual entre casa y ciudad "En la metrópolis, la casa constituye la sede de dos momentos clave del sistema global: reproducción de fuerza de trabajo y realización por el consumo del ciclo de producción. Su paradójica articulación con vocación de diferencia supondrá el interior" (2014, p.46). Monteys al respecto de tensiones y diferencias entre interioridad y exterioridad expone: "Todo lo que no es habitación es calle" (2015, p.146). También en una línea que caracteriza lo doméstico en función de sus opuestos y tensiones, según Enric Massip- Bosch, el arquitecto Kazuo Shinohara enfrenta la idea de domesticidad a la de **"caos urbano"** (Massip- Bosch, 2011, p. 9). En este caso "doméstico" sería entendido como "no caótico" o inverso a ello. Esa concepción pone acento en un tipo de orden diferenciado al que pondera. Lo urbano (exterior) se manifiesta según esta concepción como caótico, mientras que lo doméstico es su antípoda. Al respecto de esos contrastes, y desde un contexto

inmediato Ana Falú aporta que “no podemos hablar de ciudad sin hablar de vivienda, y no podemos hablar de vivienda sin hablar de forma urbana, accesibilidad, servicios, impacto ambiental, demanda, diversidad de sujetos” (2018, p.169). Esta dualidad entre “lo doméstico” como propio e interior; y la exterioridad compleja, a la que se refiere, contribuye al abordaje del espacio doméstico como **interfaz** entre una serie de condiciones interiores relacionadas con lo que acontece exteriormente. Esa relación se presenta en constante tensión. A partir de lo expuesto se afronta al espacio doméstico desde las tiranteces, elasticidades y pulsiones que atraviesan ambas esferas. Además, la dinámica temporal participa en esa coexistencia articulada y tal como la caracteriza Sztulwark "La temporalidad de los modos de habitar es más rápida que la de los espacios y objetos de habitar, pero además […] constituye actos de subjetivación” (2016, p.163). Al respecto de la temporalidad y las subjetividades aporta Lleó:

> El espacio doméstico, siempre sensible a las aspiraciones del hombre (y de la mujer) en el mundo, se presenta actualmente como una mezcla intermediada de pasado y futuro, un lugar donde convergen viejos y nuevos sueños de habitar la tierra; donde a los tradicionales sueños de privacidad y confort se suman nuevos sueños de poder total desde la casa (2005, p. 10)

Su planteo se redefine actualmente y la tríada: privacidad, confort y poder desde la casa, en el contexto contemporáneo se encuentra exacerbada y en proceso de redefinición. En términos de desdoblamientos, según Laura Alemán “La casa contemporánea se debate, pues, entre ambos polos, y los contiene a ambos: el contacto estrecho […] con la tierra y la inmersión del sujeto mediático en el mar virtual” (2006, p.130).

Como otra faceta significativa de la dual y tradicional concepción diferenciadora entre el espacio público y privado, Cándido López y María Carreiro exponen que la vivienda, entendida como espacio de carácter privado, se ha considerado de manera implícita “el lugar de la mujer” (2016, p. 11), ese enunciado taxativo, divisor y patriarcal en el que se asocia a la mujer con el espacio privado y al hombre con el ámbito público, desplegado en el tiempo a partir de “la consideración de lo público como algo más relevante que lo privado” (Atxu Amann Alcocer, 2011, p.9) se encuentra en crisis, y el binomio público-privado en indagación de dependencia y equilibrio. Por otra parte

se asocia con el planteo de Carmen Espegel que inquiere “que ahora que la mujer se ha ido de la casa ¿qué es la casa?” (2016, p. 183), su controversial duda indaga en la vacancia doméstica que implica el protagonismo femenino en ámbitos de carácter predominantemente público. Amann Alcocer al respecto plantea que “el individualismo de finales del siglo XX, es el marco que ha permitido escapar a cada mujer de la ubicación abstracta en la que había sido históricamente situada como totalidad amorfa” (2011, p.141). El contexto actual impone revisar y reintegrar esa relación dual y desequilibrada para aportar a la redefinición proyectual.

En cuanto a la conceptualización del espacio doméstico, en el contexto local, Jorge Taberna desarrolla una tesis, sobre lo que define como “La casa particular” y expone la importancia subjetiva de este bien individual. A partir de ese disparador despliega una serie de subcategorías que califican a la casa: como sustento teórico, como pensamiento, como espacio de las prácticas sociales, como sede de la institución familia, como mito, como espacio poético, como arquetipo, como expresión popular y como producto (2012, p.21). Cada una sugiere asociaciones e invita a la reflexión. También en términos del espacio doméstico, pero asociado al campo de la poesía, Diego Cano Pintos propone un texto denominado: "La casa, a modo de poema. El habitante" (2017), y con el producto recoge una serie de circunstancias y reflexiones en torno a la casa a partir de su vínculo directo con quienes la habitan. Estos dos trabajos aunque distantes entre sí tanto conceptual como formalmente, participan también en la línea planteada, y favorecen la revisión, al partir de relaciones subjetivas del espacio habitado. En el mismo contexto Celina Caporossi expone su definición de casa a la que describe como “Dispositivo técnico” y aborda la idea de “sistema, de totalidad integrada, como respuesta formalizada y dispositivo espacial de Confort para conseguir condiciones de habitabilidad” (2017, p. 15). Su enfoque aporta cuestiones inherentes a la concreción espacial; y López y Carreiro caracterizan a la vivienda como un **organismo dinámico**, sometido a un **proceso de renovación cíclico** y cotidiano, **escenario** de la vida familiar y personal (2016, p.11).

Por último y a modo de cierre, en el marco del presente trabajo se entiende al espacio doméstico como un **dispositivo orgánico** y **dinámico** de **protección subjetiva** e **intimidad** materializado que se encuentra en proceso de permanente cambio, mientras que **diagrama, orienta** y **guía** las **prácticas sociales**, las

experiencias espaciales, físicas y simbólicas; y participa como interfaz y encuentro con su contexto.

2.3. Cambios y transformaciones en el tiempo

Abordar la situación actual del espacio doméstico, asume identificar los cambios y transformaciones que han acontecido en el tiempo, y que han repercutido en su definición, Laura Alemán aduce la incertidumbre sobre su futuro "…derivada de la falta de perspectiva histórica" (2006, p.167) e indaga sobre "La evolución de un paradigma esencialmente dual que deberá introyectar los profundos cambios vinculados al impacto tecnológico y a la crisis de la familia clásica" (2006, p.167). Esta dirección se supone que viabilizará la inclusión de rasgos, conductas y fragmentos contextuales. Dicho de otro modo, indagar en los procesos que han transformado el espacio doméstico posibilita aportar herramientas para su conceptualización y proyectación.

En lo que respecta al trayecto que ha hecho el espacio doméstico como dispositivo "orgánico", identificado por Livingston como "proceso" y no objeto (1995, p.13), a lo que puede agregarse además la noción de **dinámico**, abierto y en evolución constante, atravesado por los múltiples cambios y transformaciones que acontecen en la sociedad. A pesar de ese dinamismo, la arquitectura como disciplina involucrada con su conceptualización y concreción material, no siempre consuena con respuestas sincrónicas; y como expresa Miguel González Castro "El tiempo en la disciplina arquitectónica es una línea que cada vez se separa más del ritmo de la sociedad" (2014, 235). Respeto a la compleja relación entre temporalidad y espacio doméstico, Sarquis añade: "Una casa que expresa significados de otro tiempo histórico mal va a poder hacer tomar conciencia de este tiempo que le toca vivir" (2010, p.105). Como enmienda de los desfasajes entre producción del espacio doméstico y cambios sociales se considera fundamental abordar la simultaneidad entre modos de habitar y espacios coherentes con sus demandas, así como también propiciar que proyectistas y habitantes participen del proceso para aportar desde sus saberes: habitar y proyectar; Livingston se aproxima a ello con criterios de "coparticipación" desde 1995, que implica que habitantes participen activamente en procesos proyectuales desde sus saberes y experiencias contextuales.

Por otra parte, el espacio doméstico contemporáneo, como resultado de ese proceso evolutivo, remite sus orígenes a los principios de la historia de la humanidad, y desde entonces han acontecido cambios con injerencia en la relevancia de su significación; sus principios se asocian con **cubrir necesidades básicas incrementales**, y al respecto según Juan Mera "La primera casa inocente es la respuesta solo a la pura necesidad. Su forma es producto de la razón más simple. Es sólo una herramienta. Una invención como la rueda" (2015, p.21). Lo doméstico, además, se vincula con el comienzo del sedentarismo, como progreso de la humanidad, en permanente revisión, y mientras la idea de "sedentario" se vincula originalmente con el establecimiento, actualmente también denota falta de actividad física. La connotación del término representa cambios temporales en los modos de habitar que repercuten en la concepción del espacio. En esa dirección Muxí se refiere a la casa como "modelo de asentamiento" (2009, p.44) y con su expresión reseña la repercusión y capacidad de la vivienda (como hecho particular) de transformar ciudades. Si bien en sus comienzos se relegaba a la protección de las inclemencias del tiempo: frío, lluvia, nieve, sol; y también a la guarida como defensa de animales salvajes, esto ha cambiado paulatinamente, y las necesidades e inseguridades humanas se han ido modificando e incrementando). Beatriz Colomina (2006) expresa al respecto que "La casa puede concebirse como la primera línea de defensa frente a una amplia categoría de elementos que amenazan (…) como el fuego, terremotos, tornados, inundaciones, pestilencias, la política, el egoísmo" (p.73). Precisamente los primeros asentamientos de los que se conoce existencia fueron construidos a mano, o hallados, en el caso de la cueva, por sus habitantes para protegerse, y los registros de trenzados y atados de elementos naturales como ramas y hojas ponen en evidencia la implicancia de abrigarse. El nido y la cueva como duales estadios primitivos caracterizan antípodas materiales, y mientras el primero es un "lugar funcional" (Sou Fujimoto, 2009) acondicionado acogedoramente, la cueva surge de manera natural. Se conoce también que en asentamientos prehistóricos rusos se creaban tiendas suspendidas a modo de baldaquinos y marquesinas (Giedion, 1941, p. 24) que reaparecen en el siglo XX con transformaciones, a partir de las posibilidades del hormigón. Así las indagaciones y resoluciones materiales en momentos distantes, descubren recurrencias a lo largo de la historia. Según Lleó "La casa objeto transmisor o detector, sensible de las variaciones acaecidas en cada momento del siglo XX, tanto en los avances técnicos, como en los cambios sociales" puede ser considerada "por

primera vez en los tiempos modernos, la protagonista de la arquitectura" (2005, p.13) Hernández añade al respecto: "Para entender la arquitectura de la modernidad hay que analizar sus viviendas. Quizás esto no sea tan evidente al estudiar la arquitectura del Renacimiento o la era barroca en Europa" (2014, p.13) y también al respecto de relaciones entre historia y arquitectura doméstica Habraken explica "A lo largo de la historia, los tejidos urbanos construidos para la vida diaria fueron fruto del alojamiento combinado con la artesanía. Ambas cosas compartían un tipo de casa que encarnaba la cultura local" (2015, p.8). Estas visiones aportan, por un lado la idea de que el espacio doméstico cumple un rol protagónico, como objeto de estudio disciplinar desde el siglo pasado, mientras que el desarrollo material que lo define debe su concreción a la tradición arquitectónica y a su recorrido.

Además, relativo al contexto de desarrollo proyectual, cabe mención que en instancias de conflictividad urbana, y ante situaciones de adversidad, se ha buscado, en casos puntuales, con posibilidad de acceder a ello, lugares aislados y naturales para construir y habitar, como lo evidencian: el retiro de Pablo Neruda y Delia del Carril a la casa de Isla Negra en el Pacífico (1937), la mudanza de Ralph Erskine a una cabaña en el bosque de Estocolmo (1941), la casa que Charles y Ray Eames construyen en el Pacífico en una zona de arbolado, la choza que Max Ernst y Dorothea Tanning levantan con piedras en Sedona, el traslado de Curzio Malaparte a una saliente de los acantilados de Capri (1943), la cueva que Juan y Helen O' Gorman eligen para alejarse de la política, la casa que Lina Bo Bardi construye en las afueras de Sao Paulo (1951), la mudanza que Wilfred y Ruth Lucas hacen a las afueras de Castlecrag (Australia) donde autoconstruyen una casa de madera, y la casa que Alison y Peter Smitthson erigen en el campo inglés (1959). Los mencionados procesos evidencian indagación, reflexión y experimentación material. Francisco Gonzáles de Canales los identifica como "Procesos de auto-experimentación doméstica" (2012, p.23). También en esa línea de abordaje, Urs Peter Flueckiger indaga en la semejanza entre tres espacios domésticos mínimos materializados en distintos momentos en contextos naturales: la cabaña que Henry David Thoreau construye en Walden Pond entre 1845 y 1847, la *Cabanon* que Lecorbusier levanta para él y para su esposa en la Costa Azul en 1952, y una cabaña sostenible que un grupo de estudiantes de la Universidad de Texas Tech concreta entre 2008 y 2010 (2019, p. 80). El interrogante originario de esa comparación reside en los aspectos cuantitativos mínimos necesarios

para que las personas puedan habitar espacios domésticos generados en contextos naturales. Y al respecto es probable que el contexto 2020, de pandemia, distanciamiento social y derivas aún desconocidas, defina que quienes tengan posibilidades también elijan tomar distancia de contextos urbanos densos y conflictivos para desarrollar espacios habitables en esas condiciones.

Otros cambios y permanencias que se despliegan en el tiempo pueden caracterizarse como de tipo funcional, según Fernández Lorenzo “Hasta el siglo XVIII no existían en Europa viviendas con habitaciones preparadas para funciones específicas” (2015, p.65) y como expresa Anatxu Zabalbeascoa (2011, p.10) era evidente: “la convivencia de usos en un mismo espacio en las más remotas y diversas culturas”. Esto se revierte gradualmente a partir del aumento demográfico en la ciudad, y el éxodo rural resultante de la revolución Industrial. Ana Pereira da Silva aporta que “Los cambios en el habitar doméstico se verifican en una primera fase esencialmente en la ciudad” (2015, p.27) y lo aduce a la asimetría entre la vida rural y urbana. Además añade “El alejamiento de las actividades laborales del espacio de la casa contribuyó significativamente a que se redibujasen los límites entre espacio privado doméstico y espacio público” (p.27). Al respecto, Witold Rybczynski (1993, p. 118) plantea que “En el siglo XIX la casa ya no sólo está subdividida en habitaciones comunes para comer, para recibir y pasar el tiempo de ocio, sino que además comprendía habitaciones privadas para las personas de la familia” (1993, p. 118). El autor expone que “Una habitación propia no era sencillamente cuestión de intimidad. Demostraba la conciencia cada vez mayor de individualidad, de una vida personal cada vez mayor y la necesidad de expresar esa individualidad de forma física” (p.118). Atxu Amann Alcocer añade que “El requerimiento de privacidad se establecería junto al pasillo, como un principio de proyecto aplicable a todas las circunstancias de la arquitectura doméstica” (2011, p. 75).

Asociado a lo expuesto, Pereira da Silva aporta que “Surge una reforzada reivindicación del espacio individual” (2015, p.27) y agrega que “En el extremo, surgen los hogares para un solo individuo, donde la vida privada doméstica pasa a ser completamente absorbida por la vida privada individual” (p.27). Se exterioriza el “espacio doméstico unipersonal” vigente en los centros urbanos contemporáneos con importante representación poblacional, y tal como se expone en el capítulo 1, en

Argentina el 18% de la población vive sola, lo que si bien no es una novedad, ha cambiado su aprobación. Esto puede relacionarse con el estudio que Giedion desarrolla sobre tipologías (1958) y delimita, entre otras: “La casa para la vieja solterona”, su caracterización expresa una visión temporal que deprecia que las mujeres logren vivir solas, y se diferencia de visiones contemporáneas. Por otra parte, Muxí reseña otros cambios sociales que repercuten en la definición del espacio doméstico y expone:

> De la casa gremial en donde todo estaba revuelto, donde los espacios se adecuaban en función de las necesidades del mundo de la reproducción y la producción de manera indistinta a la casa victoriana del siglo XIX que asigna espacios específicos, determinados e inamovibles, para cada tarea y para hombres y mujeres, la casa se hizo de espacios específicos y jerárquicos. (2017, p 1.)

El planteo reseña además momentos antagónicos de la relación entre el trabajo remunerado y las prácticas domésticas que van desde la superposición hasta la separación absoluta, previamente expuesta por Pereira da Silva (2015). En la actualidad se presenta, entre otras, la modalidad “articulada” adecuada a los contextos materiales y tecnológicos; y como expone Alemán “el reingreso del trabajo a la casa” (2006, p.146) se desarrolla de múltiples maneras. También refiere a ello Atxu Amann Alcocer, y expresa que en el contexto contemporáneo “Las telecasas vuelven a ser como en la Edad media, unidades de producción económica, por el teletrabajo remunerado y por el consumo productivo basado en la teleconexión” (p.131). El 2020 potencia la superposición e intercalación de prácticas domésticas y laborales en el espacio doméstico.

Por otra parte, en cuanto a la casa actual, López y Carreiro (2016) expresan que “La casa contemporánea, tal y como hoy la conocemos, se forja en los primeros años del siglo XX, con las propuestas de los arquitectos europeos, fundamentalmente holandeses y alemanes” (2016, p. 11). Puede atribuirse, además, que su desarrollo se concreta en una época caracterizada por significativos cambios: tecnológicos, derivados del empleo del hormigón armado y el acero; y cambios sociodemográficos motivados por el abandono del campo, la industrialización, los avances científicos, y posteriormente al final de una guerra. Hay valores como la racionalidad de recursos, y

las dimensiones espaciales mínimas que se comprenden a partir de ello. Le Corbusier presenta, en ese contexto, una serie de parámetros proyectuales que instan a la adecuada orientación solar, al aislamiento, a la incorporación del espacio verde y específicamente a la resolución espacial con dimensiones mínimas. En ese marco, caracteriza a la casa como "máquina de habitar" a partir de "Funciones precisas con dimensiones específicas que puedan alcanzar un mínimo útil" (2008, p.9). Respecto a casas diseñadas por Lecorbusier, Roth describe la interioridad a partir de lo que define como "manifestaciones vitales" (1927, p.28) que implican: "secuencia, interrelación entre espacios, recorridos por una escalera, situación y forma de los armarios empotrados y muebles de obra que prácticamente hacen innecesario incorporar luego muebles aislados" (p.28 y 29) y Lleó explica: "En 1927 Le Corbusier construye el prototipo de la casa de los nuevos tiempos. Es el sueño de las casas en serie, casas como coches, casas esenciales, funcionales, higiénicas, democráticas" (2012, p.14). Colomina (2006) completa con la visión de su recepción y aceptación masiva en Estados Unidos (1949) asociada con la difusión por medio de revistas, muestras, exhibiciones, y también con la estandarización y el montaje de componentes que define como "La transición de lo militar a lo doméstico" (2006, p.44) es el aporte a su consumación masiva.

En lo que respecta a la visión funcional, son conocidos los planteos que sugieren concebir al espacio doméstico a partir de sus apoyos y servicios, y a partir de ello se evidencian funciones que se han despegado del ámbito doméstico como la salud y la educación, que han encontrado espacios específicos de concreción mientras otras funciones perviven internamente como la cocina. Anna Puigjaner (2017) considera que se ha cargado a la cocina de valores ideológicos durante el siglo XX, vinculados al rol de la mujer, a la política y al ideal de familia. La autora apunta a "externalizar" los trabajos domésticos, que por otra parte entiende deben ser remunerados. En esa línea, se supone que: la jerarquización, la determinación espacial y la especificidad son condiciones adquiridas del espacio doméstico que ameritan revisión. Y precisamente en términos de revisiones críticas, en 1956 Alice & Peter Smithson diseñan una casa a la que presentan como "La casa del futuro", que es un dispositivo que establece los modos de habitar de dos personas según supuestos de sus proyectistas. Tal como expone Bernardo Ynzenga (2014) "La propuesta preveía y diseñaba para todo lo que A & P pensaban que se podía y debía

hacer en una casa, y facilitaba que se pudiese hacer como pensaban que se debía hacer". (p. 18). La predeterminación presenta como contracara la rigidez y el condicionamiento extremo de la especificidad.

En las antípodas respecto de habitaciones sin especificidad, Anatuxu Zabalbeascoa revela "la convivencia de usos en un mismo espacio en las más remotas y diversas culturas" (2011, p.10). Monteys, por su parte refiere a las "habitaciones desplegadas como elementos dispersos que definen un conjunto habitacional" (2014, p. 8), y añade: "la condición de los espacios si bien es cambiante, éstos están diseñados a partir de la articulación de actividades", por otra parte en lo que refiere a la idea de "habitación" agrega que "remite a un término restrictivo e innecesariamente especializado para nuestro contexto contemporáneo" (p. 9).

Tomando como base lo desarrollado hasta el momento, se considera ineludible abordar la conceptualización de los procesos proyectuales de espacios domésticos a partir de la definición de líneas consonantes y sincrónicas con los cambios y transformaciones que acontecen de modo permanente en la sociedad, que en su transcurrir hagan propios los rasgos, las conductas y los fragmentos contextuales. Esto precisado por un enfoque que ponga atención en el interior; como formula Doberti cuando caracteriza las imágenes globales y arquitecturas repetitivas, e invita a la transformación "**desde adentro**, no a la huida sino a la modificación de la noción, las modalidades y las consecuencias" (2011, p.113). Sus palabras se potencian, expanden y resignifican en el contexto 2020 caracterizado por la permanencia en el ámbito doméstico, a partir de la cual la noción de interioridad recobra protagonismo con sentido renovado. También se contrasta en el contexto actual la voluntad de muchas personas de vivir en las ciudades con la emergente apetencia de contactarse con la naturaleza.

A partir de lo expuesto, se entiende que los cambios y trasformaciones en el espacio doméstico han aportado a su actual definición material adecuada en términos contextuales, así como al abordaje de la habitabilidad a partir de condiciones de flexibilidad, variabilidad y adaptabilidad como cuestiones ineludibles para encarar proyectualmente espacios domésticos contemporáneos. Las mismas se despliegan en el capítulo 5 del presente documento, a partir del enunciado "Condiciones de los espacios domésticos contemporáneos".

2.3.1. La situación particular de Argentina

Tal como se adelantó el contexto geográfico en el que se enmarca la presente tesis es Argentina, y específicamente las casas elegidas como casos de estudio, que se desglosan en el capítulo siguiente, se ubican en las ciudades más pobladas del país: Buenos Aires, Córdoba y Rosario; y si bien las mismas coinciden con las características geográficas, climáticas y sociales que también se explican en el capítulo 3, tal como expresan Ballent y Liernur "Las formas del habitar de los distintos sectores sociales no pueden considerarse compartimientos sin relación entre sí" (2014, p.17). Esto refiere a que si bien el trabajo se presenta como recorte, puede contribuir a una lectura propositiva más amplia del contexto que lo comprende.

Argentina se caracteriza por habitantes que tradicionalmente han ansiado materializar el anhelo de tener su casa propia, incluso sobre otras aspiraciones. Al respecto, Susana Torrado define: "casapropismo" como "aspiración a transformarse en propietario" y posibilidad "de ascenso social" como rasgo cultural decisivo en la conformación de los sectores populares urbanos (2012, p. 279). La autora respecto de la casa expresa: "es uno de los componentes de consumo que más influencia tiene sobre las formas de vivir en familia, sobre todo porque reclama soluciones más estables y perdurables que, por ejemplo, la alimentación o el vestido" (2012, p. 376). La estabilidad y la perdurabilidad se manifiestan como necesidades o demandas identitarias que trascienden barreras internas y límites sociales. Por otra parte y en cuanto a su representación, Lecouna traza un paralelismo entre la evolución de la vivienda desde sus orígenes hasta la época de la colonia y aborda la incumbencia de los modos de vida en la definición de rasgos espaciales de las viviendas argentinas:

> Mientras la choza en el campamento de los conquistadores se afianzó en una vivienda sencilla de materiales del lugar: paredes de adobe, techos de tierra o paja y cercados con tunales; la vivienda colonial se caracterizó por la reclusión. En la misma había absoluta correspondencia con la reserva y el ensimismamiento de la familia patriarcal (1977, p. 4).

Su enunciado clarifica diferencias entre viviendas de grupos sociales disímiles del periodo colonial: un sector se asocia con viviendas precarias, y en el otro extremo las casas facilitan el desarrollo óptimo de la vida según las demandas y posibilidades de la época. Las contradicciones se plasman además, en relaciones con su entorno

inmediato y mientras las chozas viabilizan interacción entre unas y otras, la casa colonial, ensimismada se organiza entorno a patios interiores con pocas aberturas al exterior. Por otra parte la jerarquía de los locales se determinaba según usos y habitantes. Se encuentra un paralelismo en la contraposición de la choza abierta, en consonancia con su contexto (incluso con las carencias y limitaciones) con la vivienda cerrada colonial que segrega a su contexto con la contemporaneidad, que también se caracteriza por diferencias en la relación contextual de los espacios domésticos. También Sacriste (1968) alude a los contrastes y opone la idea rural de "siempre abiertas las puertas" contrapuesta con "la defensiva del individualismo urbano" (p.9). Estos opuestos se reflejan incrementados en las condiciones de las viviendas actuales que replican el antagonismo, la fragmentación y la división social. Muxí conceptualiza este fenómeno, como de "**dualización residencial**" y expone con esa definición la segmentación social que caracteriza a la ciudad global (2009, p.60) replicada en sus espacios domésticos. Actualmente el 35,5% de la población argentina es pobre, según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC); y esas diferencias se acentúan en las provincias del noreste y noroeste, y también en el gran Buenos Aires, donde el porcentaje asciende al 40%; y la desocupación, la pobreza y la falta de vivienda están directamente asociadas. Lecouna refiere a la relación entre casa y trabajo, y plantea que: "La vivienda colonial estaba muy conectada con el quehacer rural" (1977, p.4). Esto se ha revertido y tiempo después, con la independencia de Argentina, las herencias casi exclusivamente españolas se encontraron con otras, y a partir de entonces las viviendas se distanciaron de los requerimientos de trabajo remunerado. El quiebre de la casa como unidad de producción marca el fin de la convivencia de la familia patriarcal intergeneracional; y de ese modo los espacios al aire libre de la vivienda colonial, abiertos, que posibilitaban múltiples prácticas conjuntas, incluso laborales, fueron cerrándose y convirtiéndose en locales de cierta especificidad que prefijaba lo que podía o no transcurrir.

A partir de la inmigración de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX (entre 1870 y 1930) se presenta una recepción migratoria europea que Torrado caracteriza como "primer ciclo" (2012, p.92). La autora agrega "las fluctuaciones de inmigración de ultramar, compuesta esencialmente por individuos de origen campesino que, al cambiar de país, hacían también su primera experiencia de vida urbana" (2012, p. 377 y 378); y al llegar, se ubican en conventillos o construyen viviendas basadas en

las casas rurales que tenían en Europa. De ese modo, y a partir de la mano de obra inmigrante, se definieron también bases para la construcción local. En cuanto a lo laboral, quienes permanecieron en los conventillos desarrollaron allí sus prácticas domésticas y también algunas no domésticas. Torrado lo explica del siguiente modo: "Además de cocinar, se lavaba y planchaba la ropa de la familia y eventualmente se trabajaba, ya que numerosas ocupaciones remuneradas, en especial femeninas (lavado, planchado, costura, confecciones varias) eran domiciliaras" (2012, p.380). La autora añade "los espacios comunes constituyeron un lugar privilegiado de sociabilidad e interacción social" (p.380). Lo expuesto define costumbres y modos de vida y sociabilidad que aún perviven. A comienzos del siglo XX, el sueño de la casa propia comenzó a materializarse para los sectores populares. Torrado expone que la idea de "autoesfuerzo como mejoramiento de los modos de habitar fue una dimensión crucial de este proceso" (p. 386). En esta etapa la tipología individual predominante fue "la casa chorizo", y según la autora tuvo "rápida expansión en todos los centros urbanos del países desde fines del XIX hasta la década de 1940" (p. 388), además aporta que se concreta localmente con adaptaciones "a las dimensiones de los lotes heredados del período colonial, angostos en el frente y extendidos en el largo" (p. 388) y refiere por otra parte a un rasgo definitorio: "la neutralidad funcional de las habitaciones, que resultaban aptas para el albergue de los miembros de la familia, el alquiler a pensionistas, o incluso, la instalación de medios de trabajo que posibilitaran el empleo domiciliario o la producción familiar" (p. 388). En los años treinta, se consolidan tipologías de casas modernas como el chalet californiano junto a un "…imaginario de casa que incluía artefactos del hogar, mobiliario y pautas de decoración con mayor simplicidad, abandono de lo superfluo y distancia de lo antiguo" (Ballent y Liernur, 2014, p.35)

A partir de entonces hubo avances como la extensión de servicios sanitarios de red, el abaratamiento de la electricidad y la accesibilidad a electrodomésticos. También aparece la posibilidad del esparcimiento con la radio, y tiempo después con la televisión, que influyeron en las representaciones y configuraciones del espacio doméstico. Mirta Varela refiere a "Las casas de la tele" (2010, p. 29) y expone que este objeto "Tensiona permanentemente relaciones entre lo público y lo privado" y aporta homogeneización de modelos de consumo y representación, dependiendo de su

exhibición (o no) en la casa. Doña Petrona con sus recetas a “imitar” fue reflejo de ello a partir de la década del sesenta (p.35).

En cuanto a las permanencias en el tiempo, ese “vivir mirando afuera” ha limitado la definición de viviendas típicas argentinas, y las transculturaciones se evidencian en espacios domésticos como la casa cajón compacta que interpreta localmente las propuestas del movimiento moderno, aunque como derivación reductiva. Lo mismo ocurre con la vivienda italianizante, las villas de veraneo y el pintoresquismo que llegaron en diversos momentos, impuestas y forzadas; y debieron ajustarse a la situación urbana de cuadrícula y a sus loteos, y determinaron resultados y expresiones muy diferentes a los de la arquitectura a la que se pretendía emular.

Esos aspectos definen la tradición del espacio doméstico argentino que incluye al patio como permanencia, y que en su definición no puede unificarse, ya que cada vivienda está atravesada por la realidad contextual en la que se proyecta y concreta.

Por otra parte, las políticas estatales de vivienda y múltiples factores económicos agregados han condicionado la trayectoria de la arquitectura doméstica local, y tal como expone Torrado “Al finalizar el siglo XX no se ha podido recuperar una acción significativa en el problema habitacional argentino” (2012, p.395). al respecto, según Anahí Ballent y Jorge Francisco Liernur (2014) “Las unidades a proveer en el presente, no deberían reiterar las propuestas de la década del 1950” (p.13) y argumentan esto con la siguiente expresión: “Los grupos convivientes, las condiciones de confort y equipamiento doméstico y las relaciones entre vida y trabajo han cambiado” (p.13) y ponen énfasis además en la cuestión vincular entre: “…edificación de viviendas y desarrollo de la ciudad (que) ha sufrido reformulaciones desde la perspectiva técnica, urbanística como en la experiencia social sobre los espacios” (p.14). Desde esa compleja articulación se considera oportuno avanzar.

Más allá de las visiones encontradas que se han desplegado, cada una representativa de perspectivas disímiles e incluso encontradas respecto de la temática, como síntesis de las mismas se considera oportuno e imperante avanzar en términos propositivos en la arquitectura doméstica argentina, como línea que aporte respuestas a la problemática de carencia habitacional que presenta el país. En ese aspecto pretende contribuir el presente trabajo.

2.4. Espacio doméstico contemporáneo

Este capítulo deja como corolario la asociación del espacio doméstico a un **hecho material, orgánico** y **dinámico** de **protección subjetiva** e **intimidad** que guía y favorece las **prácticas sociales** y las **experiencias espaciales domésticas** de sus habitantes, mientras cumple el rol de lugar **receptivo** de la **subjetividad** e interrelación personal, participa como interfaz y permite la conciliación con el exterior desde la intermediación. En términos contextuales, la contemporaneidad como **tejido de concepción** aporta sus condiciones de complejidad, contradicción y heterogeneidad.

En cuanto al **contexto local**, el mismo define **demandas identitarias** que trascienden barreras internas y límites sociales. El espacio doméstico contemporáneo argentino es un ámbito proyectual que se perfila como posibilidad propositiva de desarrollo y generación, mientras se caracteriza por su constante tentativa y pretensión de réplica de expresiones ajenas —que en su permanente tensión con la búsqueda de expresión identitaria de la cultura local, en la que interfieren transculturaciones y derivaciones reductivas—, define condiciones particulares propias. Por otra parte, y en cuanto a las influencias, el ajuste, la traslación y la adecuación a la situación urbana de cuadrícula y a sus loteos de soluciones, determina resultados y expresiones diferentes a la arquitectura a la que se pretende emular.

Esos aspectos definen la tradición del espacio doméstico argentino que incluye con preeminencia al patio como espacio que favorece la permanencia, y que en su definición no puede unificarse, ya que cada vivienda está atravesada por la realidad contextual en la que se proyecta y concreta.

En el capítulo siguiente se refiere precisamente al proceso proyectual como medio para concretar espacios domésticos coherentes con sus contextos, y aborda la relación entre espacios domésticos contemporáneos desarrollados en situaciones urbanas de ciudades argentinas caracterizadas por la densidad, y modos de habitar como significantes de sus procesos proyectuales.

CAPÍTULO III: PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS PARA EL HABITAR CONTEMPORÁNEO

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

3.1. Procesos proyectuales en arquitectura

3.2. Procesos proyectuales de espacios domésticos

3.3. Casos de estudio: procesos proyectuales de espacios domésticos urbanos. Argumentos de selección

3.3.1. Instrumentos gráficos operativos empleados durante los procesos proyectuales

3.3.2. Presentación de casos de estudio y estructura clasificatoria

Procesos proyectuales de espacios domésticos en sitios vacantes

Casa de ladrillos. Sebastián Andrés Virzi y Daniel Ventura. 90 m2. Villa Devoto. CABA 2011

Casa sucucho. Elisa Fuscaldo y Sebastián Gómez. 60 m2. Rosario. Santa Fe. 2018

Casa Jauretche. Sebastián Colle y Rodolfo Croce. 160 m2. Parque Centenario. CABA. 2015

Casa T&G. Nicolás Campodónico. 145 m2. Rosario. Santa Fe. 2014

Casa Besares. Ana Rascovsky e Irene Joselevich. 135 m2. Parquet Saavedra. CABA. 2007

Procesos proyectuales de espacios domésticos en sitios ocupados

Transformación

Casa Vlady. Matías Beccar Varela y Ariana Werber. 156 m2. Palermo. CABA. 2010

Casa palos. Agustín Moscato y Lucia Hoollman. 90 m2. San Isidro. Buenos Aires. 2015

Casa Tamborini. Matías Beccar Varela, Ariana Werber y Paula Yastremiz. 93 m2. Núñez. Buenos Aires. 2014

Casa refugio urbano. Agustín Berzero y Valeria Jaros. 165m2. Cáceres. Córdoba. 2015

Casa Jujuy. Ignacio Ronga Costamagna y María Alejandra Villanova. 140 m2. Rosario. Santa Fe. 2012

Multiplicación

Dos casas Conde. Fernando Hitzig y Leonardo Militello. 150 m2. Colegiales. CABA. 2012

Dos casas en 10x15. Leticia Alfaro y Axel Tanner. 180 m2. Vicente López. Buenos Aires. 2011

Casa Martos. Sebastián Adamo y Marcelo Faiden. 76 m2.Villa Adelina. Buenos Aires. 2012

Casa 240. Marcela Coppari y Agustín Barrionuevo. Alta Córdoba. Córdoba. 32 m2. 2008

Casa Silvina y Omar. Luciano Intile, Andrés Rogers, Federico Chain, Cynthia Szwarcberg, Joy Zimmerman y Martin Zlobec. 70 m2. Vicente López. Buenos Aires. 2013

3.4. Aportes del estudio de casos

3.1. Procesos proyectuales en arquitectura

El principal interés del presente trabajo es el proceso proyectual como medio para concretar espacios domésticos con coherencia contextual, y tal como se expone en el capítulo inicial dedicado al marco teórico, se entiende al concepto de proceso proyectual a partir de la complejidad que implica la conjunción de las dos nociones independientes que lo componen (proceso y proyecto) pero que a la vez se resignifican en la colisión. El recorte concierne sucintamente a los procesos proyectuales en arquitectura doméstica contemporánea, y se plantea abordar respuestas a necesidades habitacionales presentes y futuras, tal como expone Josep María Montaner: “El trabajo esencial de los arquitectos consiste en prever unas formas (nuevas o recicladas) destinadas a resolver unas necesidades que se proyectan hacia el futuro” (2014, p.7). En la relación entre el concepto “forma”, en el sentido más amplio, y a partir de su intervención en el “sistema habitar” (Doberti, 2008, p. 69); y las necesidades futuras, se hacen presentes las respuestas al espacio doméstico contemporáneo, y el ejercicio de proyectarlo supone procesos complejos. La complejidad actual emerge así como cuestión significativa y transversal. Para la acometida se discurre al aporte de Zaida Muxí, que reseña concretamente los procesos proyectuales en arquitectura como producciones colectivas mientras apunta que la participación de profesionales debe entenderse en ese contexto como “…una pieza más de un engranaje” (2017); y suma la idea que en el proceso conviven simultáneamente, múltiples y diversas acciones subjetivas. Según esa posición el rol de quien proyecta implica concertación con otras prácticas. En la actualidad esto se replica en equipos de trabajo de diferentes ámbitos, en los que el liderazgo jerárquico ha perdido vigencia, mientras que ha cobrado importancia el trabajo horizontal y participativo. Si se entiende entonces al proyecto arquitectónico contemporáneo como el producto de un trabajo colectivo, la noción de proceso reúne mayor significación, y cada instancia de participación contribuye a la concreción. Los valiosos aportes de Marina Waisman se recogen también en esa dirección, según la autora “el proceso de diseño constituye la puesta en obra de una ideología y es el lugar de las interacciones” (1972, p.212). Asimismo puede considerarse que la trayectoria del “proceso proyectual” es relativamente corta si se la compara con la historia de la arquitectura; y se encuentra en vigente crisis de roles, vínculos y demandas. Como deriva, los instrumentos y herramientas operacionales se transforman, asociado esto con las posibilidades que ofrece la tecnología, y por ende

los modos de acceder a los procesos proyectuales y de vincularse materialmente con ellos también.

Respecto a la concreción como coyuntura entre los procesos proyectuales y los espacio habitables, Sarquis expone que “el trio utilitas, firmitas, venustas, sigue siendo el abecé (casi nunca respetado) de la habitabilidad” (2006, p. 14). Esa afirmación sobre el sentido de ese supuesto equilibrio se hace presente en la investigación, a partir de la revisión y redefinición de los conceptos. Las relaciones dadas entre las propuestas como respuestas contextuales a demandas de habitabilidad por medio de concreciones materiales forjadas por medio de procesos proyectuales, validan la renovación de esas expresiones. Además, como se expone en el marco teórico se considera como referente, por sus aportes conceptuales sobre la temática, a César Naselli (2012 y 2013); y se acude a las contribuciones de Alfonso Corona Martínez (1998), Lucas Períes (2011), Inés Moisset (2008) y Mariela Marchisio (2015). De ese modo se entiende a los procesos proyectuales como interfaces entre los sujetos interactuantes (habitantes, proyectistas, responsables de entes reguladores y de control, y constructores entre otros), las posibilidades, y las concreciones técnicas y materiales que se desarrollan de manera dinámica en determinados contextos espaciotemporales. El valor reside precisamente, en que las mencionadas posibilidades describen múltiples y aleatorias trayectorias para concretar espacios habitables a través de relaciones, combinaciones, cambios o correlaciones. El abordaje de los procesos proyectuales de la presente tesis refleja la complejidad y el sinnúmero de aspectos implicados; y se identifica para su desarrollo una serie de categorías que incluyen variables intervinientes de orden teórico, metodológico y técnico, que lo precisan como campo de estudio de la teoría proyectual; y también de aplicación profesional de la arquitectura.

3.2. Procesos proyectuales de espacios domésticos

La investigación refiere a los procesos proyectuales de espacios domésticos en su correlación con los modos de habitar, por ende se definen como casos de estudio espacios domésticos habitados. Casanova Berna despliega tres fines articulados con la idea de habitar: “la identidad, la memoria y la referencia” (2019, p. 73) que se consideran argumentos inherentes al proceso proyectual. Al respecto Pablo Fernández Lorenzo plantea que: “Una casa abierta se concibe como un sistema abierto capaz de incorporar criterios y necesidades de sus futuros habitantes, convirtiéndose en un campo para el

desarrollo de la singularidad y creatividad" (2015, p. 167), y añade que "…ofrece la posibilidad de orientar su hábitat en la dirección que deseen, bajo su responsabilidad, tratando de traspasar cuanto antes el peso de la autoría" (p. 167). Ambas expresiones comparten el protagonismo de quienes habitan como directriz proyectual. En ese sentido los procesos proyectuales se valoran desde el ejercicio de las prácticas domésticas, o dicho de otro modo desde la habitabilidad.

En lo que respecta a la cultura disciplinar arquitectónica, Jorge Taberna expone cierta contradicción entre las prácticas proyectuales valoradas por la cultura disciplinar; y los anhelos y las pretensiones de sus habitantes y argumenta: "Si bien los medios especializados promueven la experimentación propositiva, las aspiraciones domésticas tienden a refugiarse en la historia y la tradición" (2012, p. 225). Esa contradicción entre aportes disciplinares y demandas espaciales específicas, es otro aspecto que da pulsión a la investigación, ya que la tensión entre opuestos es una variable que persiste en la conceptualización, y por ende emerge en la proyectación de espacios domésticos. En esa dirección dual, López y Carreiro (2016) precisan distancia entre teoría y práctica proyectual cuando expresan:

> El marco teórico y proyectual que contextualiza la vivienda contemporánea, pone de relieve la contradicción existente entre el discurso arquitectural, la concreción de las propuestas arquitectónicas, las exigencias sociales y medioambientales, y las hipotéticas demandas (…). Así mismo, es incuestionable la carencia de modelos para afrontar los procesos de regeneración y renovación residencial urbana, de propuestas arquitectónicas encaminadas a generar viviendas flexibles, y confortables, sostenibles en definitiva. (p. 11)

En el párrafo se evidencia la posición crítica respecto a la falta de orientación para enfrentar los desafíos que presentan los procesos proyectuales contemporáneos de espacios domésticos, y se considera fundamental avanzar en la generación de pautas y lineamientos que acompañen la renovación. Por otra parte, López y Carreiro añaden lo siguiente:

> La discordancia percibida entre ese marco teórico y la materialidad de las realizaciones, unida a la ausencia de paradigmas arquitectónicos concretos plantea la conveniencia de afrontar el estudio de la vivienda desde la singularización de sus componentes. Este proceso ha de permitir dilucidar la

> capacidad de transformación de las partes de la vivienda y por tanto de la vivienda misma (2016, p. 12).

La contribución del planteo, además de la dualidad enunciada, reside en la argumentación a partir de las nociones de "componente dinámico" y de "singularización"; ambos conceptos remiten a la posibilidad de proyectar a partir de criterios que comprenden categorías y variables. También en cuanto a aportes que aproximan conceptualmente espacio doméstico y procesos proyectuales, se discurre al planteo de Habraken que caracteriza la relación entre espacio doméstico y proyecto con una mirada controversial; al respecto expone que "una vivienda es algo que no puede diseñarse, porque es un acto" (1977, p. 27); esa especie de oxímoron a la que refiere, procura afrontar la conjunción entre ámbitos y acontecimientos integralmente. Por otra parte caracteriza a cada profesional de la arquitectura como "…quien traduce el deseo de una casa en una posibilidad práctica de producción" (p. 27). Su expresión pone acento en la intervención profesional en procesos que convierten aspiraciones en recapitulaciones materiales concretas que devienen (y que tienen como objetivo devenir) en espacios domésticos habitables.

Además merece alusión la correlación entre profesionales de la arquitectura y los procesos proyectuales de sus propios espacios domésticos, porque en ellos se fusionan y amalgaman las cuestiones anteriormente desplegadas, esta correlación se presenta en algunos casos que se despliegan a continuación (casa Jujuy, casa 240, 2 casas en 10x15, casa refugio urbano y casa sucucho) y, precisamente en la entrevista con Agustín Berzero y Valeria Jara (febrero de 2017) se expone lo que Blanca Lleó opina: "El arquitecto (o la arquitecta) que crea su casa y la vive durante toda una vida, piensa y construye su sueño de habitar en un proceso continuo y hasta el final" (2012, p. 17); lo que diferencia estos proyectos es la condición de obra abierta, a cargo de profesionales, que por vital permanecerá inacabada y en estado de "proyecto". Esa apertura involucra coincidentemente a proyectistas y habitantes. Lleó añade "La casa propia ofrece a quien la diseña y habita, un terreno propicio para la experimentación y la utopía" (2012, p. 17). Se considera que en estos casos particulares en que profesionales proyectistas cumplen el doble rol, consiguen reflexionar sobre las diversas instancias de los procesos (en su rol de habitantes principalmente) a partir de conocimientos específicos de la cultura disciplinar, y por ende sobre las condiciones y posibilidades "de apertura" inherentes al proceso. Se entiende como condiciones de

apertura a aquellas en las que el proyecto puede alterar su rumbo, detenerse, cambiar, revertirse o modificarse parcial o totalmente.

A partir de lo planteado, se evidencian argumentos para avanzar en la conceptualización de los procesos proyectuales de espacios domésticos contemporáneos con dirección a abordarlos de modo coherente con las demandas temporales de sus habitantes para participar de la construcción de sus singularidades, de su identidad; como también contribuir al desarrollo creativo, constituir memoria y precisar referencias.

3.3. Casos de estudio: procesos proyectuales de espacios domésticos urbanos. Argumentos de selección

Se extienden a continuación las argumentaciones conceptuales y contextuales que precisan las disquisiciones para el recorte casuístico:

En lo que a delimitación geográfica respecta, el trabajo se circunscribe a sectores urbanos pertenecientes al territorio de la República Argentina, donde según datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) el 83% de las viviendas corresponde a la tipología “casa” (censo 2010), en ese marco se considera asignatura pendiente el abordaje de un tema que cuenta con importante producción arquitectónica, pero carece aún de estudios y publicaciones que vinculen de manera sistemática y expongan las condiciones, de la relación entre modos de vida actuales y procesos proyectuales de arquitectura doméstica contemporánea. Además los casos coinciden en su ubicación en la zona III según clasificación Bioambiental IRAM 11603. Esto determina coincidencias en las interpelaciones del habitar respecto al clima.

Se seleccionan contextos urbanos de media y alta densidad a partir de la concepción de ciudad como ámbito contemporáneo que posibilita dinamismo, cercanías, encuentros, pulsiones, fricciones y conflictividad. La intensidad y simultaneidad son advertidas por Gabriel Tarde ya a principios del siglo XX cuando manifiesta: “…una vida urbana tan intensa, que la transmisión a todos los cerebros de la ciudad de una buena idea surgida en cualquier parte en el seno de ellos, sería instantánea” (1907, p. 96). En 1956 Alison y Peter Smithson abordan la casa del futuro “asociada” a una comunidad (2012, p.73) y su visión implica que la “asociación humana” es superadora de la “segregación” planteada en la carta de Atenas (2012, p.75). La zonificación: habitar, circular, trabajar y recrear se revisa al entender que se habita también mientras se recrea, se circula y se trabaja. Por ese motivo se supone

fundamental que las propuestas contribuyan a la consolidación urbana y se inserten en tejidos existentes. Se valora la agregación de densidad, a partir de conciliaciones dimensionales y operaciones de anexión; y por otro lado la amortización de espacios y la saturación del sitio con el incremento de cantidad de unidades habitables. Están presentes criterios de urbanismo con perspectiva de género, como: proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad y representatividad, conexos con compacidad y densidad; según Muxí (2017) favorecen la conciliación doméstica, laboral y de cuidados de infantes y personas mayores. Por otra parte, si bien no se ahonda en aspectos inherentes a la movilidad urbana, el transporte y el tratamiento de los residuos, se deduce que en su conjunto atañen directamente los modos de habitar domésticos urbanos. También para la selección de casos se valora la preservación y la coherencia contextual por medio de la búsqueda de una expresión contemporánea adecuada y sistémica con las preexistencias vecinas, y se reconoce el valor del contacto entre interioridad y exterioridad por medio de la apertura de visuales, así como el favorecimiento al ingreso de luz natural y de aire.

Se pondera además una relación cuantitativa comparable entre casos, por lo que el límite dimensional superior de cada unidad seleccionada es ciento ochenta metros cuadrados de superficie; para analizar criterios proyectuales en propuestas viables de ser cotejadas. Este criterio circunscribe espacios en los que el contacto, la convivencia y la simultaneidad de prácticas diversas se manifiesta paralelamente.

A partir de lo enunciado, se consideran casos de estudio a una serie de procesos proyectuales de espacios domésticos desarrollados a partir del comienzo del siglo XXI, durante los primeros quince años del nuevo milenio, mediante la gestión privada en contextos urbanos consolidados de Argentina. Las particularidades se precisan según ciudades y barrios. Para recortar el universo se supone además que los procesos proyectuales sean llevados a cabo por equipos conjuntos de arquitectas y arquitectos con cierto reconocimiento. Esto implica que hayan recibido distinciones o premios, o que sus trabajos formen parte de publicaciones valoradas disciplinalmente para evitar discusión sobre el valor arquitectónico.

Como fuentes de información, en el primer acercamiento, incluso previo al contacto con proyectistas y habitantes, se accede a las publicaciones de las Bienal Internacional de Arquitectura de Argentina (catálogos de 2014 y 2016) que devienen en guía inicial para la selección; a continuación se consideran los números especiales dedicados a casas de 30-60 cuadernos latinoamericanos de arquitectura N°13 (2007),

N°17 (2008), Casas 4 (2009), N°25 (2010), N°29 (2011), N°33 (2012), N°37 (2013), N°49 (2015), N°52 (2016), N° 58 (2017), N° 59 (2018), N°60 (2018); Plot edición especial Nº 1 Sudamérica doméstica (2012), Plot edición especial Nº 4 Modos de Habitar (2014) y Plot edición especial Nº 11 Habitar doméstico (2018); Summa+ 84 (2006), 105 (2009), 137 (2014) Especial casas y 148 (2016) Densidad residencial y urbana, que contiene uno de los casos elegidos: Dos casas conde. Además se utilizan dos números de la publicación 1:100: Selección de obras N°45 (2013) y N° 48 (2014) dedicadas a proyectos elegidos para el análisis; el número 13 de la Revista Rita de Madrid en su edición dedicada al ladrillo (mayo de 2020) que publica “La casa de ladrillos” y el número 65 de 2G Adamo Faiden (2013). Seguido del primer acercamiento al material publicado, se contacta con los equipos profesionales, y se realizan entrevistas, tanto a habitantes como a proyectistas. Las mismas se concretan recurrentemente en diferentes momentos del proceso (las primeras datan de diciembre de 2015, y las últimas de junio de 2020, y en este caso refieren específicamente a la adecuación de los espacios domésticos al contexto de confinamiento por la pandemia). Durante el transcurso de la investigación también se realizaron visitas a las casas, encuentros con profesionales, registros fotográficos de algunos espacios que complementan el material documental fotográfico que es propiedad de sus proyectistas y habitantes, y que también forma parte del cuerpo de la tesis.

Si bien las obras pueden señalarse como experiencias innovadoras puntuales y aisladas, constituyen referencias que testifican la producción contemporánea; y al vincularse pueden contribuir al campo teórico de la arquitectura, y como corolario al desarrollo académico y proyectual. Cada caso puede ser determinado como experiencia recogida por el valor de sus particularidades, que en red participa del desarrollo del campo disciplinar. Al respecto Bourdieu expresa con su teoría del *habitus* que en un universo, más allá de su extrema heterogeneidad, las elecciones pueden ser tratadas como si pertenecieran a un “individuo representativo” (2001, p. 243).

Para la caracterización general de los grupos de convivencia se compendian proyectos que responden a necesidades de habitantes de "clases medias"; y se aborda la noción según lo que apunta Ruth Sautu: “…entidades abstractas formadas por: familias, grupos, personas que en el accionar cotidiano tienen entidad real” (2011, p. 41) y añade que las clases sociales “…son construcciones colectivas cuya existencia tiene consecuencias sociales e individuales”; completa su exposición del siguiente modo: “…se hacen ver en la distribución societal de los recursos y a nivel individual en la

capacidad de disponer y gozar de ellos" (2011, p. 41). Cabe aclarar que durante el trabajo se refiere a "clases medias" (en plural) porque esa pluralidad expresa que son grupos sociales que "…dan cuenta de heterogeneidad, pero a su vez mantienen la asunción de que se trata de un gran conjunto" (Adamovsky, Visacovsky y Vargas, 2014, p. 14), Klaus Peter Sik añade el concepto de "capas medias" (2014, p. 28 y 29) que prescinde de la carga impuesta a "clase". En lo que al interés de la investigación atañe, los espacios domésticos emergen a partir de sus procesos proyectuales en ese marco contextual, por lo que la elección se relaciona con la posibilidad de "estas capas medias" de participar con sus demandas, intereses y necesidades de los procesos generativos. Además se discurre a la valoración que estos sectores les dan a "sus casas", por lo que contratan a profesionales para el desarrollo proyectual y la ejecución de las obras. Según Bourdieu, para la clase media: "La casa es realidad insustituible y sagrada, y forma parte de ese grupo de bienes que definen escenarios de seguridad, prosperidad y tranquilidad" (2001, p. 40); Torrado refiere a la "…materialización del sueño de la casa propia por parte de las clases medias argentinas como diferencia con otros sectores sociales" (2012, p. 462). La diferencia con sectores de mayor horizonte adquisitivo reside en que para esos grupos, la casa posiblemente es un bien más entre otros; y en los sectores con menos recursos difiere en que éstos no cuentan con la posibilidad de participar en los procesos proyectuales de sus viviendas, o porque el Estado, en su rol de garante de acceso a la vivienda digna otorga viviendas que contemplan cuestiones generales y no particularidades de cada grupo de convivencia (en el mejor de los casos); o porque cuentan con viviendas precarias en las que, lamentablemente, no hay intervención profesional de ningún tipo. En sectores sociales vulnerables, la participación de sus habitantes se presenta habitualmente en los procesos proyectuales de viviendas colectivas, que exceden el recorte de la tesis.

Se considera como antecedente la investigación desarrollada por Alemán (2006) que es fronteriza geográficamente y aborda la evolución del espacio doméstico de los sectores medios uruguayos durante el siglo XX, así como también la tesis desarrollada por la Doctora Alicia Braverman (FAUD. UM, 2008) en el área residencial del "Gran Mendoza" (p.27) que aborda relaciones entre el gusto en la vivienda y a la pertenencia social de clases medias y medias altas.

También se estudian aspectos referidos a la producción de casas individuales (Bourdieu, 2001) parcialmente trasladables por su distancia física-espacial y temporal

(el estudio se realiza en una región de Francia durante la segunda etapa del siglo XX) y se traspone su elucidación de: "…mitos, publicidades, anhelos, deseos, sueños de casas individuales" (p. 209). El autor presenta también la idea de casa como **nexo** entre disposiciones económicas (socialmente constituidas) de sus agentes, de sus gustos, y de los medios económicos que pueden poner a su servicio; también el estado de la oferta de viviendas (p. 31). Sus argumentos se centran en la valoración que la casa tiene para sus habitantes; ya que según Bourdieu la casa "…no es solo un ente arquitectónico sino un domicilio, una materialización de estatus" (p. 40) y la asocia con los valores, costumbres, gustos, imaginaros sociales y culturales particulares de sus habitantes mientras la define como "memoria y porvenir" (p. 40). El momento en la tesis termina de escribirse coincide con la demanda de permanecer en casa como consecuencia de la pandemia de coronavirus; esto involucra cambios en la valoración de los espacios domésticos que enaltecen la presencia de espacios exteriores e intermedios propios de permanencia con vegetación, así como las buenas conexiones visuales de la casa con el exterior, la buena ventilación y la iluminación natural. Los casos de estudio elegidos cuentan con esas premisas proyectuales.

3.3.1. Instrumentos operativos empleados durante los procesos proyectuales

Los casos seleccionados para su análisis comparten además de los criterios expuestos, modos operativos, y coinciden en el uso de determinados instrumentos gráficos durante sus procesos proyectuales. Se considera a la gráfica arquitectónica como aspecto inherente a la concepción de espacios, y es por ello que se concibe a los instrumentos empleados como participantes activos durante los procesos proyectuales para la definición de condiciones del habitar. Puede señalarse que cada uno de ellos significa en la definición de posibilidades y condiciones de habitabilidad específicas. Períes refiere a que los instrumentos son: "…útiles o herramientas operacionales (…) como medio para ejercer las herramientas y acciones conceptuales en los recorridos proyectuales" (2011, p. 9). El mismo autor expone también que "Los instrumentos pueden considerarse como los andamiajes del proyecto, las estructuras que habilitan direccionan y sustentan el desarrollo del proceso proyectual" (2020, p.22). Esa idea de andamiaje que direcciona y sustenta se valora particularmente.

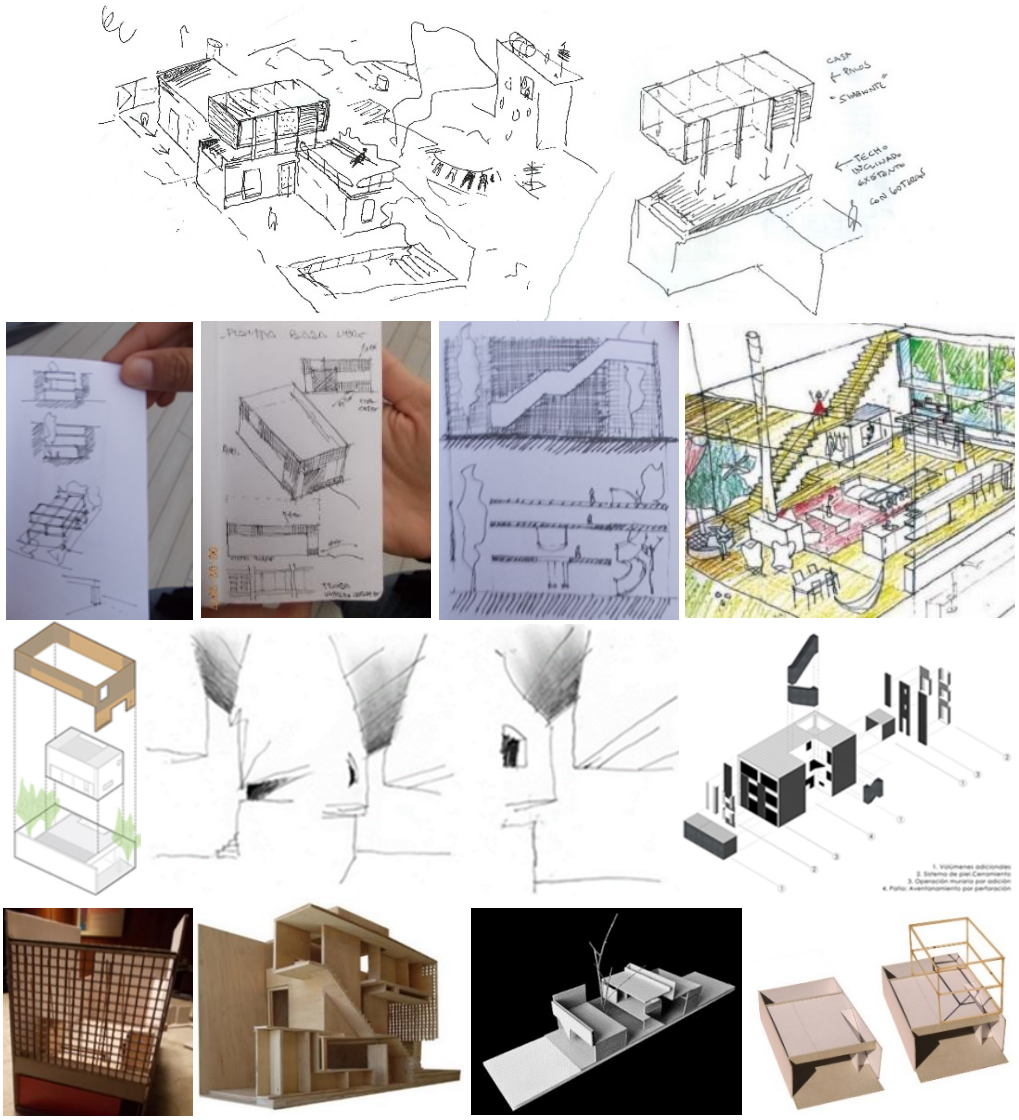
En los procesos proyectuales estudiados, para la exploración, indagación y comunicación se emplean las siguientes **herramientas operacionales**: diagramas y esquemas, cortes-vistas, series secuenciales de secciones verticales y maquetas

detalladas. En las fases iníciales del proceso, se utilizan principalmente croquis y diagramas orientados a resolver los problemas de diseño; y en esa dirección, los diagramas según Puebla Pons se definen como "dispositivos de visualización y razonamiento que se sitúan en un extremo de todo el continuo de representaciones gráficas utilizadas en el proceso de diseño" (2010, p. 352) y permiten representar su curso mediante "…compresiones del sistema operativo propuesto, así de sus potenciales dinámicos y de sus informaciones, por medio de trayectorias que permiten simular y condensar sus múltiples transformaciones y evoluciones" (Gausa y Guallart, 2001, p. 162). Se supone que dichas representaciones gráficas contribuyen a la definición de espacios flexibles, adaptables, abiertos y variables. El diagrama, como herramienta proyectual permite a su vez asumir transformaciones durante el desarrollo del proceso, y favorece la concepción de alternativas. Se entiende que el empleo de instrumentos dinámicos y propulsores de la evolución beneficia el desarrollo de espacios que involucran, como derivación, esa condición. Josep María Montaner aborda al diagrama, en general, "…como vehículo, pasaporte o salvoconducto útil para (…) investigación y creación" (p. 9) y en arquitectura, particularmente, en términos de propuestas y proyectos, como aporte de la "…radical dualidad" (2014, p. 10), esa condición ambigua y de contrastes es constante en la concepción del habitar doméstico contemporáneo; Montaner agrega que "Los diagramas sirven tanto para registrar o mapear como para proyectar y trazar trayectorias" (2014, p. 10). Esa idea de "medio de transporte" que permite simultáneamente investigar e indagar, y crear, admite comprender, a través de la instrumentación empleada durante el proceso proyectual, al espacio doméstico contemporáneo como hecho que requiere respuestas reflexivas para demandas dinámicas. Montaner argumenta que los diagramas conceptuales e interpretativos, previos a la elaboración del proyecto, intentan traducir a formas arquitectónicas las fuerzas y realidades iniciales, y los define como "Sistemas abiertos e inclusivos, construidos para tener capacidad de transmisión y evolución; abstractos, que parten de un proceso mental, y tienen como objetivo establecer esquemas geométricos en estado de transformación" (2008, p. 190). Víctor Manuel Martínez López y Juan Puebla Pons añaden a lo expresado que "Los diagramas prefiguran las condiciones e interconectan de manera gráfica todos los factores que influyen simultáneamente en el proyecto" (2007, p. 280) y refieren a sus tres dimensiones: mecanismos de representación, tácticas de visualización mental y dispositivos de razonamiento. Sus aportes viabilizan la idea de que las condiciones están presentes de

manera desarticulada en el habitar doméstico y que el proceso proyectual debe exteriorizarlas y ponerlas en articulación. En la misma dirección Doberti se refiere a los esquemas y aclara que: “La linealidad orientada del esquema no menciona el camino de vuelta: los proyectos inciden sobre el Habitar” (2014, p. 13) y se entiende que refiere a la versatilidad y adaptabilidad que exponen como instrumentos que potencian aperturas múltiples y que de ese modo nutren los procesos.

Por otro lado, se deduce que a partir del empleo de piezas gráficas tales como secciones desde las instancias iniciales de búsqueda, la dimensión altura se presenta de manera inmediata, y esto favorece determinadas lógicas reflexivas y operativas como la superposición, las articulaciones entre espacios de diversos niveles por medio de la imbricación y el apilamiento, y además contribuye indirectamente a la consolidación urbana, así como al incremento de la densidad, mientras favorece la indagación de acceso de iluminación natural y asoleamiento; las relaciones con el tejido existente y con la expresión contextual. Asimismo puede referirse a que las respuestas habitacionales definidas a partir de la segregación espacial en diversos niveles permiten que se ensayen gráficamente gradientes de privacidad a partir de las transiciones. También se pondera el uso de cortes secuenciales o secciones cinemáticas, ya que se interpreta de la lectura de los casos, que dichos instrumentos favorecen el orden dinámico, al plantearse como “estructuras rítmicas” (Períes, 2011). Estos cortes secuenciales se caracterizan por permitir el estudio de relaciones entre los espacios de manera secuencial, con cambios en los movimientos y en las aceleraciones. El dinamismo que aportan deviene así en variable proyectual. En lo que a piezas que evidencian la dimensión altura, a su vez asociadas con la verticalidad como condición del habitante en movimiento; se aborda también a los cortes-vistas que: son entendidos como instrumentos operativos que favorecen el estudio y la definición material adecuados. Tal como expresa Roth “El espacio queda determinado por su altura, para la que nuestra percepción espacial es muy sensible” (1997, p. 64). Los cortes manifiestan la preocupación que emerge de demandas contextuales como visuales, ventilación y luz natural; y de los modos de habitar particulares del grupo de convivencia. Y en cuanto al uso de maquetas detalladas, como instrumento de aproximación proyectual, aportan la posibilidad de un estudio minucioso de las condiciones materiales de las propuestas, así como de las relaciones interespaciales y de una aproximación a las circunstancias de iluminación y ventilación. Además, se entiende, que respecto a instrumentos coherentes con los procesos proyectuales de espacios domésticos

contemporáneos, las plantas como piezas gráficas de búsqueda y exploración, son recursos limitados y estáticos que imposibilitan aproximaciones cercanas a la expresión de los modos de vida. Tal como dice Roth (1997, p. 64) "… no vivimos en superficies, sino en espacios". Federido Soriano añade: "La planta es un sistema que ordena. Al no ser directamente visible, pertenece al conocimiento abstracto y no al matérico de la arquitectura" (2004, p.104). En los casos presentados sus proyectistas desarrollan particularmente esas piezas en etapas intermedias y finales de los procesos (para contribuir a su ordenamiento), pero en ninguno de los casos se presentan como instrumentos que definen instancias iniciales de los procesos proyectuales.



Imágenes 1-9. Esquemas de cortes, vistas, axonometrías, imágenes secuenciales de espacios interiores.
Imágenes 10-13. Maquetas (ver referencias).

3.3.2. Presentación de los casos de estudio y de su estructura clasificatoria

Cada proceso proyectual, considerado caso de estudio, es abordado a partir de la interacción entre el **contexto** en el que se genera, la **habitabilidad** que posibilita y la **materialidad** que lo define, y es analizado en profundidad a partir de esos tópicos. Cabe como aclaración que en lo que al contexto temporal, todos los procesos proyectuales seleccionados culminan en el período comprendido entre 2007 y 2018. El análisis en profundidad se concreta por medio de la realización de visitas a las casas que incluyen registros fotográficos, con aportes específicos y comentarios de sus proyectistas y habitantes (contactados en varias oportunidades tanto presencial como virtualmente).

Los instrumentos operativos específicos empleados son considerados con intención de dilucidar si, tal como se supone, tienen incidencia directa en los espacios habitables. Se despliegan los casos a partir de una **estructura de análisis** que los descompone en dos grupos de carácter más general, a partir de la preexistencia o no de construcciones en los sitios de intervención, y a su vez los casos desarrollados en sitios que cuentan con preexistencias construidas, se subdividen a partir de la cantidad de unidades que se generan durante los procesos proyectuales; y de ese modo cuando hay una unidad habitable, dichos casos se engloban en la categoría: transformación, y en casos de dos unidades habitables se integran en: multiplicación. El segundo grupo general se presenta más cuantioso (en total son diez casos) ya que se considera que las acciones de abordaje proyectual que se definen en sitios ocupados presentan mayor complejidad y son aporte mayúsculo al contexto urbano en el que se concretan, porque contribuyen a la renovación y a la densificación urbana (sobre todo en los casos en que se incrementan la cantidad de unidades y de ese modo más grupos de convivencia pueden habitar en el mismo sitio). Esto caracterizado como aproximación al “modelo de agregación” (Hernández, 2014, p.161) según su categoría “poner juntas”.

CASO	PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS
a	EN SITIOS VACANTES (SV)
a1	**Casa de Ladrillos.** Villa Devoto. CABA. 2011
a2	**Casa Sucucho.** Rosario. Santa Fe. 2018
a3	**Casa Jauretche.** Parque Centenario. CABA. 2015
a4	**Casa T&G.** Rosario. Santa Fe. 2014
a5	**Casa Besares.** Parque Saavedra. CABA 2007
b	EN SITIOS OCUPADOS | preexistencias (SO)
	TRANSFORMACIÓN (SO. T)
b1	**Casa Vlady.** Palermo. CABA. 2010
b2	**Casa Palos.** San Isidro. Buenos Aires. 2015
b3	**Casa Tamborini.** Núñez. Buenos Aires. 2014
b4	**Casa Refugio urbano.** Cáceres. Córdoba. 2015
b5	**Casa Jujuy.** Rosario. Santa Fe. 2012
	MULTIPLICACIÓN (SO. M)
b6	**Dos casas Conde.** Colegiales. CABA 2012
b7	**Dos casas en 10x15.** Vicente López. Buenos Aires. 2011
b8	**Casa Martos.** Villa Adelina. Buenos Aires. 2012
b9	**Casa 240.** Alta Córdoba. Córdoba. 2008
b10	**Casa Silvina y Omar.** Vicente López. Buenos Aires. 2013

Cuadro 1. Casos de estudio según estructura definida en base a: vacancia de los sitios o preexistencias (construcciones /sitios ocupados). La segunda categoría se subdivide en transformación y multiplicación (según cantidad de unidades habitables que se desarrollan durante el proceso proyectual). Elaboración propia.



Imagen 14. Mapa de ubicación de casos de estudio (ver referencias).

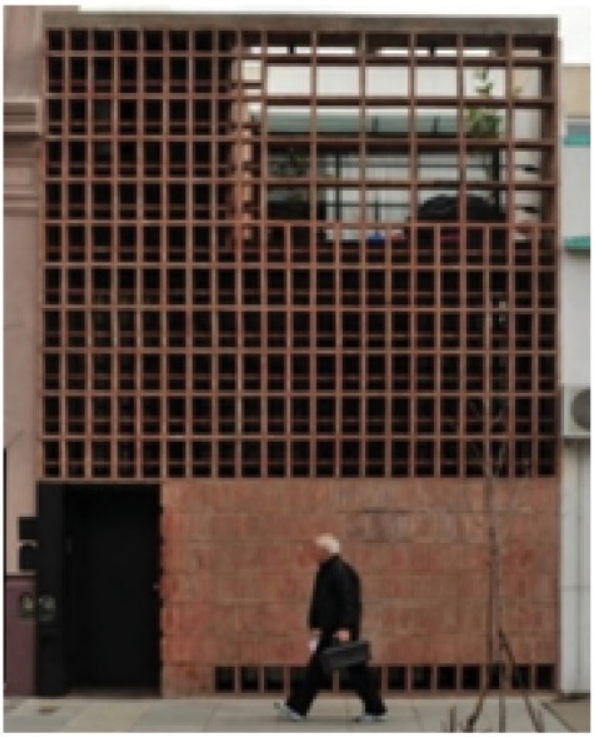
CASO a1 |SV
CASA DE LADRILLOS

Proyectistas: **Sebastián Andrés Virzi y Daniel Ventura, con la colaboración de Juan Pablo Callegari, Maximiliano Atanasoff, Juan Marcos Lagomarsino, Mario Rabinovich, Lucía Rodríguez, Joaquín Rodríguez Althoff, María Eugenia Pérez Moreno, Pedro Cabrera, Alejandra Dalpra, Mijaíl Jara y Federico Kulekdjian.**

Año: **2011**	Ubicación: **Villa Devoto. CABA**
Metros²: **90**	

Reconocimientos: **Premio en VIII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo Cádiz 2012. Distinción en Bienal Internacional de Arquitectura de Argentina 2014. categoría Realizaciones Argentinas. Oficio.**

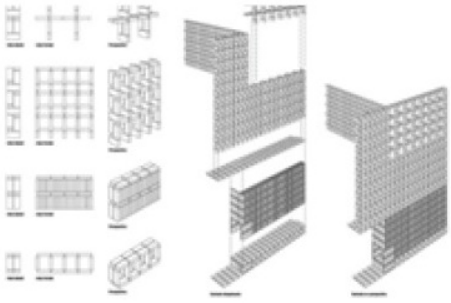
CONTEXTO



HABITABILIDAD



MATERIALIDAD



Permanentes No permanentes

ORIGINALMENTE pensada para pareja con un hijo en casa (los otros dos ya no vivían ahí). ACTUALMENTE sus tres hijos los visitan. Los fines de semana los nietos se quedan

INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto

La propuesta se ubica en Villa Devoto, barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que se caracteriza por su perfil urbano residencial y su arboleda. El origen del barrio se remite a principios del siglo XX cuando el Banco Inmobiliario compra tierras con intención de establecer una población; con el tiempo se ha integrado a otros barrios de la ciudad y ha variado paulatinamente su densidad, incrementándose. La “casa de ladrillos” se construye en ese contexto en el año 2011, en un sitio de setenta y cinco metros cuadrados, y genera una superficie edificada total de noventa metros cuadrados, lo que expone el máximo aprovechamiento dimensional del sitio. Sus proyectistas expresan al respecto: “Se presentaban dificultades relacionadas con el escaso lugar, debido a las dimensiones del terreno, para generar los espacios de uso, la iluminación y ventilación” (2013, p.71).

El proyecto da como respuesta una casa urbana en un sitio mínimo, y expresa la posibilidad de generar espacios domésticos habitables de calidad en esas **condiciones dimensionales** ajustadas. El tipo de relación contextual que formula está definido por un límite material que segrega el espacio público del espacio privado y que varía en grados de permeabilidad. Esa condición se presenta de menor a mayor nivel, a medida que el plano se eleva, y tamiza la luz y la relación urbana a partir de una piel tectónica de ladrillos.



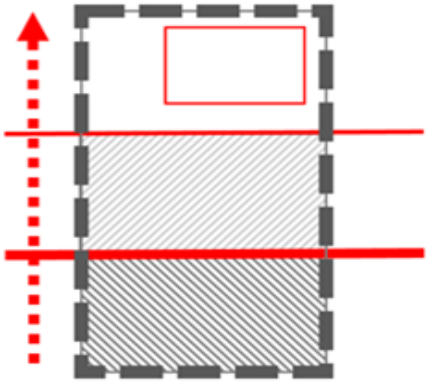


Imagen 1. Relación propuesta y contexto (ver referencias). **Imagen 2.** Gráfico que expresa niveles de permeabilidad ascendente del límite. Elaboración propia.

Habitabilidad

La propuesta manifiesta, una respuesta coherente con las demandas y cambios temporales del grupo de convivencia, que se presenta originalmente compuesto por una pareja y un hijo adulto (otros dos hijos ya se habían independizado cuando encargan el proyecto). Pocos años después, el hijo también se muda a otro lugar. Actualmente durante los días de semana la pareja habita la casa de modo permanente, y los fines de semana se quedan ocasionalmente sus nietos y nietas.

La casa se resuelve en tres niveles, que organizan la habitabilidad instaurando **gradientes** de **privacidad**, y mientras en la planta baja se encuentra el sector público de permanencia social que incluye un pequeño espacio exterior con un asador; a medida que se asciende, los espacios se tornan más privados. La interioridad se presenta a partir de **conexiones interespaciales flexibles**. El planteo posibilita desarrollar múltiples prácticas domésticas en ajustadas dimensiones, y se genera una serie de espacios articulados que permiten simultaneidad y diversidad de actividades. El último nivel está destinado actualmente para las estancias de infantes y adolescentes, y es allí donde “pueden escuchar música, jugar y dormir” (Daniel Ventura, 2016). Ese espacio se diseña originalmente para el hijo; y respecto de esos cambios, según sus proyectistas: “El espacio se va construyendo, moldeando. Está ligado a la estructura arquitectónica y forma parte de la materia” (2013, p. 68 y 69). Esta expresión remite a la posibilidad de reconfiguración espacial y variabilidad asociada a la temporalidad y a la materialidad. En cuanto a la pequeña terraza a la calle, contribuye al esparcimiento y a las permanencias asociadas con el aire y el sol, mientras favorece conexiones visuales exteriores.



Imágenes 3, 4 y 5. Patio y sistema de movimiento vertical (ver referencias)




Imágenes 6 y 7. Espacio destinado a los nietos y terraza (ver referencias)

Respecto del equipamiento, las decisiones se toman como parte de la propuesta integral y para resolver cuestiones funcionales específicas relativas al habitar doméstico; el fijo, dentro del que se destacan las mesadas y muebles de guardado, se caracteriza por sus líneas simples y rectas, superficies lisas y aporta integridad a la propuesta. En caso del equipamiento móvil se identifica por su liviandad, transparencias y brillos, y aporta a la percepción de flexibilidad del espacio (mesa de vidrio, sillas y sillones con estructuras filares metálicas sutiles y delgadas, tapizados de cuero).




Imágenes 8 y 9. Cocina, comedor, estar y exterior. Equipamiento (ver referencias)

Materialidad

En cuanto a la definición material, se opta por un elenco compuesto por: ladrillo, hormigón, madera, vidrio y metal. La casa se presenta a la ciudad por medio de un **límite tectónico**, denso e impermeable en planta baja, y con mayor nivel de permeabilidad a medida que se eleva. Esta envolvente separa los espacios interiores, de condición privada y doméstica, del espacio público urbano; y permite: conectar, segregar, iluminar, ventilar y resolver las demandas de protección y seguridad; a su vez se diferencia de la relación entre los espacios de carácter público interior y espacios privados interiores que se resuelve a partir del **sistema de movimientos vertical conectivo** definido en hormigón, ladrillo y madera, que enlaza espacios públicos de planta baja con espacios intermedios y privados a medida que asciende; por ende mientras la envolvente segrega interior y exterior, contrapone mayores niveles de desmaterialización y permeabilidad a medida que se eleva; la disposición de los espacios se organiza desde los más públicos a los espacios más privados a medida que se asciende. El gráfico que se presenta a continuación sintetiza la antítesis que exteriorizan.

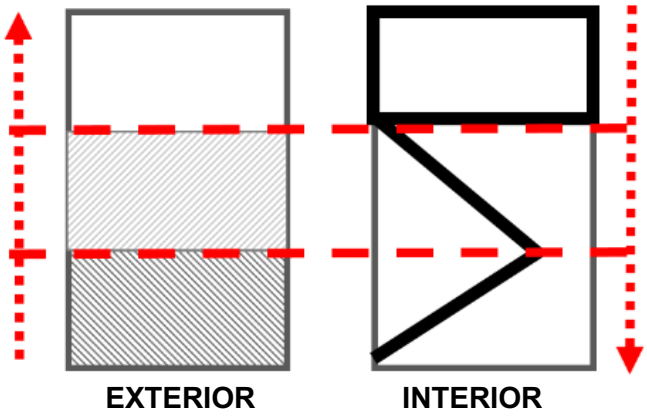


Imagen 10. Grafico que expone la contraposición entre el límite exterior-interior y las condiciones de los espacios interiores. Elaboración propia (ver referencias)

El límite se concreta como paramento de ladrillos de noventa centímetros de espesor a partir de diferentes disposiciones de aparejos en hiladas variables según necesidades funcionales y expresivas. Los planos horizontales de apoyo y los parasoles del frente se concretan con losas cerámicas, construidas en obra con piezas modulares armadas. Además se resuelve la circunstancia que exponen sus proyectistas: “debía mantenerse la losa del último piso y un perfil normal T compartidos con la vivienda vecina” (2013, p. 71).

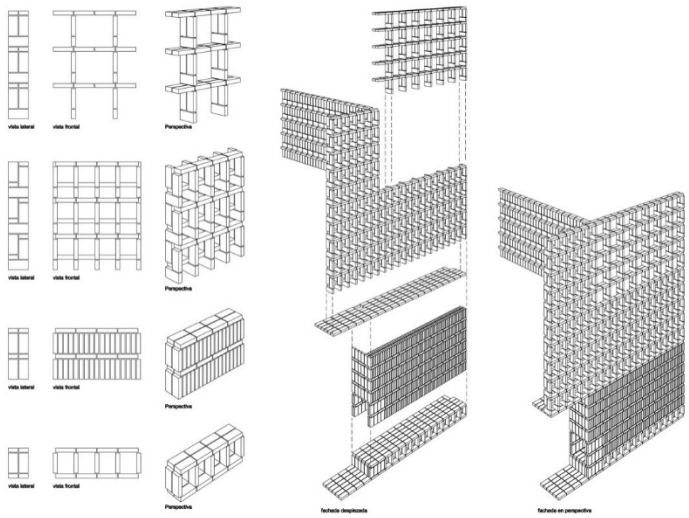


Imagen 9. Estudio de la definición material del muro de ladrillo (ver referencias)

El sistema de muro parasol que se desarrolla consiste en un sistema de losa visera y parantes verticales que se comporta como un marco y aporta protección al regular el ingreso de luz solar, y conforma un recinto de sombra en épocas de verano. Esto contribuye a las condiciones térmicas del interior de la casa. El cerramiento paralelo se define por medio de carpintería de aluminio anodizado color negro que se dispone detrás de la piel de ladrillos. La estructura de perfiles metálicos está compuesta por vigas y columnas de UPN del 20 que funcionan como soporte de la losa superior mientras permiten independizar la estructura de la casa de la estructura del muro de mampuestos. La relación entre estructura y cerramiento tiene “un papel significativo en la determinación, tanto física como perceptiva, de la continuidad o discontinuidad del espacio” (Ventura, 2018, p.12).

Instrumentos operativos del proceso proyectual

Durante el proceso proyectual se producen maquetas que aportan específicamente la posibilidad del estudio minucioso de las condiciones materiales y de las relaciones interespaciales. El muro a la calle se desarrolla detalladamente y se estudia la relación de la luz natural con cada uno de los espacios interiores. También la maqueta posibilita el análisis simultáneo de las relaciones entre los diferentes espacios y niveles. La particularidad de la maqueta es la discriminación de un límite medianero que favorece la lectura de las relaciones internas. El sistema de movimiento también se aborda precisamente a partir de este instrumento operativo.





Imágenes 10, 11 y 12. Maqueta (ver referencias)

Condiciones espaciales*

Niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad de usos				
público como expansión				

Cuadro 2. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual*

* En el capítulo cinco se despliegan y exponen los argumentos de cada uno de los conceptos, esto por cuestiones de organización formal del documento y para su mejor lectura.

CASO a2 |SV
CASA SUCUCHO

Proyectistas: **Estudio Síntesis. Elisa Fuscaldo y Sebastián Gómez.**

Año: **2015-18** | Ubicación: **Rosario. Santa Fe.**

Metros²: **60**

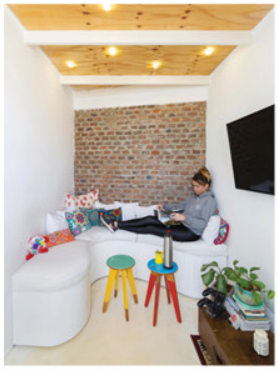
Reconocimientos: **Premio ARQA por casa GDR 2013.**

CONTEXTO

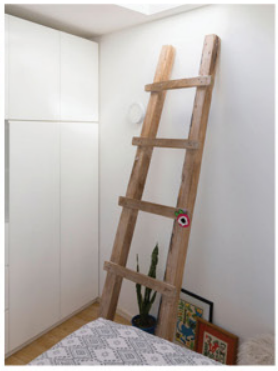




HABITABILIDAD









MATERIALIDAD



Permanentes

PARA PAREJA que trabaja en casa (Elisa y Sebastián).

INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto

La propuesta se ubica en Rosario, Santa Fe, en la calle Entre Ríos al 4901 en un sitio urbano de dimensiones mínimas, cuatro metros de ancho y cuatro metros de profundidad; y a partir de esa particularidad es considerado por sus proyectistas como posibilidad de expresión de una decisión que antepone la voluntad de diseñar y habitar en un barrio de media densidad a la opción de migrar a una situación de transición entre lo rural y lo urbano, en el área metropolitana, demandada en los últimos años por contar con lotes a costos accesibles. Las inmediaciones se caracterizan por sus casas bajas de uno y dos niveles y por la escasa vegetación. La respuesta lograda es resultado de una mediación entre el ideal de ciudad contemporánea (lo que sus habitantes y proyectistas creen y desean) y la concreción experimental (lo que pueden materializar a partir de los recursos acotados con los que cuentan). En esas condiciones, emerge un **volumen** que se pronuncia a la calle acusando dos niveles, mientras contiene tres **niveles superpuestos e interconectados** internamente. Esta decisión de exteriorizar puede entenderse como intento de "diálogo" con las construcciones vecinas.







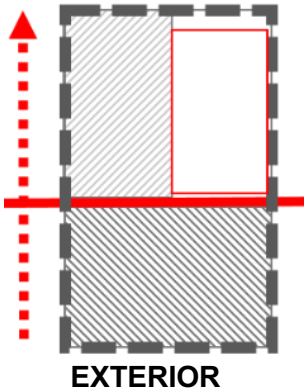


Imagen 1. Relación propuesta y contexto. **Imágenes 2, 3 y 4.** Fotos casa en comparación con gráfico elaboración propia que expresa dos niveles (ver referencias)

Habitabilidad

En cuanto a su nombre, Sucucho, el concepto remite a "rincón" (RAE) y es asociado a la idea de pequeñez, suciedad, precariedad, mala iluminación y poca ventilación; mientras la propuesta se posiciona tratando de definir condiciones antagónicas a ello, y la iluminación y la ventilación irrumpen como factores primordiales para los espacios interiores, la fachada principal deviene en **"captadora"** de ambas. La respuesta articula los deseos, los anhelos y el ideal por un lado; y las posibilidades y recursos concretos para generar la respuesta habitable por otro.

La interioridad se presenta con una expresión predominantemente blanca y luminosa que amplía perceptualmente el espacio. El argumento proyectual que oponen a las reducidas dimensiones es la "indagación proporcional" a partir de la apuesta a la altura como dimensión predominante, de ese modo el espacio se extiende verticalmente.

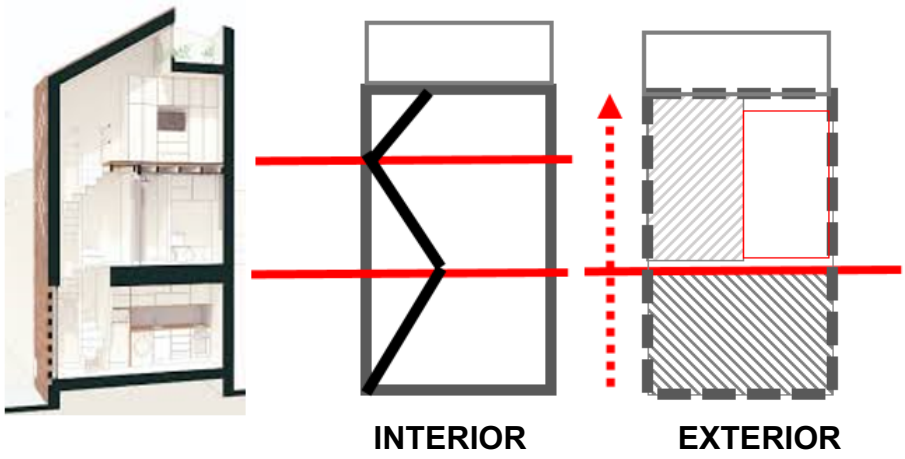


Imagen 5. Corte. **Imágenes 6 y 7.** Gráficos elaboración propia que expresan relación entre niveles interiores e imagen exterior (ver referencias)

El planteo es coherente con las demandas de articulación de necesidades de las prácticas de tipo doméstico por un lado, y el trabajo profesional de Elisa y Sebastián (que coincidentemente son sus habitantes y proyectistas) por otro; y en esa dirección se redime la cualidad sustantiva de los locales habitables a las acciones que posibilitan, ya sea en distintos momentos o simultáneamente. En un mismo espacio se puede cocinar, comer, lavar vajilla, lavar ropa, ver televisión, reunirse o trabajar. El equipamiento contribuye a la flexibilidad y a la percepción del espacio multiuso. Se caracteriza por la simpleza, la austeridad, las líneas rectas y puras. Por otra parte los

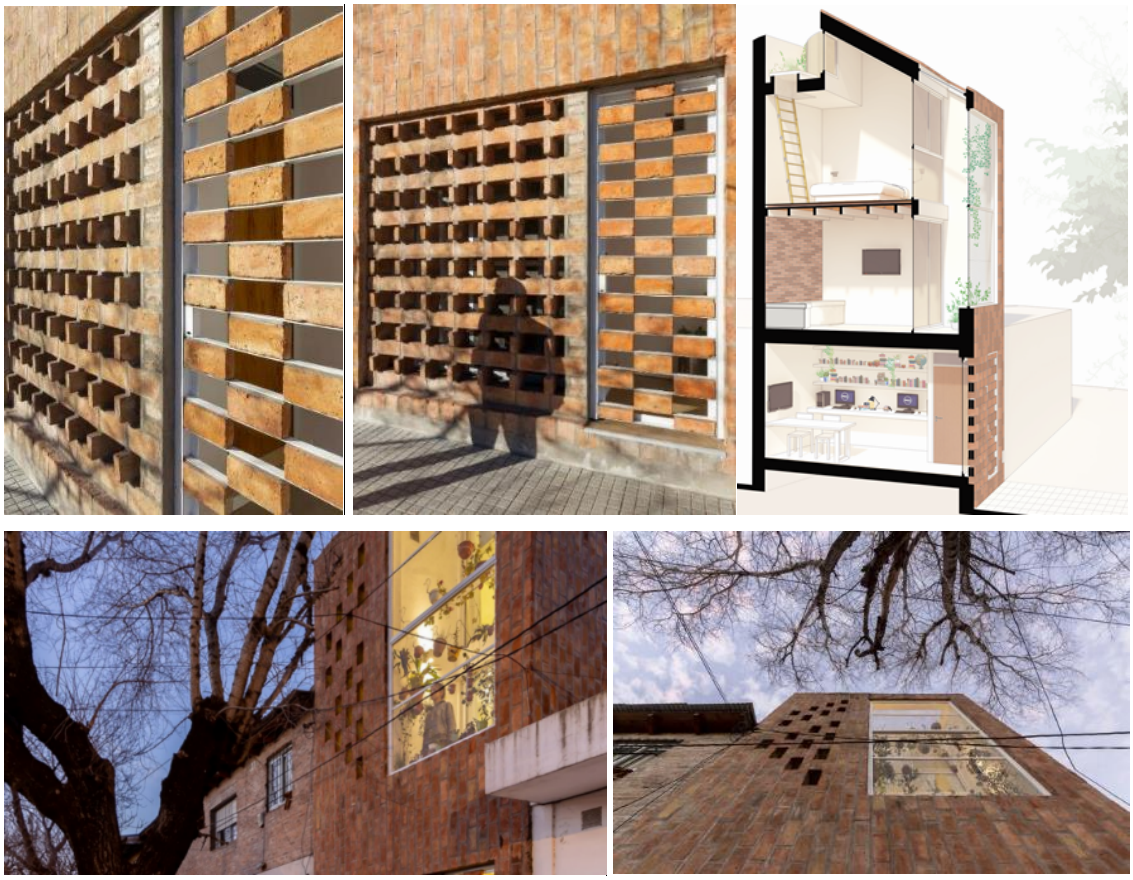
límites interiores y exteriores se desdibujan, y el mínimo espacio habitable que define el balcón, por su altura, se percibe como amplio y dilatado y posibilita la conexión visual con el exterior, además de la permanencia.



Imágenes 8, 9, 10, 11 y 12. Espacios multiusos (ver referencias)

Materialidad

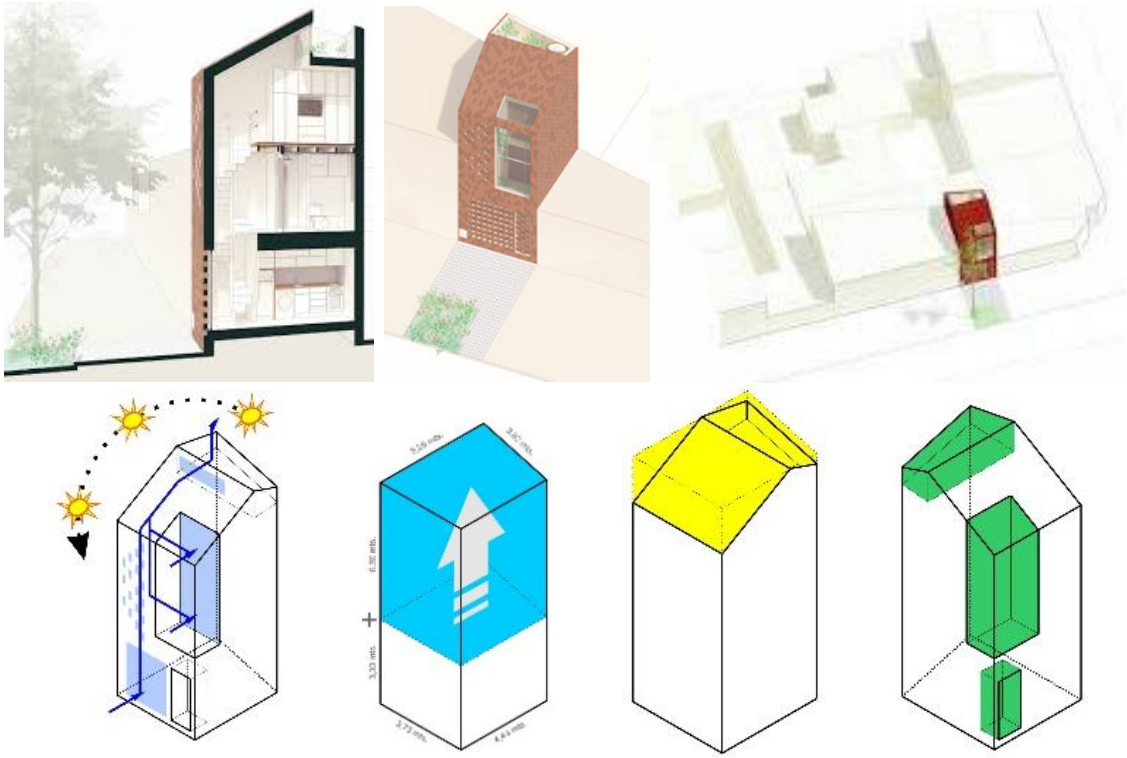
En cuanto a la definición material, se opta por un elenco compuesto por: ladrillo, madera, vidrio y metal. El límite entre la calle y el espacio interior se genera por medio de una envolvente de ladrillo cuya expresión articula la modalidad de configuración tectónica con alternancia de operaciones estereotómicas; de ese modo una trama continua de ladrillos en sus distintas condiciones de opacidad, se interrumpe en los vanos que se generan por medio de la lógica de sustracción. Ese límite material diferencia lo que acontece en el ámbito privado y doméstico, y la situación del espacio público urbano, y pretende simultáneamente: conectar, segregar, iluminar y ventilar mientras ofrece seguridad. Su definición contrapone mayores niveles de transparencia a medida que asciende. La interioridad se define por medio de límites blancos.



Imágenes 13, 14, 16 y 17. Límite material de ladrillos. **Imagen 15.** El límite se transparenta mientras se eleva. Corte fugado (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual

Durante el proceso proyectual se desarrollan predominantemente cortes y axonometrías, que aportan alternativas de expresión de la interrelación espacial, así como posibilidad de abordaje de la definición material de los límites verticales y horizontales (entrepisos), y fundamentalmente la posibilidad de investigación del acceso de iluminación y ventilación. Las axonometrías facilitan la lectura preliminar de las relaciones con las edificaciones vecinas, así como la definición material coherente con su contexto. Se definen además en instancias preliminares unas axonometrías en las que se indaga en el asolamiento, el máximo aprovechamiento espacial en altura, la inclinación de la de cubierta y la posibilidad de generar instancias intermedias por medio de acciones de sustracción del volumen.



Imágenes 18, 19 y 20. Corte y axonometrías. **Imágenes 21 y 22.** Esquemas de análisis (ver referencias)

Condiciones espaciales*

Niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad de usos				
público como expansión				

Cuadro 3. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO a3 |SV
CASA JAURETCHE

Proyectistas: **Sebastián Colle y Rodolfo Croce con la colaboración de Roxana Chapoñan, Fabio Gerrero, Franco Zanotti, María Abascal, Lucas Bruno.**

Año: **2015**

Ubicación: **Parque Centenario. CABA.**

Metros^2: **160**

Reconocimientos: **Bienal Internacional de Arquitectura Argentina categoría realizaciones argentinas Oficio 2014.**

CONTEXTO



HABITABILIDAD

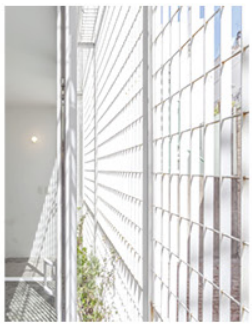






MATERIALIDAD



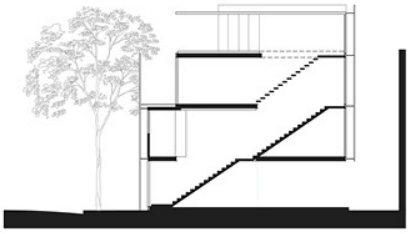


Permanentes

FAMILIA CON NIÑOS.

INSTRUMENTOS OPERATIVOS





Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto

La casa Jauretche está ubicada a cien metros del Parque Centenario, en un sector urbano en el que convergen los barrios: Caballito, Almagro y Villa Crespo de la ciudad de Buenos Aires. En el sector hay edificios de carácter institucional como hospitales, institutos, escuelas e iglesias, y cuenta con una importante red de infraestructura urbana. Las manzanas del sector presentan una geometría atípica y heterogénea, de lados desiguales, y la que contiene a la casa Jauretche además cuenta con un pulmón verde central, y se delimita por casas de dos y tres niveles en su mayoría, a las que se agregan edificios en dos torres de mediana altura y una iglesia. La calle cuenta con una abundante cantidad de árboles, y como respuesta el límite exterior de la casa se sintetiza en un **plano permeable**, el proyecto plantea una **resolución vertical** que favorece que todos los ambientes tengan dimensiones generosas en una parcela de medidas muy acotadas (4.80 x 14.50/13,50). La proximidad de la casa con el parque Centenario (Carlos Thays, 1906) beneficia el desarrollo en ese espacio de actividades que requieren del espacio exterior como caminatas y paseos.



Imagen 1, 3 y 4. Relaciones contextuales. **Imagen 2.** Ubicación (ver referencias)

Habitabilidad:

La casa destinada a un grupo familiar con dos infantes, se organiza en cuatro niveles: la planta baja, libre; dos pisos y una terraza accesible. La planta baja se presenta como espacio de recepción y permanencia de carácter predominantemente lúdico (allí la familia dispone de un piano, una batería, y hay juguetes), además tiene un pequeño patio de iluminación y ventilación natural. El orden de **superposición** tiene relación con la expansión exterior del espacio social de permanencia, y por ese motivo se dispone arriba, encima del espacio destinado a dormir (dos ámbitos con baños independientes). La cocina y el living comedor se plantean en el nivel dos y cuentan con una expansión exterior a la calle de dos metros, relacionada con la copa de los árboles de la vereda. La terraza se ubica en el nivel tres y genera un living al aire libre, desde el que se puede percibir el cielo de la ciudad y alcanzar vistas lejanas.



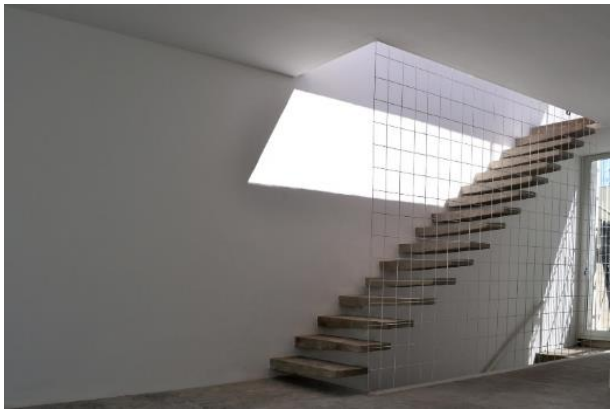
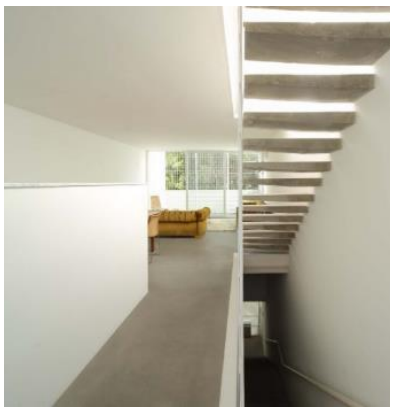
Imágenes 5.-14. Fotos de espacios interiores y exteriores de la casa (ver referencias)

Materialidad

El sistema constructivo elegido es tradicional, y se opta por un elenco variado de materiales que se compone de: ladrillo, vigas y losetas de hormigón, ventanas de vidrio carpinterías de pvc y perfiles y rejas de metal.

Se plantea un filtro compuesto por perfiles metálicos que constituye una reja a la calle a partir de tres módulos de 1,60 metros de ancho que permite la interconexión entre el exterior urbano y el interior doméstico, y la porosidad es resultado evidente. La propuesta se concreta en un tiempo muy ajustado (cinco meses) por medio de un sistema de perfiles metálicos, vigas y losetas. La interioridad se expresa con líneas rectas, superficies blancas y aberturas grandes con marcos de metal. La escalera, de desarrollo lineal y materialidad liviana, cumple un rol protagónico y estructurante en la organización espacial.



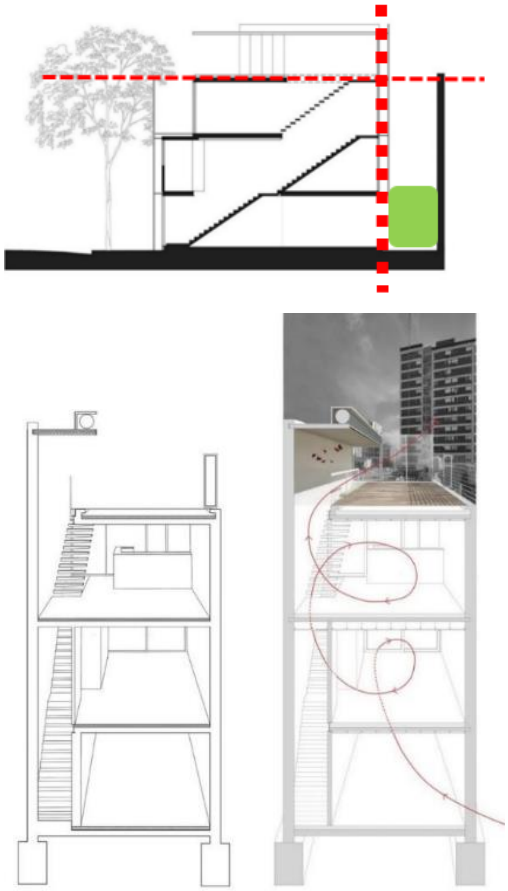




Imágenes 15, 16 y 17. Límite interior y exterior. **Imágenes 18 y 19**. Escalera (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual

Se apela a recursos gráficos que ponen énfasis en la altura espacial para abordar la generación de interrelaciones de superposición entre los diversos espacios. Se opera puntualmente con cortes que propician la lectura simultánea de espacios cubiertos y descubiertos (terraza), así como viabilizan el estudio de las mejores vistas hacia la calle con una correspondencia directa con las copas de los árboles. También se concretan cortes fugados como piezas que permiten el estudio de las relaciones con el entorno construido y la definición en la propuesta de vistas lejanas. Según sus proyectistas: “En el primer nivel la disposición de dormitorios y baños permite el ingreso de abundante

aire y luz. En el segundo piso están la cocina y el living comedor con su expansión. La resolución en corte propicia la relación con la terraza y permite visuales hacia la calle en contacto con las copas de los árboles" (Sebastián Colle y Rodolfo Croce, 2014)



Imágenes 20, 21 y 22. Corte y cortes fugados. Relaciones entorno (ver referencias)

Condiciones espaciales*

Niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad de usos				
público como expansión				

Cuadro 4. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO a4 |SV
CASA T&G

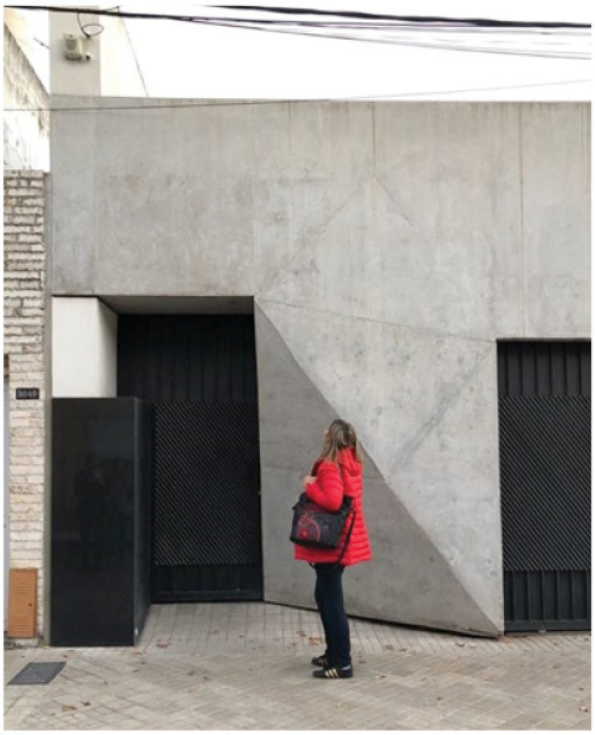
Proyectistas: **Nicolás Campodónico**

Año: **2014** | Ubicación: **Rosario. Santa Fe.**

Metros²: **145**

Reconocimientos: **Bienal Internacional de Arquitectura Argentina. Curador general categoría técnica, artesanía e industria 2014**
Premio ALBA 2016.

CONTEXTO



HABITABILIDAD





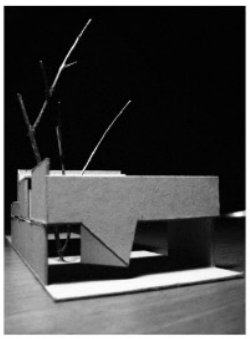
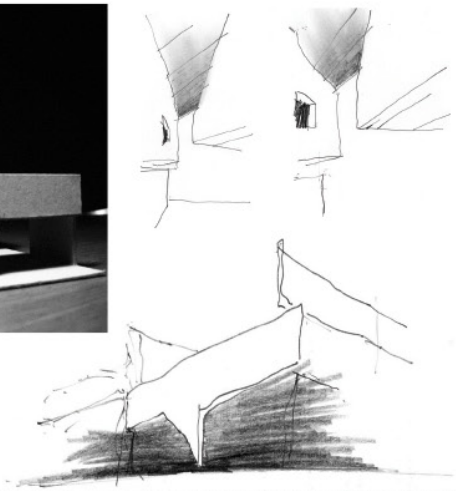

MATERIALIDAD




Permanentes

PARA PAREJA que trabaja en casa.

INSTRUMENTOS OPERATIVOS

Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa se emplaza en una zona cercana al centro de la ciudad de Rosario, Santa Fe, caracterizada por el tejido consolidado. En las inmediaciones predominan las edificaciones de uno y dos niveles, por lo que la propuesta como réplica de ese aspecto de su entorno, se desarrolla en dos plantas, pero a la calle evidencia solamente uno; según prescribe el **perfil del barrio**. El lote cuenta con frente al norte y se despliega sobre un pequeño pasaje. Sobre la línea municipal, el ingreso a la Casa T&G se enfatiza con la presencia de una viga de hormigón armado que retoma la altura de la casa lindera de aproximadamente cuatro metros de altura. Desde esta estructura se forma un plano plegado que divide el ingreso peatonal del vehicular, y se genera una altura y una profundidad diferente en cada caso.



Imágenes 1 y 2. Propuesta en relación con construcciones lindantes. **Imagen 3.** Plano de ubicación. **Imágenes 4 y 5**. Viga como modo de relación contextual y terraza (ver referencias)

Habitabilidad:

La propuesta se define para una pareja que trabaja en casa; y su interioridad se define a partir de una **secuencia** de espacios que alternan entre una serie de condiciones espaciales duales y complementarias: cubierto-abierto y cubierto-cerrado. La luz y la materialidad elegida precisan atmósferas de intimidad mientras generan una serie de recorridos que conectan la calle con la masa verde de cítricos, moreras y gramíneas que crecen en el fondo del terreno y se superponen con los plátanos más

lejanos. Una escalera lateral lleva a la planta alta de uso privado, y concluye el recorrido mientras vuelve a vincular la interioridad con la calle y el barrio a partir de vistas elevadas. El jardín del fondo del terreno de 15 metros, está orientado al sur, y se relaciona con una profunda galería. La condición lumínica fue balanceada con un ingreso de luz entre el techo de la galería y el del estar, y por un lucernario corrido que toma luz desde el norte por encima de la planta del dormitorio.



Imágenes 6, 7, 8, 9 y 10. Espacios interiores e intermedios en relación con el espacio exterior (ver referencias)

Materialidad:

El elenco material de la obra se sintetiza en: hormigón, mampostería de ladrillo pintada; y aberturas de metal, vidrio y madera; y los espacios de la casa se definen materialmente a partir de las vigas de hormigón (moldeadas in-situ) que se apoyan en muros medianeros (pintados de blanco), y se organizan a partir de un preciso orden rítmico de módulos horizontales mientras varían en sus secciones. Estas variaciones permiten diversidad dimensional de espacios, a su vez que favorece las entradas de luz que los caracteriza. En la primera de las dos entrevistas personales con su proyectista (19 de mayo de 2018), comenta que un interrogante fundamental del proceso proyectual que acompaña permanentemente el desarrollo de sus propuestas, más allá de las condiciones concretas de la obra, es: “¿con qué?”, Esa inquietud por la concreción material se verifica en la precisa factura de la obra. La definición material es posibilitante, y a su vez generadora de la espacialidad. En cuanto a las aberturas se diferencian entre sí del siguiente modo: las que se presentan al patio se concretan con marcos metálicos

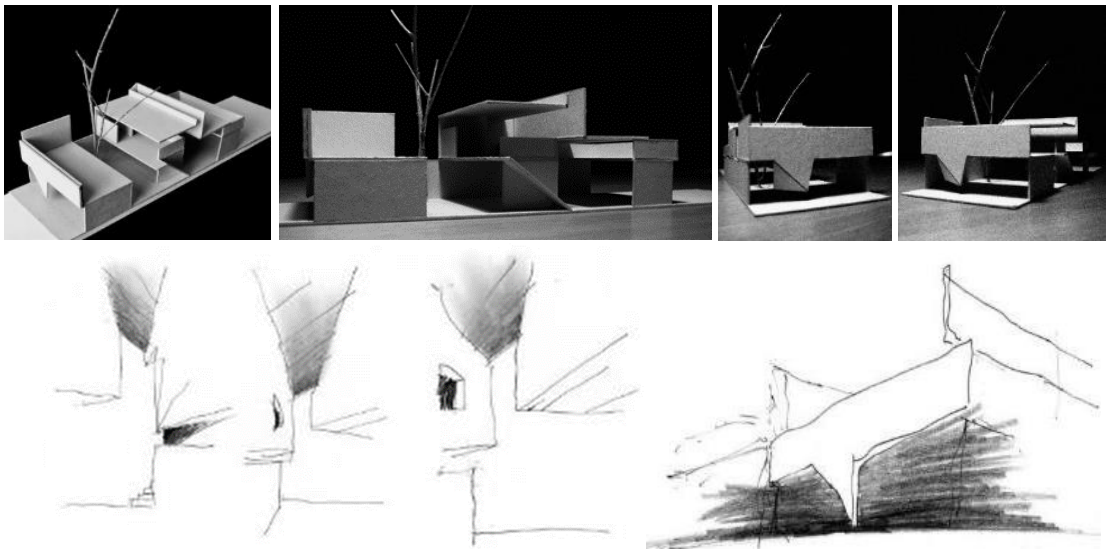
y grandes paños vidriados, para favorecer la interacción entre el interior y el exterior. La puerta principal es de madera, y se dispone en una instancia intermedia, y las aberturas de la fachada son de metal y están pintados de negro.



Imágenes 11, 12, 13 y 14. Materialidad (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Se emplean esquemas y croquis que expresan intenciones de definir un espacio doméstico que capture la luz natural. Campodónico refiere a que por medio del proceso proyectual intenta “Empujar los límites” (entrevista personal 19 de mayo de 2018) y agrega que le interesa la idea de “reelaboración constante, de volver a preguntarse”; y a partir de esa expresión pone foco en la innovación, que implica a su criterio “considerar lo preexistente”. Como recursos, apela a la intuición, y recurre a imágenes de la infancia para alimentar su proceso. Emplea fotografías, como recortes o selecciones previas o disparadores. Como instrumento operativo principal acude a maquetas rigurosas que contribuyes al abordaje totalitario y preciso de la propuesta. Se desarrollan varias y en distintas instancias de avance proyectual.



Imágenes 15-18. Maquetas de proceso. **Imágenes 19 y 20.** Croquis interioridades y expresión de la propuesta a la calle (ver referencias)




Imágenes 21 y 22. Maqueta. Estudio de ritmo del espacio y patio (ver referencias).

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 5. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO a5 |SV
CASA BESARES

Proyectistas: **ESTUDIO PLANTA. Ana Rascovsky e Irene Joselevich con la colaboración de Brenda Falcón**

Año: **2007**

Ubicación: **Parque Saavedra. CABA.**

Metros²: **135**

Reconocimientos: **Premio Mejor Objeto Puro Diseño proyecto Nido. 2009.**

CONTEXTO



HABITABILIDAD





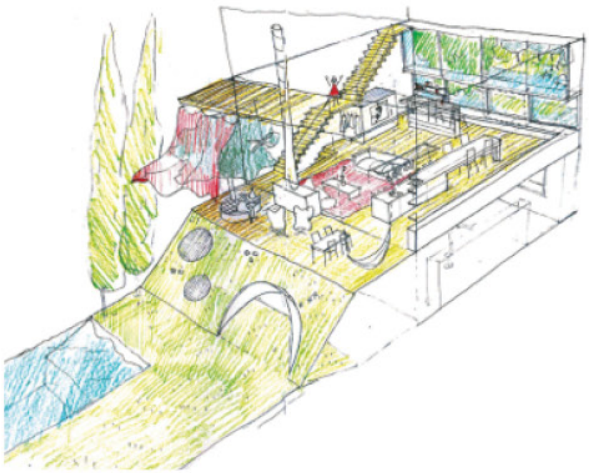
MATERIALIDAD





Originalmente Permanentes

INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

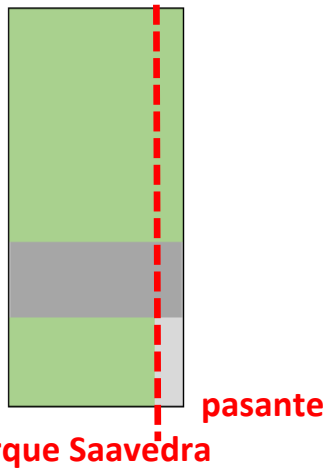
Contexto:

La casa Besares se dispone frente al parque Saavedra en la Ciudad de Buenos Aires, que se caracteriza por ser un importante pulmón verde urbano que data de 1873, de planta circular; en el parque hay un colegio, una calesita y un club deportivo.

El sitio tiene orientación sur al frente y norte en el contrafrente, y predominancia de la dimensión profundidad sobre su ancho. Ante esa condición, las proyectistas definen que la casa se convierta en un **volumen transversal** al que se accede por una especie de **corredor lineal** o eje pasante, que vincula el patio delantero y el patio trasero. De ese modo se integra perceptualmente al sitio con el parque por medio de la vegetación.







Imágenes 1 y 2. Fotos del frente de la casa. Relación entre espacios interiores y exterior. **Imagen 3.** Gráfico de la situación pasante de la casa (ver referencias)

Habitabilidad:

La propuesta se genera para una mujer que trabaja en casa; tiempo después conforma un grupo familiar y requiere articular la vida laboral con la doméstica. La casa se concibe a partir de dos niveles superpuestos, un espacio integral de doble altura que conjuga living, comedor, cocina y ámbito de trabajo (de carácter público e integrador de prácticas sociales) que se desarrolla en un prisma de base cuadrada de ocho metros de lado y cuatro metros y medios de altura, y que le confiere a la casa su carácter multifuncional y flexible; y el otro sector, que se superpone, es de carácter predominantemente privado, viabiliza las prácticas individuales y presenta menor escala, ese nivel aloja los espacios destinados a dormir y la terraza habitable, que se diseña como espacio de permanencia frecuente al aire libre con conexión visual al parque.



Imágenes 4, 5, 6, 7 y 8. Fotos de la casa. Relaciones entre interior y exterior (ver referencias)

Materialidad:

La definición material se precisa a partir de la dirección proyectual de aportar claridad, luminosidad y calidez espacial. A partir de esas premisas se generan cerramientos metálicos permeables a la luz que organizan el sistema de movimientos entre la calle y el espacio interior. En cuanto al volumen que contiene las prácticas domésticas y laborales, se manifiesta por medio de cerramientos verticales determinados por planos transparentes sostenidos por marcos de madera, que se

comportan como estructura y además como límites entre lo que acontece afuera y lo que ocurre adentro. Los espacios de transición cumplen un rol significativo en la casa. Los pisos y escaleras también se materializan de madera para favorecer la expresión de calidez.



Imágenes 9, 10 y 11. Materialidad (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Los instrumentos gráficos que se utilizan durante el proceso proyectual son imágenes que ponen en evidencia las tres dimensiones del espacio. En este caso el valor está puesto en la relación entre el interior y el exterior, y en la multifuncionalidad espacial. En el dibujo emerge el color, el movimiento (cortinas), la calidez de la vida, la relación con la naturaleza que se expresan en los espacios habitados. También se emplea el "cortes-vista" como herramienta que permite exponer las cualidades que se asigna a los espacios (de iluminación, ventilación e integración) y las relaciones contextuales (de alturas, de presencia de vegetación).

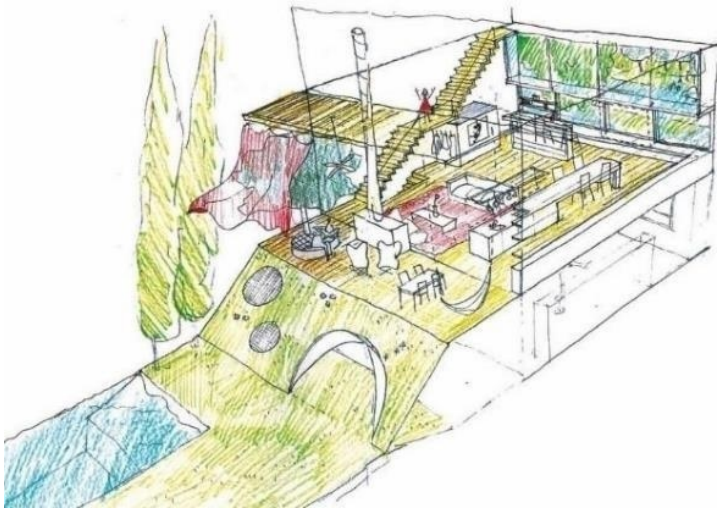


Imagen 11. Axonometría. Relación entre interioridad y exterioridad (ver referencias)

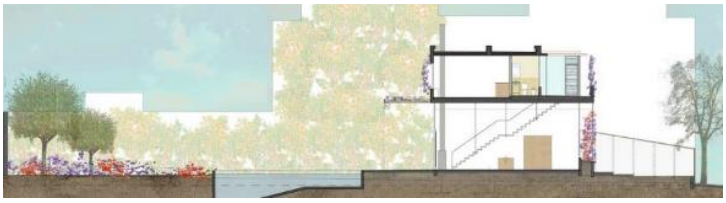


Imagen 12. Corte. Relación entre espacio proyectado y contexto (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 6. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b1 |SO.t
CASA VLADY

Proyectistas: **Matías Beccar Varela y Ariana Werber**

Año: **2010** | Ubicación: **Palermo. CABA.**

Metros²: **156**

Reconocimientos: **Segundo Premio 5° Concurso Nacional de Anteproyectos Viviendas Villa Olímpica Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires organizado Sociedad Central de Arquitectos 2011. Distinción Bienal Internacional de Arquitectura Argentina 2016.**
Selección para Premio UFLO-Summa Vivienda Latinoamericana. Ganadores concurso "una casa".

CONTEXTO



HABITABILIDAD






MATERIALIDAD



Permanentes

CINEASTA que trabaja en casa (Vladimiro)

INSTRUMENTOS OPERATIVOS






Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa Vlady se ubica en la calle Amenábar, en el barrio de Palermo, de la ciudad de Buenos Aires. El entorno inmediato se caracteriza por casas de uno y dos niveles, calles anchas, vegetación abundante y frondosa, y además a una cuadra hay una plaza. También hay algunos edificios de varios pisos que han sido construidos durante los últimos veinte años.

La propuesta tiene punto de partida en una casa existente, típica del barrio de Palermo, de aproximadamente cien años de antigüedad, que cuenta con una intervención posterior, hecha en los años ’70, que resta valor a la propuesta original. A partir de esa preexistencia, se decide recuperar su **esencia** y eliminar lo que se ha incorporado con la intervención posterior.





Imágenes 1, 2, 3 y 4. Fotos de la fachada de la casa (ver referencias)

Habitabilidad:

La casa se diseña para un director de cine que define su vida laboral y doméstica en el mismo espacio (Vladimiro), y se genera a partir de la idea de segregación en niveles de actividades, y mientras en la planta baja acontece el habitar doméstico, en la

planta alta se trabaja (en momentos del año de exigencias laborales) o se disfruta del ocio en la pileta (en verano) y del encuentro y de la reunión social bajo la pérgola.

La planta baja se plantea como espacio único que articula las actividades propias del habitar doméstico, tanto diurnas como nocturnas; allí acontece la vida social de Vladimiro, quien disfruta de recibir y cocinar frecuentemente para sus amistades. Este nivel se organiza en un volumen al que se le interpone otro más bajo que funciona como toilette. En la terraza se crea un estudio y también se incorpora una pérgola, y se diseñan un cantero y una pileta. El patio se conserva intacto; y posibilita que acontezca el encuentro.



Imágenes 5-12. Fotos interiores y exteriores de espacios habitables de la casa (ver referencias)

Materialidad:

El sistema constructivo es **híbrido**, y resulta de la tentativa de recuperar la esencia de la casa original, menoscabada con las intervenciones anteriores. Las acciones predominantes son: **sacar**, limpiar, remover y **quitar**. De ese modo se demuelen tabiques divisorios, se desmontan estructuras metálicas, se apuntalan los techos, se quitan los cielorrasos y se abren fachadas al patio. La tradición constructiva que caracteriza a la obra original se hace evidente a partir de esas operaciones de despojo. También se acondiciona la materialidad que se manifiesta como consecuencia de las eliminaciones, como es el caso del piso de madera; y el trabajo consiste, en poner en estado óptimo la pinotea oculta y tapada, hasta el momento, con alfombras.

El resto de la obra consiste en generar cerramientos por medio de carpinterías de madera y superficies vidriadas para que la luz y el aire ingresen a la casa.

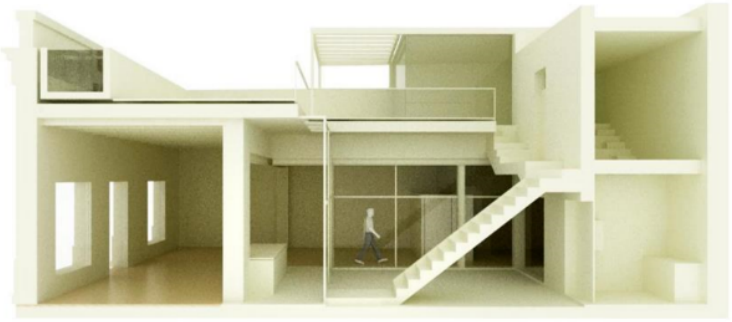



Imágenes 13 y 14. Fotos de detalles de resoluciones materialidad (ver referencias)

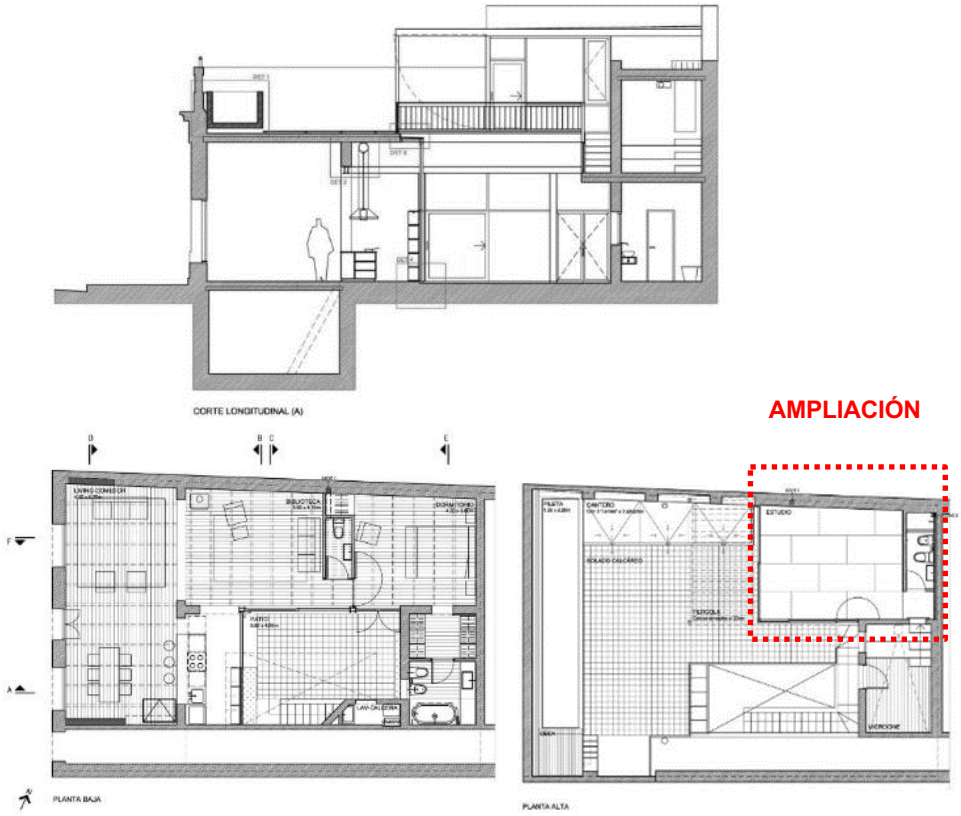
Instrumentos operativos del proceso proyectual:

El proceso nace de una serie de imágenes de prefiguración del espacio (*renders*) que procuran presentar el ingreso de luz natural. Las mismas se generan con motivo de concurso cerrado que propone Vladimiro (habitante) a dos equipos profesionales; y según expresan sus proyectistas (reunión personal 23 de abril de 2019, Buenos Aires) “La enunciación de las condiciones de habitabilidad que se definen en la imagen, de luz particularmente, posibilita que sea la propuesta elegida para continuar con el desarrollo del proceso proyectual”. Además desarrollan una maqueta virtual que pone énfasis en la superposición como lógica configurativa. También en la expresión de las piezas técnicas (corte y plantas) el énfasis está puesto en el abordaje de la transformación, por medio de la incorporación de los espacios, su conectividad y los requerimientos técnicos particulares.





Imágenes 15 y 16. Espacialidades iniciadoras del proceso proyectual (ver referencias)



Imágenes 17, 18 y 19. Corte y plantas de la casa (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 7. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b2 |SO.t
CASA PALOS

Proyectistas: **Estudio AToT. Agustín Moscato y Lucia Hoollman.**

Año: **2015**	Ubicación: **San Isidro. Buenos Aires.**
Metros²: **90**	

Reconocimientos: **Premio en la VIII Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo en Cádiz 2012. Distincion en la Bienal Internacional de Arquitectura de Argentina 2014 en la categoría Realizaciones Argentinas. Oficio**

CONTEXTO





HABITABILIDAD

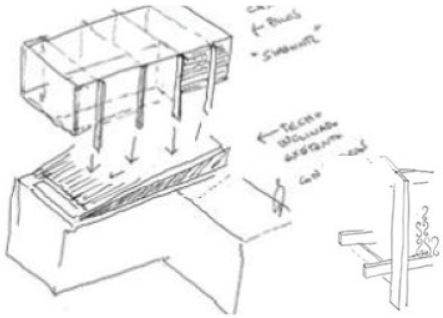








MATERIALIDAD

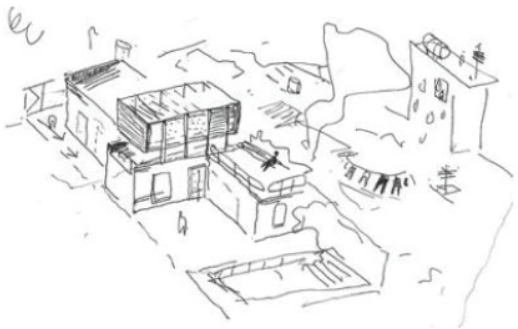


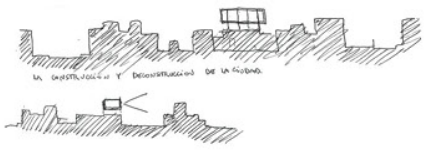
Permanentes



FAMILIA

INSTRUMENTOS OPERATIVOS





Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa se ubica en San Isidro, ciudad cabecera del partido bonaerense del mismo nombre, en la zona norte del Gran Buenos Aires. La zona se caracteriza por su baja densidad, en este caso la manzana es regular; el terreno rectangular y se encuentra a mitad de la manzana. La propuesta tiene la particularidad de posarse sobre una casa construida en 1920, que cuenta con modificaciones posteriores de distintos momentos.

El planteo se basa conceptualmente en el dinamismo que sugiere la contemporaneidad; y sus proyectistas adhieren al concepto de "ecualizador" que direcciona su metodología proyectual. Tal como expresa Lucía Hollman (entrevista personal, 7 de junio de 2019): "Las transformaciones sobre diferentes preexistencias aportan al completamiento urbano. Casa palos ecualiza desde la mutabilidad física y social para un nuevo agrupamiento familiar y encuentra a través de especificidades materiales, posibilidades de aterrazamiento como así también enmarcaciones del paisaje". Además según su proyectista: "En un mundo que reclama economía y sustentabilidad, se puede **crecer sobre lo construido**, sumándolo, socializando el espacio, sin tirar para construir". La idea de ecualizador como alternativa teórico proyectual implica una posición crítica sobre la preexistencia y su conservación.



Imágenes 1 y 2. Fotos casa palos. **Imagen 3.** Planimetría (ver referencias)

Habitabilidad:

La propuesta se basa en la necesidad de ampliación de la casa, y a partir de ello se opta por agregar un nuevo sector. Se proyecta el espacio para que pueda funcionar tanto independientemente como integralmente, esto según las demandas temporales cambiantes. El grupo de convivencia se compone de cinco integrantes: una pareja, dos niños de 3 y 10 años, y una hija adolescente de 14 años. Las necesidades son variadas y para ello se requiere contar con espacios habitables que sean posibilitantes de cubrirlas indiferenciadamente. Se diseña un volumen **superpuesto** a la preexistencia, con acceso independiente y que se caracteriza por su flexibilidad, luminosidad y calidez.



Imágenes 4-9. Casa palos. Espacios habitables interiores y exteriores (ver referencias)

Materialidad:

El sistema constructivo responde a la lógica de **posarse sobre lo existente**, respetándolo; con ese criterio se concreta un volumen, por medio de una estructura metálica liviana, diseñada para no cargar la original, y que viabiliza rapidez constructiva.

Se superpone así, a la **construcción tradicional** de la casa preexistente, una "célula" habitable conformada por: metal (cerramientos de chapa acanalada y perfiles

de marcos de aberturas), planos grandes de vidrio, y madera de pino (en los revestimientos interiores).

El apoyo y la articulación del volumen anexo con la preexistencia se plantea a partir de **elementos filares**, que dan nombre al proyecto “palos”. Además se genera una malla metálica (reja) compuesta de fragmentos metálicos producidos en serie y vinculados que imita los forjados y remite a una etapa temporal anterior de la casa.



Imágenes 10 -16. Casa palos. Sistemas constructivos superpuestos y reja metálica (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Se utilizan durante el proceso proyectual esquemas e imágenes espaciales espontáneas que reflejan interrogantes e intencionalidad de consideración contextual. Se despliegan cortes esquemáticos y perspectivas axonométricas. Esas piezas intervienen predominantemente en el proceso como gráficos de indagación proyectual. Se evidencia en los mismos el abordaje de la superposición como lógica prefigurativa, y la inquietud por generar espacios adecuados para la habitabilidad. También en cuanto a su expresión, los gráficos exponen criterios estructurales a partir de la presencia de elementos filares que sostienen y organizan la propuesta.

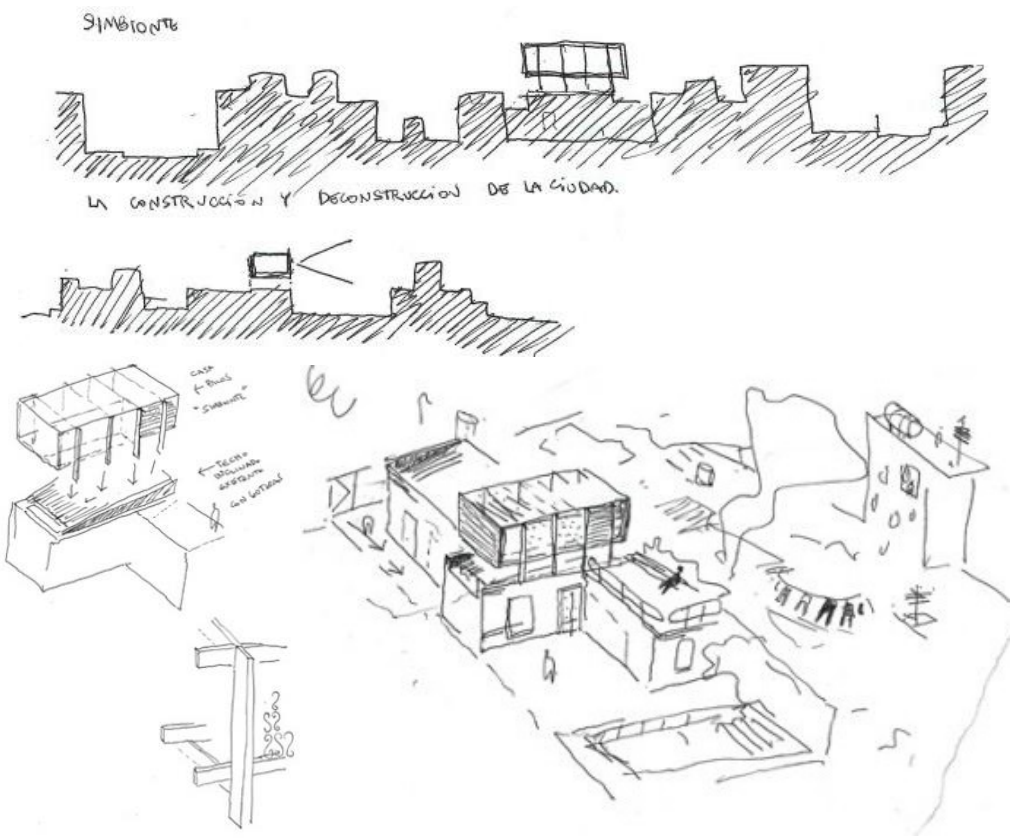


Imagen 17-19. Esquemas de estudio de materialidad y habitabilidad (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 8. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b3 |SO.t
CASA TAMBORINI

Proyectistas: **Matías Beccar Varela y Ariana Werber con la colaboración de Paula Yastremiz.**

Año: **2014**

Ubicación: **Núñez. Buenos Aires.**

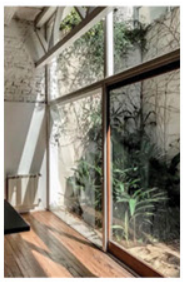
Metros²: **93**

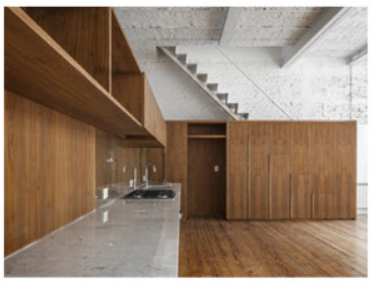
Reconocimientos: **Bienal de Arquitectura Argentina 2014.**

CONTEXTO



HABITABILIDAD



MATERIALIDAD



No permanentes

PARA ALQUILAR (grupo de convivencia genérico)

INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa Tamborini se ubica en el barrio de Núñez de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La propuesta se basa en la intervención de una casa de más de cien años de antigüedad dispuesta en el **fondo del terreno**, caracterizada por sus ambientes húmedos, encerrados y en permanente penumbra, incluso al mediodía, como consecuencia de la falta de ingreso de luz solar. Originalmente organizada en una cocina diminuta, un baño precario y un pequeño patio cerrado por un techo de chapa; con una terraza abierta, hasta el momento sin aprovechar.

El proyecto parte de la valoración de aquello que es fundamental **conservar**. A partir de esa premisa inicial, se direccionan las decisiones y se resuelve que la caja muraria debe mantenerse, y el resto se puede **eliminar**. Esa directriz concatena las demás elecciones, y se proyecta demoler tabiques internos y agregados, así como poner en evidencia la construcción preexistente.




Imágenes 1 y 2. Fotos de ingreso y espacio de recepción (ver referencias)

Habitabilidad:

El propietario solicita una casa para alquilar, por lo que el grupo de convivencia en este caso emerge como genérico; ya que quien demanda el proyecto es un inversor y requiere que diferentes personas puedan habitar el espacio. Esa particularidad define posibilidades y alternativas proyectuales, y la casa se organiza en dos niveles que se diferencian por su grado de privacidad. Se concreta un espacio social de estar y permanencia en la planta baja, que cuenta con una cocina incorporada, un toilette, un

lavadero y un espacio de guardado. El mismo se conecta con el espacio exterior. En la planta alta se diseñan espacios para dormir que pueden ser aptos para una persona sola, para una pareja (se propone un dormitorio en suite) o para una familia (se pueden organizar dos dormitorios al dividir el espacio). Quienes alquilan la casa y viven allí desde el momento en que fue construida son una madre soltera, una hija, y un hijo.

El sistema de movimiento vertical se diseña por medio de una escalera interior que comunica la plana baja con el espacio destinado a dormir y un baño. Los espacios interiores en planta alta se retiran del patio para permitir que a éste le llegue más luz, y en ese espacio se genera un balcón corrido. Una escalera exterior permite subir a la terraza que se incorpora con el proyecto; desde allí se puede apreciar el pulmón de manzana y disfrutar de permanencias en el exterior.



Imágenes 3-6. Fotos espacios interiores y exteriores (ver referencias)

Materialidad:

La expresión material refuerza la decisión de generar espacios luminosos, y puede sintetizarse en una articulación entre paredes blancas y equipamiento fijo de madera. Respecto de las decisiones ejecutivas, la primera es vaciar el interior, seguida por la idea de poner en evidencia y descubrir la materialidad original, para lo que debe

demolerse los tabiques. Como sostén se diseñan dos vigas metálicas, y se incorpora una columna en el centro del espacio. La viga más próxima al patio se materializa con un reticulado de herrería de 8,66 m de largo, la sección evita columnas intermedias y favorece la conexión entre el interior y el exterior.

Para recuperar la expresión de la construcción original, la losa de bovedilla se deja a la vista, al igual que la totalidad de muros de planta baja, con sus ladrillos desnudos (pintados de blanco). Se divide las superficies de los planos verticales a los 2,10m de altura por medio del cambio de materialidad (madera en la parte baja) y pintura blanca arriba. La escalera a ese nivel también cambia su expresión material. Se incorpora una pieza de madera que unifica mientras resuelve uniformemente a la cocina, el toilette, el lavadero, el inicio de la escalera y el espacio de guardado. Por otra parte se decide que, incluso los locales cerrados reciban luz natural de forma cenital, mediante cielorrasos vidriados.

En cuanto a las particularidades, en la planta baja se utiliza madera de petiribí, en una versión maciza para listones estructurales, estructura de los placards y mesadas, marcos de las puertas; y como enchapado para los paneles de puertas y fondos de placards. Para su mantenimiento, se trata con laca poliuretánica y resinas aceitosas a los paños corredizos de madera que dan al exterior. Los marcos son de chapa. El piso es también de pinotea (encontrada en el lugar), recuperada y complementada con partidas de demolición y solías para los huecos de los muros demolidos.



Imágenes 9 y 10. Fotos proceso constructivo y concreción (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

El instrumento operativo clave que se utiliza durante el proceso proyectual es una maqueta detallada que permite abordar las relaciones dialógicas entre espacios interiores y exteriores (habitabilidad), y por otro lado acompaña y asiste a la definición estructural mientras expone la expresión material dual (madera y superficies blancas) como inquietudes centrales de este trabajo.

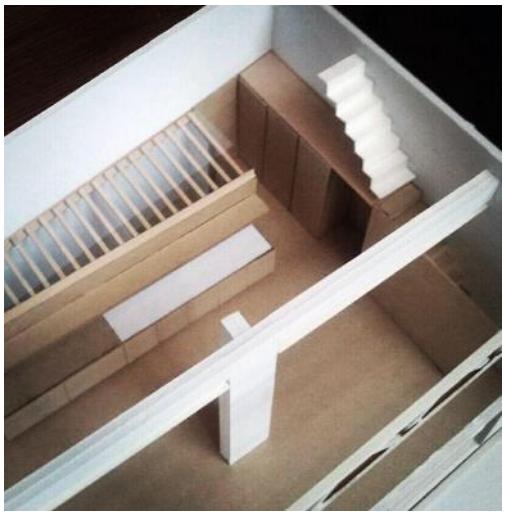


Imagen 11. Estudio de relación entre materialidad y habitabilidad (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 9. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b4 |SO.t
CASA REFUGIO URBANO

Proyectistas: **Agustín Berzero y Valeria Jaros.**

Año: **2015**	Ubicación: **Barrio Cáceres. Córdoba.**
Metros²: **165**	

Reconocimientos: **PBienal Arquitectura Argentina 2016.**
XI Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo Paraguay 2019.

CONTEXTO





HABITABILIDAD







MATERIALIDAD



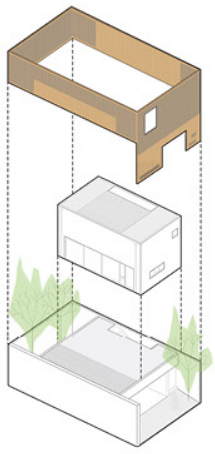


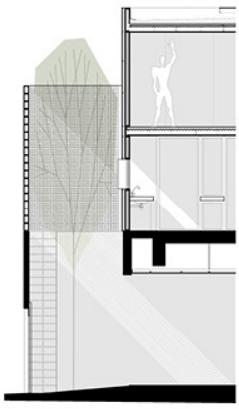
Permanentes



PARA PAREJA que trabaja en casa y perro.

INSTRUMENTOS OPERATIVOS





Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa se ubica en barrio Cáceres, al sudoeste del área central de la ciudad de Córdoba, y al sudeste del característico arroyo “La Cañada”. Su entorno se presenta poco denso y deteriorado. En esa dirección la propuesta apuesta a la transformación y al incremento de la densidad. El proceso proyectual comienza más de cinco años antes de la casa se habite, y coincide con el momento en que eligen el galpón (preexistencia) para comprarlo; el mismo construido con un techo de losa en un sitio de 9 x 16. A partir de esa elección inicial asociada a un buen precio, nacen algunas ideas; y el proyecto comienza a emerger incluso antes de que se confirme la compra. En esa instancia se presentan las primeras condiciones: que la casa sea introvertida, que cuente con mucha vegetación (toda la que sea posible dadas las dimensiones del sitio) para que sea una especie de “respiro” interno, en medio de la situación urbana en que se emplaza; y que sea segura, por lo que se proyecta una envoltura de ladrillos. El proyecto empieza a concretarse materialmente en 2014, cuando obtienen un crédito PROCREAR (Programa Crédito Argentino).



Imágenes 1, 2 y 3. Fotos de la casa en su relación contextual (ver referencias)

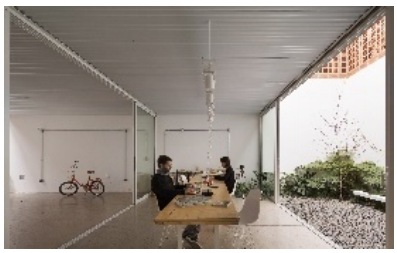
Habitabilidad:

La casa es diseñada por y para una pareja que afronta la flexibilidad de usos y actividades como premisa proyectual original. En parte ello se debe a experiencias significativas previas, y según su proyectista: "La casa de mi familia, a pesar de ser distinta, es similar, hay un gran espacio en el que pasa todo: estar, estudiar, trabajar. La experiencia de vivir en espacios integrados es fundamental para pensar el proyecto” (Agustín Berzero, comunicación personal, 6 de febrero de 2017)

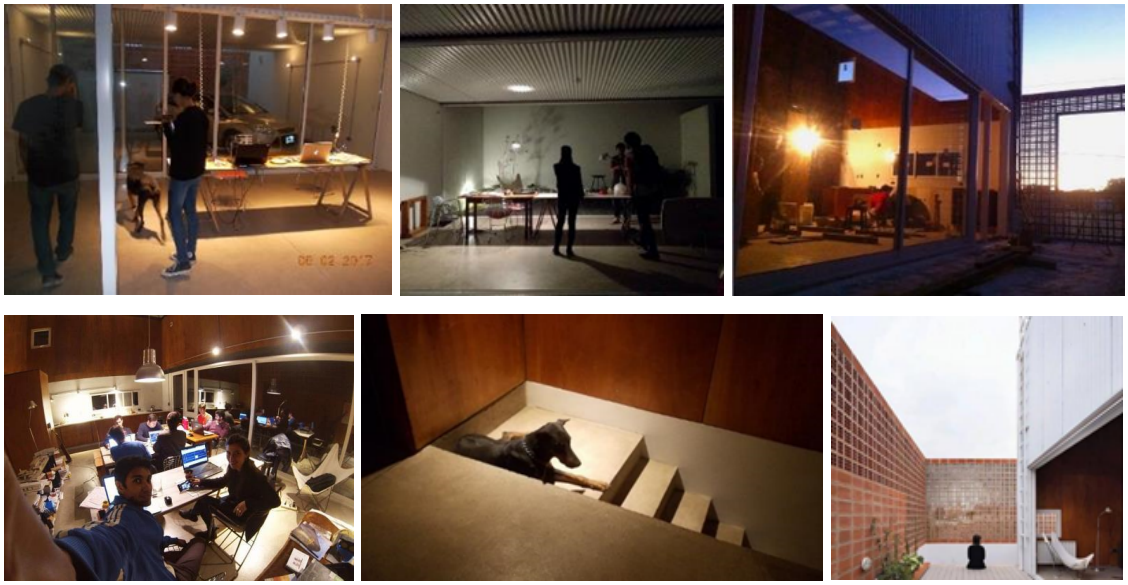
A partir de eso logran un proyecto abierto y adaptable a sus necesidades cambiantes, e integran en el mismo espacio su actividad profesional en el campo de la arquitectura con el habitar doméstico. Les gusta cocinar y recibir gente, también ver cine en las paredes (no hay televisor en su casa). Al respecto expresan: “Cocinar y juntarnos, ver cine en las paredes, con amistades es algo bastante habitual, y la idea era armar un espacio que nos facilite esos modos de vivir” (Valeria Jara, comunicación personal, 6 de febrero de 2017). Además vive con ellos perro Antonio.

En lo que a su vida laboral respecta, la misma transcurre entre el estudio, las obras de arquitectura que visitan y controlan, y la facultad donde trabajan como docentes. Además desarrollan conjuntamente y con equipos profesionales más amplios, concursos de arquitectura, por lo que hay momentos en que más de diez personas habitan el espacio de manera simultánea. Por ese motivo el estudio cuenta con dimensiones considerables, mientras cumple requisitos de “conciliación” entre la integración y la independencia con el resto de los espacios. Eso se logra por medio de los niveles superpuestos; como contracara en cada nivel se generan espacios fundamentalmente integrados, así en el primer nivel se reúnen la cocina, el comedor y el estar. El proyecto de la casa plantea la posibilidad de una subdivisión para alquilar parte de ella (en caso de ser necesario), y de ese modo puede constituirse en tres oficinas; una en planta baja (con cocina, baño y un pequeño entrepiso para dormir), otra en el primer piso, y una tercera en el segundo piso (aún no construido). También el proyecto incluye la posibilidad de seguir creciendo hacia arriba.





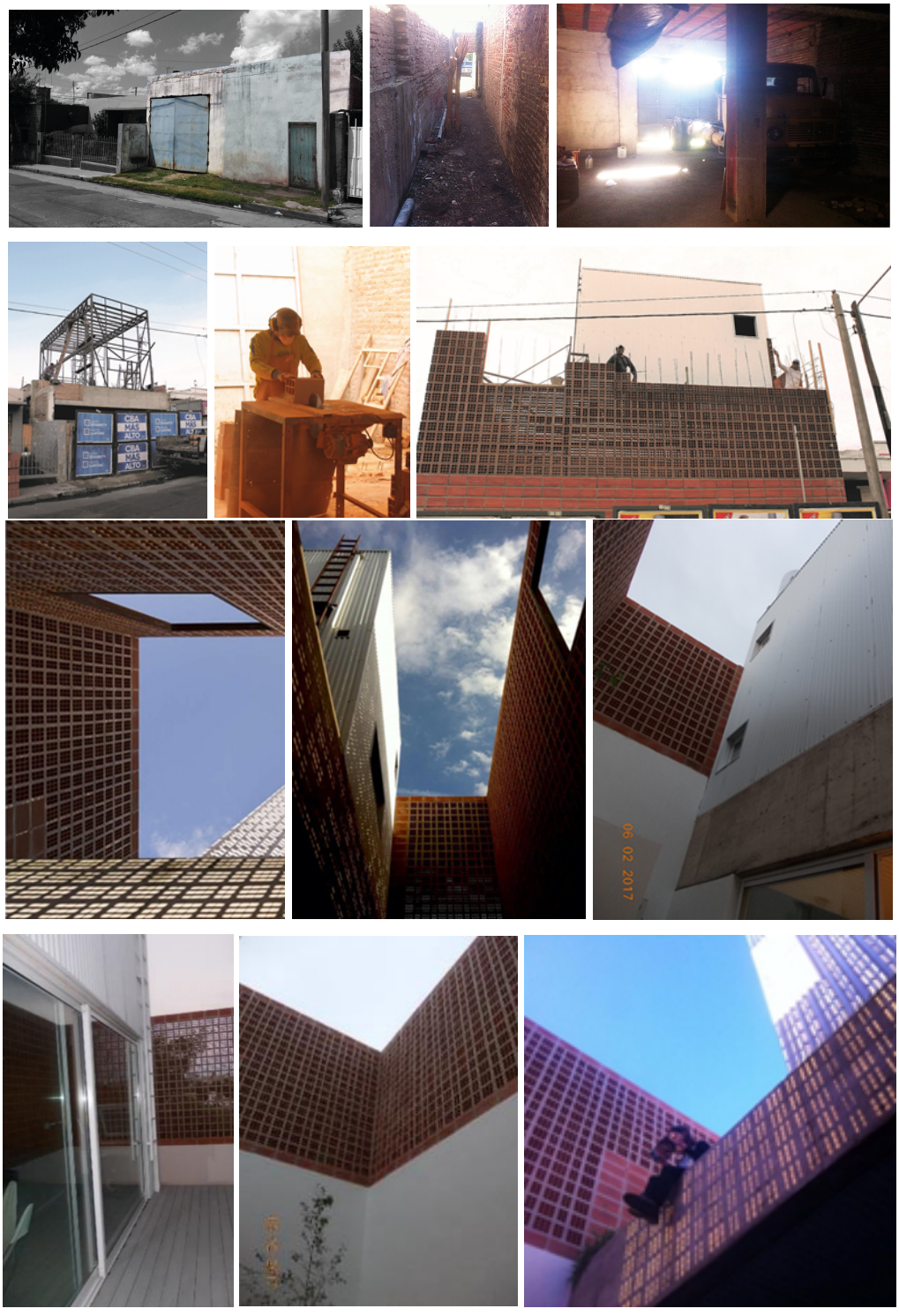
Imágenes 4, 5 y 6. Fotos de espacios interiores y exteriores habitados (ver referencias)



Imágenes 7- 12. Fotos de espacios interiores y exteriores (ver referencias)

Materialidad:

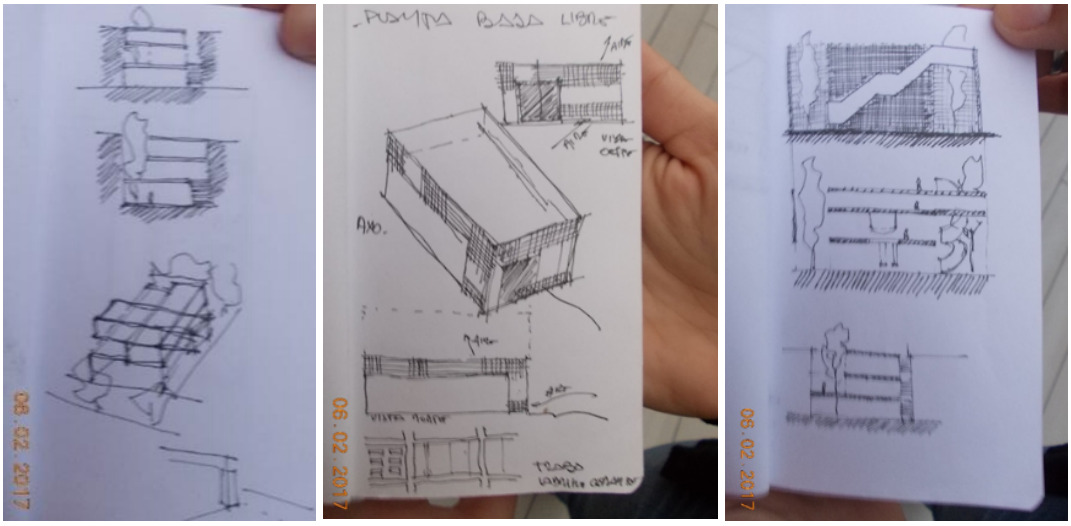
El sistema constructivo es tradicional y está condicionado por la preexistencia del galpón. Las primeras operaciones se generan por medio de la modalidad de configuración estereotómica (se ahuecan patios al galpón preexistente que es afrontado como masa llena). Posteriormente de esa acción primaria, la propuesta se concreta a partir de la combinación de tres sistemas de componentes: con el primer sistema de ladrillos cerámicos se crea una cáscara envolvente o reja por medio de la superposición de hiladas de ladrillos cortados en una sección de 11 cm; el segundo sistema aporta claridad, y se define por medio de planos de chapa acanalada sinusoidal; y el tercer sistema es el que genera los limites interiores, y se presenta por medio de una caja interior revestida de chapas fenólicas. En su conjunto definen la expresión de la casa, que tiene la particular de estar diseñada para ser construida en etapas; y se concreta primero: el nivel uno, y la planta baja queda libre y sin terminar, entonces funciona como una especie de cochera múltiple (función que actualmente y después de haber sido completada, comparte con el espacio destinado al estudio). El primer nivel se proyecta como una caja liviana a la que se le pueden incorporar limites internos. Esta apoya sobre la preexistencia (ex galpón), modificado para posibilitar dos pequeños patios, uno anterior y otro posterior. Se pretende seguir crecimiento verticalmente, lo que puede devenir en varias casas o varios espacios de trabajos o la asociación de ambos.



Imágenes 13-18. Fotos del proceso constructivo **Imágenes 19-24.** Fotos de los límites materiales de los espacios (ver referencias)

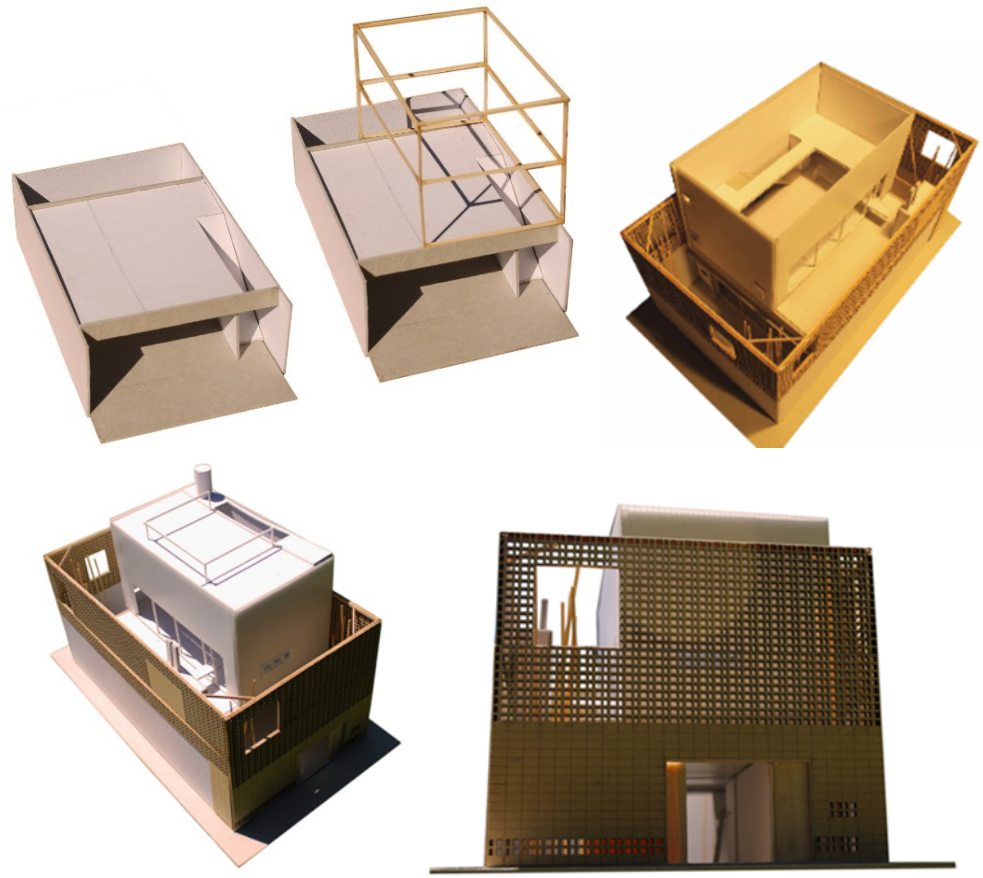
Instrumentos operativos del proceso proyectual:

En las fases iniciales del proceso proyectual se utilizan instrumentos variados y espontáneos que evidencian ideas de superposición y verticalidad. Se despliegan particularmente esquemas de cortes, que expresan la relación con las edificaciones vecinas; esquemas axonométricos que atestiguan la intención de resolución con coherencia contextual, así como la incorporación de vegetación e indagaciones respecto a la concreción material. Cada instrumento gráfico se afronta como dispositivos de visualización y razonamiento que en un extremo del continuo de representaciones gráficas del proceso proyectual contiene y permite analizar datos, así como hacer visible y explícita la interacción de "cómo" se construye el proyecto arquitectónico, y manifiesta su expresión formal.



Imágenes 25, 26 y 27. Fotos de bitácora Agustín Berzero (ver referencias)

Se producen además maquetas volumétricas y sintéticas que expresan las primeras ideas materiales, y en fases siguientes se generan maquetas detalladas que aportan la posibilidad de indagar en aspectos de la habitabilidad que se definen por el ingreso de luz natural a los distintos espacios, así como también se indaga en las particularidades del sistema conectivo y de las relaciones interespaciales.



Imágenes 28-32. Fotos de maquetas (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 10. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b5 |SO.t
CASA JUJUY

Proyectistas: **Estudio DEAK. Ignacio Ronga Costamagna y María Alejandra Villanova.**

Año: **2012**	Ubicación: **Rosario. Santa Fe.**
Metros²: **140**	

Reconocimientos: **Bienal Arquitectura Argentina categoría sustentabilidad física y social 2016.**

CONTEXTO

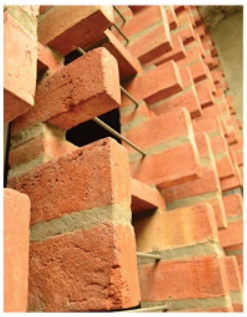


HABITABILIDAD





MATERIALIDAD



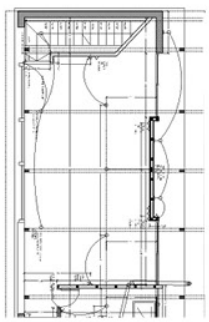


Originalmente Permanentes



INSTRUMENTOS OPERATIVOS







Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa se ubica en un sitio de la calle Jujuy al 2482, casi esquina Pueyrredón, en el tradicional barrio de Pichincha de la ciudad de Rosario, originalmente residencial, con edificaciones de uno o dos niveles de líneas continuas, que a principios del siglo XX albergaban conventillos y prostíbulos, por su proximidad a la estación de trenes. En la actualidad, se ha transformando en una zona de bares y boliches que concentra parte de la movida nocturna de la ciudad. No obstante, aún se conservan sus características edilicias debido a la Ordenanza Plan Especial Pichincha, que limita la altura de construcción específicamente. La propuesta apunta a una reforma y ampliación para la adaptación de una casa chorizo o casa “vestíbulo” como la denomina César Carli, (2017, p.67) a las demandas y modos de habitar actuales de su grupo de convivencia. El plano original data de 1904 y la casa tiene varias intervenciones posteriores. El planteo modifica esencialmente su interioridad y añade un volumen de 40 m2 (los diez metros del ancho del sitio por cuatro de fondo) que concierta con la conservación de la fachada desde la lógica de diferenciación material y transparencia.



Imágenes 1, 2, 3. Fotos de la fachada y de la etapa nueva de la casa. **Imagen 4.** Foto de espacio superpuesto (ver referencias)

Habitabilidad:

La propuesta se fundamenta en la necesidad de adaptar una casa del año 1905 a los modos de habitar, y a la dinámica de una familia del 2015 (entonces una pareja dedicada al diseño y a la enseñanza de la arquitectura). En 2019 nace su hijo Antonio.

Las particularidades de la preexistencia residen especialmente en su organización en torno a un zaguán articulador de una pequeña habitación dispuesta a la derecha, y tres habitaciones a la izquierda conectadas entre sí por puertas dobles de madera. El planteo parte desde la interioridad y apunta a integrar espacios cerrados. Se decide reubicar la cocina y el baño, inicialmente disgregados y dispuestos en el extremo del patio de ventilación e iluminación que tiene orientación norte/sur. La cocina se une al estar comedor, y allí puede ubicarse una mesa para la reunión de mucha gente (amistades, familiares). Es condición importante la relación con el patio, y los ambientes se abren al mismo, que además de ser el lugar para plantas y recepción de sol, por sus dimensiones, posibilita la permanencia y el encuentro. El ingreso de luz natural es otro requerimiento principal, se pretende “Generar un recorrido de luz, en el que la luz entre por arriba, por los laterales, a veces como rayos, otras como tramas, y otras negando su presencia” (Alejandra Costamagna, junio de 2020), y que todos los ambientes interiores se iluminen adecuadamente, para lo que se abre el muro norte, que comunica cocina y comedor con el patio. Esto permite el ingreso directo de sol. También se generan lucernarios en la cubierta que aportan iluminación cenital a la escalera y al espacio multiuso que se añade. El mismo se proyecta como espacio flexible en el que es factible: trabajar, dormir, tocar música (Ignacio tiene una banda), pintar (Alejandra pinta) o reunirse. Además cuenta con un baño equipado con ducha.



Imágenes 5, 6 y 7. Fotos de espacios habitables interiores e intermedios (ver referencias)

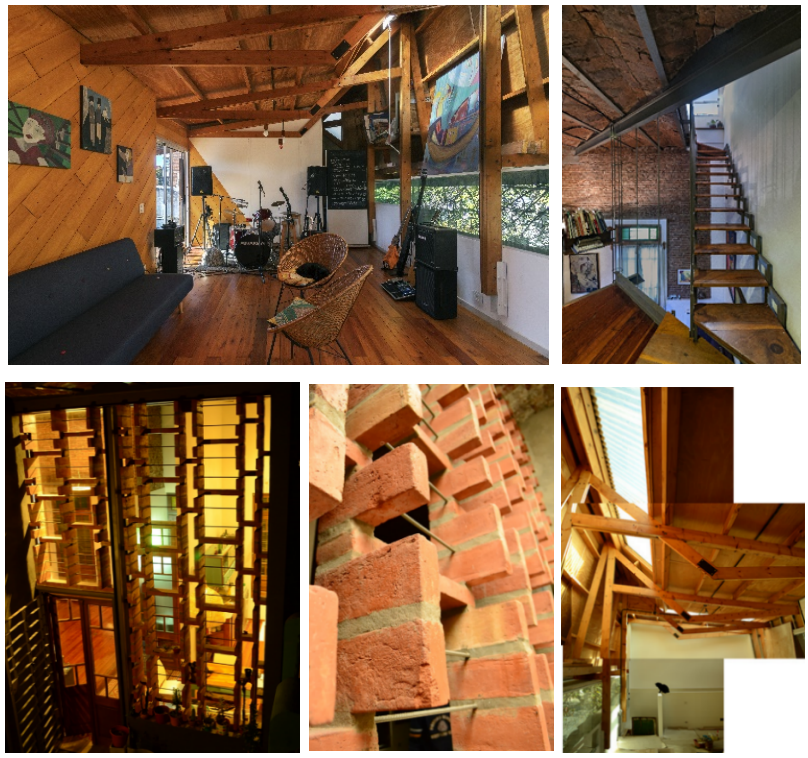


Imágenes 8-14. Fotos de espacios interiores y patio (ver referencias)

Materialidad:

La casa se caracteriza por su coyuntura entre la construcción tradicional de ladrillos de la preexistencia, y el volumen de madera que se incorpora. La autora expresa: "El ladrillo y la madera aportan las cualidades de domesticidad e intimidad que buscábamos" (Alejandra Costamagna, comunicación personal, 28 de junio de 2020). Sobre la terraza se añade un espacio (construcción en seco) que exhibe las características propias de la estructuras de madera de la cubierta y se diferenciada de la preexistencia. Al respecto según su proyectista: "Se opone la opacidad del ladrillo a un reticulado de madera sostén de una cubierta metálica, ligera y translúcida (cuando tiene que serlo) y respetuosa cuando entra en composición con la fachada original, a la que complementa" (Costamagna, comunicación personal, 28 de junio de 2020). Las premisas constructivas se sintetizan en: "vaciar para volver a llenar, quitar materia y encontrar las amplitudes del espacio" (Costamagna, comunicación personal 28 de junio de 2020). Se pretende expresar con honestidad los materiales constitutivos y para lograrlo, se demuelen revoques de los muros de ladrillo, se descubren las bovedillas del cielorraso y se evidencia su color y textura, y se restauran pisos y aberturas originales. Además se agrega un entrepiso de madera de demolición (los cinco metros de altura lo posibilitan).

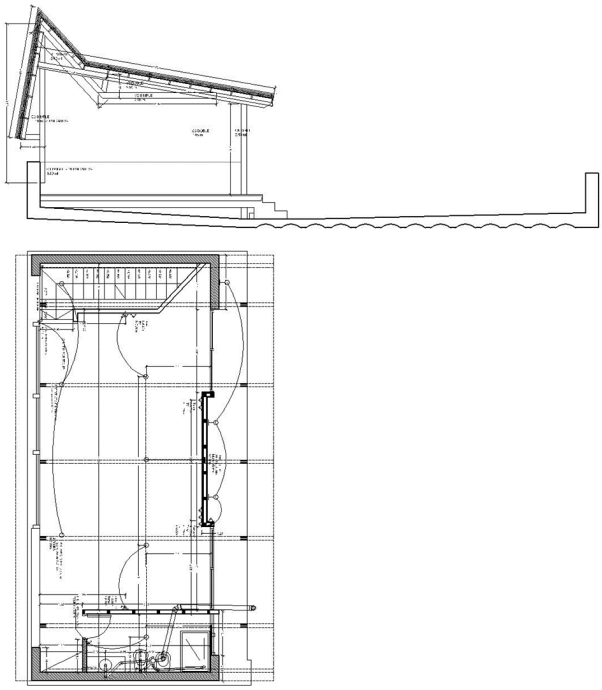
Por otra parte, para beneficiar el ingreso de sol hacia el interior de la vivienda; se opta por demoler el muro norte lindero con el patio, y se sustituye por un cribado parasol de ladrillos vistos que reinterpreta funcional y estructuralmente las mamparas de hierro tradicionales que caracterizaban a esas construcciones. El análisis estructural que se realiza en esa instancia es fundamental para precisar las acciones de demolición y vaciamiento, el mismo se desarrolla por sus proyectistas con el aporte de un ingeniero.



Imágenes 8, 9 y 10. Expresión material de la propuesta (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Se utilizan cortes detallados que favorecen la indagación material, y abordan particularmente la definición de la articulación entre la preexistencia (sistema constructivo tradicional) y la incorporación de la estructura de madera. Se desarrolla gráficamente, y con nivel más riguroso de detalle, el espacio que se superpone a la preexistencia.



Imágenes 11 y 12. Piezas gráficas desarrolladas durante proceso proyectual (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 11. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b6 |SO.m
DOS CASAS CONDE

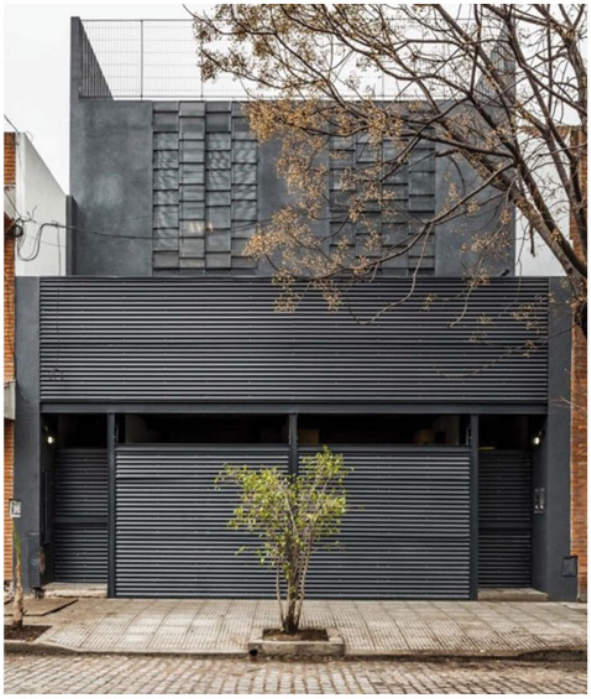
Proyectistas: **HMA estudio. Fernando Hitzig y Leonardo G. Militello con la colaboración de Rubén Ruiz y Virginia Bottan**

Año: **2012** | Ubicación: **Colegiales. CABA**

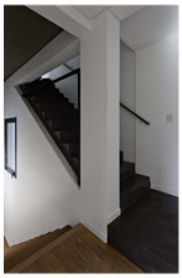
Metros²: **150** (Cada casa)

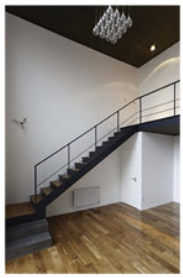
Reconocimientos: **Premio Bienal de Arquitectura Argentina 2014.**
Finalista por Centroamérica, el Sudamérica y el Caribe premio especial diseño Interior 2019.
Pre seleccionado nominación premios "Obra del año" Chile 2019.
Primer premio 47º annual Interior design competition Chicago 2020.

CONTEXTO



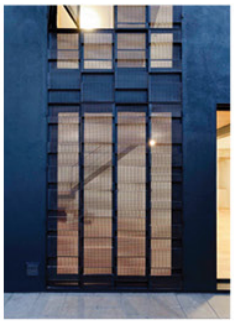
HABITABILIDAD







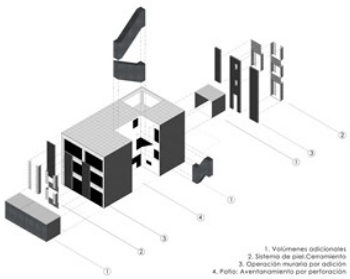
MATERIALIDAD




Permanentes



INSTRUMENTOS OPERATIVOS





Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La propuesta se localiza en Colegiales, un barrio residencial de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de media densidad, en proceso de renovación, limítrofe con Chacarita, Belgrano y Palermo. El planteo integra dos casas en un sitio ocupado previamente por una. Las construcciones vecinas tienen dos niveles y se cierran a la calle. El planteo se define por medio de un volumen metálico gris también cerrado, que contrasta cromáticamente con los colindantes de ladrillo visto. Las directrices proyectuales son, por un lado, el aprovechamiento de las posibilidades volumétricas edificables máximas que permite el código, y por otro, la adaptación de las huellas de la antigua edificación a las dos casas con una ambición que excede la capacidad del terreno. La estrategia se define por medio del sistema de conexiones circulatorias. Además se rememora la organización como **casa de patios**, y se mantienen dos áreas de la propiedad antigua, manifiestas con sus forjados de ladrillo de bovedilla.

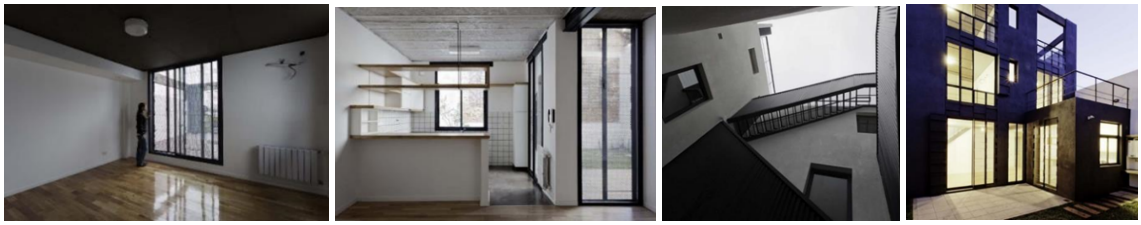


Imagen 1. Dos casas en contexto (ver referencias)

Habitabilidad:

Las dos casas se conciben, para personas solas, profesionales en ambos casos que suponen convivir con sus parejas o grupos de convivencia en el futuro. En ese contexto el proyecto emerge a partir del desafío de proyectar **relaciones**, particularmente de la manera en que ambos grupos de convivencia puedan acceder a la totalidad del lote, por lo que se intenta generar un volumen edificado equitativo. La estrategia es repartir de manera cruzada los espacios, y que ambas unidades envuelvan el patio central. Se introduce una escalera exterior como si fuera una manga o puente

de conexión. Una de las casas cuenta con patio, ya que su habitante desea espacios exteriores en contacto con el suelo y que sean expansión del espacio que integra el estar, el comedor y la cocina. La casa cuenta además con dos habitaciones y un espacio multiuso (que puede funcionar como sala de juegos, oficina o incluso espacio para dormir), un lavadero y acceso a una terraza ubicada en el último piso y con vistas al patio. El habitante de la unidad ubicada al frente desea casi un departamento, por lo que se plantea expansiones exteriores elevadas: dos terrazas, una en contacto con el estar, comedor y cocina; y la otra en el piso superior. También cuenta con un espacio multiuso en planta baja desde donde se accede. Se considera la ventilación e iluminación natural y los espacios cuentan con ventilaciones cruzadas (el patio contribuye a ello).



Imágenes 2, 3, 4 y 5. Espacios interiores y exteriores (ver referencias)

Materialidad:

Para la expresión exterior se plantea una diferenciación cromática de las edificaciones aledañas de ladrillo visto, por medio de la generación de un volumen metálico metal. Interiormente se replica el criterio distintivo, y el sistema de movimiento se define por medio de un volumen de metal que contrasta con los muros blancos que envuelven el patio. En la fachada posterior se opta por separar el muro de la estructura, y se evidencian vacíos (sustracción). El sistema de barandas de balcones enfatiza la verticalidad de las fachadas y contribuye a equilibrar llenos y vacíos



Imágenes 6, 7 y 8. Materialidad (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Los cortes operan en este proyecto como instrumentos determinantes para el abordaje de las conexiones y los vínculos entre ambas casas. También se utilizan despieces axonométricos para expresar las lógicas imbricadas que requiere la articulación de las dos unidades habitables. Las fachadas aportan expresión distintiva, así como lectura del orden geométrico que define la relación entre aberturas y planos opacos, a la indagación material.



Imágenes 9, 10, 11 y 12. Cortes, vistas y despiece (ver referencias)

Condiciones*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 12. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias).

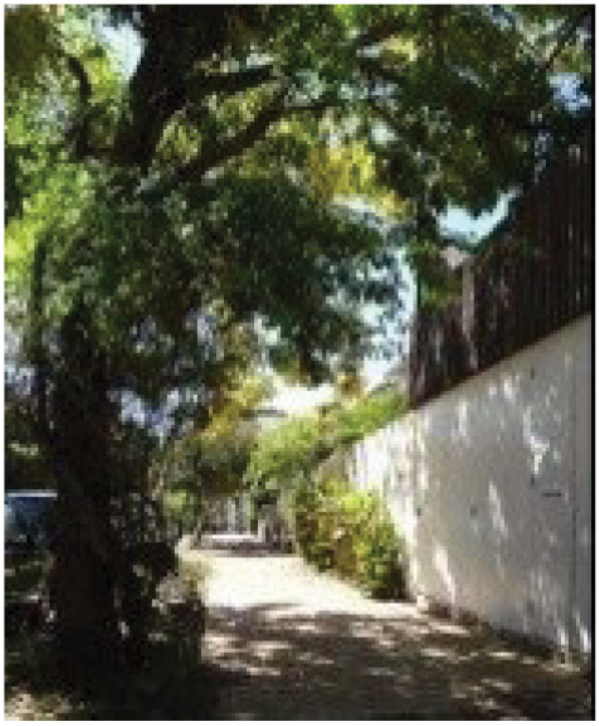
CASO b7 |SO.m
DOS CASAS EN 10 X 15

Proyectistas: **Leticia Alfaro y Axel Tanner**

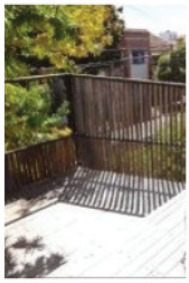
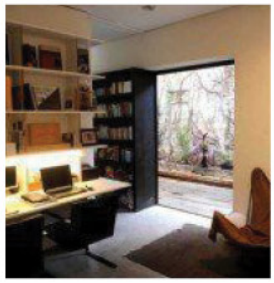
Año: **2011**	Ubicación: **Vicente López. Buenos Aires**
Metros²: **180**	

Reconocimientos: **Primer premio Colegio de Arquitectos Distrito IV, Concurso Telpin 2012.**
Concurso Museo San Martiniano 2013.
Concurso Ecoparque Mendoza 2018.
Concurso Plan Maestro Reserva Mar Azul 2019.
Segundo premio Concurso Nacional Complejo educativo, recreativo y de alto rendimiento deportivo 2017.

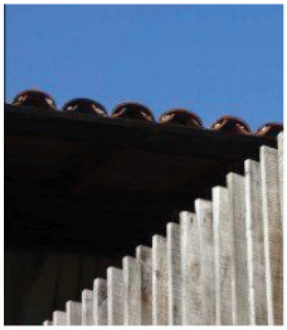
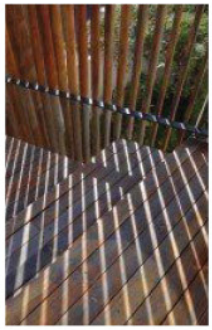
CONTEXTO



HABITABILIDAD


MATERIALIDAD

Permanentes No permanentes

UNIDAD 1 UNIDAD 2
Una es para Leticia y Axel (con su hija)
la otra para alquilar

INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La propuesta parte de una casa preexistente de más de 50 años, que se ubica en un terreno de 10 x15, en Olivos, barrio de baja densidad, y con abundante vegetación, situado en el partido de Vicente López, provincia de Buenos Aires en el que preponderan las casas entre medianeras de uno y dos niveles. El planteo original de la casa se caracteriza por la presencia de dos pasillos abiertos a los costados, y la premisa principal de la intervención es respetar la traza y los rasgos del entorno que se hacen presentes en sus techos de tejas y revoques blancos. Se mantienen retiros de frente y contrafrente según normativa. Las medianeras generan un paisaje interior en la planta baja que se contrapone en planta alta ya que por la elevación tiene visuales del barrio.





Imágenes 1, 2 y 3. Apertura visual en nivel elevado y clausura en planta baja (ver referencias)

Habitabilidad:

El planteo apunta a resolver las necesidades de dos grupos de convivencia diferenciados, uno permanente: compuesto por Leticia, Axel y la pequeña hija; y otro temporal, que alquila. Se acude al apilamiento dos casas dimensionalmente similares como modalidad de resolución de la propuesta, a las que se accede por un patio de común, que además cumple la función segregar las unidades. En cada unidad se definen espacios cubiertos y semicubiertos para favorecer la conexión entre interior y exterior, y mientras adentro es posible cocinar, en la expansión semicubierta contigua hay una parrilla y equipamiento móvil complementario (mesa y asientos) para comer. El espacio interior diseñado para estar y comer tiene relación directa con el patio. Los baños se disponen en la zona más profunda, al priorizar la ventilación natural de los espacios de integración social. Cada casa cuenta con un espacio que puede funcionar como dormitorio principal, y otros dos más flexibles que favorecen su uso como espacios de trabajo, estudio y/o dormitorio. En el patio de acceso de la planta alta se concreta un

desnivel y un cerramiento vertical. Esto con el fin de individualizar los usos del patio delantero y resolver cuestiones de intimidad entre las unidades, sin perder las visuales hacia la calle. La planta baja se estructura entre dos patios y el muro portante central existente. Con esta configuración, los sectores públicos se vinculan con el patio noroeste que coincide con el ingreso, y a su vez se relaciona con la calle de cuatro metros de ancho y profundidad, los dormitorios y el estudio con el patio que se ubica en el contrafrente (orientación este) y tiene un carácter más íntimo.



Imágenes 5, 6, 7, 8 y 9. Relaciones entre espacios interiores y exteriores (ver referencias)

Materialidad:

En lo que refiere a la definición material de la propuesta, el presupuesto acotado deviene en oportunidad y favorece la conservación de los elementos que caracterizan la arquitectura tradicional del barrio mientras reducen los costos. La obra se resuelve con sistemas constructivos tradicionales que prescinden de mano de obra especializada, y con extrema simpleza de detalles. Un albañil y un ayudante concretan la mayor parte de la obra. La elección de los materiales se define también en base a criterios económicos, y con intención de expresar austeridad, por ejemplo los 220 m2 de pisos se realizan en cemento alisado y en un día. El tiempo es otra variable que se considera fundamental. De la edificación existente se reutilizan ventanas para hacer alacenas, se transforman postigos en muebles y pisos de madera en mesadas, las puertas interiores se reubican en la planta alta. La familia participa de la concreción material para recuperar la mayor cantidad posible de elementos existentes. La cubierta, las losas de los entrepisos y la pared portante central aportan las pautas para el nuevo

proyecto, a partir de constituirse en elementos a conservar. La planta baja se estructura entre dos patios y el muro portante central existente. Los baños se materializan en su perímetro con una raja de vidrio superior que permite la iluminación natural durante el día.

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Los cortes resultan piezas gráficas fundamentales para la resolución de esta propuesta que se basa en el apilamiento de espacios habitables como lógica operatoria. Se definen alturas de espacios y relaciones a partir de los mismos. Los cortes posibilitan una lectura de las superposiciones y relaciones verticales entre espacios, así como también posibilita abordar aspectos de la materialidad para definir incorporaciones estructurales o sustituciones como refuerzo de la estructura original.

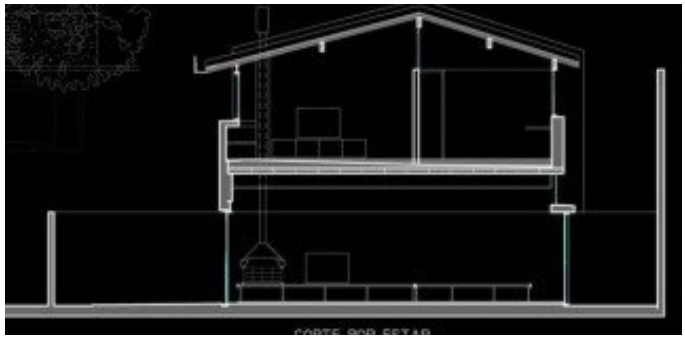


Imagen 9. Corte (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 13. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b8 |SO.m
CASA MARTOS

Proyectistas: **Sebastián Adamo y Marcelo Faiden con la colaboración de Ruth Lastra y Rachel Yu.**

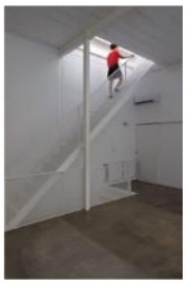
Año: **2012**	Ubicación: **Villa Adelina. Buenos Aires**
Metros²: **76**	

Reconocimientos: **Primer premio Concurso nacional de ideas para el desarrollo de una casa experimental Knauf Haus 2004.**
Mención honorífica concurso internacional Quaderns 2004.
Premio realizaciones argentinas oficio Bienal Arquitectura Argentina 2014.

CONTEXTO



HABITABILIDAD




MATERIALIDAD

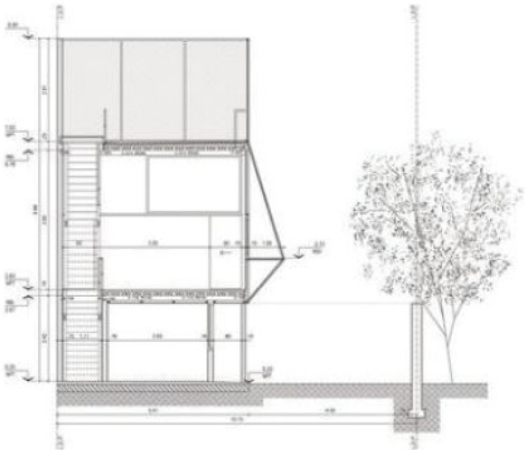



Permanentes



PARA PAREJA CON UN NIÑO, en sitio "sobrante" de casa prefabricada (de los padres de él).

INSTRUMENTOS OPERATIVOS

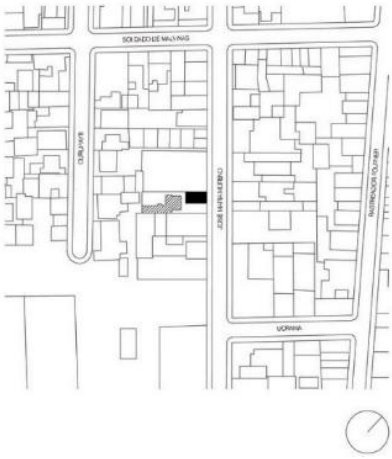


Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa Martos se ubica en Villa Adelina, localidad de la provincia de Buenos Aires ubicada a 16 kilómetros de la capital; allí conviven comercios, industrias y viviendas. En cuanto a su posición en el sitio la casa se ubica próxima a la calle, en un lote en cuyo centro hay una casa prefabricada. Esto conjuntamente con las características de los inmuebles vecinos define la implantación de la propuesta; un edificio industrial genera hacia uno de los lados un muro medianero de diez metros de altura estructura longitudinalmente la casa y ello permite orientar los locales interiores hacia los jardines del terreno opuesto. Una bandeja metálica recorre todo el largo de la estructura transformándose en soporte para vegetación que desde el interior se integra perceptualmente con el jardín vecino.









Imágenes 1, 2, 3 y 4. Relaciones contextuales Casa Martos (ver referencias)

Habitabilidad:

La casa se diseña para una pareja que tiene la posibilidad de construir en un sitio en el que ya existe una casa prefabricada (perteneciente a la familia de él). Tienen un

hijo pequeño. Los autores (2014) refieren, a partir de esa condición, a la obra como “Un entorno de proyección subjetiva, un marco abierto a apropiaciones” (p. 68). Entienden que “Esa voluntad no implica un resultado inacabado o trabajar con parámetros de indefinición, sino más bien todo lo contrario” (p.68), y según expresan: “Mientras más consistente es el proyecto, mayor es su capacidad para construir nuevas miradas” (p. 68).

La casa se concibe como un volumen predominantemente longitudinal y alto que posibilita el acontecer del habitar doméstico. La relación entre el interior y exterior definida por superficies transparentes y aberturas, amplía perceptualmente los espacios. Se genera una terraza como espacio exterior habitable.



Imágenes 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11. Espacios habitables. Condiciones (ver referencias)

Materialidad:

La relación entre la definición de la estructura y los cerramientos precisa la expresión material de la vivienda. Una bandeja metálica recorre la estructura mientras soporta vegetación que percibida desde el interior, parece integrarse con el jardín vecino.



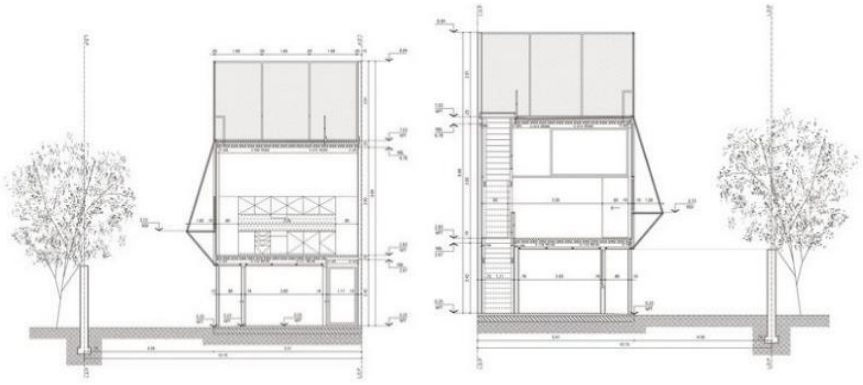
Imágenes 12 y 13. Expresión material (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Se utilizan variados instrumentos, pero predominan las exploraciones gráficas que despliegan y expresan posibles condiciones de habitabilidad. Esas imágenes espaciales tridimensionales posteriormente dan sustento a la espacialidad resultante. Los cortes operan también como piezas significativas que permiten emprender y estudiar las características particulares de los límites materiales.



Imágenes 14 y 15. Instrumentos gráficos operativos. Imágenes espaciales (ver referencias)



Imágenes 16 y 17. Instrumentos gráficos operativos. Cortes (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 14. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b9 |SO.m
CASA 240

Proyectistas: **Marcela Coppari con la colaboración de Agustín Barrionuevo.**

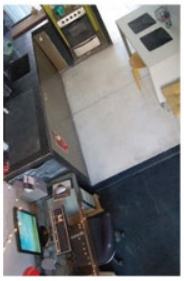
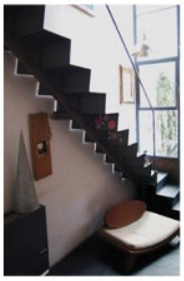
Año: **2008**	Ubicación: **Alta Córdoba. Córdoba.**
Metros²: **32**	

Reconocimientos: **Segundo Premio Concurso de Diseño "Expocasa", Córdoba, 2004.**
Primer Premio Concurso Internacional de Diseño "MASISA", Bs. As, 2005.
Representante argentina 6ta Bienal de Arquitectura. 2005
Preselección Salao design internacional, Bento Goncalvez, Brasil, 2011.
Mención en 5º concurso de Mobiliario-Universidad de Palermo otorgado por Casablanca y Universidad de Palermo Bs. As., 2012.

CONTEXTO



HABITABILIDAD



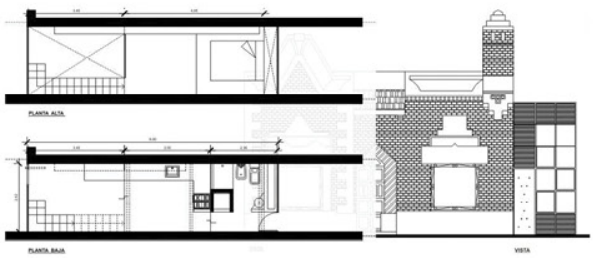
MATERIALIDAD




Permanentes



INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa se encuentra en Alta Córdoba, barrio peri céntrico tradicional ubicado al norte de la ciudad de Córdoba, en el que conviven construcciones del siglo XIX, otras de principios del siglo XX y edificaciones contemporáneas, entre las que se distinguen algunos edificios en altura. En cuanto a su posición en el sitio, la casa 240 (que debe su nombre al ancho en que desarrolla), se sitúa en el espacio destinado al garaje original de la casa. En cuanto a su imagen, respecto en relación contextual, desde la calle, su presencia es imperceptible, por la cantidad de vegetación y el retiro. Por otra parte, la vegetación integra la propuesta con la construcción existente.



Imágenes 1, 2 y 3. Fachadas Casa 240 (ver referencias)

Habitabilidad:

La casa se diseña para una pareja (una arquitecta y un diseñador industrial), quienes se dedican al diseño de equipamiento. El espacio doméstico se diseña como anexo de una preexistencia (la casa en la que habita la madre de la proyectista, que es arquitecta y docente jubilada). La posibilidad de construir en el espacio del garaje deviene en desafío inicial, y la premisa proyectual que direcciona el proceso es la flexibilidad. De ese modo la vinculación de prácticas emerge como cuestión primordial, debido al espacio reducido en el que deben desarrollarse. Se plantea absoluta integración espacial y no se adicionan muros ni puertas, incluso el baño se cierra con vidrio (en la parte de ducha) que limita con la cocina, y se abre (sin límites) a la circulación que remata en el patio trasero. La casa se expande al espacio exterior, y

esto aporta aire, luz natural, y visuales de vegetación. Actualmente la casa 240 es habitada por la arquitecta y por sus mascotas.



Imágenes 4-14. Espacios interiores y exteriores (ver referencias)

Materialidad:

La estructura y los cerramientos se definen a partir del diseño coyuntural entre construcción tradicional que se desarrolla por vía húmeda (y replica lógicas de lo preexistente), y la construcción en seco de cerramientos y escalera que caracteriza la etapa de concreción de la segunda casa. Esta decisión se fundamenta primordialmente en la necesidad de acotar tiempos, y para generar una expresión de contraste formal entre la intervención nueva y la preexistencia de fines de siglo XIX. La carpintería de metal participa como soporte del cerramiento vidriado que relaciona el espacio interior y el exterior. La autora refiere a que lo más significativo del proceso ha sido: *"El aspecto constructivo. La implantación era entre dos medianeras. Se definió la construcción en*

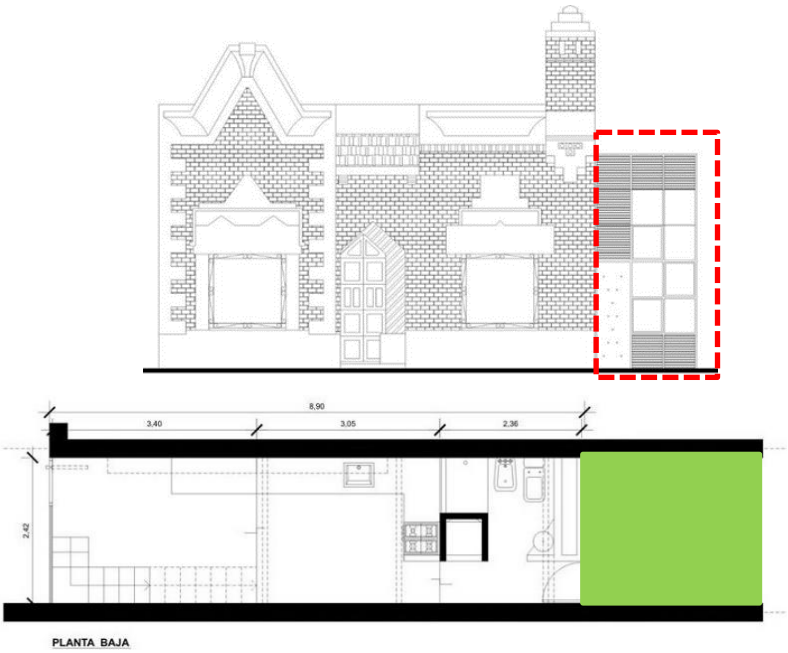
seco por la velocidad y para provocar una lectura de contraste formal con la arquitectura de fines de siglo XIX" (entrevista personal 6 de febrero de 2017).



Imágenes 15-22. Proceso constructivo (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Se utilizan cortes, vistas detalladas y plantas; esto debido a que la precisión y el orden geométrico son fundamentales para la definición de la relación entre la casa existente y lo que se incorpora para generar otra casa.



Imágenes 23 y 24. Vista frontal expresa integración a propuesta existente y planta (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 15. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

CASO b10 |SO.m
CASA SILVINA Y OMAR

Proyectistas: **Luciano Intile, Andrés Rogers, Federico Chain, Cynthia Szwarcberg, Joy Zimmerman y Martin Zlobec.**

Año: **2012-13** | Ubicación: **La Florida, CABA.**

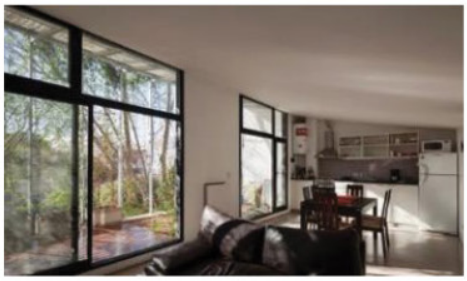
Metros²: **70**

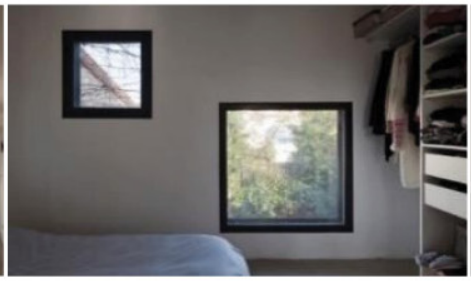
Reconocimientos: **Ganadores de la Bienal Panamericana de Arquitectura edición 2016.**

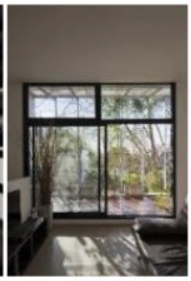
CONTEXTO



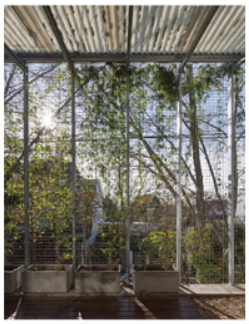
HABITABILIDAD







MATERIALIDAD



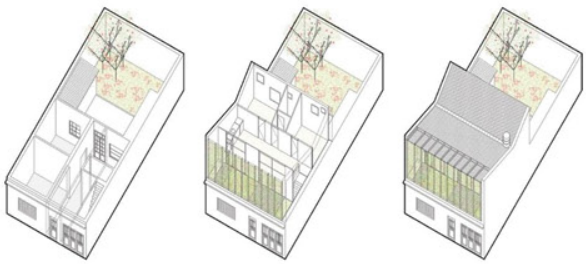


Permanentes No permanentes



La intervención apunta a un grupo habitante genérico para el caso de la unidad de alquiler del primer piso; mientras en la planta baja se pretende que la familia propietaria siga desarrollando su vida.

INSTRUMENTOS OPERATIVOS



Fuentes: Las imágenes exteriores de las casas pertenecen a registros personales de la doctoranda o han sido enviadas por proyectistas. Las imágenes de espacios interiores, en su mayoría pertenecen a registros de proyectistas (ver referencias).

Contexto:

La casa se ubica en Vicente López, provincia de Buenos Aires, en un sector residencial de frondosa vegetación. En la manzana se conjugan construcciones de uno y dos niveles. En ese contexto se proyecta intervenir a partir de la necesidad de incorporar una unidad complementaria para alquilar a una casa preexistente, que se caracteriza por su simpleza y compacidad. La misma se desarrolla en una sola planta y tiene un patio en el fondo. Su cubierta plana posibilita la superposición de la otra unidad, y parte del garaje deviene en sistema de movimiento vertical. Se afronta como directriz proyectual la reducción de consumo energético. En cuanto a la expresión, se decide diferenciar los dos niveles con niveles de permeabilidad distintivos, y mientras la planta baja conserva su definición y permanece opaca y cerrada, el nivel elevado que se incorpora se despliega abierto y permeable.



Imágenes 1, 2, 3 y 4. Fachada. **Imágenes 5 y 6**. Esquema y plano de ubicación (ver referencias)

Habitabilidad:

La intervención apunta a un grupo habitante genérico para el caso de la unidad de alquiler del primer piso; mientras en la planta baja se pretende que la familia propietaria siga desarrollando su vida, sin demasiadas alteraciones. La propuesta se organiza (en sentido transversal) en tres lonjas que conforman un gradiente relacional

entre la calle y la contrafachada. En ese marco se definen intervenciones mínimas en la planta baja que posibilitan apertura de espacios y mayor nivel de flexibilidad, mientras que la azotea soporta el nuevo volumen. Una porción del antiguo garaje aloja la escalera de acceso independiente.



Imágenes 7- 13. Fotos de espacios interiores y exterior de la casa (ver referencias)

Materialidad:

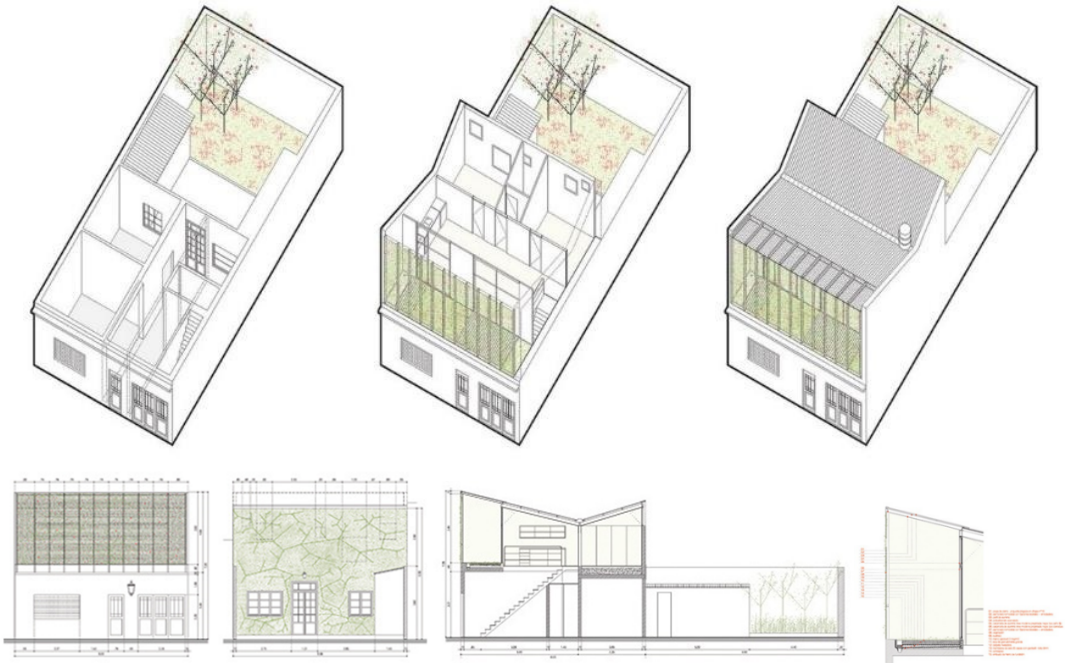
Para la unidad que se incorpora, la resolución se plantea por medio de un sistema constructivo liviano, esto con intención de preservar la estabilidad estructural de la casa existente. En cuanto al desarrollo y su concreción, se diseña un encuentro de techos en un canalón para el recupero de aguas de lluvia. En adición al sistema de recupero de aguas se añade un sistema de precalentamiento solar térmico para ambas viviendas que mejora considerablemente el rendimiento termodinámico de la primera.



Imágenes 7 y 8. Fotos de cerramiento (ver referencias)

Instrumentos operativos del proceso proyectual:

Se utilizan fundamentalmente axonometrías para visibilizar el crecimiento del volumen a partir de la incorporación de otra unidad superpuesta; y cortes y vistas para el estudio de la resolución material, particularmente de la articulación entre la preexistencia y la etapa que se incorpora. En las piezas gráficas se evidencia específicamente el estudio del encuentro de techos, con detalle del canalón para el recupero de aguas de lluvia.



Imágenes 9, 10 y 11. Axonometrías, cortes y vistas (ver referencias)

Condiciones espaciales*

niveles	alto	medio	bajo	nulo
flexibilidad				
adaptabilidad				
variabilidad				
integralidad				
conectividad				
intimidad				
privacidad				
densidad				
pluralidad | multiplicidad				
público como expansión				

Cuadro 16. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual (ver referencias)

3.4. Aportes del estudio de casos

Después del análisis de los quince casos de estudios, se concluye en una serie de argumentos que se presentan en el próximo capítulo (4) denominado “Reflexiones sobre el estudio de casos”. Esto debido a la necesidad de independizar el trayecto analítico y reflexivo, de las **conclusiones emergentes** de la **lectura interpretativa** de los casos de estudio y de las particularidades de sus procesos proyectuales, ya que en el trayecto emergen herramientas de análisis consideradas como aportes diferenciales. Al respecto se considera que el capítulo en sí mismo, tributa instrumentos gráficos, comunicativos y herramientas operativas que pueden ser de utilidad para el abordaje hermenéutico de procesos proyectuales, como el cuadro valorativo de condiciones espaciales, que se define por niveles de lectura explicativa que abarcan desde el rango alto al nulo, y pasan por niveles medio y bajo. Dicho instrumento permite ponderar condiciones espaciales como la flexibilidad, la adaptabilidad, la variabilidad, la integralidad, la conectividad, la intimidad, la privacidad, la densidad, la pluralidad, multiplicidad y la relación con el espacio público (entendido como expansión del espacio privado), esto intermediado por la generación de espacios habitables de transición y por la permeabilidad espacial.

En cuanto a los instrumentos de análisis también se concluye que la ficha síntesis introductoria de cada caso aporta como preámbulo de presentación particular, mientras refleja en imágenes significativas los aspectos distintivos de cada proceso en términos contextuales, a partir de la relación con el tipo de sitio en el que se proyecta y construye (vacante u ocupado); las condiciones particulares de los procesos de materialización y talantes inherentes a las posibilidades de habitar los espacios (esto en correlato con las particularidades los grupos de convivencia a los que se destina el espacio doméstico y a las propuestas). La ficha de presentación también enuncia y distingue los instrumentos gráficos con los que se opera durante el proceso proyectual. El elenco de procesos proyectuales analizados, aporta desde sus particularidades, posibles aproximaciones a la revisión reflexiva de cada trayectoria como alternativa de exploración analítica e indagación proyectual.

CAPÍTULO IV: REFLEXIONES SOBRE EL ESTUDIO DE CASOS

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

4. Reflexiones sobre el estudio de casos:

4.1. Procesos proyectuales a partir de la interacción entre contexto, materialidad y habitabilidad

4.1.1. Aportes de la lectura integral y comparativa

4.2. El rol de sus proyectistas

4.3. Condiciones de los espacios propuestos

4.4. Expresión formal y material

4.5. Habitabilidad como síntesis de procesos proyectuales adecuados

4. Reflexiones sobre el estudio de casos

Este capítulo se presenta de manera independiente y apunta a resumir aspectos relevantes y aportes significativos del estudio de casos, desde el enfoque de los procesos proyectuales que definen espacios habitables coherentes con las necesidades de sus habitantes.

4.1. Procesos proyectuales a partir de la interacción entre contexto, materialidad y habitabilidad

Se concluye que abordar los diferentes casos a partir de tres ejes conceptuales comunes permite una posterior e incluso simultánea lectura comparativa, y esto a su vez contribuye a determinar condiciones de base conceptual para los procesos proyectuales del hábitat doméstico contemporáneo. Los conceptos se interconectan e imbrican de modo que emergen reflexiones que atraviesan indistintamente los tres tópicos de abordaje: contexto, materialidad y habitabilidad.

Al comenzar el repaso atravesado por el eje conceptual **contexto**, y a partir de las relaciones que cada proyecto plantea con el mismo, es posible establecer en primer lugar que la **densidad urbana** es determinante para las decisiones proyectuales, ya que se validan primordialmente intenciones de contribuir al incremento de la misma. Esto se manifiesta desde el momento de definir las elecciones de los sitios para construir las casas por parte de sus habitantes, definición que es atravesada por las posibilidades particulares, como el hecho de que algunos sitios estén ocupados por otra construcción habitada. Puede considerarse que acceden a sitios urbanos de mínimas dimensiones, que en todos los casos se ubican en entornos consolidados. Si bien el motivo que justifica la decisión de adquirir los mismos es la prioridad de habitar en contextos urbanos, se encuentra condicionada por los recursos económicos acotados con los que se cuenta para la compra del sitio. Por otra parte se manifiesta también en las demandas espaciales relacionadas con el aprovechamiento máximo dimensional. En cuanto a sus proyectistas esas condiciones son consideradas como oportunidades para generar espacios habitables que respondan adecuadamente a las necesidades contemporáneas de habitar. Según Daniel Ventura: “La casa de ladrillos es un caso particular que dependió exclusivamente de las dimensiones reducidas del lote. Se trabajó la continuidad espacial para que siempre pudiera estar presente desde la percepción de

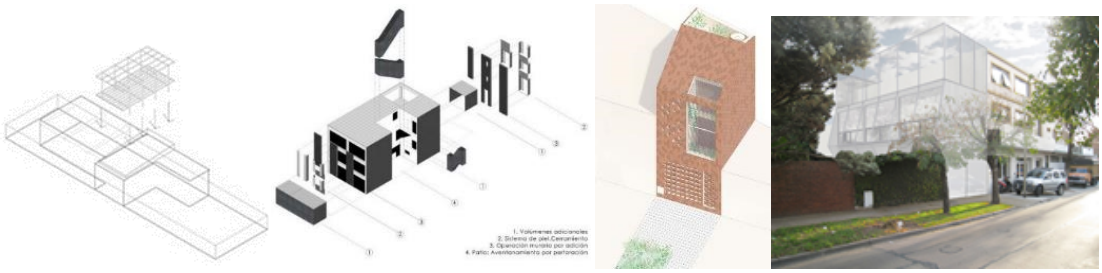
sus habitantes la totalidad del espacio*"* (comunicación personal, 25 de febrero de 2016). En ese caso se interpreta que el proyecto asistió al mejor aprovechamiento posible de las circunstancias contextuales. También al respecto, Sebastián Colle expresa sobre la casa Jauretche: "Teníamos que diseñar espacios habitables en un sitio de ancho mínimo" (entrevista, 2014). Estas dos afirmaciones de proyectistas exponen que las propuestas resultan de indagaciones y búsquedas que ponen acento en la espacialidad, y las restricciones dimensionales de los sitios devienen en condicionantes que no impiden que se concreten materialmente.

Lo expuesto se manifiesta exponencialmente cuando se **incorporan** unidades habitables que deben integrarse en el sitio con casas habitadas (Casa Martos, Casa 240, Dos casas en 10x15 y Casa Silvina y Omar) que en la presente investigación se definen como de **multiplicación** porque **acrecientan** y **duplican** la cantidad de grupos de convivencia que pueden habitar en cada sitio, junto a la propuesta que concibe inicialmente dos unidades en un sitio (Dos casas Conde) o las que formulan alternativamente la posibilidad de incorporar unidades habitables o espacios destinados al trabajo, a partir del crecimiento futuro (Casa Refugio urbano). Marcela Coppari explica: "El espacio para implantar la vivienda era mínimo. El ancho de 2.40 metros condicionaba todo el proyecto" (comunicación personal, 22 de diciembre de 2015). En este caso particular la posibilidad de incorporación de otra unidad habitable independiente, se supedita a las dimensiones de un espacio preexistente (el garaje de la casa original) y la casa resultante está determinada por la variable dimensional.

También está presente la valoración positiva de la densidad y de la consolidación urbana por medio de la generación de espacios habitables **superpuestos** que dan respuestas convenientes en sitios de dimensiones mínimas (Casa Sucucho, Casa de ladrillos*,* Casa Jauretche y Casa Refugio urbano). Se aprovecha en estos casos la **dimensión** de la **altura**, y se aborda al volumen como contingencia inicial, mientras se supera la tradicional concepción reduccionista de afrontar al sitio a partir de su superficie. Según Agustín Berzero y Valeria Jara "Se plantea un proyecto abierto a necesidades cambiantes. Surge primero la idea de un estudio o habitación única, la casa podría devenir hasta en tres oficinas: una en planta baja con cocina, baño y entrepiso; otra en el primer piso y una tercera en el segundo piso, aún no construido" (comunicación personal, 6 de febrero de 2017).

Además los casos estudiados coinciden en su mayoría, en el hecho que la construcción concuerda con la línea de edificación normativa, y no se confieren retiros. Esto favorece el aprovechamiento dimensional máximo del sitio. Esta situación es coincidente en trece de los quince casos (86,66%) y están exceptuadas la Casa Besares, que se retrae con intención de relacionarse perceptualmente con el parque de enfrente y la Casa palos (transformación) que, por medio de la incorporación de un volumen, consolida la lógica vincular contextual de la preexistencia. En ambos casos la relación con el medio "natural" y las visuales justifica la implantación.

También se verifica interés por "empatizar" con las alturas y niveles de las construcciones linderas, y a la vez articular esa premisa con el incremento de densidad, en la Casa T&G, se apela al recurso de mantener un nivel en el sector de adelante y generar dos niveles en un sector de la casa retirado hacia atrás respecto de la línea de edificación y en la Casa sucucho se emplea como recurso expresivo que el aventanamiento enuncie dos niveles exteriormente, mientras interiormente se superponen tres espacios habitables. Se manifiestan así intenciones de promover expresiones que aporten valor al diseño de la ciudad y respeto contextual.



Imágenes 1, 2, 3 y 4. Axonometrías casa palos, dos casas conde, casa sucucho y fotomontaje casa Martos que atestiguan preocupación por el crecimiento vertical y coyuntura contextual (ver referencias)

Por otro lado, en términos de definición de **límites contextuales**, se considera que los entornos más seguros, que pueden ser transitados peatonalmente en diferentes horarios, y que además son dinámicos en cuanto a sus usos, posibilitan **complementariedad** entre las actividades que se despliegan en el ámbito doméstico y las que se desarrollan en el ámbito público, mientras favorecen propuestas caracterizadas por sus "fronteras porosas" (Richard Sennett; 2018). Según el autor la diferencia entre límite y frontera está precisamente en esa porosidad, en la dinámica que sugiere la frontera a diferencia del límite. La calle deviene, a partir de ello, en espacio de interacción social, de encuentro, de comunicación e incluso de expansión

visual de la casa. Como contrapartida los contextos oscuros y poco transitados sugieren propuestas más endógenas y con mayores niveles de clausura en su relación con el exterior. Esto puede leerse a partir de la idea de **reciprocidad**, ya que a contextos seguros, se propone apertura y espacios de transición, y a contextos inseguros, se forja clausura. También en lo que refiere a condiciones de complementariedad, la presencia de espacios públicos diseñados especialmente para la interacción social comunitaria permite alternativas múltiples de permanencia y encuentro social al aire libre (de las cinco casas analizadas en sitios vacantes, dos cuentan con plazas y parques públicos a menos de cien metros, lo que implica el 40%). La Casa Jauretche es cercana al Parque Centenario y la Casa Besares, se encuentra enfrente del parque Saavedra. Esto posibilita actividades lúdicas, recreativas y de esparcimiento como: tomar sol, caminar, descansar, jugar, y de algún modo, además de beneficiar la interacción social, promueve que el patio privado se exima de contar con grandes dimensiones. Esto se repite en uno (20%) de los casos enmarcados en la categoría “transformación”: La casa Vlady situada a menos de cien metros de la plaza Ramírez. En estos casos la calle también participa de la interacción, desde el movimiento que recepta, y desde el dinamismo que genera, durante los procesos de intercambio, transición y reciprocidad entre espacio público y el espacio privado de la casa.

Además cabe mención que el clima templado cálido que caracteriza a la región en la que se desarrollan los casos de estudio (según clasificación Bioambiental IRAM 11603. Zona III) es favorable para la permanencia al exterior, y propicia en gran parte del año, el desarrollo de actividades al aire libre.



Imágenes 5-12. Parque Centenario, Saavedra y plaza Ramírez. Complementariedad de prácticas sociales (ver referencias)

Las relaciones contextuales dinámicas sugieren la definición de **límites permeables** entre los espacios exteriores y los espacios interiores (como en la Casa Besares proyectada frente al parque), por lo que la **materialidad** emerge así como **respuesta contextual**. Los límites que se proyectan en espacios de carácter dinámico permiten la interconexión y se refuerzan las condiciones planteadas previamente. Entonces se verifica lo que esboza Sennett (2018) sobre el hecho de que "lo construido" opera de manera positiva y tensiona la simetría "construir-habitar" a partir de la definición de fronteras porosas.

Otro aspecto común respecto de la **materialidad**, es que las propuestas coinciden en concretar resoluciones a partir de **posibilidades** del contexto de producción local (fabricación de materiales y mano de obra), y esto facilita su desarrollo así como los permanentes ajustes y conciliaciones que se presentan durante el proceso proyectual, específicamente en la etapa de concreción material. Emerge la "inventiva moderna" en el sentido que le confiere Blanca Lleó cuando alude a "La utilización racional de la mano de obra, la tecnología y los materiales disponibles" (2012, p.19). La materialidad elegida, puede desglosarse del siguiente modo: los casos desarrollados en **sitios vacantes** cuentan con un porcentaje igual a 80% que se concreta con ladrillos (cuatro de las cinco casas); en los caracterizados como **"transformación"** la operación con mayor incidencia en la de "vaciar" (Casa Vlady, Casa Tamborini, Casa Jujuy y Casa refugio urbano) seguida por la de "completar" (Casa Palos) en la que se prioriza "no interrumpir la habitabilidad de la preexistencia" (Lucía Hollman, comunicación personal, 2019) e incrementar un volumen, por medio de la "construcción en seco". Esa lógica constructiva se replica en las Casa 240, y Silvina y Omar (**multiplicación**). El empleo de "construcción en seco" es valorado por la rapidez, (por ejemplo la Casa Jauretche se concreta materialmente en cinco meses), seguida en valoración por la aptitud para la etapabilidad (Casa Refugio urbano).

Se concluye que los procesos proyectuales que se determinan a partir de la interacción entre contexto como condicionante clave del proceso proyectual y materialidad como respuesta que aporta coherencia al mismo, por su conjunción, definen espacialidades que favorecen la habitabilidad. En cuanto a la relación contextual, la misma se plantea desde la contribución que el proyecto hace a la ciudad, mientras la condición material aporta como variable indicadora.



Imágenes 13, 14 y 15. Fotos que expresan la definición material y la relación contextual (ver referencias)

Por otra parte, en representación de **modalidad de configuración material** hay predominancia de la tectónica o superposición: diez de los quince casos totales (66, 66%) responden a esa modalidad. Al respecto Daniel Ventura expresa: “La casa de ladrillos se concreta por medio de ladrillo acompañado por acero y el hormigón para el abordaje material de la problemática tectónica” (comunicación personal, 25 de febrero de 2016). En lo referido a los casos caracterizados por su configuración estereotómica o de ahuecamiento deben su cupo a la lógica de substraer materia a la construcción preexistente para recuperar su estado original (Casa Vlady, casa Jujuy, Casa Tamborini, Dos casas en 20x15 y Casa Refugio urbano). En esos casos se realizan vaciamientos en las fases iniciales de cada intervención, que son habilitantes de la articulación con la modalidad de configuración tectónica posterior. La superposición, la añadidura y la incorporación como criterios de progresión tienen relación con la contemporaneidad, ya que acciones como: sumar, anexar, agregar y añadir, posibilitan incorporaciones (y también eliminaciones), así como facultan constantes cambios y transformaciones. El dinamismo inherente a la habitabilidad actual se despliega coherentemente a partir de propuestas abiertas a múltiples adaptaciones.

Se presenta a continuación (página 183) un cuadro que condensa las principales características de los casos, a partir de las relaciones entre las decisiones inherentes a aspectos contextuales y materiales, como determinantes significativas de la habitabilidad. La relación contextual se plantea desde la contribución que el proyecto hace a la ciudad a la que su condición material aporta como variable indicadora. Se expone en el mismo que los casos agrupados en la categoría “Sitios vacantes” se caracterizan por un tipo de relación contextual en la que predomina el crecimiento vertical (60%), asociado a las mínimas dimensiones del sitio. El resto está determinado por otras condicionantes, como la presencia del parque enfrente en la Casa Besares

que establece su condición pasante así como determina la priorización de las visuales, o por el perfil del entorno inmediato (Casa T&G).

En cuanto a las propuestas que se compendian en la categoría “Transformación” (de los casos desarrollados en sitios con preexistencias construidas), son recurrentes en su pretensión de recuperar valores arquitectónicos anteriores, presentes en las preexistencias, aunque ocultos, ya sea por intervenciones posteriores o porque inicialmente no eran valorados como expresiones materiales adecuadas para ser expuestas (ejemplo bovedillas o ladrillos). La recuperación se evidencia en un 80% en este grupo, y se entiende como parte de la memoria identitaria urbana. Respecto de las que se organizan en “Multiplicación” se subdividen a su vez entre las que inicialmente generan dos unidades, y las que añaden la segunda a una casa habitada, en ese grupo la pretensión de diferenciación e independencia respecto de la preexistencia emerge como indicadora y como condicionante del proceso de materialización, tanto desde la premisa de no interferir en la habitabilidad mientras se construye, como en el momento en que ambas unidades habitables estén listas para habitar. Al respecto Ana Rascovsky (comunicación personal, 26 de octubre de 2017) plantea que en sus propuestas, “Independientemente de la escala, el tipo y la envergadura del proyecto, se redime permanentemente el concepto de “casa” que implica: identidad individual”. Esa identidad puede leerse como valor que se pretende rescatar en cada una de las propuestas que genera más de una unidad. Esto se diferencia en el caso de las Dos casas Conde, como deriva de su proyecto que las determina como casas articuladas.

casos de estudio			relaciones | proceso proyectuales		
			contexto	tipo **habitabilidad**	condición **materialidad** configuración
a1 |Casa de ladrillos	en sitios vacantes		segregación permeabilidad verticalidad	**gradientes conexiones**	mampostería tectónica
a2 | Casa sucucho			captación de luz verticalidad	**superposición interconexión**	mampostería tectónica / limite estereotómica /vanos
a3 | Casa Jauretche			permeabilidad verticalidad	**superposición alternancia**	mampostería tectónica/
a4 | Casa T&G			plano plegado límite	**contenida secuencial**	hormigón estereotómica
a5 | Casa Besares			visual parque pasante	**híbrida complementaria**	tectónica
b1 | Casa Vlady	en sitios ocupados | preexistencias	transformación	recuperación	**superpuesta**	estereotómica / acción 1°/ tectónica
b2 | Casa Palos			recuperación ecualización	**amplificada**	tectónica
b3 | casa Tamborini			recuperación	**contenida**	estereotómica acción primera/ tectónica
b4 | casa refugio urbano			segregación permeabilidad verticalidad	**introvertida refugio**	estereotómica tectónica etapabilidad
b5| casa Jujuy			recuperación	**superpuesta**	estereotómica/ tectónica
b6| 2 casas Conde		multiplicación	huella diferencia	**articulada**	tectónica
b7| 2 casas en 10 x 15			enhebrado	**independiente**	tectónica
b8| Casa Martos			preexistencia diferencia	**diferenciada**	tectónica
b9| Casa 240			patrimonial diferencia	**diferenciada**	tectónica
b10| Casa Silvina y Omar			superposición diferencia	**diferenciada**	tectónica

Cuadro 1. Relaciones contexto, materialidad y habitabilidad como ejes de análisis y lectura comparativa (elaboración propia)

4.1.1. Aportes de la lectura integral y comparativa

Se considera que el cuadro aporta a la lectura comparativa e integral de los casos, a partir de su interpretación y desde los ejes de análisis definidos; así como también desde las relaciones que se definen con el sitio en el que se proyecta y materializa, esto asociado a la preexistencia (en algunos casos) de espacios construidos previamente en el mismo. En todos los casos la habitabilidad emerge como tópico central y se presenta caracterizada por las posibilidades espaciales de: graduación, conexión, superposición, alternancia, contención, secuencialidad, hibridación y complementariedad, para casos de procesos proyectuales generados en sitios vacantes; y de: superposición, amplificación, contención, introversión, en propuestas definidas en sitios ocupados en los que el proceso proyectual apunta a generar

transformación en la preexistencia. La independencia y la diferenciación tanto en lo que refiere a su relación con la otra unidad habitable como con el contexto de inserción, se presentan como condiciones de relación en los sitios ocupados cuyos procesos apuntan a la multiplicación de unidades habitables.

4. 2. El rol de sus proyectistas:

Después de un análisis pormenorizado de los casos seleccionados se arriba a la conclusión de que los espacios domésticos más adecuados en términos de "habitar" resultan, en el contexto que se despliega el trabajo, de procesos proyectuales en los que las personas encargadas de su desarrollo tienen roles relativamente desdibujados o secundarios en comparación con los roles de quienes habitan (o habitarán) los espacios involucrados en los mencionados procesos. Esos roles no se presumen como menores, sino que esta lectura expone que el **protagonismo** del espacio lo tienen sus **habitantes**, y que sus proyectistas lo comprenden y ponderan desde el comienzo del proceso. Puede explicarse con la noción de "inserción" en el proceso proyectual, que significa un modo de participación proyectual de acompañamiento activo e involucrada con las necesidades de las personas con respecto a sus espacios. Esto implica que se insertan y participan junto a diversidad de personas con roles complementarios. Además en los casos abordados se trabaja en equipos de proyecto compuestos por múltiples integrantes que aportan miradas diversas y enriquecedoras durante el proceso. Es representativo de lo expuesto el planteo de Ana Rascovsky e Irene Joselevich, quienes para comenzar un proyecto acuden a una serie de proposiciones iniciales acordadas en el equipo de trabajo, y a partir de ellas emprenden sus procesos proyectuales, las mismas apuntan a cuestiones asociadas directamente con la habitabilidad. Entre las proposiciones que comparten para enfrentar los procesos proyectuales se encuentran: la consideración de la **condición climática** de los lugares en los que proyectan. Buenos Aires y algunas ciudades uruguayas son sus contextos de producción; por lo que sus condiciones particulares "de cielo", y los pocos días fríos permiten algunas pautas comunes a sus trabajos; el respeto a la **pampa fértil** con su **vegetación** como herramienta de construcción; la atención a la **mano de obra artesanal** con la que concretan materialmente sus proyectos entendida como posibilidad; el uso de materiales no industrializados; la incorporación del **espacio exterior** para su uso cotidiano; el entendimiento de la **forma de vida** como parte de la propuesta. Según

expresa la arquitecta Rascovsky lo mencionado actúa como acuerdo tácito preliminar del equipo de trabajo que les permite direccionar los proyectos (Ana Rascovsky, comunicación personal, 26 de octubre de 2017).

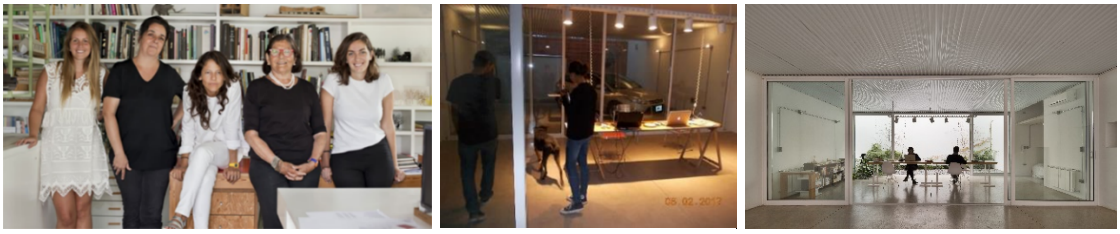
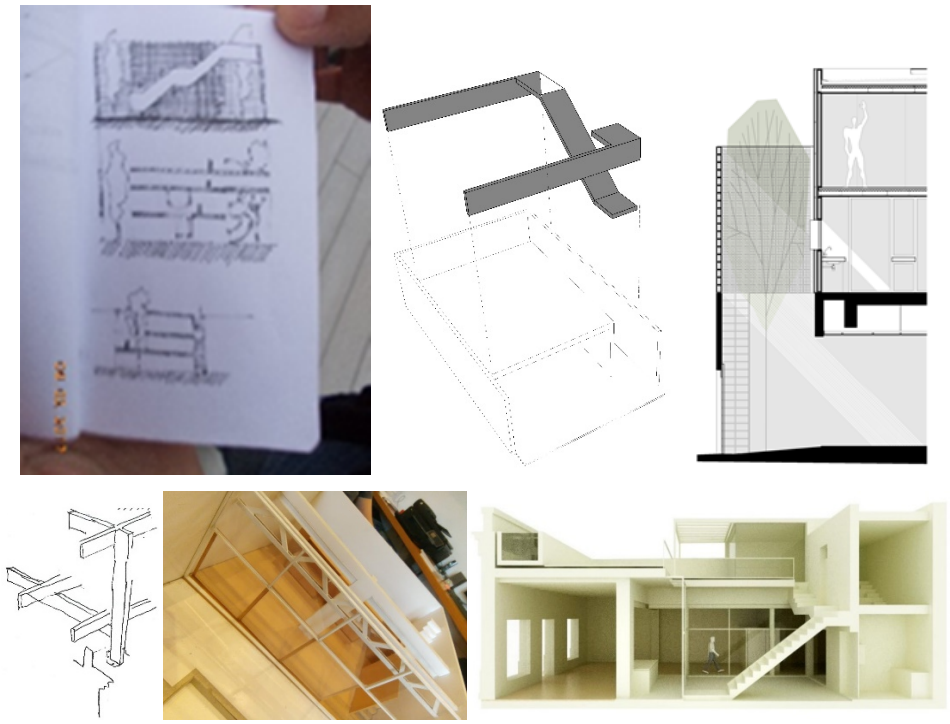


Imagen 16. Estudio PLANTA. Victoria Sabaino, María Fernanda Torres, Ana Rascovsky, Irene Joselevich y Florencia Rissotti (de izquierda a derecha) octubre de 2017 (propiedad del estudio).
Imágenes 17 y 18. Agustín Berzero y Valeria Jaro en su estudio. Registro personal 6 febrero de 2017 y enviada por Agustín Berzero. 21 de julio de 2020.

También Leticia Alfaro y Axel Tanner (2014) refieren a su modo de trabajo en equipo, y plantean su interés por la **investigación proyectual** al expresar que algunas preguntas decantan a medida que consolidan cada proyecto. Según manifiestan les preocupa el equilibrio entre una serie de razones opuestas: demolición y construcción, antigüedad y contemporaneidad, prescindibilidad e imprescindibilidad, gasto e inversión, hacer y no hacer. Esta polaridad se presenta ante cada proyecto, y consideran la búsqueda de moderación como fundamental para el proceso. En ese marco, los intereses, necesidades, valores y deseos de quienes habitan participan como guía; y los equipos profesionales son responsables de su desarrollo, vinculando esos aspectos que se traducen a propuestas que los manifiestan y representan. Cada proyecto acontece como **mediador** entre necesidades específicas y respuestas coherentes resultantes que trascienden las demandas que interpretan, mientras habilitan condiciones que posibilitan desplegar prácticas no contempladas como demandas primigenias. Eso define proyectos abiertos y superadores de sus planteos originarios. Lo expuesto puede articularse con lo que señala Daniela Arias Laurino (2016) cuando caracteriza a profesionales de la arquitectura contemporánea y refiere a sus capacidades de inserción en procesos de “creación colectiva” y de desempeño “cooperativo”. Esa idea puede considerarse análoga a otro tipo de obras que demandan procesos para su concreción, por ejemplo las teatrales, en las que los acontecimientos y situaciones emergentes en el proceso priman sobre el producto material preconcebido como hecho íntegro e inmodificable. También está presente la idea de **temporalidad** como variable inherente a los procesos que incluye cronología. Por otro lado el alto nivel cooperativo y

cooparticipativo entre habitantes y proyectistas, favorece que los conocimientos específicos de profesionales se nutran de las diversas demandas y los aportes individuales de habitantes. Las particularidades de sus modos de vida precisan y definen las condiciones de habitabilidad de los espacios. El acento se pone en la "acción conjunta", y la estimación, ponderación de aportes y consideración de las demandas de sus habitantes, se discurre viable de replicar, con adecuaciones, a contextos proyectuales más desfavorecidos respecto a sus posibilidades de contratar profesionales de manera individual.

En cuanto a los instrumentos se supone que si la arquitectura se afronta procesualmente, se ven favorecidas las intuiciones relacionales y la descripción secuencial como modalidad generativa, cuyo valor es superador en términos de resultado, como atestigua el trabajo de equipos de generaciones emergentes que usan diagramas, esquemas, *renders* y maquetas como interfaces visuales y operativas; y esto les posibilitan hacer explícitas sus interrogaciones, búsquedas e indagaciones. Esas interfaces hacen visible y evidente la interacción entre el modo de construir el proyecto arquitectónico, y su expresión formal y material.



Imágenes 18- 23. Esquemas, renders y maquetas. Instrumentos operativos (ver referencias)

4.3. Con respecto a las condiciones de los espacios propuestos:

En cuanto a las similitudes de los casos analizados **comparten ciertas condiciones**; entre las que puede mencionarse que:

a. Son **FLEXIBLES** (en diferentes grados de articulación entre **adaptabilidad**, **variabilidad** y **versatilidad** con las diversas condiciones emergentes). De los cinco casos desarrollados en sitios vacantes tres se definen como de flexibilidad media y dos por su alta flexibilidad; esto debido a que habilitan cambios y transformaciones múltiples para habitarlos y que no se definen por estructuras organizativas caracterizadas por la jerarquización. Con respecto a los casos que se desarrollan a partir de preexistencias (diez en total) se valora particularmente la **multiplicidad** y **pluralidad** de posibilidades que a su vez favorecen la **independencia**, la **conectividad**, e involucran **lógicas evolutivas** y de **integralidad**.

Se caracterizan porque:

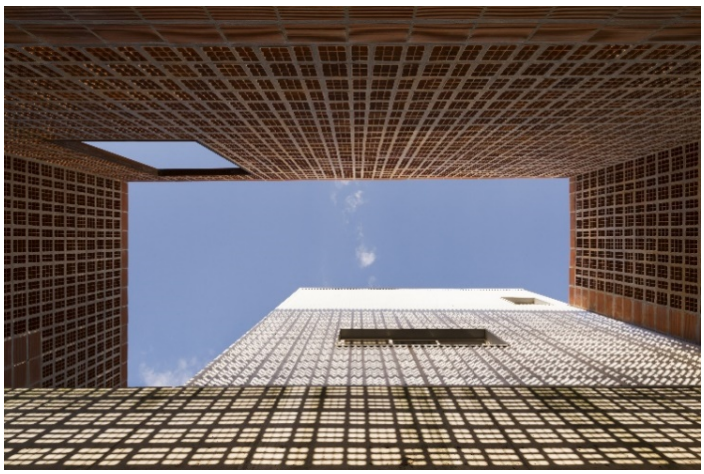
- Permiten la **inclusión** de acciones, ordenamientos, actividades y movimientos, así como diversidad de habitantes. El espacio es receptivo a la heterogeneidad de actos, eventos y situaciones (en algunos casos de manera simultánea y en otros de manera diacrónica). La **variabilidad** se presenta así como condición articulada con la flexibilidad.
- Posibilitan lo **nuevo** y lo **emergente**, así como también manifiestan **versatilidad** y **adaptabilidad** a cambios y a transformaciones inherentes a demandas y necesidades, que repercute directamente en la probabilidad de que “nuevos acontecimientos” puedan desplegarse. Incluso en algunos casos esa flexibilidad incluye viabilidad de adaptación a otras actividades y usos no domésticos. Se pueden incorporar, por ejemplo, actividades laborales en esos espacios.
- Se adecúan a lo **divergente**, ya que permiten que incluso cuestiones aparentemente opuestas convivan sin complicaciones (descanso, trabajo, recreación, encuentro).

b. Plantean **INTROVERSIÓN**, que puede entenderse como una respuesta contemporánea a la compleja relación dicotómica entre espacio público y espacio privado. Preservan y resguardan las condiciones propias del espacio doméstico.

- Se definen por medio de **límites** entre lo público urbano y lo privado doméstico claramente precisos y corporalmente infranqueables. La porosidad emerge en su definición para incorporar permeabilidad en las porciones elevadas (a partir del

primer piso) o en contextos caracterizados como seguros. Se caracterizan porque si bien no permiten el acceso peatonal libre, dejan pasar aire, luz, y filtran perceptualmente la vegetación y el entorno urbano.

- Plantean espacios abiertos que viabilizan la permanencia al exterior, aunque de modo contenido y protegido.
- Los casos que comparten la condición de desarrollarse en sitios de dimensiones ajustadas, y que se precisan en sitios profundos hacia el corazón de manzana y angostos frente a la calle, se caracterizan por su alto nivel de ensimismamiento. El contacto con la calle se presenta de modo absolutamente controlado y sin retiros.
- Las estructuras de organización se presentan a partir de la superposición de espacios privados y espacios públicos, ya que los espacios más públicos se organizan en las partes más bajas y a medida que se asciende se disponen los ámbito más privados (la excepción es la casa Jauretche que invierte la superposición y prioriza la relación del espacio social con la terraza, por ese motivo los espacios sociales se elevan). Este modo de organización tiene relación por un lado con el crecimiento en altura, que permite mayor cantidad de espacios en sitios de dimensiones restringidas y con diferentes estratos de privacidad para los habitantes. Como contrapartida dificultad la accesibilidad para todas las personas en forma segura y de manera equitativa, confortable y autónoma.
- Los sistemas de movimiento verticales devienen en organizadores de niveles de privacidad, ya que al vincular sectores de carácter más público y sectores más privados, se presentan como los espacios **graduales**.

Imágenes 24 y 25. Espacio habitable y conexión exterior (ver referencias)

4.4. Expresión formal y material:

Los casos de estudio analizados coinciden en una expresión formal exterior caracterizada por un elevado nivel de clausura, cuyos parámetros están asociados al nivel de cerramiento hacia la calle. Se presentan a la ciudad como volúmenes predominantemente cerrados y herméticos. La porosidad emerge solamente, y de manera restringida en niveles elevados de la calle, esto por cuestiones de seguridad, y para favorecer el paso de aire y luz desde el exterior hacia el interior, así como también para aprovechar las visuales. Las propuestas denotan, en su conjunto, un estudio riguroso y comprometido con la definición de límites materiales que aporten valor expresivo a la imagen de la ciudad, entendida como "Sistema" (Montaner, 2008). Por otra parte coinciden en la determinación precisa del límite como "situación particular" en la que acontecen: la coyuntura, la articulación y la segregación entre lo que es público y lo que es privado. En ese contexto la condición de espacio: doméstico y privado se separa taxativamente de lo que valora como urbano y público.

A continuación se presentan en orden, las tres situaciones distintivas, primero las propuestas caracterizadas por su permeabilidad (entre el espacio público y privado): de tipo homogénea (Casa Jauretche), en segundo lugar las propuestas permeables específicamente en los niveles elevados (Casa refugio urbano y Casa de ladrillos) y por último las propuestas cuya clausura es absoluta (Casa T&G y Dos casas conde) que se manifiestan de modo impermeable al espacio público.



Imágenes 26-31. Fotos de expresan la definición de los límites materiales entre el espacio urbano y el espacio doméstico (ver referencias)

También los casos analizados, en su mayoría, presentan mínima acusación de la puerta como arquetipo, por lo tanto las situaciones de ingresos son a-jerárquicas o indiferenciadas; puede referirse a que la puerta de acceso participa como un fragmento constitutivo del plano (o de los planos) de la fachada que interactúa con los demás componentes sin resaltar ni destacarse. Hay una representación de este "paso" de dimensiones (pública a privada) o de condiciones, que pretende ser inadvertido. Esto se verifica en la casa Jauretche que comparativamente con las casas vecinas expone una relación de "puerta" menos definida. Con otra expresión, la situación se replica en la casa 240 cuya puerta participa como partición indiferenciada de la composición de la fachada.



Imagen 32. Fotos de ingreso a casa Jauretche en la que se puede ver la diferencia con la casa vecina en la que la puerta se acusa claramente. **Imagen 33.** Fachada casa 240 (ver referencias)

La condición se repite con otras particularidades, en Dos casas conde y en la Casa Martos la materialidad homogénea de la fachada disimula la puerta, que se encuentra mínimamente retirada, en la Casa sucucho también hay uniformidad de expresión material de toda la superficie de la fachada, y la puerta se percibe incluida. En la casa refugio urbano si bien el acceso es de chapa blanca y contrasta con el ladrillo, es indiferenciado como acceso vehicular y peatonal.



Imágenes 34, 35, 36 y 37. Fachadas de Casa Martos, Dos casas Conde, Casa refugio urbano y casa Sucucho (ver referencias)

Otro aspecto que amerita consideración es que los límites externos se expresan por medio de estudiadas y precisas resoluciones materiales que se exhiben predominantemente opacas, como chapas metálicas, mamposterías de ladrillos. En algunos casos aparecen pequeñas perforaciones que proponen filtros controlados de densidad variable. No se evidencia el uso de transparencias (superficies vidriadas) que relacionen directamente la interioridad con el espacio urbano, y en los casos que se presentan planos transparentes éstos están protegidos y filtrados a su vez por otros planos permeables. Además amerita consideración que los límites permeables o transparentes, cuando se presentan (por ejemplo en Dos casas Conde) se despliegan en los niveles elevados, y en ningún caso en la planta baja, lo que puede asociarse a la premisa de búsqueda de contención y seguridad.



Imágenes 38-43 Fotos que expresan el alto nivel de opacidad y control de la relación espacio privado interior- espacio público exterior (ver referencias)





Imágenes 44-53. Fotos que expresan alto nivel de transparencia de los límites materiales interiores. Relación entre espacio privado interior- espacio privado exterior (ver referencias)

En cuanto a las intervenciones basadas en preexistencias (casa Vlady, casa Tamborini, casa Jujuy) coinciden en las premisa proyectuales de recuperar la expresión de la materialidad original, y manifestar los valores de las arquitecturas anteriores como parte de la memoria identitaria local, y así despojan de las añadiduras que dificultan la lectura del original, y se recupera la expresión de los elementos que dan testimonio de esa identidad: fachadas, sistemas de cerramiento horizontal, bovedillas, pisos de pinotea y mamposterías, que quedan a la vista. A pesar de ello, los criterios se definen según interpretaciones de las identidades que se pretende recuperar, y según María Laura Gili (2020) se asignan “sentidos” no siempre relacionados con las nociones originarias de sus producciones.



Imágenes 54-57. Fachada casa Jujuy (ver referencias)

Por otra parte, los **límites** entre espacio doméstico y espacio urbano ponen de manifiesto la presencia de la **habitabilidad doméstica** interior que prorrumpe al contexto urbano con el que se vincula, a partir de la condición permeable (o no) de sus límites. En la casa Jauretche el límite si bien es permeable tiene una presencia significativa. En las imágenes que se presentan a continuación la pelota se presenta como objeto que representa la vida interior y acusa la presencia del límite; y de ese modo evidencia y refuerza la segregación entre lo público y accesible, y por otro lado hace foco en el contraste entre lo privado e inaccesible que el espacio doméstico

contemporáneo urbano requiere. Esto evoca la idea de Sennet de “temor al roce” (1994, p.23), que según el autor está presente en la planificación urbana contemporánea. El autor también refiere a que “Se vende (…) verjas, puertas y guardias, como si ésta fuera la imagen de la buena vida” (1994, p.23).



Imágenes 58, 59 y 60. Fotos que expresan la relación entre el exterior y el interior (ver referencias)

Otros aspectos a considerar, en lo que a la expresión de los espacios respecta, es que los instrumentos gráficos y operativos definen ciertas condiciones de la relación entre materialidad y habitabilidad, como es el caso de una organización rítmica desplegada con variaciones en las secciones, que proporciona espacios de diferentes dimensiones que producen entradas de luz diversas para animarlos y ponerlos en tensión (casa T&G). El espacio **queda determinado por su altura**, a la que, “nuestra percepción espacial es muy sensible” tal como expresa Roth (1997, p.64), y puede agregarse a ello que los cortes secuenciales/secciones cinemáticas, establecen orden, al plantearse como “estructuras rítmicas” (Períes, 2011).



Imágenes 61 y 62. Fotos que expresan la dinámica espacial (ver referencias)

Se evidencia que se despliegan maquetas, diagramas e imágenes que comprenden las tres dimensiones de modo simultáneo; y esto posibilita que sus habitantes pueden interpretar e interactuar con esos productos, ya que exponen la

realidad y el contexto en que se actúa así como los usos y las experiencias de las personas en relación con los espacios.

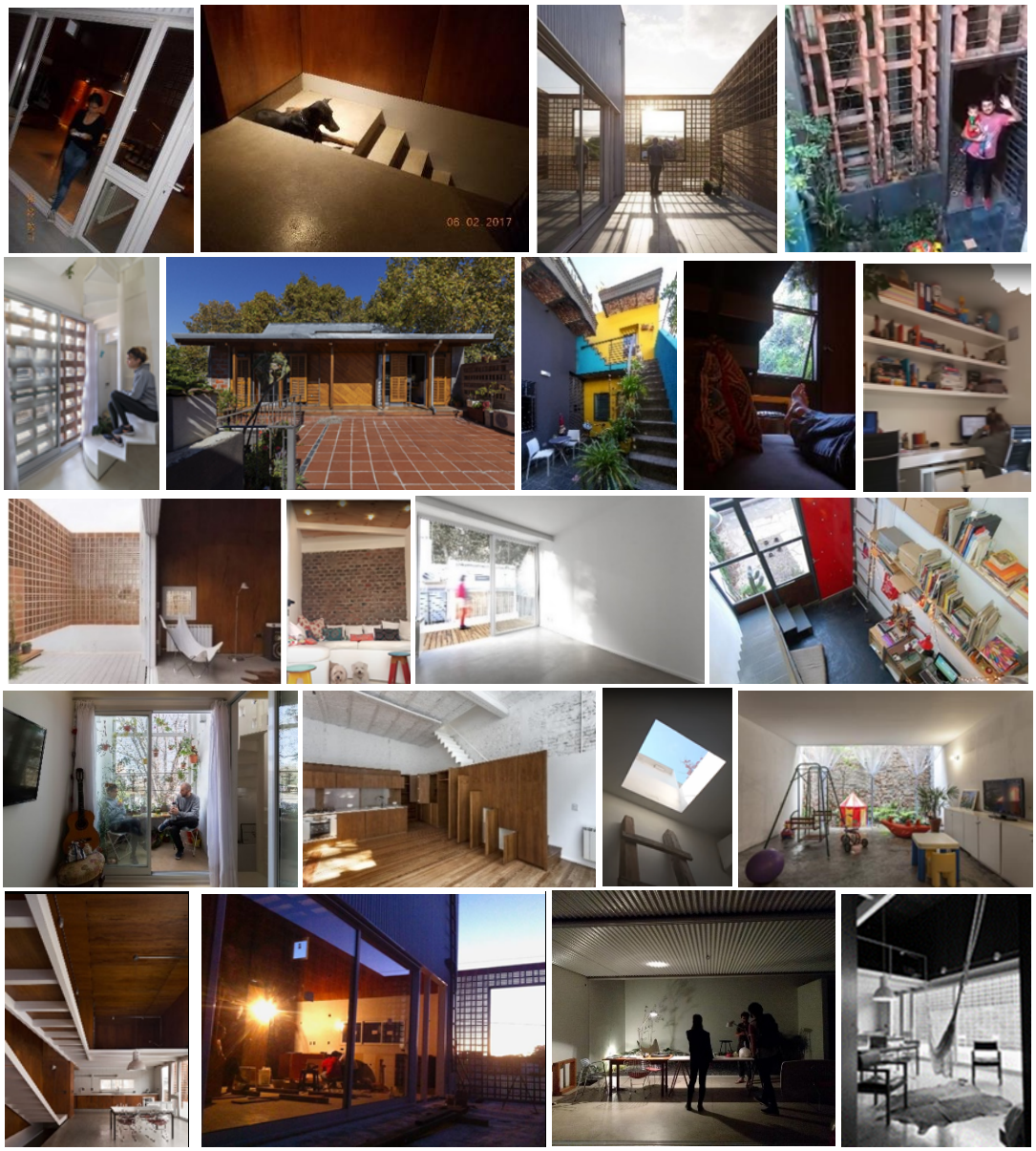
4.5. Habitabilidad como síntesis de procesos proyectuales adecuados

Se entiende que tal como expresa García Paredes “Habitabilidad implica acción de comunicación” (2008, p. 55). El autor lo explica del siguiente modo: “La acción comunica **instancias** que sus protagonistas ponen en juego en sus encuentros” (p.55) y también entiende la relación entre casa y habitante como “Vínculo de continuidad organicista”. Si se afronta entonces a la habitabilidad como acción de comunicación de instancias, que implica vínculos de continuidad entre casas y habitantes, y que es derivación del proceso proyectual, su coherencia con esas instancias es la que posibilita el desarrollo de las potencialidades subjetivas de quienes habitan. A partir de lo expuesto puede referirse a que los casos abordados cumplen esa condición, ya que en los mismos la expectativa de proyectar espacios adecuados para la vida cotidiana es **iniciadora** del proceso y no corolario; y **participa recurrentemente** en cada una de las instancias. Se concluye así que la **habitabilidad** es la **condición** que define el recorrido del proceso, y paralelamente le da sentido y lo significa.

Por otra parte, en el contexto particular actual de aislamiento en el que la tesis termina de escribirse se resignifica la implicancia de “Habitar el espacio doméstico”, y en ese marco, también se redefine la “Habitabilidad”. De manera asociada, se ponderan exponencialmente las permanencias en espacios abiertos, esto si las condiciones climáticas lo posibilitan; se valoran las conexiones visuales con el exterior, así como también se aprecia la presencia e incorporación de vegetación en los espacios domésticos, la resalta la valía de la adecuada ventilación, así como la conveniente iluminación natural, que emergen en el contexto actual como solicitudes domésticas recurrentes. Las mismas asociadas a la flexibilidad (en su sentido de articulación conveniente entre adaptabilidad, variabilidad y versatilidad, y las diversas condiciones emergentes) sintetizan y simplifican requerimientos del espacio doméstico.

Se considera que revisar críticamente lo que acontece puede devenir en oportunidad para la reflexión conclusiva sobre aspectos inherentes al espacio doméstico, y como anticipa Blanca Lleó: “La crisis contemporánea podría ser el desencadenante de una transformación radical en los modos de vida que se viene gestando en las últimas décadas” (2012, p.9). Si bien sus palabras no refieren a la

problemática global que atraviesa el período comprendido por los años 2020 y 2021, hay coincidencia en su visión respecto a las crisis como conductoras de cambios, y en lo que al espacio doméstico refiere quizás sea viable precisar directrices que guíen los procesos y aporten a transformaciones favorables para quienes habitan, como protagonistas de esos procesos proyectuales y sobre todo de la habitabilidad de los espacios.



Imágenes 63-84. Fotos que expresan condiciones de habitabilidad. La transparencia de los límites materiales interiores propicia el ingreso de luz y las aberturas el aire (ver referencias)

CAPÍTULO V: CONDICIONES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS CONTEMPORANEOS

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

5.1. Condiciones de los espacios domésticos contemporáneos

- **a)** Flexibilidad
- **b)** Adaptabilidad, variabilidad y versatilidad
- **c)** Multiplicidad y pluralidad
- **d)** Integralidad
- **e)** Gradualidad
- **f)** Incrementalidad y progresividad
- **g)** Independencia
- **h)** Conectividad
- **i)** Intimidad y privacidad

5.2. Espacio doméstico contemporáneo a partir de la articulación de propiedades, categorías y atributos

5.2.1. Matriz de condiciones del habitar doméstico contemporáneo como herramienta metodológica para análisis y abordaje proyectual

5.3. Pautas proyectuales para espacios domésticos contemporáneos

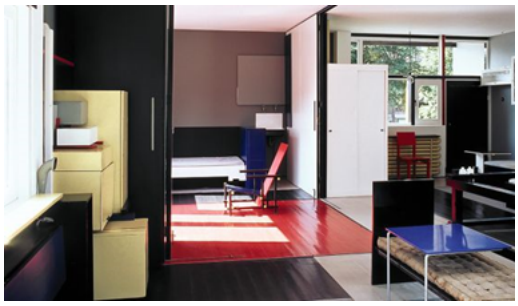
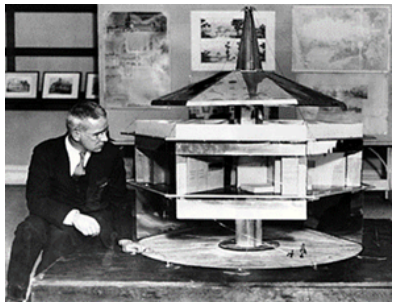
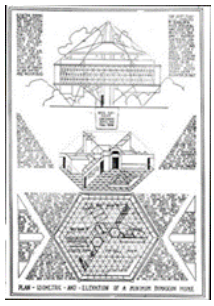
5.3.1. Pautas proyectuales en permanente estado de revisión crítica

5.1. Condiciones de los espacios domésticos contemporáneos

A partir de lo definido como resultado del análisis de los casos y durante las etapas anteriores de la investigación, se presenta un elenco de condiciones valoradas como fundamentos conceptuales para el desarrollo de los procesos proyectuales de espacios domésticos contemporáneos con enunciación coherente con los modos de habitar actuales. Esas condiciones encuentran antecedentes y huellas en la historia de la arquitectura doméstica, que son resignificadas en el contexto actual. En cuanto a la flexibilidad espacial, irrumpe como condición integral que involucra y abarca, de diversos modos, a las demás, que son cualificadas a partir de sus caracteres más específicos; y que están presentes de modos cambiantes e inconstantes en la definición espacial.

a) Flexibilidad

Según la RAE, flexible es aquello que no se sujeta a normas estrictas, a dogmas o a trabas y es susceptible de cambios o variaciones de acuerdo con las circunstancias o necesidades. En cuanto a la espacialidad, según Hernández “La flexibilidad es la categoría por la cual el proyecto de la vivienda incluye una serie de mecanismos que aseguran cierta variabilidad espacial interior, en razón de las exigencias funcionales diarias de sus habitantes” (2014, p.313), pero si bien el concepto se enuncia como *cliché* inicial y es referencia genérica e ineludible del espacio doméstico contemporáneo, no es excluyente de otros contextos temporales; y al respecto puede mencionarse la casa diseñada por Gerrit Rietveld y Truus Schröder-Schrader en 1924, que afronta el concepto de flexibilidad en la interioridad y el de fluidez en la transición interespacial. También en 1929 Buckminister Fuller diseña una casa industrial flexible que es conocida como: *Dymaxion* por la combinación de los conceptos dinamismo y máxima tensión. La misma es transformable según las necesidades de sus habitantes, y como particularidad que favorece su flexibilidad en la misma se disponen los servicios en el centro.

Imágenes 1. Foto casa Schröder Utrecht. Holanda, 1924. **Imágenes 2 y 3.** Maqueta y dibujos de casa *Dymaxion.* 1929

En cuanto a la contemporaneidad, tal como plantea Florencia Medina “La busca de flexibilidad pareciera ser una premisa compartida” (2018, p.2) aunque su concepción no implica acuerdo genérico ni garantiza su incorporación efectiva en cada una de las fases o instancias del proceso, incluso a veces en ninguna de ellas, tampoco por ende en las resultantes espaciales.

Debido a su implicancia, Carli asocia flexibilidad con “polivalencia” (2017, p.36) y las considera antagónicas, ya que según su enfoque funcionalista, la polivalencia es inherente a: “lo casual, lo fortuito, lo imprevisto” y la flexibilidad implica “univalencia” como consecuencia de la integración espacial que valida funciones únicas. Opuestamente, Laura Alemán deduce que “el tópico de la flexibilidad aparece, en medio de graves equívocos vinculados a la aplicación frívola del término” y plantea el “carácter ficticio del binomio flexibilidad/fragmentariedad” (2006, p.163). Al respecto, Monteys y Fuertes (2015) relacionan la flexibilidad con la noción de “Ambigüedad válida” (p. 46) y lo explican del siguiente modo: “Cuanto mayor ha sido la especialización de las piezas de la casa y más piezas indefinidas han desaparecido, mayor ha sido la pérdida de flexibilidad” (p.46). Entonces, abordar particularmente la flexibilidad espacial implica articular un sinnúmero de variables incidentes en el proceso proyectual del espacio, sobre todo las diversas alternativas, las múltiples contingencias y los heterogéneos sucesos que se puede alojar, mientras se debe favorecer la habitabilidad en las mejores circunstancias. Por ello para referir a la flexibilidad, se hace evidente, en primer lugar, la necesidad de reflexionar sobre la diversidad que caracteriza a quienes habitan la contemporaneidad, que se traduce en heterogeneidad de demandas. Cada persona, a su vez, atraviesa etapas y procesos de transformaciones y cambios en el devenir temporal de su existencia, por lo que se requieren espacios que viabilicen y posibiliten acompañar esos procesos, así como también que habiliten la concreción de diferentes

acontecimientos, con distancia o proximidad temporal entre sí, esto independientemente de la condición personal y social específica de sus habitantes en el momento en que se concreta el proyecto. Alemán (2006) plantea al respecto que "La flexibilidad debe entenderse en términos conceptuales y no literales: no como resultado de abatimiento de tabiques sino como capacidad para habilitar modos de vida en permanente cambio" (p.160) y propone como eje de reflexión "la versatilidad" (p.160). Al respecto y controversialmente, Pallasmaa cuestiona la flexibilidad extrema, y la define como "un juego sin reglas", el autor afronta la idea de "Inflexible flexibilidad" que argumenta del siguiente modo: "La flexibilidad completa no es arquitectura. Es un medio en aras de la eficiencia, no la expresión de una estructura psíquica" (2010, p.21). Su posición presenta a la flexibilidad como condición inversa a aquello que es sistemático y aloja dinámicamente múltiples variaciones. Su concepción pone en tensión dos aspectos inherentes al espacio doméstico: la **expresión** como **representación**, por un lado y la eficiencia en términos de **adaptabilidad** por otro. En cuanto a la expresión como representación, el espacio doméstico demanda que el proyecto favorezca viabilizar la expresión temporal del habitar en diferentes instancias, y que sea capaz de significar el entorno de domesticidad de cada persona; o dicho de otro modo, el espacio debe poder hacer presente el modo de habitar de cada sujeto en el tiempo en que el mismo transcurre. Esa articulación entre expresión y adaptabilidad puede caracterizar concretamente lo que implica la flexibilidad en términos de espacios domésticos.

Otro aspecto que merece consideración para la definición de la flexibilidad es el planteo de Marchisio respecto de las ambivalencias entre "…la organización de secuencias de funciones, su estructura de funcionamiento, la localización y la distribución de las mismas en el espacio" (2015, p.100). La autora además pone en crisis la asociación entre la mutabilidad en el tiempo y la tecnología, y aborda la idea de "ambigüedades y libertades en sus formas de ocupación" (2015, p.100). Se rescata de su aporte el valor de lo indeterminado ligado a la ambigüedad, y el de la libertad que vincula con la flexibilidad.

A partir de lo expresado, se entiende a la flexibilidad espacial contemporánea como la **condición esencial** para la proyectación de espacios arquitectónicos contemporáneos que articula los atributos de **adaptabilidad**, **variabilidad** y **versatilidad** a las diversas y heterogéneas condiciones emergentes, y que incluye **multiplicidad** y **pluralidad** de posibilidades, mientras que alude a la incertidumbre

como valor positivo, así como a la libertad de acción subjetiva, y a la apertura frente a lo que pueda acontecer, favorece la **independencia**, la **conectividad**, y a su vez involucra **lógicas evolutivas** y de **integralidad**. La flexibilidad se aborda entonces como condición "marco" del espacio doméstico, con carácter ambiguo e indeterminado, y expresión propia. Esto implica que como condición general incluye, abarca, contiene y comprende a las demás condiciones.

b) Adaptabilidad, variabilidad y versatilidad

La adaptabilidad es definida por RAE como la cualidad de acomodar o ajustar algo y hacer que se desempeñe de modo distinto al del destino para el que fue construido. A partir de ello se entiende a la adaptabilidad espacial como **condición receptiva** que posibilita y "recepta" que los espacios puedan adecuarse a los **cambios nuevos** (en el sentido que no estaban previstos o que eran desconocidos originalmente) y **prescindir de usos preestablecidos**; a la variabilidad como la capacidad de **adecuación dinámica**, y a la versatilidad como capacidad de **conciliación funcional** y de **transformación** que viabiliza prácticas y usos distintos de los supuestos. En esa dirección Monteys y Fuertes (2015) abordan la idea de "subvertir" como "acción crítica" (p.32) y la definen como "Usar una cosa de otra manera de la que estaba prevista" (p. 32). Ejemplifican esta concepción con el uso que en la infancia se da a determinados objetos y espacios durante algunos juegos, como armarios que devienen en habitaciones (p.34). Al respecto de la adaptabilidad, Gausa diferencia el concepto con adaptación (2010, p. 13), y presenta a la adaptabilidad como "…la capacidad para resistir los cambios típicos de un entorno", y a la segunda como "…sinónimo de independencia, y capacidad para resistir cambios nuevos"; y agrega que mientras "…la adaptación se relaciona con la certidumbre, la adaptabilidad con la incertidumbre" (2010, p. 13). Según Fernández Lorenzo "Una casa adaptable es capaz de alojar, con pequeñas variaciones interiores, a una gran variedad de grupos y modelos de convivencia" (2015, p. 112). En esa dirección los espacios adaptables son aquellos que pueden alojar cambios emergentes, no esencialmente considerados inicialmente. La adaptabilidad posibilita que los espacios puedan acoger prácticas no previstas y de ese modo se vincula con la fluctuación. A su vez la articulación entre versatilidad del espacio doméstico, adaptabilidad a diversidad de prácticas y variabilidad de usos, debe ser contemplada durante el proceso proyectual, y en la línea

que diferencia a la rigurosidad programática de la versatilidad, según Venturi y Scott Brown: “En muchos proyectos, el sacrificar la adherencia a algunas especificaciones del programa actual puede ser incluso mejor para la flexibilidad que este pueda ofrecer en el futuro” (2004, p.153). La adaptabilidad, variabilidad y versatilidad se asocian con los **usos** y las **prácticas** que en el tiempo posibilita un determinado espacio (si es diseñado en esos términos); y se considera que el rol de sus proyectistas es definir durante el proceso proyectual las condiciones materiales para favorecerlo. Montaner, Muxí y Falagán (2011) exponen: “Las posibilidades de adaptabilidad, flexibilidad y perfectibilidad tienen que ver con un correcto tratamiento de la red de instalaciones en cada vivienda” (p.57). Según el planteo estas posibilidades: “Aumentan si las instalaciones son fácilmente accesibles y registrables” (p.57). En esa línea también se encuentra el planteo de Njric + Nrijc: “El espacio sólo tiene que ser adaptable, ya sea para la familia o para su uso posterior” (2003, p. 15).

Se considera entonces que la **variabilidad** está asociada con la capacidad de adecuación que puede tener un espacio, dependiente de las necesidades cambiantes de sus habitantes. La adaptabilidad se asocia con la **receptividad** a los **cambios nuevos**, y la **versatilidad** con la de adecuación a **cambios no previstos**. La dinámica temporal está presente en estas tres condiciones.

c) Multiplicidad y pluralidad

La multiplicidad se asocia según su definición de la RAE con abundancia cuantitativa, o con un conjunto múltiple; mientras que la pluralidad remite a la variedad de aspectos y características coexistentes en ese conjunto. Ambos aspectos son inherentes a la vida contemporánea, en la que se presentan múltiples cambios asociados al habitar doméstico como: incorporación de actividades laborales viables de ser concretadas desde la casa; modificaciones en la composición del grupo conviviente por agregación o desagregación, necesidad de incorporar habitantes con cierta independencia, entre otros, que requieren respuestas espaciales que reflejen esas dualidades: casa- trabajo; integración- separación; independencia- articulación, entre otras que puedan presentarse.

En ese marco, Clara Ben Altabef aborda la multiplicidad desde la perspectiva del **sistema** (2015, p. 29) que interrelaciona arquitectura y contexto en diferentes escalas de referencia, y considera las **múltiples dimensiones contenidas**: “…la

relación entre la forma y el espacio; sus usos, significados y técnicas, tanto interrelacionada como interdependientemente"; y a su vez plantea que "El proyecto, se entiende (…) como conocimiento específico, como red de conexiones entre los hechos, las personas, las cosas y el mundo" y añade que "El **carácter sistémico y multidimensional** de la forma en el proyecto de arquitectura muestra su organización compleja" (2015, p. 29).

Lucía Hollman y Agustín Moscato (Atot), proyectan en esa dirección e incluyen la multiplicidad como clave inicial de sus procesos proyectuales y sus "casas envoltorio" se conciben como **espacios contenidos** con múltiples posibilidades de habitabilidad. En las mismas se generan patios internos como micro espacialidades que permiten multiplicidad y pluralidad de prácticas, y en paralelo generan visuales para revertir la ausencia de referencias situacionales de los entornos físicos caracterizados por la indeterminación.

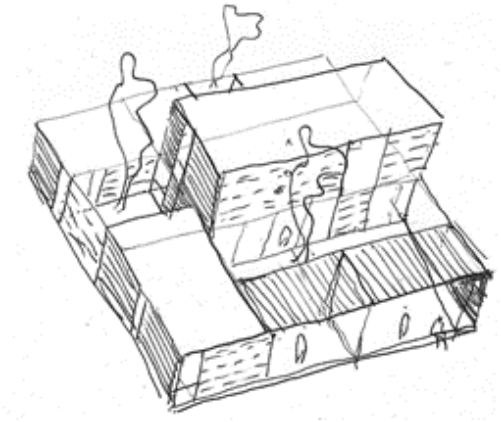


Imagen 4. Dibujo casas envoltorio. Atot.2016.

Al respecto, Erazo Barco (2018, p.148) define "La introversión del espacio interior, no por su mayor grado de cerramiento, sino por el cambio en las relaciones de la experiencia". Además añade que "En este proceso la espacialidad no es unitaria ni continua y se produce una versión de tipo intersticial, compuesta por estancias diferenciadas que mantienen su identidad dentro del conjunto" (p.148). Esto representa una renovación de la noción de interioridad, que la desliga de la integración espacial, y la vincula con la **integralidad**. La casa Moriyama (Kasujo Sejima y Ryue Nishizawa, SANAA, 2005) se plantea en esa dirección proyectual como articulación de múltiples y plurales volúmenes independientes disgregados que conjuntamente integran una casa diseñada como sistema.

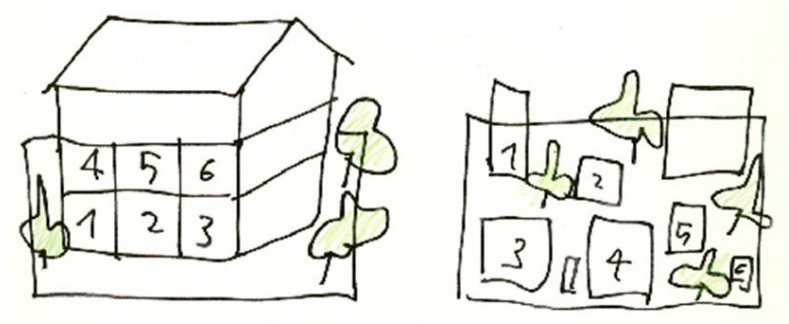


Imagen 5. Dibujos casa Moriyama. SANAA. Tokio. 2005.

Se considera, a partir de lo expuesto, que la multiplicidad y la pluralidad están relacionadas con la idea de **sistema integral** que posibilita alternancia y variedad de prácticas, por medio de lógicas que definen distancia relativas entre las mismas. La distancia no implica lejanía, sino separación por medio de organización sistemática, y como deriva favorece la independencia.

d) Integralidad

La noción integralidad según la RAE remite a la comprensión de los elementos o aspectos de algo, así como también a cada una de las partes de un todo, y además a lo que entra en su composición sin serle esencial, de manera que pueda subsistir, aunque incompleto. En ese sentido la integralidad espacial se aborda como aspecto relacional de un sistema de convivencia de fragmentos cuyo fin es la habitabilidad. Jean Baudrillard refiere a la casa como “Integración de relaciones personales que compone un sistema orgánico” (2010, p.13) y podría agregarse que ese organismo está directamente asociado con el acontecer de su contexto espacio temporal. En la contemporaneidad el concepto integralidad remite a la condición del espacio doméstico inherente a la esencia de la propuesta, que la preserva como sistema más allá de los cambios que puedan acontecer con el devenir temporal (posibilitados por la variabilidad y la pluralidad) que implica que la propuesta se exprese como entidad íntegra a pesar de que sufra incorporaciones, añadiduras, agregados o fragmentaciones como derivación de cambios en los modos de habitar. Esta condición tiene relación con la expresión de la propuesta y con sus escenarios de habitabilidad. Puede ejemplificarse con el proyecto de reforma y ampliación “El camarín” (IR arquitectura, 2018) que pone en evidencia que cambios asociados a necesidades emergentes no comprometen la integralidad dinámica, sino que viabilizan y favorecen la habitabilidad contemporánea a

partir de añadiduras que se adicionan a la preexistencia (1950). En el mencionado caso los agregados son viables de remover sin que la obra original se revierta esencialmente. Sus proyectistas además refieren a la obra desde su valor patrimonial, Luciano Intile expone que a su criterio "La idea de patrimonio histórico es inherente al patrimonio cultural a partir de la eficiencia adicional" y añade que a su criterio "Esto no implica anclaje romántico, sino que es una cuestión propia de la ciudad como sistema completo y complejo" (conversación personal, 2 de octubre de 2020). De ese modo abordan la idea de "sistema de convivencia" entre la preexistencia y los elementos que se añaden para que el espacio sea habitable y adecuado para el siglo XXI.



Imágenes 6-10. El camarín. Reforma y ampliación. IR. Arquitectura. Luciano Intile, Enrico Cavaglià, Fermín Indavere, Esteban Basili, Guillermo Mirochnic, Rodrigo Perez de Pedro, Cecile Elbel, Sabine Uldry, Tommaso Polli. Chacharita. Ciudad Autónoma de Buenos Aires 2018.

e) Gradualidad

La RAE establece que gradualidad es una cualidad que indica que algo va de grado en grado, y en términos de espacialidad remite a la sucesión entre espacios sucesivos y diferenciados. Los actuales grupos de convivencia, dinámicos y cambiantes, demandan espacialidades que reflejen esas condiciones y que a su vez cuenten con instancias de transición que aporten gradientes como variables relacionales interespaciales. Entonces las graduaciones participan como sustitutivas de la jerarquización, condición del espacio doméstico revertida en el contexto contemporáneo. Según Baudrillard: "El interior burgués prototípico es de orden patriarcal" (2010, p. 13) y agrega que en ese contexto el espacio presenta:

"Infuncionalidad, inamovilidad, presencia imponente y etiqueta jerárquica" (p. 13). A esa perspectiva rígida y binaria de espacialidad, oportuna para determinados momentos e indisoluble de sociedades del pasado, se contraponen criterios de habitar a partir de redes dinámicas de relaciones que se estructuran con lógicas **a-jerarquías** que habilitan prácticas y usos indefinidos. Ernst Hubeli propone a que si hubiera que definir una **estrategia de proyecto**, se trataría de conseguir ese **margen de libertad** que permita cambios de uso y jerarquía. (2001, p.17). Montaner, Muxí y Falagán refieren a que "La primera regla de la flexibilidad es la existencia de ámbitos con la mínima jerarquía posible" (2011, p.23). Se entiende a partir de lo expuesto que la contemporaneidad demanda espacios que se relacionen entre sí por medio de órdenes que no impliquen la subordinación, y que las instancias vinculares y operativas deben ser resueltas en términos de **graduaciones** y secuencialidad. Las relaciones binarias o duales entre espacios se sustituyen por interrelación y trans-escalaridad. En esa secuencialidad gradual la relación entre espacio público urbano y privado doméstico se hace presente. También la relación entre adentro (interioridad, que se corresponde con la idea de cobijo) y afuera (exterioridad) y la galería emerge como espacio "bivalente" que es tanto interior como exterior (Carli, 2017. p.31). Daniel Ventura aporta un enfoque que incluye la noción de "borde", al que presenta como "límite con espesor" (2018, p.12) y añade que: "esta mirada sobre la conceptualización del borde modificará sustancialmente la construcción del espacio arquitectónico"; ya que "permite establecer diferentes grados de jerarquías y resuelve nuevas instancias de recorridos" (2018, p.12).

f) Incrementalidad y progresividad

Se entiende por incrementalidad, según enuncia la RAE, al aumento en el valor de una variable; y su traducción a la espacialidad arquitectónica implica la capacidad de crecimiento de un espacio, que se articula con la progresividad como condición temporal y paulatina de ese crecimiento, y así se considera que el espacio puede incrementarse progresivamente. Paula Fernández Gago y Mónica Mesejo refieren a la idea de "viviendas crecedoras" por medio de "recintos configurables" (2016, p.210) a los que abordan como espacios de reserva no construidos y a la espera de ser necesitados.

Respecto de la temporalidad asociada a la concreción material de una casa, es frecuente que en el contexto contemporáneo se proyecte para construir en etapas (por motivos económicos fundamentalmente) y que a la vez se posibilite la habitabilidad

desde el momento en que la primera etapa de la casa se termine o admita ser habitada. Por esos motivos es esencial que el crecimiento se produzca a partir de un proyecto que lo evidencie y que se despliegue en las particularidades relacionales que implica. La progresividad involucra cuestiones que requieren habitabilidad paralelamente al proceso de materialización de la siguiente etapa o de las siguientes etapas (si está prevista una progresividad en más de dos etapas), por lo que es primordial emprender procesos constructivos coherentes con estas demandas proyectuales. Los sistemas constructivos independientes favorecen el crecimiento y la sustitución parcial. Por otra parte contribuyen a la incrementalidad los techos planos, que viabilizan el crecimiento vertical y el aprovechamiento de límites concretos, mientras favorecen terrazas accesibles (provisorias o permanentes) que pueden devenir en espacios cubiertos.

En cuanto a los tipos de crecimiento, podemos referir a crecimientos internos (se subdividen espacios existentes, horizontal o verticalmente) y crecimientos externos (se añaden o incorporan espacios habitables). En el primer caso se asocia materialmente con la subdivisión (móvil o fija); y por medio de elementos como cortinas o paneles (móviles) o sistemas rígidos (fijo) se puede modificar dimensiones de los espacios y generar mayor cantidad de ámbitos habitables. En el caso de crecimiento externo se añaden locales habitables. Con respecto al crecimiento interno la propuesta de Diego Arraigada “Casa habitación” (2009, Rosario) plantea incorporar un espacio “nuevo” en un departamento que cumpla el rol de habitación para un hijo. El proyecto se concreta con elementos modulares (lonjas de placas de multilaminado fenólico viables de ser elevadas en ascensor) y se monta por medio de encastres y varillas roscadas.



Imágenes 11 y 12. Casa habitación. Diego Arraigada. Rosario, 2009.

Respecto al crecimiento externo (multiplicación) Alejandro Aravena proyecta unidades mínimas con servicios básicos destinadas a grupos de convivencia con

situaciones económicas restringidas y variables. La propuesta genera vacancias para crecer verticalmente y expandirse según posibilidades de concreción y necesidades cambiantes de sus habitantes. En cuanto a los sistemas de movimiento vertical y desde una propuesta favorecedora de la incrementalidad, se generan escaleras independientes que permiten el acceso individual a las unidades.



Imágenes 13 y 14. Elemental: Quinta Monroy. Alejandro Aravena. Chile. 2003.

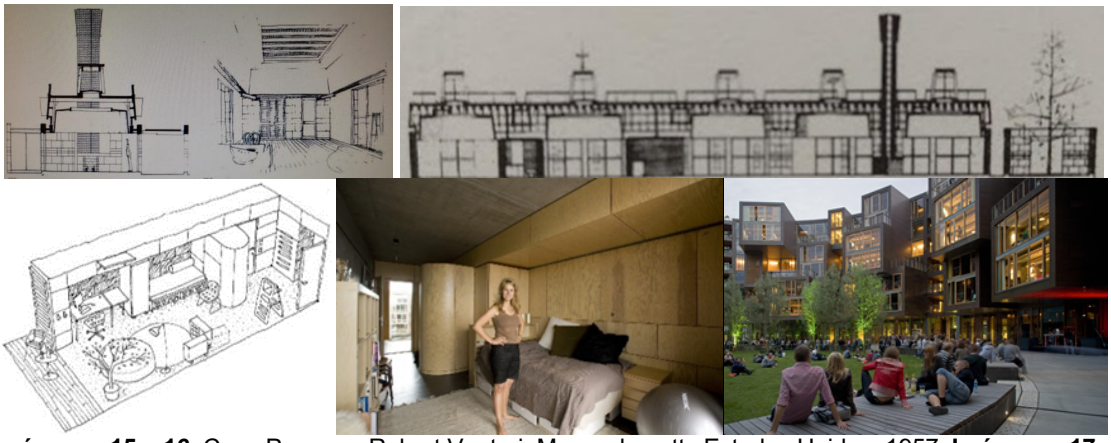
Se considera a partir de lo expuesto a la incrementalidad (como posibilidad de contar con mayor cantidad de espacios aunque sea desde la subdivisión, en el caso del crecimiento interno) y a la progresividad (como crecimiento gradual asociado a la temporalidad) como valores que posibilitan habitar adecuadamente según cambios generados y dinámicas temporales.

g) Independencia

La independencia según la RAE implica autonomía y no admite intromisión ni subordinación, y como demanda contemporánea de habitar se vincula con múltiples posibilidades, entre ellas, la que exponen Ballent y Liernur: “La casa constituida por recintos espacial y materialmente autónomos, que permiten albergar una red flexible de relaciones parentales” (2014, p.21). Por otra parte la independencia está asociada con la proximidad que cada espacio tiene en relación con los ingresos, como asimismo con la accesibilidad y proximidad relativa a los espacios funcionales de servicio (sanitario, higiénico y alimentario) que por su condición material son más inamovibles. Además involucra directamente la posibilidad de ventilación e iluminación natural adecuada para

desarrollar múltiples actividades y la salida directa al exterior (patios y jardines). También y en caso de ser posible, atañe a la posibilidad de contar con mayor cantidad de accesos.

En cuanto a los modos de habitar, el dinamismo que caracteriza al habitar contemporáneo, asociado a los cambios propios de los diferentes momentos de la vida de las personas, en su conjunción implican requerimientos de proyectos que repliquen esas circunstancias y las favorezcan. Respecto a los grupos de convivencia cambiantes compuestos por integrantes con demandas diversificadas, como ocurre con las familias ensambladas o los grupos compuestos por personas que no tienen vínculos familiares (conviven por razones laborales, de estudios, económicas o etarias) es viable proyectar a partir de las nociones de articulación e independencia. La independencia posibilita la articulación de autonomías, y cada espacio puede funcionar como célula autónoma. Dos variables esenciales para ello son: la accesibilidad a la célula desde el exterior y la proximidad a los servicios sanitarios. Xavier Monteys refiere a la "habitación satélite" (2015, p.112) y expone que una condición de la misma es la posibilidad de uso sin necesidad de ingreso independiente. En esa dirección Venturi ensaya en 1957 la idea de suma de habitaciones o "comunidad de habitaciones" en la casa Pearson y articula espacios sin funciones específicas con espacios de servicios y apoyos. El mismo concepto es replicado a una escala comunitaria en el proyecto para estudiantes *Tiegen dormitory* en Dinamarca (2005) cuyo objetivo es vincular lo colectivo con lo individual. Cada habitación cuenta con lo mínimo para desarrollar el habitar individual de manera independiente y los espacios comunes están diseñador para la interacción social.



Imágenes 15 y 16. Casa Pearson. Robert Venturi. Massachusetts Estados Unidos. 1957. **Imágenes 17 y 18.** *Tietgen Dormitory*. Lundgaard & Tranberg Architects. Copenhague, Dinamarca. 2005

Y como extremo emerge la independencia de su emplazamiento, y así se encuentran las casas caracterizadas por su posibilidad de movimiento: giratorias, desmontables y transportables, montadas por materialidades asociadas a la industria y a la prefabricación. En 1940 en Córdoba se diseña una casa giratoria, a partir de un eje, con intención de captar luz natural a partir del movimiento (Abdón Sahade). En el extremo emerge la "casa móvil" o caravana, basada en la tecnología del automóvil que en las primeras décadas del siglo XX se despliega en Inglaterra (Wally Byam, 1929) y se adopta en Estados Unidos. El anuncio publicitario la caracterizaba como "La casa está donde te detienes" y enfatizaba su "Diseño aerodinámico, movilidad, funcionalidad y confort" (Hernández, 2014, p.349). Incluso en circunstancias de crisis económicas, definieron asentamientos estables como *Braden Castle* en Florida (1925). Más recientemente, se desarrolla la casa triciclo (2012) que expone la situación de falta de terrenos disponibles en China. La materialidad de la misma es plástico plegado y puede integrarse a otras. Otro caso que muestra capacidad de desarme y traslado es la casa autosuficiente Diogene para una persona (Renzo Piano, Alemania, 2013) que incluye paneles solares fotovoltaicos, ventilación natural y vidrios de triple acristalamiento. Y como mínima expresión, la chaqueta "último hogar" (Kosuke Tsumura, 1995) es una prenda diseñada como hogar "búnker" nómada para casos de desastre.



Imágenes 19 y 20. Caravanas Airestream. Wally Byam. 1950 y 1930. **Imagen 21.** Dibujo de Casa giratoria. Abdón Sahade. Córdoba 1940. **Imágenes 22 y 23.** Casa Triciclo y Jardín Triciclo. People's Architecture Office (PAO) + People's Industrial Design Office (PIDO) 2012. **Imágenes 24-26.** Renzo Piano. Diogene Rhein. Alemania. 2013. **Imagen 27.** Final home jacket. 1995. Kosuke Tsumura.

h) Conectividad

La conectividad remite a la capacidad de conectarse o hacer conexiones, y en el caso de los espacios puede ser abordada en diversas extensiones, la contemporaneidad la despliega en asociación directa con la posibilidad de acceso a redes de comunicación e información, y exterioriza la virtualidad, a partir de contar con tecnologías e instalaciones para dispositivos diversos, de ese modo el espacio doméstico se comporta como base operativa que conecta a cada habitante con el mundo; y esa dimensión se asocia también con la articulación entre la vida doméstica y vida laboral. Como antecedente se halla el planteo de Yona Friedman (1958) que determina a la infraestructura como integradora de funciones técnicas, de alimentación, evacuación, circulación y sustentación.

En el contexto particular de 2020 esta condición ha adquirido una nueva relevancia, porque (para quienes cuentan con los medios necesarios) diversos aspectos de la vida han virado a ella: la dimensión laboral (*home office* o teletrabajo), la dimensión académica escolar, la dimensión social, las actividades relacionadas con el entretenimiento, incluso atención médica por medio de telemedicina es muy frecuente. Esto implica como contraparte mucha exclusión social. En el caso de Argentina las características geográficas y su densidad poblacional heterogéneas inciden en que el mayor desarrollo de redes y servicios se concentre principalmente en las grandes ciudades. En esa dirección la casa urbana emerge como “dispositivo de conexión”.

Por otra parte la etimología del concepto de conectividad incluye como argumento la siguiente noción: “Unión que se establece entre dos o más cosas o personas para que entre ellas haya una relación o una comunicación. (RAE) y en términos de habitar implica adecuadas relaciones, que pueden hacerse evidentes entre espacios interiores o entre **exterior e interior**. Al respecto García Paredes (2008, p. 52 y 53) se detiene en “…las coberturas, las interfaces, las superficies” como instancias de interrelación. En lo que respecta a las conexiones, las mismas se presentan asociadas a la consideración contextual de ubicación, en términos de: orientaciones, situación geográfica, topografía, clima; y a partir de ello la definición de adecuadas aperturas o protecciones (que pueden ser móviles para de ese modo permitir prácticas diversas que requieren o no luz natural); y además la posibilidad de habitar concertadamente espacios interiores y exteriores (expansión de actividades afuera). Asimismo la idea de

conectividad puede ser asociada a la accesibilidad que posibilita la ausencia de barreras físicas como escalones.

i) Intimidad y privacidad

La privacidad según su definición de la RAE implica derecho a la protección de cualquier intromisión, mientras que la intimidad refiere a la reserva. Al respecto de esa diferencia, Bill Bryson caracteriza a la vida privada como “La historia de ir sintiéndose confortable y cómodo poco a poco” (2010, p.189), su expresión se asocia directamente con la idea de intimidad que representa la vida privada; cuya etimología refiere precisamente a lo está más adentro, y también a la condición “entre” espacios, pero tal como expresa Pereira da Silva: “Lo que legitima lo íntimo no es únicamente el confinamiento o la estrechez de las relaciones, sino la profundidad o la esencialidad con que se experimenta (…) el espacio” (2015, p. 335). La misma autora expresa que la intimidad “…es algo mejor definido en términos de tiempo que de espacio, porque aparece como momentos y sus límites más claros son inevitablemente temporales (2015, p.11). Su expresión se articula con los cambios que ha tenido en la historia la representación de lo que es privado e íntimo. Actualmente ambos conceptos son redefinidos por la irrupción de la tecnología en el ámbito doméstico, a lo que ya se ha referido previamente en el capítulo referido a “modos de habitar”. A pesar de ello, y como plantea también Pereira da Silva: “El espacio privado y el espacio íntimo no se constituyen obligatoriamente en ámbitos correspondientes. El espacio íntimo desborda claramente los límites de lo individual” (p.205) aunque se asocien directamente.

Según Bachelard: “Para un estudio fenomenológico de los valores de intimidad del espacio interior, la casa es, sin duda alguna, privilegiada, (…) en su unidad y complejidad” (1992, p.33), y al respecto Gloria Mèlich (2001) despliega las nociones: *interus* como “lo que está entre”, o lo que está dentro, interior: “lo que está más adentro” e *intimus* que implica “lo que está en el fondo”, y presenta así a lo íntimo como forma superlativa de lo interior. También expresa que “La intimidad aparece para designar el más interior de los espacios, el más lleno, el más cerrado: el doméstico. Se habita en la intimidad del hogar, aquel espacio que ha establecido unas fronteras prácticamente infranqueables respecto al entorno” (p.14). Las concepciones expuestas implican transiciones y gradientes espaciales que, de manera exacerbada, y por oposición, se manifiestan en espacios diseñados para la existencia individual como la casa inflable nómada *Suitaloon* de Michael Webb ARCHIGRAM (1968), que emula un traje que

proporciona lo mínimo y necesario para habitar, las cápsulas de Nakagin de Kisho Kurokawa (1972), las *Sleep box* de Arch Group (2009) o las *Rollit houses* (Instituto Universidad de Karlsruhe, 2009). Ana Pereira da Silva aborda como argumento conceptual relativo a las cápsulas de Nakagin, la posibilidad de encuentro social opcional que ofrece, y dice: "El encuentro nunca es forzado, sino voluntario. La sociabilidad siempre es elegida" (2015, p.306). Este caso aporta además a la clarificación de lo que implica el espacio privado, como hecho "delimitable" (Pereira da Silva, 2015, p.205).



Imágenes 26 y 27. *Suitaloon* Michael Webb.1968. **Imágenes 28 y 29.** Cápsulas de Nakagin. Kisho Kurokawa, Tokio. Japón.1972. **Imagen 30.** *Sleep box* Arch Group.2009. **Imagen 31.** *Rollit houses.* 2009.

Se considera en base a lo expuesto que el espacio privado, está ligado a la noción de "retiro" intencional, en el marco de la posibilidad de contar con ello, y que se constituye desde la voluntad subjetiva en un ámbito de confort propio, así como también de protección e identidad individual.

5.2. Espacio doméstico contemporáneo a partir de la articulación de propiedades, categorías y atributos

Durante el transcurso de la investigación se ha desarrollado una matriz de análisis y revisión de casos denominada “Condiciones para el habitar doméstico contemporáneo”. La matriz se sustenta en las teorías de habitar desarrolladas por Roberto Doberti (2011 y 2014) que plantea “Estrategia y Habitar están ligadas más allá del plano teórico. Teorizar el habitar es, entre otras cosas, poner en evidencia estas relaciones fundamentales” (2011, p.157) y respecto de la relación entre sistemas y “Habitar” expresa “La sistemática del Habitar está destinada a posibilitar la concertación de los comportamientos” (2011, p.153). Se apoya también en los aportes conceptuales y en el sistema de valoración de Josep María Montaner, Zaida Muxí y David Falagán (2008 y 2011).

En cuanto a la estructura, se organiza en base a tres zonas principales que se identifican como: propiedades, categorías y atributos del espacio doméstico contemporáneo. Las propiedades refieren a características concretas inherentes a la habitabilidad y relativas a la temporalidad, el movimiento, la organización, la conexión, el nivel de introspección y de graduación. Las categorías implican conceptos que codifican hechos o acontecimientos particulares y significativos, y devienen en variables de los procesos proyectuales. En cuanto al proceso de categorización, análisis e interpretación es guiado fundamentalmente por conceptos que emergen de la información recabada de los casos de estudio y de su contexto. La estructura de las categorías se define por medio de una serie de opuestos dialécticos, ya que como Bachelard expresa “Habitamos nuestro espacio vital de acuerdo con todas las dialécticas de la vida, cómo nos enraizamos, de día en día, en un rincón del mundo” (1992, p. 34). Los pares dialécticos permanecen en tracción constante y aportan la posibilidad de reflexionar sobre las polaridades, que en términos de espacios domésticos se presentan mezcladas y concertadas, y no de modo absoluto. En esa misma dirección García Paredes (2008) aborda la idea de antagonismos del habitar y refiere a las “permeaciones entre estos antagonismos”, y aporta el criterio de “recorridos entre extremos”; también añade que “Habitar es construir confianza entre esas instancias que no se reconocen y no defender conciencia unilateral” (p. 61). La noción de permeaciones se articula con la de “interfaces” para cooperar a la reflexión y al desarrollo coherente durante las diversas fases de los procesos proyectuales.

Los atributos del espacio doméstico emergen, en este marco, como aportes teóricos-conceptuales para el análisis y la proyección, resultantes de integración y densificación de la teoría.

La matriz permite comparar y revisar críticamente aspectos emergentes de los modos de habitar contemporáneos; por otra parte como herramienta metodológica viabiliza criterios para la definición de condiciones de espacios adecuados. Las categorías espaciales que vislumbran aspectos de los procesos proyectuales y que presentan conceptos que codifican hechos o acontecimientos particulares y significativos, devienen en variables de los procesos proyectuales. Cada aspecto es entendido como requerimiento o demanda contemporánea de habitabilidad, a partir de aspectos sociales, culturales, físicos, biológicos y psicológicos de habitantes, que ponen en crisis paradigmas existentes e invitan a reconsiderar modos de vida o costumbres. Se articulan entre sí a partir de aspectos programáticos, proyectuales y constructivos de los espacios, con múltiples posibilidades y alternativas relacionales que validan incluso superposiciones. Algunas de esas demandas pueden pensarse desde cambio de paradigmas o a partir de crisis de los paradigmas existentes, lo que implica reconsiderar los modos de vida o costumbres de otros momentos para indagarlos, con variables adecuadas a las lógicas presentes.

5.2.1. MATRIZ DE CONDICIONES DEL HABITAR DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO como herramienta metodológica para análisis y abordaje proyectual

Se expone a continuación la matriz como propuesta de abordaje de las posibles relaciones entre demandas contemporáneas de habitabilidad y categorías espaciales. La misma pretende devenir en aporte metodológico y operativo para el análisis de espacios domésticos, así como también para el abordaje de procesos proyectuales contemporáneos. La organización general se define a partir de la relación entre PROPIEDADES, a las que se considera características inherentes a la HABITABILIDAD que se ordenan en: temporalidad, movimiento, organización, conexión, introspección y graduación. Las CATEGORÍAS que se definen como conceptos que las codifican de manera particular y significativa, mientras se desglosan en pares dialéticos que contribuyen a la caracterización, y devienen en variables de los PROCESOS PROYECTUALES, en su encuentro se precisan los ATRIBUTOS del ESPACIO DOMÉSTICO.

CONDICIONES DEL HABITAR CONTEMPORÁNEO			
PROPIEDADES características inherentes a la HABITABILIDAD	**CATEGORÍAS** conceptos que codifican hechos o acontecimientos particulares y significativos, y devienen en variables de los PROCESOS PROYECTUALES		**ATRIBUTOS** del ESPACIO DOMÉSTICO
temporalidad	**frecuente**	**espontáneo**	**flexibilidad**
	permanente	**transitorio**	
	sostenible	**insostenible**	**adaptabilidad**
movimiento	**móvil**	**inmóvil**	**variabilidad**
	dinámico	**estático**	**versatilidad**
organización	**estable**	**inestable**	
	elástico	**rígido**	**multiplicidad**
	alterable	**inalterable**	**pluralidad**
conexión	**conexo**	**inconexo**	
	unido	**desunido**	
	próximo	**lejano**	**inter espacios**
	individual	**colectivo**	**gradualidad**
introspección	**privado**	**público**	**a-jerarquía**
	interno	**externo**	
	cerrado	**abierto**	
	permeable	**impermeable**	**incrementalidad**
graduación	**horizontal**	**vertical**	**progresividad**
	específico	**indiferenciado**	
	subordinado	**independiente**	
	nucleado	**disgregado**	
	neutral	**parcial**	
	preciso	**impreciso**	

MATRIZ 1. Condiciones del habitar doméstico contemporáneo. Elaboración de la autora. En cuanto a aspectos metodológicas se consideran los aportes de Segovia, R., Del Valle, R., y Colina, L. (2014). *La teoría fundamentada como metodología para el análisis del diseño arquitectónico en la contemporaneidad.*

5.3. Pautas proyectuales para espacios domésticos contemporáneos

El presente trabajo, entre sus objetivos, plantea definir **pautas** o **lineamientos** que asistan a la proyectación de espacios domésticos coherentes con las demandas contemporáneas. Se considera que afrontar proyectos arquitectónicos implica comprender necesidades personales y contextuales (geográfica, social, cultural, política y temporalmente); y contribuir a que los mismos favorezcan el desarrollo de espacios que posibiliten habitar adecuadamente según requerimientos propios y también desarrollar plenamente las potencialidades subjetivas. Al respecto Sarquis dice "La arquitectura es el arte útil por excelencia para **construir el hábitat humano**" (2006, p.18) y agrega que la misma "crea mundos que **revelan la vida** real de la gente". Sus enunciaciones pueden ser controversiales. Si se desagrega la primera parte en los términos que la componen, emerge el oxímoron: "arte útil" que supone que hay arte que no lo es. Puede discreparse con esa declaración, ya que la **utilidad** trasciende la funcionalidad, pero más allá de esa impresión que obstaculiza, lo siguiente aproxima su posición con el planteo de la tesis, y aporta como criterio que el valor en **construir** (en su sentido más amplio) remite al **sentido de la arquitectura** conjuntamente con su idea de **"revelar" la vida de sus habitantes**. En ese caso "el proyecto" es relativo de las condiciones de habitabilidad óptimas que revelan la vida de quienes habitan, y los procesos proyectuales adecuados posibilitan incuestionablemente el arribo a espacios habitables. También Richard Sennett (2018) argumenta que se puede diseñar en términos complejos a partir de **sistemas** abiertos, caracterizados por la diversidad, y por ser receptivos a modificaciones y adaptaciones. En esa dirección de apertura y receptividad, se entiende a los procesos proyectuales como sistemas complejos y abarcativos para generar habitabilidad.

Una vez expuesto lo que se concibe definir pautas o lineamientos proyectuales, que puede sintetizarse en generar aportes conceptuales que sean contributivos para el desarrollo de espacios domésticos habitables coherentes con las necesidades personales y contextuales. Cabe aclarar además que la enunciación de pautas no pretende ser una fórmula que defina procedimientos estrictos ni recetas rigurosas, sino una **serie de consideraciones** como resultado de la reflexión crítica, que admitan, enriquecer los procesos proyectuales de los espacios domésticos contemporáneos. En esta instancia los aportes prorrumpen del estudio pormenorizado de casos, por lo que

la adaptación de las pautas a otros contextos solicita la consideración de las variables de los mismos.

Se despliegan a continuación los lineamientos organizados en tres tópicos articulados que se imbrican permanentemente: contexto, materialidad y habitabilidad. Se pretende aportar con ello a la definición proyectual de espacios domésticos contemporáneos direccionados a precisar adecuadas condiciones para habitar actual.

1. Contexto

- **Sostenibilidad**, que implica respeto medio ambiental desde un enfoque relacional de las circunstancias ecológicas, sociales y económicas del entorno. El uso adecuado y coherente de las energías, la recogida selectiva de residuos, la separación de aguas y el uso de materiales que puedan ser reutilizados pueden aportar en esa dirección.
- **Permeabilidad**, como variable relacional entre la interioridad y la exterioridad. Se pondera que su nivel se precise a partir de la consideración de las condiciones sociales, culturales, climáticas y de seguridad que aporta el entorno.
- **Coherencia de escala** respecto de la arquitectura colindante y relación proporcional con sus inmediaciones. A escala barrial se pondera la diversidad de usos y la articulación de actividades comerciales, ya que la vitalidad de las calles está asociada con el movimiento urbano.
- **Coherencia y adecuación** de expresión formal en su sentido más amplio que implica conciliación entre materialidad y orden, lo que no presume replicar acríticamente las lógicas de las construcciones vecinas, sino ejercer una valoración rigurosa que aporte a la toma de decisiones y que contribuya al diseño integral de la ciudad. Se entiende que la propuesta emergente del proceso proyectual debe potenciar la buena relación formal con las preexistencias urbanas y paisajísticas para propiciar la identificación de sus habitantes con su contexto.

2. Materialidad

- Prudencia cuantitativa y cualitativa en el empleo de recursos materiales que involucra reflexión sobre la expresión de la propuesta entendida como parte de un contexto urbano, así como también implica la selección adecuada de

materiales a usar y el análisis de las aptitudes para su empleo por parte del personal a cargo de la mano de obra.

- Prioridad a decisiones que contribuyan a la **celeridad constructiva** que favorece la economía de recursos, que se traduce a su vez en aportes a la economía local y puede sintetizan en:
  a) Empleo de **técnicas locales** o de aquellas que la mano de obra local conozca o pueda aprender fácilmente.
  b) Empleo de **mano de obra local** como argumento social y económico de aporte comunitario.
  c) Elección de **materiales accesibles** y viables de ser trasladados fácilmente (mínimas distancias posibles).
  d) **Mínimos traslados** de personas y materiales por razones de sustentabilidad, que implica economía de recursos temporales, materiales y económicos.
- Diseño que favorezca el **aprovechamiento volumétrico**, para generar espacios técnicos de instalaciones, o de guardado.
- Generación de espacios de guardado en intersticios de ámbitos especializados que puedan desarrollarse en alturas acotadas respecto del resto de los espacios, como espacios destinados a la higiene personal y lavado de la ropa que pueden desplegarse en alturas menores al resto de los espacios de la casa, tanto por cuestiones de percepción espacial como por las prácticas domésticas que alojan.
- Prevalencia de **lógicas constructivas de superposición** e imbricación, por su beneficio para el crecimiento (ampliaciones). Los techos planos contribuyen a la incorporación **progresiva** de espacios por medio de la superposición gradual.
- Ubicación estratégica de instalaciones que admitan acceso fácil y rápido, para permitir reparaciones, con afectaciones mínimas de las condiciones de habitar.
- Sistemas constructivos independientes que consientan sustitución parcial de componentes sin afectar a otros sistemas (por diferentes durabilidades ligadas a temporalidades tecnológicas y funcionales diferentes) como: estructura, fachada, cubiertas, instalaciones y tabiques.
- Provisión de infraestructura e instalaciones para funcionamiento de ámbitos de carácter funcional especializados (agua, desagües cloacales y pluviales, ventilaciones, gas, electricidad) e instalaciones especiales (fibra óptica para internet, tv por cable, teléfono, seguridad).

- Provisión de instalaciones e infraestructura que permitan conectar dispositivos y electrodomésticos en la mayor cantidad de espacios para favorecer diversidad de prácticas.

3. Habitabilidad

- **Con respecto a la accesibilidad universal, ingresos y egresos:**
  a) **Accesibilidad para todas las personas en forma segura y de manera equitativa, confortable y autónoma.** Si la accesibilidad para personas con movilidad reducida no es posible en todos los espacios de la casa, al menos puede considerarse que un sector cumpla esa condición, en ese caso se considera necesario que el mismo incluya sector de ingreso y egreso, sanitarios, y permanencias diurnas y nocturnas para habitar temporal o permanentemente. En el grupo definido como de movilidad reducida se incluyen también quienes tienen su movilidad reducida temporalmente como: mujeres embarazadas, personas con infantes en brazos, personas con cochecitos para bebés, personas que trasportan bultos pesados. (Vitabile, 2007, p.21).
  b) Accesos independientes y diferenciados, si es viable y si las condiciones contextuales de seguridad lo posibilitan, es conveniente definir más de un acceso para posibilitar alternativas e incorporación de usos y prácticas ya sea domésticas o laborales.

- **Con respecto a condiciones de iluminación, ventilación y vegetación:**
  a) **Iluminación natural** en todos los espacios, por medio de la incorporación de ventanas o tragaluces, ya que la misma favorece la estimulación visual de quienes habitan, mientras evita el consumo de energía eléctrica durante las horas diurnas. Se deben considerar las dimensiones precisas y la ubicación pertinente según la orientación de las aberturas, así como también el tipo de acristalamiento y de las protecciones, en caso de ser necesarias.
  b) **Ventilación natural** en todos los espacios, ya que la misma favorece condiciones de habitabilidad, mediante diferencias de presión y/o temperatura, para que se produzcan corrientes de aire de manera que el aire interior sea renovado por aire exterior, más frío, oxigenado y descontaminado. De ese modo se definen estrategias de enfriamiento pasivo.

c) **Incorporación de vegetación adecuada** en veredas, patios, conexiones y cubiertas (en caso de ser factible). La misma tiene efectos como la absorción de la radiación solar, la mitigación del calor, la disminución de demanda energética, la incidencia en el ciclo del agua al favorecer el drenaje, y el aumento de la producción de biomasa al transformar el dióxido de carbono en oxígeno. Para la calidad de las calles es fundamental la presencia de vegetación de especies adecuadas que tengan dimensiones acordes al espacio público en el que se insertan, sobre todo para favorecer la circulación y el movimiento peatonal.

- **Con respecto a aspectos funcionales:**

  Espacios con **carácter funcional determinado**:

  a) Disposición de espacios asociados a la alimentación (preparación, almacenaje y lavado) próximos o vinculados directamente con situaciones de accesos (ingresos y egresos al espacio doméstico) para favorecer ingreso de alimentos y egreso de desechos que se producen asociados a la comida.

  a) Disposición de espacios asociados a la gestión de la ropa personal y de la casa (guardado de la ropa sucia, secado, planchado y guardado de la ropa limpia) vinculados con espacios destinados a la higiene y la evacuación personal, y el descanso; y conectados con espacios exteriores destinados a secado de la ropa (para favorecer el contacto con el aire y el sol). Se supone la consideración de almacenamiento de productos de higiene personal y de ropa.

  Espacios de **funciones imprecisas** o **indeterminadas** diseñados de modo que sean adecuados para destinos no especializados y que acompañen las dinámicas, las transformaciones y los cambios de prácticas individuales y sociales propias de los grupos de convivencia. Esto por medio de provisión de instalaciones e infraestructuras apropiadas, ventilación natural, e ingresos y egresos directos en su relación con la calle, en la medida de ser esto último posible.

  Espacios **satélites, disgregados** o **discontinuos** (en la medida de ser posible) para favorecer la adecuación a la necesidad de incorporar prácticas laborales (trabajo productivo) sin dificultar ni invadir aspectos de la vida doméstica

cotidiana, lo que debe evaluarse en concordancia con la integralidad de la propuesta y dependiendo de la conveniencia y concordancia en términos de seguridad urbana.

Espacios **exteriores o intermedios** (semicubiertos si es necesario contar con protección por alguna condición climática particular) homólogos en cuanto a relaciones dimensionales y proporcionales a los espacios interiores para permitir desarrollar prácticas sociales e individuales al aire libre. Estas transiciones pueden desarrollarse con pavimentos que integren la interioridad con la exterioridad. La deliberación de continuidad o no de solados interiores es determinante de aspectos funcionales y perceptuales del espacio.

Espacios versátiles que favorezcan **alternativas** de convivencia y de despliegue de diversidad de prácticas domésticas, para lo cual en la medida de ser posible deben contar con:

a) Similitud de tamaño (entre los locales) para permitir diversidad de usos y prácticas, y de proporciones (del espacio) para facilitar alternancia de prácticas y diversidad de equipamiento.
b) Ausencia de jerarquías espaciales determinada por similitud de tamaño, proporción y relación con el exterior, y acceso a similares apoyaturas de servicios, conexiones e infraestructura, para evitar privilegios entre habitantes y favorecer la utilización cambiante, no exclusiva ni predeterminada.
c) Viabilidad de disociación (proximidad a ingresos o ingresos independientes de ser posible, y cercanía a espacios especializados de servicios). Se pueden generar domésticos diferenciados si el grupo de convivencia lo requiere o segregar prácticas laborales, si es necesario.
d) Adaptabilidad del espacio a diferentes situaciones en el tiempo del grupo de convivencia.
e) Capacidad de incorporar criterios y necesidades de habitantes en el futuro.
f) Guardado y posibilidad de almacenamiento en todos los espacios.
g) Aberturas que favorezcan el acceso de aire, luz y que a su vez puedan protegerse si se necesita adecuar el espacio para que sea oscuro durante el día, asociado a necesidades de descanso o condiciones particulares de trabajo.

5.3.1. Pautas proyectuales en permanente estado de revisión crítica

La coherencia entre espacios domésticos resultantes y las demandas dinámicas contemporáneas, se aborda a partir de su dialogo articulado y permanente en el proceso proyectual arquitectónico, mientras se pondera la implicancia y comprensión de las necesidades personales y contextuales. Esta conjugación posibilita habitabilidad y homologa la permanente revisión crítica como requerimiento de la relación constitutiva.

En términos que relacionan el sistema de habitar y de hablar, el espacio como la lengua requieren adecuaciones, y en síntesis, puede considerarse que lo expuesto en el capítulo CONDICIONES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS Y PAUTAS PROYECTUALES pretende aportar herramientas para el futuro proyectual con base en lecturas interpretativas del presente que abrevan también en la cultura del pasado, donde emergen referencias que muestran espejos desde los que se pretende mirar reflexiva, crítica y sobre todo propositivamente hacia adelante.

En cuanto al contexto complejo en el que la tesis termina de escribirse y las variables que el mismo aporta, se entiende que las pautas presentadas no son excluyentes de otras que surjan a partir de redefinición de condiciones actuales, y que contribuyan también a la generación de espacios para que la vida doméstica de las personas acontezca de la mejor manera que esto sea posible. Ese es el objetivo final de los procesos proyectuales en arquitectura: que **el habitar acontezca en sus mejores versiones y dimensiones**. Para ello se entiende que la permanente deconstrucción paradigmática es inherente a los procesos proyectuales, y que la dimensión humana como directriz requiere devenir en cuestión clave para que los espacios domésticos constituyan aspectos de un sistema material más adecuado y coherente con las necesidades actuales.

CAPÍTULO 6: CONCLUSIONES Y PROSPECTIVAS

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

6.1. La casa contemporánea y su proceso proyectual determinado por un contexto en permanente cambio

6.1.1. Relaciones dialógicas entre casa individual y vivienda colectiva

6.2. Aperturas y transferencias emergentes de la investigación

6.3. Otras prospectivas

6.1. La casa contemporánea y su proceso proyectual determinado por un contexto en permanente cambio

> Si tuviera que hacer una casa ahora, haría una casa sin más, una casa que fuera realmente una casa, tan solo una casa; y procuraría que se asemejara, además, a una casa.
>
> Francisco J. Nieto Edo (2009, p.207)

La cita refiere a “una casa” como entidad cuyo concepto la prescribe y representa, y desde la significancia del término “casa” como síntesis de la correspondencia esencial, material y formal entre habitar y construir el espacio en su sentido más amplio y completo; y después del recorrido transitado en esta investigación doctoral, se puede aseverar que la noción conlleva además y sobre todo en su fundamento indudablemente implicancia contextual, por lo cual puede definirse a “la casa” como el ámbito que relaciona el trazado de biografías cotidianas con la necesidad expansiva de sociabilidad y civilidad.

Al respecto de esa dualidad se concluye con prospectivas, certezas y consecuencias observacionales, basadas en el cuerpo de conocimiento abordado, que aportan a producir un enfoque de investigación particular. El mismo establece a la casa como modelo de calidad en un mundo en permanente cambio, caracterizado por las disoluciones, las rupturas y la incertidumbre, las que se ven acentuadas por la situación de pandemia. Dicho de otro modo, la casa se constituye como el ámbito de seguridad y contención subjetiva por excelencia frente a las inclemencias externas, que a su vez y de modo paralelo se adecua permanentemente a la redefinición e implicancia del vocablo “seguridad”. Estas adecuaciones a veces acontecen con desfajases temporales que están asociados a los procesos que se involucran en su definición.

En lo que respecta al concepto de calidad arquitectónica se asocia con propicias relaciones contextuales en términos temporales, sociales, culturales, medio ambientales y urbanísticos. Esto puede explicarse así: la arquitectura como campo disciplinar que da respuesta de excelencia a las necesidades de habitabilidad, requiere una visión que fusione la cultura técnica, el juicio crítico, la sustentabilidad —como concepto holístico—, el compromiso social —frente a las desigualdades— y la asociación de ideas diversas para dar respuestas a necesidades cambiantes. En su conjunción se encuentran los procesos proyectuales como recorridos de articulación y fusión, que como derivación de

la captación de los requerimientos y modos de vida de las personas o grupos sociales que habitarán los espacios, generan esas respuestas adecuadas.

Y en cuanto a lo que el trabajo desarrollado deja como corolario, en este último capítulo se establecen, a modo de conclusiones explicativas, los aportes específicos para los procesos proyectuales desde los indicadores que produce, esto con base y sustento en el objetivo general de la investigación de plantear condiciones de base conceptual contributivas de los procesos proyectuales del hábitat doméstico contemporáneo a partir de la relación entre los modos de habitar y los espacios domésticos proyectados y construidos según requerimientos específicos. En este caso la valoración se considera a partir de las respuestas que esos espacios domésticos han dado a los mismos de una mirada retrospectiva. Las respuestas concretas (espacios habitables) se interpretan desde lecturas de sus procesos proyectuales.

Se concluye además que la consideración de los atributos: flexibilidad, adaptabilidad, variabilidad, versatilidad, multiplicidad, pluralidad, integralidad, gradualidad, incrementalidad, progresividad, independencia, conectividad, intimidad y privacidad, favorece la generación de espacios que viabilizan habitar de modo adecuado según requerimientos propios, y también desplegar plenamente las potencialidades subjetivas de sus habitantes. Cabe aclarar que su miramiento durante el proceso proyectual no implica su ineludible inclusión en todos los casos, sino una posibilidad concreta de reflexionar respecto de las necesidades subjetivas de sus habitantes y las relaciones de las mismas con las propuestas espaciales. Asimismo se concluye que la gradualidad, la incrementalidad, la progresividad, la independencia y la conectividad delimitan relaciones interespaciales en las que se diluyen las jerarquías, y esto beneficia directamente el despliegue de modos de habitar dinámicos y cambiantes.

En cuanto a la flexibilidad, se la pondera como atributo ineludible de los procesos proyectuales de espacios domésticos contemporáneos, al circunscribir adaptabilidad, variabilidad y versatilidad conforme a las dinámicas temporales; asimismo multiplicidad y pluralidad se valoran como atributos inherentes al tipo de organización espacial y al nivel de conexión interespacial. Poder discriminar esos aspectos posibilita organizar y conectar adecuadamente relaciones favorecedoras de habitabilidad.

Por otra parte, al articularse flexibilidad espacial, adaptabilidad y variabilidad con condiciones específicas asociadas con demandas espaciales propias de temporalidad, estructura organizativa, movimiento, conexión, privacidad o jerarquía se propicia esencialmente el habitar domestico contemporáneo. Además se entiende que la integración entre flexibilidad, adaptabilidad y variabilidad espacial propicia relaciones, acciones y transformaciones, sin imponerlas; y que su articulación favorece la superación de programas caracterizados por sus destinos restrictivos a determinados usos y categóricas actividades. En cuanto a las jerarquías, las mismas se redefinen, asociadamente a la redefinición de los requerimientos de los grupos de convivencia.

En lo que concierne al segundo objetivo general, correspondiente con la definición de criterios y lineamientos conceptuales y operativos para la proyectación de espacios domésticos contemporáneos, como resultado del trabajo realizado, se forja un cuerpo como aporte a la teoría proyectual arquitectónica que asiste a la definición de respuestas habitacionales pertinentes y acordes a los modos de vida actuales y a las demandas de las diversas estructuras de convivencia, que si bien revela el contexto local contemporáneo, puede aportar desde su revisión y adecuación contextual, argumentos conceptuales e indicadores para la proyectación de espacios domésticos que se generen en otras circunstancias proyectuales, como otras realidades geográficas.

Respecto de las instancias de la investigación desarrolladas consecutivamente, en su vinculación implican el abordaje y la revisión crítica de las teorías del habitar en su relación con el espacio doméstico para indagar en los modos de habitar contemporáneos como condicionantes de los procesos proyectuales, así como de procesos proyectuales que concretan materialmente respuestas arquitectónicas adecuadas a los modos de habitar, y finalmente se generan criterios, pautas y lineamientos con pretensión de devenir en aporte al campo disciplinar de la arquitectura, específicamente a la teoría proyectual. Se concluye que las tres fases se despliegan articuladamente, dejando como contribución además una serie de herramientas operativas de análisis, como los cuadros conceptuales que se elaboran y ajustan durante el proceso de investigación.

En cuanto al proceso metodológico, el antecedente del método de análisis de Montaner, Muxí y Falagán (2011) que valora integralmente viviendas construidas según

los conceptos: sociedad, ciudad, tecnología y recursos, reunidos con otros conceptos complementarios: gestión, rehabilitación, tipología y percepción, aporta una estrategia de lectura interpretativa, que asiste a la enunciación de aspectos de la dirección y conceptualización, aunque adecuada a los objetivos de la investigación. La definición de conceptos de la presente tesis, encuentra en ese antecedente sustento para la definición de criterios argumentales y operativos. Como acercamiento a la lectura de los casos se definen, a modo de conclusión significativa y aporte particular de la tesis, las nociones: contexto, materialidad, habitabilidad e instrumentos operativos.

A partir de lo expuesto se concluye que el sustento en las necesidades personales y contextuales: geográficas, sociales, culturales, económicas, políticas y temporales precisa y contribuye a la definición de criterios de diseño que favorecen condiciones para habitar adecuadamente. En esa dirección de registro, apertura y receptividad contextual, se concibe a los procesos proyectuales de espacios domésticos como sistemas complejos, abarcantes y generativos de condiciones de habitabilidad con directriz en los requerimientos específicos de las personas en conjunción con sus demandas relacionales.

Cabe mención que durante el recorrido de la tesis se han producido también aperturas que han enriquecido permanentemente el cuerpo de la misma y que pueden ser incluidas en una visión de arquitectura que según Quetglas "…encarna, ha encarnado y ha de encarnar al mundo y a sus habitantes" (2005, p.130). Lo que implica que la arquitectura tiene sentido en la medida que beneficia la existencia y experiencia de las personas, o dicho de otro modo hay arquitectura porque acontece la habitabilidad y quienes habitan o habitarán los espacios son sus protagonistas.

Además, se presentan consecuencias observacionales particulares relativas a un aspecto que durante el desarrollo de la tesis se ha desplegado: el habitar doméstico y su significación en la protección subjetiva, respecto de agentes externos y riesgosos. En cuanto al contexto actual de pandemia la protección se asocia directamente con el acogimiento, la distancia física y el resguardo. Esto podría explicarse del siguiente modo: cada habitante se relaciona con su espacio doméstico a partir de la necesidad de seguridad, amparo y consuelo ante peligros externos, sean estos supuestos o concretos. Pero este requerimiento no es nuevo, sino que se ha desplegado de diversos modos a lo largo de la historia, y la necesidad de custodia subjetiva, resignificada según

requerimientos específicos temporales, ha acompañado comprobadamente el proceso de pensamiento y concreción material de la casa, cuyo origen puede entenderse incluso en coincidencia con la arquitectura, y de ese modo la primera casa sería también la primera arquitectura, producida para salvaguardar a sus habitantes de las manifestaciones medioambientales adversas o peligrosas, variables según el contexto temporal y geográfico: los animales, las inclemencias climáticas, la violencia urbana; que en su conjunción expresan factores de riesgo exógenos que a lo largo de la historia se ha pretendido aislar o "dejar afuera" del espacio doméstico. En esa línea que relaciona contextos convulsionados con requerimientos de seguridad doméstica, aunque de modo controversial y como derivación de la Segunda Guerra Mundial emergen técnicas, materiales y métodos desarrollados para el ejército que son reciclados y adecuados posteriormente por la arquitectura doméstica. Beatriz Colomina (2006) revela del siguiente modo esa multifacética época: "Cultura arquitectónica, militar y de masas se entretejen íntimamente" (p.19), y "…como si la guerra hubiera educado el gusto, la sensibilidad estética del público" (p.12). Esto concerniente al desarrollo de la arquitectura moderna de posguerra en Estados Unidos, basada en la idea de "felicidad doméstica", que ha influenciado, por medio de sus imágenes publicitadas por revistas, en almacenes e incluso con una muestra de "casas modelo" en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (1949) un tipo de arquitectura doméstica que la equipara con otros productos de consumo. Colomina plantea que "Estos programas redefinieron el papel de la arquitectura, situándola dentro de una cultura de consumo y de un nuevo culto a la domesticidad" (2006, p.8). El contexto actual, peculiar y distintivo por un año y medio de pandemia, con sus particularidades, también demanda la redefinición del rol disciplinar de la arquitectura doméstica, y en determinados puntos es comparable con el legado de la situación bélica descripta. Esto implica un renovado culto a la domesticidad, y un incremento exponencial de la mencionada relación simbiótica de defensa y resguardo entre habitantes y casas. En este caso asociada directamente con la voluntad de tomar distancia física individual del resto de la sociedad, de acondicionar los espacios domésticos para mayor tiempo de permanencia, de alejarse de los centros urbanos, y de acceder a espacios más abiertos, ventilados, luminosos, y con mayor contacto con el medio natural; y atravesada transversalmente por las complejas realidades de quienes no acceden a espacios domésticos adecuados, y por ende carecen de esa protección esencial, tanto en el plano material y físico como en el

simbólico y representativo. La casa, que en contextos urbanos, durante las últimas décadas ha sido habitada durante pocas horas, generalmente en la noche y después de jornadas laborales de movimiento y traslado personal, ha sido en esta instancia la principal receptora espacial de los cambios de hábitos sociales, y las rutinas personales, laborales, e incluso culturales se han trasladado casi completamente a la interioridad del espacio doméstico. Ese cambio en los modos de relación subjetivo-espacial ha puesto en evidencia las carencias del mismo, en términos perceptuales o cualitativos y dimensionales o cuantitativos. Dicho más claramente las casas han quedado extemporáneas para el aumento en cuantía de prácticas que se concretan actualmente en las mismas, y esto en casos de contar con esos espacios habitables. La sociedad ha hecho también evidente la carencia residencial en todas sus dimensiones. El espacio doméstico se ha saturado, de manera no predicha hasta hace poco tiempo. Increpa, por otra parte, en ese marco el enunciado de Montaner: “La misión de la arquitectura es contribuir a construir nuevos tipos de relaciones entre personas” (2014, p.14) y en ese punto de crisis, en la contemporaneidad irrumpen los avances de la tecnología que traspasan límites, y desestabilizan la separación material, mientras posibilitan relaciones simultáneas intermediadas por pantallas entre personas ubicadas en diferentes lugares del planeta; y así como otra faceta de la correlación entre casas y habitantes, infringe el rol de la virtualidad, condicionado por circunstancias propias y externas como la posibilidad de acceso a la tecnología y la conectividad. La casa ha devenido, como consecuencia, en escenario laboral, educativo, recreativo, cultural y social.

Asimismo en términos de irrupciones desestabilizadoras, mientras las prospectivas del habitar doméstico apuntaban a lo colectivo, en 2020 y 2021, la explícita necesidad de mantener distancia física entre las personas, desmorona lo preconcebido y lo transforma en interrogantes múltiples y diversos, y nuevamente la casa individual aislada es opción anhelada para habitar en contextos urbanos o para trasladarse a entornos con preponderancia de componentes naturales. Se entiende, como consecuencia, que la combinatoria adecuada y equilibrada entre: habitar colectivo, distancia física entre personas y presencia de componentes naturales es una directriz relacional coherente para emprender la indagación en cuestiones específicas del espacio doméstico contemporáneo. Al respecto según Pallasma “El deber de la arquitectura es investigar los ideales y los nuevos modos de percepción y experiencia,

y de ese modo ampliar los límites de nuestro mundo" (2015, p. 170). Al respecto en esta tesis se indaga metódicamente en las percepciones y experiencias subjetivas de habitantes y proyectistas, con pretensión de ampliar límites y aportar a la proyectación del espacio doméstico contemporáneo con coherencia contextual.

También en relación con la visión anticipatoria sobre el binomio habitar y proyectar, Blanca Lleó pronuncia: "Anticipar la acción con una reflexión profunda y creativa se hace imprescindible ante la necesidad de proyectar y habitar nuevos espacios que rompan la inercia de modelos obsoletos" (2012, p.9), y si bien su consideración no está sujeta al contexto presente, asiste a la reflexión como orientación para desestabilizar y promover cambios desde revisiones críticas favorecedoras de la proposición sustanciosa en las que el presente trabajo apunta significar. Precisamente en términos propositivos asociados con la noción de casa contemporánea, emerge la flexibilidad como condición relativa a la habitabilidad interior, del mismo modo inherente a las relaciones contextuales, y como aspecto esencial del proceso. Al respecto se refundan criterios de apertura de visuales hacia el exterior así como también se favorece el ingreso de luz natural y de aire. La fluctuación y la confluencia devienen en dos manifestaciones presentes en los procesos "flexibles", y ese abordaje proyectual de los espacios domésticos impulsa a comprenderlos como parte de un contexto espacio temporal en el que la idea de "casa" se extiende más allá de sus límites físicos y materiales. Marchisio expone "Participamos de un tipo de cultura que no es la de un lugar sino la de un tiempo" (2018, p.20) y añade "Lo efímero, lo móvil, lo circunstancial, lo inmediato, aparecen como las demandas de habituación de este siglo". Esas lógicas y habituaciones de reciprocidad se evidencian primordialmente en los contextos urbanos en los que se circunscribe la investigación, donde se encuentra la mayor parte de la población mundial. Actualmente el 55 % de las personas habita en ciudades, según informe de la Organización de las Naciones Unidas (2018). El porcentaje se incrementa anualmente y se estima que en el 2050 aproximadamente el 68% de la población mundial habitará en ciudades, el desarrollo sostenible dependerá de la gestión del crecimiento, fundamentalmente en países de ingresos medios y bajos, principales involucrados en el incremento, según el mismo informe. En esa gestión del crecimiento están implicados directamente los procesos proyectuales de espacios domésticos urbanos, materializados como dispositivos "orgánicos" y dinámicos de protección

subjetiva e intimidad, que diagraman y guían las prácticas sociales, las experiencias espaciales, físicas y simbólicas con argumentos de calidad espacial; paralelamente participan como interfaces con su contexto. Se considera que esos procesos en permanente cambio demandan la inclusión de los criterios de desarrollo sostenible e identitarios que han sido desplegados en el capítulo anterior y que se relacionan con la movilidad urbana, el transporte, el tratamiento de los residuos, así como también con la preservación patrimonial y la coherencia contextual. Además y en cuanto a la consolidación urbana, se pondera la inserción en tejidos existentes por medio de la agregación de densidad que incluye conciliaciones dimensionales y operaciones de anexión; y por otro lado la amortización de espacios y la saturación del sitio con el incremento de cantidad de unidades habitables sin disminución de los aspectos cualitativos en términos espaciales.

6.1.1. Relaciones dialógicas entre casa individual y vivienda colectiva

Retomando la analogía inicial de habitar y hablar, se entiende que el espacio como la lengua requiere permanentes adecuaciones asociadas al contexto en el que se desarrollan; y respecto de la correspondencia equilibrada entre el incremento cuantitativo de unidades habitables sin detrimento de las cualidades espaciales mencionada en el apartado anterior, la misma puede leerse en clave de tracción, pero también de diálogo armónico si la tensión entre variables es justa y ecuánime; y en lo que atañe al tipo arquitectónico “casa”, si bien conlleva asociación directa con unicidad, independencia y aislamiento, la contemporaneidad apunta a modos de abordaje y articulaciones urbanas diversas y complejas, a partir de interrelaciones espaciales que interpelan y superan los criterios de aislamiento e individualidad, entre otros motivos por falta de recursos económicos para la adquisición de lotes urbanos vacantes para construir. Entonces, la casa, deja de ser un reducto singular con frente a la calle e ingreso individual, que deviene en nodo de una red de relaciones, transiciones e instancias intermedias. Su proyectación implica una redefinición de las dinámicas del habitar contemporáneo en sus múltiples dimensiones atravesadas por la complejidad. Al respecto Ana Rascovsky expone que conjuntamente con el equipo de proyecto con el que trabaja (Estudio Planta) conciben viviendas colectivas desde la lógica de “casa como hecho individual” (comunicación personal, 26 de octubre de 2017). Parten de la unidad asociada a la individualidad y operan desde la superposición, el apilamiento y la

imbricación de unidades habitables, al considerar que “La constante del habitar doméstico es definir identidad individual” sin invalidar: compartir y articular. Con ese criterio precisan operaciones proyectuales de articulación en los accesos y espacios comunes. Según Rascovsky: “Esto favorece modos de habitar propios de Argentina, que describen aspectos culturales, en la necesidad de contar con espacios abiertos o semicubiertos en cada célula, independientemente de su vinculación con otras” (2017). De ese modo diseñan espacios exteriores alternos con los espacios interiores e intermedios que permiten realizar actividades y concretar prácticas sociales arraigadas en la cultura local, que poseen una implicancia y una carga significativa que supera la propia acción tales como: comer asados en reuniones familiares y de amistades, ver eventos deportivos por televisión en encuentros organizados, celebrar aniversarios con gente invitada, tomar mates, tomar sol, jugar, tener mascotas, cultivar vegetales, entre otras que requieren de relación entre espacio interior y exterior. La propuesta que desarrollan para la Casa Aldea (2014) es reflejo concreto de esos criterios.



Imagen 1. Casa aldea. Ana Rascovsky. Irene. Joselevich. Florencia Rissotti. Inés Toscano. Fernanda Torres. 2014. Pilar. Buenos Aires

También esas relaciones se hacen presentes en el edificio Comodore, cuyo planteo se basa en siete casas diferentes apiladas, y en la propuesta de viviendas Orma que cuenta con capacidad evolutiva de crecimiento independiente para cada célula. Ambos proyectos se caracterizan por sus lógicas operativas de superposición e imbricación, que contribuyen a la densidad e inciden directamente en la compacidad urbana, sin perder la relación individual con el espacio exterior y con la naturaleza. El asoleamiento y la ventilación de cada unidad son condiciones prioritarias en ambos proyectos. Puede dilucidarse que el valor de esas propuestas reside en su relación dialógica entre lo favorable y propio de la casa individual, en términos de identidad y representación subjetiva, y aspectos que contribuyen a la escala urbana, propios de la vivienda colectiva, en clave de requerimientos de incremento de densidad y proximidad.



Imagen 2. Edificio Comodore. Ana Racovsky. Irene Joselevich. Florencia Rissotii, Fernanda Torres. Victoria Sabaino. 2016-17. Núñez. Imagen 3. Concurso viviendas Orma. Ana Racovsky. Max Zolkwer. Andra Bril. Martina Silberman. Inés Toscano. Barracas. 2015.

Cabe aclarar que, independientemente de la enunciación primaria de la investigación, durante el proceso investigativo en varias instancias, emerge el habitar colectivo como respuesta coherente con determinados aspectos de las demandas y posibilidades contemporáneas, y en consonancia puede pensarse que como expresa Marchisio: “La idea de lo colectivo en un mundo cada vez más individualista parece contradictoria, pero la contradicción domina nuestra época” (2018, p.10). Esa contradicción se evidencia entre el binomio que componen los espacios domésticos y sus habitantes, en términos de las posibilidades ofrecidas en contextos urbanos y las necesidades subjetivas que emergen. La proximidad urbana que incluye acceso a diversos servicios confronta con los requerimientos de distancia subjetiva y privacidad, que en el contexto actual se han incrementado. En esa polaridad constante, los procesos proyectuales adecuados participan como conectores entre la tensión y como “canales de diálogo” y articulación de las mejores condiciones. Entonces en cuanto al planteo indirecto, pero substancial, de lo colectivo como superador alternativo de lo individual, se impone la necesidad de revisar tópicos de enunciación de “casa individual” como factores incidentes en la concreción de ciudades compactas y sustentables. Se hacen presentes criterios de urbanismo con perspectiva de género, como: proximidad, diversidad, autonomía, vitalidad y representatividad, conexos con compacidad y densidad; que favorecen la conciliación doméstica, laboral y de cuidados de infantes y personas mayores. En esa dirección la condición colectiva puede preservar valores de lo propio y aportar a la densidad urbana desde la articulación de espacios habitables. Al respecto, Atxu Amann Alcocer caracteriza a lo público como más relevante que lo privado y provoca para “avanzar hacia lo colectivo” (2011, p. 9); en ese marco

conceptual la casa como proyecto, tal como expresan Montaner, Muxí y Falagán (2011) “Se tiene que pensar en el entramado complejo de la vida cotidiana” (p.195) a lo que agregan : la misma “…solo cumplirá todos los requerimientos si se sitúa enraizada a diferentes niveles relacionales con el entorno social, tecnológico, cultural y medioambiental” (p.195). El actual entorno social, tecnológico, cultural y medioambiental invita a una reflexión crítica propositiva que direccione la revisión proyectual. Se concluye entonces que corresponde articular la idea de habitar colectivo como aporte a la compacidad y sustentabilidad urbana, con los criterios actuales de complejidad contextual así como también con los requerimientos dinámicos y cambiantes que esto conlleva durante el proceso de articulación.

Lo expuesto puede sintetizarse en el siguiente enunciado: la casa contemporánea conlleva en su génesis la complejidad de su implicancia contextual que tensiona custodia subjetiva personal y demandas de articulación colectiva, mientras es atravesada por circunstancias de inmediatez, transitoriedad y movilidad, inherentes a la temporalidad y a la virtualidad. La flexibilidad como atributo perentorio de habitabilidad contemporánea se transfiere como condición de relaciones contextuales en la búsqueda de expresiones contemporáneas sistémicas tanto con las preexistencias vecinas como en su pretensión de aportar a la configuración urbana, y atañe además en términos procesuales al irrumpir como variable significativa del contacto entre interioridad y exterioridad. El proceso proyectual se caracteriza, en base a la investigación desplegada, como un canal de diálogo permanente intersubjetivo, que es atravesado por circunstancias contextuales, atributos, variables, requerimientos y posibilidades, mientras procura trazar en su trayectoria propuestas habitables adecuadas que en la conjunción dialógica conserven la articulación precisa entre identidad, memoria, referencia, cuidado y proximidad.

6.2. Aperturas y transferencias emergentes de la investigación

Este trabajo concluye en escenarios globales y locales de contingencia sanitaria, fluctuación, conmoción e incertidumbre, y como derivación concerniente a la vinculación entre contemporaneidad, espacios domésticos y procesos proyectuales quedan interrogaciones, aperturas y también algunas respuestas consistentes. Concretamente sobre la investigación llevada a cabo, en principio orientada a objetivos claros y precisos,

cabe mención que se han encontrado durante el trayecto múltiples acontecimientos inesperados que la han enriquecido, y mientras se ha bifurcado su dirección con sustento en la naturaleza exploratoria, paralelamente se han originado nociones y criterios que conllevan escrutinios para aportar al futuro proyectual del espacio doméstico. Como consecuencia se abren otras líneas cuyo estimulo principal es la continuidad investigativa direccionada hacia la generación de herramientas conceptuales que aporten al tejido proyectual en el campo disciplinar de la arquitectura, entre ellas el encuentro de protagonismos entre habitantes y proyectistas como argumento esencial en el proceso, que implica ponderación de la capacidad de inserción subjetiva en el marco de la creación colectiva contemporánea, así como también valoración del rol que desempeña cada integrante del proceso en esa reunión cooperativa.

Otra derivación del trabajo es abordar, a partir de lo investigado, sus posibilidades de transferencia a nuevas investigaciones que pongan acento en las condiciones de vida particulares de diferentes sectores sociales, fundamentalmente en las de sectores que cuentan con menores ingresos y tienen menos posibilidades de acceso a la vivienda. En este contexto de vulnerabilidad es el grupo al que le urgen las respuestas. También surge como prospectiva asociada directamente con la mencionada bifurcación, la intención de contribuir a la investigación sobre los procesos proyectuales de espacios domésticos adecuados para el habitar colectivo, desde una posición complementaria y dialógica con la afrontada, aunque con la implicancia en mayor profundidad de otras variables involucradas como la accesibilidad universal, la convivencia de diferentes grupos etarios. Estas variables fueron consideradas en el presente trabajo, particularmente durante instancias de definición de pautas y lineamientos proyectuales, aunque cabe aclarar que determinados casos de estudio escapan de ellas, no por falta de interés, sino debido a las circunstancias de abordaje definidas durante sus procesos proyectuales, que se exponen en el apartado destinado al recorte específico. A partir de lo indagado, se consideran factibles de llevar a cabo, y se valoran por su carácter específico e interés para próximos proyectos.

Por otra parte, y como transferencia concreta se pretende trasladar lo investigado, con sus adecuaciones pertinentes, al campo profesional, por medio de publicaciones y charlas destinadas a profesionales, así como también se plantea el

dictado de posibles cursos de capacitación profesional o en carreras de posgrado. En esa dirección se han producido encuentros propicios para instancias de conversación, uno en el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires como parte de un ciclo denominado: Arquitectura de interés público; y otro en un programa radial: Arquitectos al aire. Esquicios de radio de la ciudad de Córdoba (Radio Universidad 102.3). En ambas circunstancias se han expuesto avances, criterios y visiones del presente trabajo. Además, en cuanto a espacios de difusión, se han expuesto también aspectos de la tesis en una charla organizada por la cátedra de Teoría de la Arquitectura y el Urbanismo de la Universidad de Mendoza Sede Río Cuarto, direccionada a la formación académica con énfasis en la discusión, el debate y la reflexión crítica. Asimismo se ha desarrollado material didáctico para la cátedra de Morfología 2 B. FAUD. UNC. Se destaca el texto publicado en (cuaderno de Morfología 2B 2021: “La representación en los procesos de generación espacial para el habitar doméstico contemporáneo”.

Con esa orientación, se pretende aportar al campo de enseñanza del proceso proyectual en Arquitectura, desde un enfoque basado en la indagación, la búsqueda, la reflexión y la conceptualización integral. Esto, ya que tal como apunta Ventura “Las prácticas pedagógicas contemporáneas para la enseñanza de la arquitectura deben […] habilitar espacios de análisis donde se puedan debatir las operaciones proyectuales, con fin de dotarlas de mayor coherencia y generar procesos que abran nuevas preguntas” (2018, p.8). Cabe mención que paralelamente al transcurso de la investigación se ha asumido la enseñanza del proyecto como despliegue de una serie de prácticas con objetivos específicos que en conjunto acometen al proceso proyectual con foco en la relación entre habitabilidad y condiciones de los espacios, y en simultáneo como posibilidad de reflexión, intercambio y análisis crítico sobre el habitar y las condiciones que giran en torno a ello. Esto se ha desplegado, en cada caso con sus improntas específicas y acorde a los contenidos y objetivos de los espacios curriculares, en las cátedras de Morfología II B, Arquitectura II B y Sistemas Gráficos de Expresión B de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba; y en las cátedras de Arquitectura Interior y Forma, Materia y Espacio de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Córdoba.

En síntesis, se considera que el trabajo aporta indagaciones específicas sobre las condiciones de la habitabilidad contemporánea como aspectos inherentes al

desarrollo del proceso proyectual, así como también lógicas operativas esenciales para la definición de relaciones contextuales que en conjunto caracterizan los proyectos mientras apuntan a la revisión permanente, crítica y argumental.

6.3. Otras prospectivas

Para concluir este trabajo, se retoma la noción de espacio doméstico como núcleo de articulación activo entre prácticas proyectuales y prácticas del habitar, desde los aportes a su base conceptual con criterios de calidad experiencial subjetiva. La consideración de esos aspectos se valida en pos de favorecer la generación de espacios coherentes con los hábitos y modos de vida, y paralelamente circunscribir las condiciones “temporales” de quienes habitan como parte del proceso. En cuanto al supuesto inicial inherente a la flexibilidad espacial, como variable integrada de adaptabilidad a circunstancias dinámicas y variabilidad temporal, se determina que beneficia posibilidades de relaciones, acciones y transformaciones. Precisamente en términos de transformación insubordinada se pondera a la arquitectura como axiomática de cambios sociales. Como expresa Colomina: “La buena arquitectura es siempre una provocación” (2006, p.27), y a ello se añade que esa provocación, si es fundada en argumentos sólidos y coherentes en términos contextuales, fundamenta decisiones y operaciones que vislumbran y contribuyen a la dinámica de cambios.

Por último, cabe mencionar que esta tesis se afronta y también concluye con la firme intención de contribuir a la refundación teórica de los procesos proyectuales, y en tal efecto deja un corolario en el que prevalecen tres tópicos: procesos proyectuales, espacios y domesticidad en una imbricación enfocada en propuestas habitables que pongan a las personas como protagonistas de la espacialidad. Esto se asemeja a regresar a los orígenes de la disciplina desde una perspectiva que pondera las necesidades contemporáneas prioritarias y sobre todo retorna a la búsqueda del sentido de la arquitectura direccionada a revisar el medio en el que se habita con aspiraciones de diseñar y construir un futuro que posibilite hacerlo mejor y con equidad en términos generales y en clave de equipad de género como aporte particular, por su visión y enfoque. Se concluye que la arquitectura en su rol de articulación de habitar el espacio aporta a la mediación entre el mundo y las personas, y proporciona horizontes de entendimiento de la condición humana existencial.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

ÍNDICE DEL CAPÍTULO

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, DE CUADROS E IMÁGENES

1. **Referencias bibliográficas por capítulos**
2. **Referencias bibliográficas, de cuadros e imágenes organizadas por capítulos**

BIBLIOGRÁFIA GENERAL

Ábalos, Iñaki (2000). *La buena vida. Visita guiada a las casas de la modernidad.* Barcelona: GG.

Adamovsky, Ezequiel, Visacovsky, Sergio y Vargas, Patricia (compiladores) (2014). *Clases medias. Nuevos enfoques de la sociología, la historia y la antropología*. Buenos Aires: Ariel.

Adriá, Miguel y Dias Comas, Carlos Eduardo (2003). *La casa latinoamericana moderna. 20 paradigmas de mediados del siglo XX***.** México: GG.

Alemán, Laura (2006). *Bajo clave. Notas sobre el espacio doméstico.* Buenos Aires: Nobuko.

Amann Alcocer, Atxu (2011). *El espacio doméstico: la mujer y la casa.* Buenos Aires: Nobuko.

Aparicio Guisado, Jesús María (2008). *Construir con la razón y los sentidos.* Buenos Aires: Nobuko.

Araujo, Ignacio Jiménez, Inmaculada y Garitaonaindía, José Ramón (1996) *Proyecto y vivienda. El diseño de los espacios para el hombre.* Navarra: Ensa

Arendt, Hannah (1993). *La condición humana.* Buenos Aires: Paidós.

Argan, Giulio Carlo (1966). *El concepto del espacio arquitectónico desde el barroco a nuestros días.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Aymonino, Carlo (1973). *La vivienda racional.* Barcelona: GG.

Ballent, Anahí y Liernur, Jorge Francisco (2014). *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Fondo de la cultura económica

Bachelard, Gastón (1992). *La poética del espacio.* Fondo de la cultura económica de Argentina: Buenos Aires. (Obra original publicada en 1957).

Baudrillard, Jean (2010). *El sistema de los objetos*. Siglo veintiuno editores: México DF. Traducción de Francisco Gonzáles Aramburu. (Obra original publicada en 1968).

Berreta, Horacio (1987). *Vivienda y promoción para las mayorías*. Buenos Aires: Humanitas.

Blanco Martín, Javier (2020). *La forma de la casa como idea de proyecto. Recuperación del icono de la casa en la arquitectura contemporánea*. Buenos Aires: Diseño.

Borja, Jordi y Muxí, Zaida (2003). *El espacio público ciudad y ciudadanía.* Barcelona: Electa.

Bryson, Bill (2010). *En casa. Una breve historia de la vida privada.* Barcelona: RBA. Traducción Isabel Murillo.

Byung-Chul, Han (2013). *La sociedad de la transparencia.* Barcelona: Herder. Traducción: Raúl Gabás.

(2018). *En el enjambre.* Barcelona: Herder. Traducción: Raúl Gabás.

Cano Pintos, Diego (2017). *La casa a modo de poema: el habitante.* Buenos Aires: Diseño.

Carli, César (2017). *La casa. El espacio y la distancia. Las nuevas teorías.* Santa Fe: Escuela de los grandes espejos.

Casanova Berna, Néstor (2019). *Tratado de teoría del habitar*. Buenos Aires: MEC.
Cassigoli, Rossana (2010). *Morada y memoria. Antropología y poética del habitar humano*. Barcelona: Gedisa.
Colomina, Beatriz (2006). *La domesticidad en guerra.* Barcelona: Actar.
Conde, Yago (2000). *Arquitectura de la indeterminación*. Barcelona: Actar.
Corona Martínez, Alfonso (1998). *Ensayo sobre el proyecto*. Buenos Aires: Kliczkowski.
Cornoldi, Adriano (1999) *La arquitectura de la vivienda unifamiliar. Manual del espacio doméstico.* Barcelona: GG.
Cuito, Aurora (coordinación) (2000).*Espacios para vivir y trabajar.* Barcelona: GG.
De Gregorio, Roberto (2006). *La casa criolla. Popularmente llamada casa chorizo.* Buenos Aires: Nobuko.
Del Olmo, Carolina (2013) *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Buenos Aires: Capital intelectual.
De Montaigne, Michel (1994). *Ensayos. Vol II*. Barcelona: Atalaya.
Díaz y Recasens, Gonzalo (1992). *Recurrencia y herencia del patio en el movimiento moderno.* Sevilla: Publicaciones Universidad de Sevilla. Conserjería de Obras Públicas y Transportes.
Doberti, Roberto (2011). *Habitar*. Buenos Aires: Nobuko
(2014). *Fundamentos de teoría del Habitar*. Buenos Aires: UMET.
Dunster, David (1994).*100 casas unifamiliares de la arquitectura del siglo XX.* México: GG.
Eames, Charles (2007). *¿Qué es una casa? ¿Qué es el diseño?* Barcelona: GG.
Fernández Lorenzo, Pablo (2015). *Hacia una vivienda abierta concebida como si el habitante importara.* Buenos Aires: Diseño.
Flueckiger, Urs Peter (2019). *¿Cuánta casa necesitamos? Thoreau, Le Corbusier y la cabaña sostenible.* Barcelona: GG.
Friedman, Yona (1978). *La arquitectura móvil*. Barcelona: Poseidon.
García Canclini, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad.* Barcelona: Gedisa.
García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.
Gausa, Manuel y Salazar, Jaime (1997) *Housing + Singular housing.* Barcelona: Actar.
Gausa Navarro, Manuel (2010). *OPEN. Espacio. Tiempo. Información. Arquitectura, vivienda y ciudad contemporánea. Teoría e historia de un cambio*. Barcelona: Actar.
Giedion, Sigfried (1941). *Espacio, tiempo y arquitectura.* Barcelona: Reverté. Traducción Jorge Sainz.
Gilli, María Laura (2020). *Patrimonialización de la cultura. Dilemas éticos en torno a la herencia social, su registro, estudio y gestión.* Buenos Aires: Biblos.
Gonzales de Canales, Fernando (2012). *Experimentos con la vida misma. Arquitecturas domésticas radicales entre 1937 y 1959.* Barcelona: Actar.
Heidegger, Martín (1994). *Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Ito, Toyo (2000). *Escritos.* Murcia: Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos.
Lindón, Alicia, Aguilar, Miguel y Hiernaux, Daniel (Coords.) (2006). *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis.* Barcelona: Anthropos.
Le Corbusier. (2008). Una pequeña casa. Buenos Aires: Infinito. Traducción: Estela Ponce de León. *Original: une petit maison (1954).*
Lefevbre, Henri (1974). *La producción del espacio.* París: Anthropos.
Livingston, Rodolfo (1995). *El método.* Buenos Aires: Ediciones de la Urraca
Lleó, Blanca (2005). *Sueño de habitar.* Barcelona: GG.
(2012). *Aproximaciones a la investigación en Arquitectura.* Buenos Aires: Nobuko.
López, Cándido y Carreiro, María (Dirección) (2016). *La casa. Piezas, Ensambles y Estrategias.* Málaga: Recolectores urbanos.
Melgarejo, María (1996). *Nuevos modos de habitar*. Valencia: COACV.
Montaner, Josep María; Muxí, Zaida y Falagán, D. (2011). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI.* Barcelona: Editorial Universidad Politécnica de Cataluña.
Montaner, Josep María (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción.* Barcelona: GG.
Monteys, Xavier y Fuertes, Pere (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa.* Barcelona: G. Gili.
Monteys, Xavier (2015). *La habitación. Más allá de la sala de estar.* Barcelona: G. Gili.
Muxí, Zaida (2009). *La arquitectura de la ciudad global.* Buenos Aires: Nobuko.
Muxí Martínez, Zaida (2018). *Mujeres casas y ciudades. Más allá del umbral*. Barcelona: DPR.
Pallasmaa, Juhani (2010). *Una arquitectura de la humildad.* Barcelona: Fundación caja de arquitectos.
(2015). *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: GG.
(2016). *Habitar.* Barcelona: GG.
Pelli, Víctor Saúl (2006). *Habitar, participar, pertenecer. Acceder a la vivienda. Incluirse en la sociedad.* Buenos Aires: Nobuko.
Perec, Georges (1999). *Especies de espacios.* Barcelona: Montesinos. Traducción Jesús Camarero.
Pereira da Silva, Ana Sofía (2015). *La intimidad de la casa. El espacio individual en la arquitectura doméstica en el siglo XX.* Buenos Aires: Diseño.
Períes, Lucas (2011). *Miradas proyectuales. Complejidad y representación en el diseño urbano-arquitectónico.* Buenos Aires: Nobuko.
Pounds, Norman (1999). *La vida cotidiana. Historia de la cultura material.* Barcelona: Editorial crítica.
Roth, Alfred (1997). *Dos casas de Le Corbusier y Pierre Jeanneret.* Murcia: Colegio oficial de aparejadores y arquitectos técnicos.

Rybczynski, Witold. (1993). *La casa. Historia de una idea.* Buenos Aires: Editorial Emecé.

Russell Hochschild, Arlie (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo.* Buenos Aires: Conocimiento.Traducción: Lilia Mosconi

Sacriste, Eduardo (2011). *Qué es la casa*. Buenos Aires: Concentra.

Sánchez, Sandra (2008). *Espacio doméstico en Buenos Aires 1872-1935. Concepciones, modelos e imaginarios*. Buenos Aires: Concentra.

Sarquis, Jorge (2010). *La arquitectura de la vivienda para la clase media*. Buenos Aires: Coloquio.

Sautu, Ruth (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg.

Sennett, Richard (1994). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.

Shields, Rob (2013). *Spatial Questions: Cultural Topologies and Social Spatialisation.* CA: SAGE.

Schnitman, Dora (1995). *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad.* Buenos Aires: Paidós.

Soja, Edward; Benach, Núria y Albet, Abel (2010). *La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical.* Bogotá: Icaria editorial.

Soriano, Federico (2004). *Sin_tesis.* Barcelona: GG

Sztulwark, Pablo (2009). *Ficciones de lo habitar*. Buenos Aires: Nobuko.

Taberna, Jorge (2012) *La Casa particular.* Córdoba: Advocatus.

Tarde, Gabriel (1907). *Las leyes de la imitación: estudio sociológico.* Madrid: Daniel Jorro Editor. Traducción de Alejo García Góngora.

Torrado, Susana (2012). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000).* Buenos Aires: La flor.

Venturi, Robert y Scott Brown, Denise (2004) *Architecture as Signs and Systems*. Cambridge: Harvard U. Press.

Vitabile, Marisa (2007). *Vivienda sin barreras. Recomendaciones para el diseño de casas accesibles.* Córdoba: FAUD. UNC.

Waisman, Marina (1972). *La estructura histórica del entorno.* Buenos Aires: Nueva Visión.

Ynzenga, Bernardo (2014). *Casa/Vivienda, Ciudad, Territorio y Tiempo.* Buenos Aires: Diseño.

Zabalbeascoa, Anatxu (2011). *Todo sobre la casa.* Barcelona: GG.

Zevi, Bruno (1948). *Saber ver la arquitectura.* Buenos Aires: Poseidón. Traducción: Gino

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, DE CUADROS, GRÁFICOS E IMÁGENES ORGANIZADAS POR CAPÍTULOS

1. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Se incluyen referencias de libros, publicaciones periódicas, artículos (de revistas, compilaciones, diarios e informes) así como las expresiones escritas y audiovisuales utilizadas: entrevistas personales, realizadas por encuentros presenciales, telefónicos a habitantes y proyectistas. También se consideran los videos de casos publicados de los casos estudio.

INTRODUCCIÓN

TEMÁTICAS

Aleman, Laura (2006). *Bajo clave. Notas sobre el espacio doméstico*. Buenos Aires: Nobuko.

Benjamín, Walter (2004) en Pérez, Fabián Habitar significa dejar huellas en *Sobre visions, 1*, 97. https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/10556/VISIONS3%2052%20revisions%20walter_benjamin.pdf?sequence=1

Doberti, Roberto (2011). *Habitar*. Buenos Aires: Nobuko

(2014). *Fundamentos de teoría del Habitar*. Buenos Aires: UMET. Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo.

Martí Aris, Carlos (2003). El arte y la ciencia: dos modos de hablar con el mundo. *Arq_textos*. (3-4), 40-47.

Sacriste, Eduardo (2011). *Qué es la casa.* Buenos Aires: Concentra.

Melgarejo, María (1996). *Nuevos modos de habitar*. Valencia: COACV.

METODOLÓGICAS

Ander Egg, Ezequiel (1995). *Técnicas de Investigación Social*. 24ª edición. Buenos Aires: Lumen.

Botta, Mirta y Warley, Jorge (2007).*Tesis, tesinas, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de investigación.* Buenos. Aires: Biblos.

Cubo de Severino, Liliana, Puiatti, Hilda y Lacon, Nelsi (2014). *Escribir una tesis. Manual de estrategias de producción.* Córdoba: Comunicarte.

Eco, Umberto (1998). *Cómo se hace una tesis.* Barcelona: Gedisa.

Glaser, Barney y Strauss, Anselm (1967). Capítulo 3: "El muestreo teórico", The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research. New York: Aldine Publishing Company, pp. 45-77.

Gonzales de Canales, Fernando (2012). *Experimentos con la vida misma. Arquitecturas domésticas radicales entre 1937 y 1959.* Barcelona: ACTAR.

Jones, Daniel, Manzanelli, Hernán y Pecheny, Mario (2007). La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/sida y con hepatitis c (pp.47-) en Kornblit, Ana Lía *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Montaner, Josep María; Muxí, Zaida y Falagán, D. (2011). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Editorial Universidad Politécnica de Cataluña.

Segovia Morales, Rafael José; González Gómez, Rosalinda del Valle y Colina Beleño, Luisa (2014). La teoría fundamentada como metodología para el análisis del diseño arquitectónico en la contemporaneidad. *Módulo Arquitectura CUC*, (10), 235-254.

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Alazraki, Manuel (2016) Entrevista a Zaida Muxí Martínez en 30-60. Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N°54 colectivas. pp. 168-183.

Bachelard, Gastón (1992). La poética del espacio. Fondo de la cultura económica de Argentina: Buenos Aires. (Obra original publicada en 1957).

Casanova Berna, Néstor (2019). *Tratado de teoría del habitar.* Buenos Aires: MEC.

Cassigoli, Rossana (2010). *Morada y memoria. Antropología y poética del habitar humano.* Barcelona: Gedisa.

Corona Martínez, Alfonso (1998). *Ensayo sobre el proyecto.* Buenos Aires: Kliczkowski.

De Montaigne, Michel (1994). *Ensayos. Vol II.* Barcelona: Atalaya.

Doberti, Roberto (2011). *Habitar.* Buenos Aires: Nobuko

(2014). *Fundamentos de teoría del Habitar.* Buenos Aires: UMET. Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo.

García Canclini, Néstor (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad.* Gedisa: Barcelona.

García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.

Habraken, Nicolaas John (1977).Tres principios fundamentales para la vivienda. Summarios Nº 8. pp. 2-23.

Heidegger, Martín (1994). *Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos.* Barcelona: Ediciones del Serbal.

Jaque, Andrés (2008). Notas sobre lo doméstico como escenario de lo político en Lleó, Blanca *Aproximaciones a la investigación en Arquitectura*. pp. 53-69.

Lindón, Alicia, Aguilar, Miguel y Hiernaux, Daniel (Coords.) (2006*). Lugares e Imaginarios en la Metrópolis.* Barcelona: Anthropos.

Lleó, Blanca (2005). *Sueño de habitar*. Barcelona: GG.

Marchisio, Mariela (2015). Un patio, mil patios en Strahman, Edith. Domestialidades. Paradojas del habitar. Córdoba: FAUD

Mera, Juan. (2015). *La caja de los siete lados.* Buenos Aires: Diseño.

Moisset, Inés (2008). ¿Dónde está el espacio interior? 30-60. Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N° 19. Espacio interior. pp. 28-33.

Monteys, Xavier y Fuertes, Pere (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa.* Barcelona: Editorial G. Gili.

Monteys, Xavier (2015). *La habitación. Más allá de la sala de estar.* Barcelona: Editorial G. Gili.

Naselli, César (2012). Conversaciones con Arquitecto César Naselli. Conceptos de proceso, diseño y términos asociados. Material inédito. Maestría en diseño de procesos innovativos. MDPI. Workshop proceso = modelo. FA. UCC.

(2013) El rol de la innovación creadora en la lógica interna del diseño arquitectónico. (I. Moisset, Editora) Córdoba: I+P.

Norber-Schulz, Christian (1975). *Existencia, Espacio y Arquitectura*. Barcelona: Blume.

Pallasmaa, Juhani (2016). *Habitar.* Barcelona: GG.

Períes, Lucas (2011). *Miradas proyectuales. Complejidad y representación en el diseño urbano-arquitectónico.* Buenos Aires: Nobuko.

Sztulwark, Pablo (2009). *Ficciones de lo habitar*. Buenos Aires: Nobuko.

CAPÍTULO I: MODOS DE HABITAR

Alemán, Laura (2006). *Bajo clave. Notas sobre el espacio doméstico.* Buenos Aires: Nobuko.

Amann Alcocer, Atxu (2011). *El espacio doméstico: la mujer y la casa.* Buenos Aires: Nobuko.

Aparicio Guisado, Jesús María (2008). *Construir con la razón y los sentidos.* Buenos Aires: Nobuko.

Arendt, Hannah (1993). *La condición humana.* Buenos Aires: Paidós.

Arraigada, Irma (2007) Capítulo V. Transformaciones familiares y políticas de bienestar en América Latina 125-149 en *Familias y políticas públicas en América Latina: Una historia de desencuentros.* Irma Arriagada (Coordinadora).

Bachelard, Gastón (1992). *La poética del espacio.* Buenos Aires: Fondo de la cultura económica de Argentina. (Obra original publicada en 1957).

Baudrillard, Jean (2010). *El sistema de los objetos*. México DF: Siglo veintiuno editores. Traducción de Francisco Gonzáles Aramburu. (Obra original publicada en 1968).

Byung-Chul, Han (2013). *La sociedad de la transparencia.* Barcelona: Herder. Traducción: Raúl Gabás.

(2018). *En el enjambre.* Barcelona: Herder. Traducción: Raúl Gabás.

Cabarrou, Nanette (2006) Los modos de habitar en Sarquis, J. Compilador. *Arquitectura y modos de habitar.* Buenos Aires: Nobuko.

Casanova Berna, Néstor (2019). *Tratado de teoría del habitar.* Buenos Aires: MEC.

Conde, Yago (2000). *Arquitectura de la indeterminación*. Barcelona: Actar.

Del Olmo, Carolina (2013) *¿Dónde está mi tribu? Maternidad y crianza en una sociedad individualista*. Buenos Aires: Capital intelectual.

Doberti, Roberto (2011). *Habitar*. Buenos Aires: Nobuko.

García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.

Gausa Navarro, Manuel (2010). *OPEN. Espacio. Tiempo. Información. Arquitectura, vivienda y ciudad contemporánea. Teoría e historia de un cambio*. Barcelona: Actar.

INDEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 Resultados definitivos Serie B Nº 2. Tomo 1. Buenos Aires.

Quetglas, Josep (1996) Habitar en *Circo*. Madrid: MRT Coop.

Lecouna, Diego (1977). Hacia una teoría de la vivienda a través de los usos familiares. *Summarios Nº 8.* pp. 2-23.

Lleó, Blanca (2012). *Aproximaciones a la investigación en Arquitectura.* Buenos Aires: Nobuko.

Heidegger, Martín (1994). *Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Ito, Toyo (2000) *Escritos.* Murcia: colegio Oficial de Aparejadores y arquitectos técnicos.

Monteys, Xavier y Fuertes, Peré (2001). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa*. Barcelona: GG.

Montaner, Josep María (24 de abril de 2014). Familias o unidades de convivencia. El país. Recuperado de http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/04/23/catalunya/1398280277_610575.html

Muxí Martínez, Zaida (2005) Mujeres y arquitectura: teoría y práctica de la vivienda en *Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid* (COAM) N°-340, págs. 28-37. Barcelona.

(2010) Revisar y repensar el habitar contemporáneo en *Revista Iberoamericana de Urbanismo*. 1 Marzo 2010, núm. 3, p. 4-9.

Pallasmaa, Juhani (2015). *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: GG.

(2016). *Habitar.* Barcelona: GG.

Pont, Elisa (13 de mayo de 2019) Vivir sin internet. La Vanguardia. Recuperado de https://www.lavanguardia.com/vida/junior. report/20190509/462140060359/brecha-digital-desigualdad-acceso-internet.html

Rico, María Nieves y Segovia, Olga. Editoras (2017). *¿Quién cuida en la ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad.* Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile.

Russell Hochschild, Arlie (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Buenos Aires: Conocimiento. Traducción: Lilia Mosconi.

Sarquis, Jorge Compilador (2006) *Arquitectura y modos de habitar.* Buenos Aires: Nobuko.

Schnitman, Dora (1995). *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad.* Buenos Aires: Paidós.

Therborn, Göran (2007). Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI. En I. Arriagada (Coord.), *Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros*. Santiago de Chile: CEPAL.

Tenemban, Tamara (2017, 19 de marzo). Monogamia siglo XXI. ¿Por qué las familias cambian pero las parejas no? *La Nación.* Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/1985268-monogamia-siglo-xxi-por-que-las-familias-cambian-pero-las-parejas-no

Torrado, Susana (2012). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000).* Buenos Aires: La flor.

CAPÍTULO II: ESPACIO DOMÉSTICO

Alemán, Laura (2006). *Bajo clave. Notas sobre el espacio doméstico.* Buenos Aires: Nobuko.
Aman Alcocer, Atxu. (2011). *El espacio doméstico: la mujer y la casa.* Buenos Aires: Nobuko.
Argan, Giulio Carlo (1966). *El concepto del espacio arquitectónico desde el barroco a nuestros días.* Buenos Aires: Nueva Visión.
Bachelard, Gastón (1992). *La poética del espacio.* Buenos Aires: Fondo de la cultura económica de Argentina. (Obra original publicada en 1957).
Ballent, Anahí y Liernur, Jorge Francisco (2014). *La casa y la multitud. Vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Fondo de la cultura económica
Blanco Martín, Javier (2020). *La forma de la casa como idea de proyecto. Recuperación del icono de la casa en la arquitectura contemporánea*. Buenos Aires: Diseño.
Bryson, Bill (2010). *En casa. Una breve historia de la vida privada.* Barcelona: RBA. Traducción Isabel Murillo.
Cano Pintos, Diego (2017). *La casa a modo de poema: el habitante.* Buenos Aires: Diseño.
Carli, César (2017) *La casa. El espacio y la distancia. Las nuevas teorías.* Escuela de los grandes espejos: Santa Fe.
Colomina, Beatriz (2006). *La domesticidad en guerra.* Barcelona: Actar.
Eames, Charles (2007) ¿Qué es una casa? ¿Qué es el diseño? Barcelona: GG.
Espegel, Carmen (2016). Estrategias proyectuales en *La casa. Piezas, Ensambles y Estrategias.* Málaga: Recolectores urbanos.
Fernández Lorenzo, Pablo. (2015). *Hacia una vivienda abierta concebida como si el habitante importara.* Buenos Aires: Diseño.
Fujimoto, Sou. (2009). *Futuro Primitivo*. Revista 2G, Nº50. Barcelona: GG.
Gausa, Manuel y Salazar, Jaime (2002*). Housing + Singular Housing*. Barcelona: Actar.
Gausa, Manuel (2010). *OPEN. Espacio tiempo información. Arquitectura, vivienda y ciudad contemporánea teoría e historia de un cambio*. Barcelona: Actar.
García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.
Giedion, Sigfried (1941). *Espacio, tiempo y arquitectura.* Barcelona: Reverté. Traducción Jorge Sainz.
González de Canales, Francisco (2012) *Experimentos con la vida misma. Arquitecturas domésticas radicales entre 1937 y 1959.* Barcelona: Actar.
González Castro, Miguel (2014). El soporte de lo espontáneo en *Espacios Zero. Casa/Vivienda, Ciudad, Territorio y Tiempo.* (p. 232-251)
Habraken, John (1977).Tres principios fundamentales para la vivienda. Summarios Nº 8. pp. 2-23.
(2015). Antes y después de la vivienda moderna en *La arquitectura de la vivienda colectiva. Políticas y proyectos en la ciudad contemporánea.* Josep María Montaner. Barcelona: Reverté.
Hubeli, Ernst (2001). Indefinido y singular. *Arquitectura Viva 81,* pp. 17-19.
Jaque, Andre (2008). Notas sobre lo doméstico como escenario de lo político en Lleó, B. *Aproximaciones a la investigación en Arquitectura.* pp. 53-69.
Lecouna, Diego (1977). Hacia una teoría de la vivienda a través de los usos familiares. *Summarios Nº 8.* pp. 2-23.
Le Corbusier. (2008). Una pequeña casa. Buenos Aires: Infinito. Traducción: Estela Ponce de León. *Original: une petit maison (1954).*
Lefevbre, Henri (1974). *La producción del espacio.* París: Anthropos.
Lindón, Alicia Aguilar, Miguel y Hiernaux, Daniel (Coords.) (2006). *Lugares e Imaginarios en la Metrópolis.* Barcelona: Anthropos.
Livingston, Rodolfo (1995). El método. Buenos Aires: Ediciones de la Urraca
Lleó, Blanca. (2005). *Sueño de habitar.* Barcelona: GG.
López, Cándido y Carreiro, María (Dirección) (2016). *La casa. Piezas, Ensambles y Estrategias.* Málaga: Recolectores urbanos.
Massip- Bosch, Enric (2011). Kazuo Shinohara: más allá de estilos, más allá de la domesticidad. pp. 4-18 en *2G Revista internacional de arquitectura N°58-59. Kazuo Shinohara. Casa Houses.* Barcelona: GG.
Mera, Juan. (2015). *La caja de los siete lados.* Buenos Aires: Diseño.
Montaner, Josep. María, Muxí, Zaida y Falagán, David. (2011). *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*. Barcelona: Editorial Universidad Politécnica de Cataluña.
Monteys, Xavier (2014). *La habitación. Más allá de la sala de estar.* Barcelona: GG.

Muxí, Zaida (2009). *La arquitectura de la ciudad global.* Buenos Aires: Nobuko.
(2017). La casa. Recuperado de https://crucesarquitecturayciudad.wordpress.com/2017/09/10/la-casa/
Naselli, César (2006). La casa y sus huellas. pp. 128-130 en *Summa + 84.* Buenos Aires.
Norber-Schulz, Christian (1975). *Existencia, Espacio y Arquitectura*. Barcelona: Blume.
Pallasmaa, Juhani (2010). *Una arquitectura de la humildad.* Barcelona: Fundación caja de arquitectos.
(2015). *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: GG.
(2016). *Habitar.* Barcelona: GG.
Puigjaner, Anna (2017). Vivir sin cocina. Tu casa no tiene por qué ser para toda la vida. Recuperado de 792572/vivir-sin-cocina-segun-anna-puigjaner-tu-casa-no-tiene-por-que-ser-para-toda-la-vida
Perec, Georges (1999). *Especies de espacios.* Barcelona: Montesinos. Traducción Jesús Camarero.
Pereira da Silva, Ana Sofía (2015). *La intimidad de la casa. El espacio individual en la arquitectura doméstica en el siglo XX.* Buenos Aires: Diseño.
Pounds, Norman (1999). *La vida cotidiana. Historia de la cultura material.* Barcelona: Editorial crítica.
Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en http://www.rae.es/rae.html el 10 de febrero de 2017.
Rybczynski, Witold. (1993). *La casa. Historia de una idea.* Buenos Aires: Editorial Emecé.
Rojo de Castro, Luis (1995). Conversación con Zaha Hadid en *El Croquis 73 Zaha Hadid 1992-1995.* pp. 8-22.
Roth, Alfred (1997). *Dos casas de Le Corbusier y Pierre Jeanneret.* Valencia: Soler
Sarquis, Jorge (2010). *La arquitectura de la vivienda para la clase media*. Buenos Aires: Coloquio.
Shields, Rob (2013). *Spatial Questions: Cultural Topologies and Social Spatialisation.* CA: SAGE.
Soja, Edward (2010). *La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical.* Bogotá: Icaria editorial.
Stewart, David (2011). Los tres espacios de la arquitectura de Kazuo Shinohara y sus estilos primero y segundo. pp. 19-34 en *2G Revista internacional de arquitectura N°58-59. Kazuo Shinohara. Casa Houses.* Barcelona: GG.
Sztulwark, Pablo (2016). Textuales en *Una casa. Habitar contemporánea*. p.162.
Taberna, Jorge (2012) *La Casa particular.* Córdoba: Advocatus.
Torrado, Susana (2012). Historia de la familia en la Argentina Moderna (1870-2000). Buenos Aires: La flor.
Varela, Mirta (2010). Las casas de la tele: vivienda e imaginación en la clase media *en La arquitectura de la vivienda para la clase media.* p. 29-36
Walker, Pilar (1987). Las estancias del subconsciente: Psicoanálisis de la casa en *Av. Monografías de Arquitectura y vivienda N°12* (1987) p. 44-45.
Ynzenga, Bernardo (2014). *Casa/Vivienda, Ciudad, Territorio y Tiempo.* Buenos Aires: Diseño.
Zabalbeascoa, Anatxu (2011). *Todo sobre la casa.* Barcelona: GG.
Zevi, Bruno (1948). *Saber ver la arquitectura.* Buenos Aires: Poseidón. Traducción: Gino Calcaprina y Jesús Bermejo Goday.

CAPÍTULO III: PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS PARA EL HABITAR CONTEMPORÁNEO

Adamo, Sebastián y Faiden, Marcelo (2014). Entrevista en *1:100 N °48. Adamo Faiden*. Buenos Aires. Agosto de 2014. pp. 66.67
Alemán, Laura. (2006). *Bajo clave. Notas sobre el espacio doméstico.* Buenos Aires: Nobuko.
Adamovsky, Ezequiel, Visacovsky, Sergio y Vargas, Patricia (compiladores) (2014). *Clases medias. Nuevos enfoques de la sociología, la historia y la antropología*. Buenos Aires: Ariel.
Alazraki, Manuel (2016). Entrevista a Zaida Muxí Martínez en *30-60 cuaderno latinoamericano de arquitectura N°54 colectivas.* pp. 168-183.
Arendt, Hannah (1993). *La condición humana.* Buenos Aires: Paidós.
Arraz, Félix¸ Alberto Gorbatt, Alberto y Bisman, Hernán (2014). *Catálogo Bienal Internacional de Arquitectura Argentina 2014.* Buenos Aires: Bisman.
Bachelard, Gastón (1992). La poética del espacio. Buenos Aires: Fondo de la cultura económica de Argentina. (Obra original publicada en 1957)
Berzero, Agustín y Jara, Valeria (2017). *Entrevista personal realizada en refugio urbano*. Córdoba. 6 de febrero de 2017
Bourdieu, Pierre (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
Casanova Berna, Néstor (2019). *Tratado de teoría del habitar.* Buenos Aires: MEC.

Carli, César (2017). *La casa. El espacio y la distancia. Las nuevas teorías*. Santa Fe: Escuela de los grandes espejos:
Corona Martínez, Alfonso (1998). Ensayo sobre el proyecto. Buenos Aires: Kliczkowski.
Doberti, Roberto (2008). *Espacialidades.* Buenos Aires: infinito.
Fernández Lorenzo, Pablo (2015). *Hacia una vivienda abierta concebida como si el habitante importara.* Buenos Aires: Diseño.
Fernández Villalobos, Nieves (2012). *Utopías domésticas. La Casa del Futuro de Alison y Peter Smithson.* Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos.
Gausa; Manuel y Guallart, Vicente (2001). *Diccionario Metápolis arquitectura avanzada*. Barcelona: Actar.
Suka Fiszman, Nicolás (2013). Desestabiliza en *1.100. Selección de obras.* Número 45 dedicado a Ventura. Virzi.
García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.
Lecouna, Diego (1977). Hacia una teoría de la vivienda a través de los usos familiares. *Summarios Nº 8.* pp. 2-23.
Habraken, N. John (1977).Tres principios fundamentales para la vivienda. *Summarios* Nº 8. pp. 2-23.
Heidegger, Martin (1994). *Construir, habitar, pensar. Conferencias y artículos*. Barcelona: Del Serbal.
Hernández, Manuel Martín (2014). *La casa en la arquitectura Moderna. Respuestas a la cuestión de la vivienda.* Barcelona: Reverté.
Lleó, Blanca (2012). *Aproximaciones a la investigación en arquitectura.* Buenos Aires: Nobuko.
López, Cándido y Carreiro, María (2016*). La casa: piezas, ensambles y estrategias.* Málaga: Recolectores Urbanos
Marchisio, Mariela (2015). Un patio, mil patios en *Domestialidades.* Paradojas del habitar. Córdoba: FAUD
Martínez López, Víctor y Puebla Pons, Juan (2007). Diagramas digitales y comunicación visual en arquitectura en *Actas de SiGRAdi.* pp. 280-284.
Montaner, Josep María (2008) *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*. Barcelona: GG.
(2014) *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción.* Barcelona: GG.
Naselli, César (2012) Conversaciones con Arquitecto César Naselli. Conceptos de proceso, diseño y términos asociados. Material inédito. Maestría en diseño de procesos innovativos. MDPI. Workshop proceso = modelo. FA. UCC.
(2013) El rol de la innovación creadora en la lógica interna del diseño arquitectónico. (I. Moisset, Editora) Córdoba: I+P.
Norma IRAM 11603 /1996/2012. Clasificación bioambiental de la República Argentina.
Moisset, Inés (2008). ¿Dónde está el espacio interior? 30-60. Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N° 19. Espacio interior. pp. 28-33.
Ojeda, Gueni (2016). Refugio urbano en 30-60. Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N° 52 casas. pp. 136-167.
Pallasmaa, Juhani (2015). *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: GG.
(2016). *Habitar.* Barcelona: GG.
Períes, Lucas (2011). *Miradas proyectuales. Complejidad y representación en el diseño urbano-arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko.
(2020). *Estereotomía y topología en arquitectura.* Córdoba: EDUCC.
Racovsky, Ana (2017). *Entrevista personal*. Córdoba. 26 de octubre de 2017.
(2019). *Entrevista personal*. Córdoba. 16 de septiembre de 2019.
Roitman, Marcela (2015) Casa palos en 30-60. Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N°49 mínimo. pp. 100-127.
Roth, Alfred (1997). *Dos casas de le Corbusier y Pierre Jeanneret.* Valencia. Artes gráficas Soler.
Sarquis, Jorge (Compilador) (2006) *Arquitectura y modos de habitar.* Buenos Aires: Nobuko.
Sautu, Ruth (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg.
Sennett, Richard (1994). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
(2018). Conferencia Building and Dwelling: ethics for the city. 20 de junio de 2018 en Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba
Sik, Klaus Peter (2014). El concepto de clases medias. ¿Noción sociológica o eslogan político? en *Clases medias. Nuevos enfoques de la sociología, la historia y la antropología*. Buenos Aires: Ariel.
Soriano, Federico (2004). *Sin_tesis.* Barcelona: GG.
Taberna, Jorge (2012) *La Casa particular.* Córdoba: Advocatus.
Tarde, Gabriel (1907). *Las leyes de la imitación: estudio sociológico.* Madrid: Daniel Jorro Editor. Traducción de Alejo García Góngora.

Torrado, Susana (2012). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000).* Buenos Aires: La flor.
Ventura, Daniel (2018) Como enseñar a hacer una casa a un estudiante de arquitectura en *30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N°59 pp. 6-21.*
Virzi, Andrés y Ventura, Daniel (2013). Entrevista en *1:100 N °45. Ventura Virzi.* Buenos Aires. Septiembre de 2013. pp. 68.73
Waisman, Marina (1972). *La estructura histórica del entorno.* Buenos Aires: Nueva Visión.

CAPÍTULO IV: REFLEXIONES SOBRE EL ESTUDIO DE CASOS

Adamo, Sebastián y Faiden, Marcelo (2014). Entrevista en *1:100 N °48. Adamo Faiden*. Buenos Aires. Agosto de 2014. pp. 66.67
Berzero, Agustín y Jara, Valeria (2017). *Entrevista personal realizada en Casa refugio urbano*. Córdoba. 6 de febrero de 2017
Coppari, Marcela (2015). *Entrevista personal.* Córdoba. 22 de diciembre.
(2016). *Entrevista personal.* Córdoba. 25 de julio.
Colle, Sebastián y Croce, Rodolfo (2014). *Entrevista publicada en* http://collecroce.com/proyecto/jauretche/
Flueckiger, Urs Peter (2019). *¿Cuánta casa necesitamos? Thoreau, Le Corbusier y la cabaña sostenible.* Barcelona: GG.
García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.
Gilli, María Laura (2020). *Patrimonialización de la cultura. Dilemas éticos en torno a la herencia social, su registro, estudio y gestión.* Buenos Aires: Biblos.
Lleó, Blanca (2012). *Aproximaciones a la investigación en arquitectura.* Buenos Aires: Nobuko.
Montaner, Josep María (2008). *Sistemas arquitectónicos contemporáneos.* Barcelona: GG.
Norma IRAM 11603 /1996/2012. Clasificación bioambiental de la República Argentina.
Períes, Lucas (2011). *Miradas proyectuales. Complejidad y representación en el diseño urbano-arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko.
Racovsky, Ana (2017). *Entrevista personal*. Córdoba. 26 de octubre de 2017.
(2019). *Entrevista personal*. Córdoba. 16 de septiembre de 2019.
Roitman, Marcela (2015) Casa palos en 30-60. Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura N°49 mínimo. pp. 100-127.
Roth, Alfred (1997). *Dos casas de le Corbusier y Pierre Jeanneret.* Valencia: Artes gráficas Soler.
Sennett, Richard (1994). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
(2018). Conferencia Building and Dwelling: ethics for the city. 20 de junio de 2018 en Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba
Virzi, Andrés y Ventura, Daniel (2013) Entrevista en *1:100 N °45. Ventura Virzi.* Buenos Aires. Septiembre de 2013. pp. 68.73

CAPÍTULO V: CONDICIONES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS CONTEMPORANEOS

Alemán, Laura (2006). *Bajo clave. Notas sobre el espacio doméstico.* Buenos Aires: Nobuko.
Bachelard, Gastón (1992). *La poética del espacio.* Buenos Aires: Fondo de la cultura económica de Argentina. (Obra original publicada en 1957).
Baudrillard, Jean (2010). *El sistema de los objetos*. México DF: Siglo veintiuno editores. Traducción de Francisco Gonzáles Aramburu. (Obra original publicada en 1968).
Ben Altabef, Clara (2015). Entre invariantes y variables de la forma arquitectónica en nuestra contemporaneidad en *Corazonada. Subjetividades de la forma. Noveno latido* (p. 26- 37) Buenos Aires: Alejandro Abaca Editorial.
Bryson, Bill (2010). *En casa. Una breve historia de la vida privada.* Barcelona: RBA. Traducción Isabel Murillo.
Carli, César (2017). *La casa. El espacio y la distancia. Las nuevas teorías.* Escuela de los grandes espejos: Santa fe
Doberti, Roberto (2011). *Habitar*. Buenos Aires: Nobuko
Doberti, Roberto (2014). *Fundamentos de teoría del Habitar*. Buenos Aires: UMET.
Erazo Barco, Andrés Felipe (2018). Fernando Martínez Sanabria: operaciones proyectuales hacia la espacialidad del arquetipo 'aula'. Arquiteturarevista, 14 (2), 136-150. [Fecha de consulta 18 de junio

de 2020]. ISSN: 1808-5741. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1936/193659506004

Fernández Lorenzo, Pablo (2005). *Hacia una vivienda abierta concebida como si el habitante importara.*

Fernández Gago, Paula y Mesejo, Mónica (2016) Epílogo en *La casa. Piezas, Ensambles y estrategias.* Málaga: Recolectores urbanos.

García Paredes, Juan Carlos (2008). *Aprendiendo a habitar.* Bogotá: Cócide Ltda.

Gausa, Manuel (2010). *OPEN. Espacio tiempo información. Arquitectura, vivienda y ciudad contemporánea teoría e historia de un cambio*. Barcelona: ACTAR.

Hernández, Manuel Martín (2014). *La casa en la arquitectura Moderna. Respuestas a la cuestión de la vivienda.* Barcelona: Reverté.

Hubeli, Ernst (2001). Lo indefinido y lo singular: la vivienda hoy o cómo dar forma a la flexibilidad. *Arquitectura Viva 81,* pp. 17-19.

Marchisio, Mariela (2015). Refugiarse: habitar, escapar, ser en Strahman, E. *Domestialidades. Paradojas del habitar.* Córdoba: FAUD.

Medina, Florencia (2018) Habitar doméstico en *Plot edición espacial N°11.* pp. 2-5

Mèlich, Gloria (2000) Entre. *Quaderns d' arquitectura y urbanisme 226. Lo íntimo*. Barcelona: Collegi D' Arquitectes De Catalunya. pp. 14-15

Monteys, Xavier (2015). *La habitación. Más allá de la sala de estar*. Barcelona: GG.

Monteys, Xavier y Fuertes, Pere (2015). *Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa.* Barcelona: GG.

Montaner, Josep María y Muxi, Zaida (2010). Reflexiones para proyectar viviendas del siglo XXI dearq 06 de julio de 2010.ISSN 2011-3188.Bogotá, pp.82-99.http://dearq.uniandes.edu.co.

Montaner, Josep. María; Muxí, Zaida y Falagán, David. (2011). Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI. Barcelona: Editorial Universidad Politécnica de Cataluña.

Njric + Nrijc (2003). El croquis 114. Njiric + Njiric 1997-2003.

Sarquis, Jorge. Compilador (2006). *Arquitectura y modos de habitar.* Buenos Aires: Nobuko.

Sennett, Richard (2018). Conferencia Building and Dwelling: ethics for the city. 20 de junio de 2018 en Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba

Venturi, Robert y Scott Brown, Denise (2004) *Architecture as Signs and Systems*. Cambridge: Harvard U. Press.

Vitabile, Marisa (2007). *Vivienda sin barreras. Recomendaciones para el diseño de casas accesibles.* Córdoba. FAUD. UNC.

Ynzenga, Bernando (2014) *Casa/ Vivienda, Ciudad, Territorio y Tiempo.* Buenos Aires: Diseño.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES Y PROSPECTIVAS

Amann Alcocer, Atxu (2011). *El espacio doméstico: la mujer y la casa.* Buenos Aires: Nobuko.

Barraud, Silvina (2016). La representación en los procesos de generación espacial para el habitar doméstico contemporáneo en *Actas VI Congreso Internacional de Expresión Gráfica en Ingeniería, Arquitectura y áreas afines* EGraFIA Argentina 2016. Córdoba.

Colomina, Beatriz (2006). *La domesticidad en guerra.* Barcelona: Actar.

Lleó, Blanca (2012). *Aproximaciones a la investigación en Arquitectura.* Seminario estrategia habitar/ MPAA/ETSMAN. Buenos Aires: Nobuko.

Marchisio, Mariela (2018). Co-dividual: dividir y conectar/separar y unirse en *30-60. Cuaderno de arquitectura Latinoamericana N°60.* Co-casas pp. 6- 21.

Naciones Unidas. Departamento de asuntos económicos y sociales (2018) Las ciudades seguirán creciendo, sobre todo en los países en desarrollo en https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html

Montaner, Josep María, Muxí, Zaida y Falagán, David (2011). Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI. Barcelona: Editorial Universidad Politécnica de Cataluña.

Montaner, Josep María (2014). *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción.* Barcelona: GG.

Nieto Edo, Francisco (2009). Una casa es una casa en *Casa por casa. Reflexiones sobre el habitar.* Valencia: Memorias culturales.

Pallasmaa, Juhani (2015). *La mano que piensa. Sabiduría existencial y corporal en la arquitectura*. Barcelona: GG.

Quetglas, Josep (2005). Tiempos irregulares en *Apuntes de arquitectura.* Buenos Aires: Nobuko.

Ventura, Daniel (2018). Cómo enseñar a hacer una casa a un estudiante de arquitectura en *30-60 cuaderno de arquitectura Latinoamericana N°59 casas* pp. 6- 21

2. REFERENCIAS DE IMÁGENES Y CUADROS POR CAPÍTULOS

CAPÍTULO I: MODOS DE HABITAR

Cuadro 1. Elaboración propia a partir de datos sobre la tasa de participación de las actividades de trabajo doméstico no remunerado. Tercer trimestre de 2013. Encuesta de uso del tiempo. Fuente: INDEC.

Cuadro 2. Elaboración propia a partir de datos sobre Tipos de viviendas con un solo hogar. Fuente: INDEC.

Cuadro 3. Elaboración propia a partir de datos sobre la relación entre: Hogares y promedio de personas por hogar. Total del país. Fuente: INDEC.

Cuadro 4. Elaboración propia a partir de relaciones entre las demandas espaciales y los modos de habitar contemporáneos, a partir de los cambios y transformaciones en los paradigmas de la sociedad y sus manifestaciones.

CAPÍTULO III: PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS DOMÉSTICOS PARA EL HABITAR CONTEMPORÁNEO

Cuadros:
Cuadro 1. Elaboración propia. Casos de estudio según estructura definida en base a: vacancia de los sitios o preexistencias (construcciones /sitios ocupados). La segunda categoría se subdivide en transformación y multiplicación (según cantidad de unidades habitables que se desarrollan durante el proceso).

Cuadros 2-16. Elaboración propia. Condiciones del espacio doméstico a partir del proceso proyectual.

Imágenes:
Instrumentos operativos empleados durante los procesos proyectuales:
1-9. Esquemas de cortes, vistas, axonometrías, imágenes secuenciales de espacios interiores. Propiedad de los estudios. Enviadas por sus proyectistas y registro personal (fotos de bitácoras y maquetas de proyectos) en encuentros acordados para realizar entrevistas personales.
10-13. Maquetas. Propiedad de los estudios. Enviadas por sus proyectistas y registro personal en encuentros acordados para entrevistas personales.
14. Mapa de ubicación de casos de estudio. Elaboración personal

Análisis de casos:
Caso 1. Casa de ladrillos: registro fotográfico propiedad del estudio Ventura Virzi. Enviadas por Daniel Ventura el 14 de febrero de 2016 (fotos de maqueta, espacios interiores y fachadas) y el 4 de junio de 2020 (fotos de espacios intermedios y exteriores)
Caso 2. Casa sucucho: registro fotográfico propiedad de sus proyectistas. Obtenidas de página del estudio.
Caso 3. Casa Jauretche: registro personal 21 de abril de 2019 (fotos de fachada y espacios exteriores) y registro fotográfico propiedad del estudio (fotos de espacios interiores) obtenidas de página web del estudio.
Caso 4. Casa T&G: registro personal. 22 de mayo de 2018 (fotos de fachada y espacios exteriores) y registro fotográfico propiedad del estudio (fotos de espacios interiores). Enviadas por Nicolás Campodónico en 2018.
Caso 5. Casa Besares: registro fotográfico propiedad de estudio (fotos de espacios interiores) obtenidas de página web de estudio.
Caso 6. Casa Vlady: registro personal el 23 de abril 2019 (fotos de espacios exteriores, fachadas y espacio urbano complementario) y enviadas por Matías Beccar fecha 15 de febrero de 2019 (fotos de espacios interiores)
Caso 7. Casa palos: registro fotográfico propiedad del estudio (obtenidas de página web)
Caso 8. Casa Tamborini: registro Federico Kulekdjian enviadas por Matías Beccar Varela el 15 de febrero de 2019 y registro personal 23 de abril de 2019.

Caso 9. Casa refugio urbano: registro personal realizado el 6 de febrero de 2017 (incluidas fotos de la bitácora del arquitecto Berzero) y registro propiedad del estudio enviadas por Agustín Berzero el 21 de febrero de 2017 y el 20 de julio de 2020.
Caso 10. Casa Jujuy: registro fotográfico propiedad del estudio. Enviadas por Ignacio Ronga 27 de junio de 2020.
Caso 11. Dos casas Conde: registro fotográfico propiedad de sus proyectistas. Obtenidas de página web del estudio.
Caso 12. Dos casas en 10x15: registro fotográfico propiedad de sus proyectistas. Obtenidas de página web del estudio.
Caso 13. Casa Martos: registro fotográfico propiedad del estudio obtenidas de página web del estudio.
Caso 14. Casa 240: registro propiedad de Marcela Coppari. Enviadas por Marcela Coppari el 25 de julio de 2016 y el 3 de junio de 2020
Caso 15. Casa Silvina y Omar: registro fotográfico propiedad de sus proyectistas. Federico Cairoli Fotografía de Arquitectura. Obtenidas de página web del estudio.

CAPÍTULO IV: REFLEXIONES SOBRE EL ESTUDIO DE CASOS

Cuadro 1: Elaboración propia. Relaciones contexto, materialidad y habitabilidad como ejes de análisis y lectura comparativa.
Imágenes 1, 2, 3 y 4. Axonometrías casa palos, dos casas conde, casa sucucho y fotomontaje casa Martos que atestiguan preocupación por el crecimiento vertical y coyuntura contextual. Propiedad de sus proyectistas
Imágenes 5-12. Parque Centenario, Saavedra y plaza Ramírez. Complementariedad de prácticas sociales. Registro personal abril de 2019
Imágenes 13, 14 y 15. Fotos que expresan la definición material y la relación contextual. Registro personal mayo de 2018 y noviembre de 2020.
Imagen 16. Estudio PLANTA. Victoria Sabaino, María Fernanda Torres, Ana Rascovsky, Irene Joselevich y Florencia Rissotti (de izquierda a derecha) 31 de octubre de 2017. Propiedad del estudio.
Imagen 17 y 18. Agustín Berzero y Valeria Jaro en su estudio. Registro personal 6 febrero de 2017.
Imágenes 19- 25. Esquemas, renders y maquetas. Instrumentos operativos. Propiedad de sus proyectistas.
Imágenes 26- 31. Fotos de expresan la definición de los límites materiales entre el espacio urbano y el espacio doméstico. Refugio urbano y casa T&G. Registro personal febrero de 2017 y abril de 2019, el registro del resto de los casos pertenece a sus proyectistas.
Imagen 32. Fotos de ingreso a casa Jauretche en la que se puede ver la diferencia con la casa vecina en la que la puerta se acusa claramente. Registro personal 2019.
Imagen 33. Fachada casa 240. Registro personal 2019 y 2020.
Imágenes 34, 35, 36 y 37. Fachadas de Casa Martos, Dos casas Conde, Casa Refugio urbano y Casa Sucucho. Propiedad de sus proyectistas y registro personal 2019 (Casa Refugio urbano)
Imágenes 38-43 Fotos que expresan el alto nivel de opacidad y control de la relación espacio privado interior- espacio público exterior. Registro personal y registro propiedad de sus proyectistas.
Imágenes 44-53. Fotos que expresan alto nivel de transparencia de los límites materiales interiores. Relación entre espacio privado interior- espacio privado exterior. Registro personal y propiedad de sus proyectistas.
Imágenes 54-57. Fachada casa Jujuy. Propiedad de sus proyectistas. Enviadas por Ignacio Rogna. Junio de 2020.
Imágenes 58, 59 y 60. Fotos que expresan la relación entre el exterior y el interior. Registro personal abril de 2019.
Imágenes 61 y 62. Fotos que expresan la dinámica espacial. Propiedad de su proyectista. Enviadas por Nicolás Campodónico. 2019
Imágenes 63-83. Fotos que expresan condiciones de habitabilidad. La transparencia de los límites materiales interiores propicia el ingreso de luz y aire. Propiedad de sus proyectistas y habitantes, y registro personal (Casa Refugio urbano)

CAPÍTULO V: CONDICIONES DE LOS ESPACIOS DOMÉSTICOS CONTEMPORANEOS

Cuadro 1. Elaboración de la autora. Matriz de condiciones del habitar doméstico contemporáneo.

ANEXO

ENTREVISTAS

ENTREVISTAS

A PROYECTISTAS Y HABITANTES

Las entrevistas fueron desarrolladas a partir de la noción de núcleos conversacionales, que es un concepto afrontado por Elena Achilli (comunicación personal, Córdoba, 2018) y que proponen generar aperturas a temas y exposiciones conceptuales a partir de algunos interrogantes presentados como disparadores de la conversación. En el caso de los equipos de proyectistas, las propuestas arrojaron múltiples posibilidades de aperturas y como resultado aportaron datos para la investigación, y en el caso de quienes habitan los espacios domésticos, la técnica de la conversación a partir de algunos núcleos conversacionales, en algunos casos diferentes entre sí, aportó herramientas de análisis y lectura para las condiciones particulares de cada caso específico. En el primer grupo se toma contacto con equipos de proyecto durante el proceso en varias instancias, y en algunos casos como respuesta a mails, llamadas o mensajes, se recibe la sugerencia de acudir a entrevistas publicadas como complemento de los comentarios y respuestas. Las mismas figuran en el apartado de referencias bibliográfica perteneciente a los capítulos 3 y 4.

ENTREVISTA A PROYECTISTAS

Núcleo conversacional:

PROCESOS PROYECTUALES DE ESPACIOS PARA EL HABITAR DOMÉSTICO CONTEMPORÁNEO

En las entrevistas se plantea indagar sobre los procesos proyectuales de los **espacios domésticos contemporáneos** que **intentan dar respuestas a los modos de habitar actuales** mientras se considera a los modos de vida como determinantes.

Algunos interrogantes a modo de aperturas de las entrevistas a proyectistas:

¿Qué **condiciones** de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso proyectual de la vivienda para que sea coherente con las **necesidades particulares** de sus habitantes*?* esto se relaciona directamente con algunos interrogantes específicos: ¿quiénes habitan? ¿Qué solicitaron? ¿A qué se dedican? ¿Sus habitantes trabajan en el espacio doméstico? ¿Hay infantes? ¿Es un grupo de convivencia único? ¿Reciben visitas?

¿Qué **relación** existe entre el **proyecto** y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el **proceso de generación de la vivienda**, de las particularidades de los **modos de vida** de sus habitantes?

¿Consideraron la relación **vivienda y flexibilidad?**, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?

¿Qué otros aspectos se contemplaron al **concebir** la vivienda?

Las siguientes entrevistas abiertas no corresponden con el orden exacto de los casos presentados, sino que se relacionan con los tiempos en que se concretaron.

Además cabe la aclaración, que si bien se estructuraron el preguntas direccionadas a proyectistas y a habitantes, de manera diferenciada, en algunos casos la coincidencia de roles, impidió la diferenciación.

ENTREVISTAS A PROYECTISTAS

Las siguientes entrevistas fueron desarrolladas a lo largo del proceso de investigación. Las preguntas ponen acento en la relación entre habitantes, modos de habitar y espacios habitados durante el proceso proyectual del espacio doméstico. Los interrogantes apuntan a desentrañar las particularidades de los modos de vida que se presentan y como devienen en variables proyectuales.

ENTREVISTA 1
CASA DE LADRILLOS
Daniel Ventura

La primera entrevista fue desarrollada vía mail al arquitecto Daniel Ventura, después de una charla personal desarrollada en el ámbito de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño en la Universidad Nacional de Córdoba (2015) y después de algunos contactos vía mail. Los correos comienzan el 25 de febrero de 2016 y tienen continuidad hasta en junio de 2020. Los aspectos que se desplegaron como primeros interrogantes, y a modo de núcleos conversacionales.

¿Qué **condiciones** de "los modos de habitar" se consideraron durante **el proceso proyectual** de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes?
Se consideraron las condiciones de uso de los espacios para fortalecer los modos de habitar. Fue muy importante comprender el programa de necesidades a partir de entender los espacios como lugares para estar, dormir, comer, cocinar, contemplar, descansar, etc. El proyecto se genera a partir de establecer el vínculo entre estos espacios y potenciar la fluidez espacial.
¿Qué **relación** existe entre el **proyecto** y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el **proceso proyectual de la vivienda**, de los **modos de vida** de sus habitantes?
El modo de vida de los habitantes es uno de los aspectos importantes a considerar en el proceso proyectual así como la construcción material, la técnica, la estructura arquitectónica, la continuidad o discontinuidad espacial, la expresión, el lenguaje, las proporciones y el uso. Todos estos factores trabajados de manera simultánea deberán proporcionar una percepción fenoménica en el sujeto, siendo el hombre la medida de todas las cosas.
La casa se construyó para un matrimonio con tres hijos varones casados que ya no viven con ellos. El espacio de la última planta fue destinado originalmente para el hijo y lugar de juegos y de dormir para cuando los nietos se quedaran a pasar el fin de semana con los abuelos. Allí pueden escuchar música, jugar y dormir. La casa hoy en día sigue funcionando de esa manera. Respecto de esos cambios, según sus proyectistas: El espacio se va construyendo, moldeando. Está ligado a la estructura arquitectónica y forma parte de la materia.
¿Consideraron la relación **vivienda** y **flexibilidad?**, y en caso de que haya sido considerada; ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?
La casa de ladrillos es un caso particular que dependió exclusivamente de las dimensiones reducidas del lote (5m x 15m). Se trabajó la continuidad espacial para que siempre pudiera estar presente desde la percepción de los habitantes la totalidad del espacio. En la planta baja, la continuidad se verifica a partir de la incorporación del patio al espacio interior mediante el recurso de igualar el solado e incorporar una carpintería acristalada de piso a techo. La escalera articula el espacio vertical y en la planta superior el espacio para dormir está vinculado a la terraza. Los espacios de uso están determinados, es la fluidez espacial la que los articula.
¿Qué otros aspectos se contemplaron al **proyectar** la vivienda?
Se trabajó sobre la estructura arquitectónica que se define como el orden capaz de dar la posibilidad de generar el espacio arquitectónico. Se trata de una conceptualización en términos tectónicos, que involucra tanto el problema de la relación entre pesos, esfuerzos y materiales como el de las formas y los requerimientos humanos. Debía mantenerse la losa del último piso y un perfil normal T compartidos con la vivienda vecina.
Estas construcciones tectónicas dan cuenta también de las experiencias sensoriales, psicológicas, fenomenológicas, y sus efectos en las emociones, conductas, representaciones, configuraciones simbólicas y significaciones.

Se desarrolló la construcción de la vivienda a partir de la elección del ladrillo acompañado por el acero y el hormigón para el abordaje material de la problemática tectónica. El Uso fue entendido como un programa resultante de las acciones de carácter doméstico como: estar, traspasar, observar, descansar, cocinar, comer, dormir, etc.
Se desarrolló la Interacción de estos usos como una experimentación donde la construcción espacial fuera el fin último para establecer nuevas configuraciones (también espaciales) capaces de ser construidas en una vivienda unifamiliar de 90m2 cubiertos y una superficie de terreno de 75 m2.
Se presentaban dificultades relacionadas con el escaso lugar, debido a las dimensiones del terreno, para generar los espacios de uso, la iluminación y ventilación.
Posteriormente siguieron varias consultas, preguntas y comentarios. Algunos referidos a la gráfica (como el que sigue):
Te estoy enviando también a través de we transfer imágenes, dibujos y fotos de maquetas de la casa de ladrillos. Espero que te sirva el material para tu tesis. (Daniel Ventura, 14 de febrero de 2016)
Durante 2020 se consultó sobre la adaptación de la casa a las condiciones particulares de aislamiento. A continuación la respuesta de sus proyectistas:
2 de junio de 2020
Dos de los habitantes siguen ahí. La proyectamos para un matrimonio con tres hijos, dos de los cuales ya no vivían con ellos. El que quedaba habitó en la casa durante dos años y luego también se fue. De todos modos el espacio dormitorio de la planta más alta se había proyectado como espacio de uso múltiple para poder recibir a los nietos a futuro. La casa se está usando de esa forma. Ahora habita solamente el matrimonio.
La casa afortunadamente pudo adecuarse a estas nuevas circunstancias. El patio de la Planta baja fue siempre un lugar de uso y con una amplia continuidad con el espacio para comer. La presencia de la parrilla hace que se transforme también como un lugar para comer al aire libre. En la planta baja, por cuestiones de privacidad, la casa no tiene vínculo con el espacio público. En estas épocas de confinamiento, la propietaria me contó que están usando a menudo la terraza de la planta alta como vínculo visual con el espacio exterior, lo que hizo que fuera mucho más dinámico el recorrido de toda la vivienda.
La casa, que ya tiene 9 años de haberse terminado, sigue muy vigente. El último número de la Revista Rita de Madrid acaba de publicarla en una edición dedicada al ladrillo. Te paso el link para que la mires.

ENTREVISTA 2
CASA SUCUCHO
PROYECTISTAS: Elisa Fuscaldo y Sebastián Gómez
¿Qué **condiciones** de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso proyectual de la vivienda, para que sea coherente con las **necesidades particulares** de sus habitantes*? (esto se relaciona con algunos interrogantes: ¿quiénes habitan? ¿Qué solicitaron? ¿A qué se dedican? ¿Sus habitantes trabajan en el espacio doméstico? ¿Hay infantes? ¿Es un grupo de convivencia único?*
La casa se diseña para una pareja. Elisa y Sebastián coincidentemente habitantes y proyectistas.
¿Qué **relación** existe entre el **proyecto** y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el **proceso de generación de la vivienda**, de las particularidades de los **modos de vida** de sus habitantes?
Se antepone la voluntad de diseñar y habitar en un barrio de media densidad a la opción de migrar a una situación de transición entre lo rural y lo urbano.
¿Consideraron la relación **vivienda y flexibilidad?**, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?
En un mismo espacio se puede cocinar, comer, lavar vajilla, lavar ropa, ver televisión, reunirse o trabajar.
¿Qué otros aspectos se contemplaron al **concebir** la vivienda?

Se opta por: ladrillo, madera, vidrio y metal. El límite entre la calle y el espacio interior se genera por medio de una envolvente de ladrillo.
Existe una búsqueda orientada a configurar los espacios como una pausa, un punto intermedio, en la transición entre lo material tangible y lo material intangible. Los planos de luz son borde, o la opacidad de la trama de ladrillos continua es borde, o una transición entre una y otra situación es borde. La percepción de los espacios a la altura del ojo se relativiza con la divergencia de las alturas, los contrastes, las oposiciones. Los límites interiores-exteriores se desdibujan, las dimensiones también. Los valores absolutos se relativizan. No se trata tanto de la luz como presencia absoluta como de su aparición en distintas condiciones de filtro, de los reflejos y de sus miles de juegos de sombras. En un sentido programático, pero en la misma línea, no se trata de la cualidad sustantiva de los locales de la vivienda, como de las acciones que posibilitan: no existe el local cocina, existe la acción de cocinar; no existe el local oficina, existe la acción de trabajar; no existe el local living, existe la acción de sentarnos cómodos y reunirnos; no existe el local patio, existe la acción de salir al exterior y tomar sol. Existe en esto una siempre presente relativización, divergencia, entre lo que cada espacio es objetivamente -una reducida huella de 4×4 m- y lo que resulta subjetivamente -espacios de vida-. Nos interpelamos sobre hasta qué punto las cualidades de luz, de visual, de elocuencia espacial, de optimización de equipamiento y mobiliario, pueden enriquecer no sólo la percepción sino además el uso de espacios que en otras condiciones subjetivas, pero iguales objetivas, resultarían mucho menos deseables para permanecer, para vivir

ENTREVISTA 3
CASA REFUGIO URBANO
Agustín Berzero y Valeria Jaros. Proyectistas y habitantes
La entrevista fue realizada al arquitecto Agustín Berzero, autor del proyecto; y a la arquitecta Valeria Jaros, quien participara como colaboradora durante el proceso proyectual. La mencionada entrevista se concretó en la casa, objeto de estudio. Fecha de la entrevista: 6 de febrero de 2017 a las 19 y 30.
¿Qué condiciones de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso de proyectual de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes?
En primer lugar el proyecto nace antes de que se confirme la compra del galpón (sitio), entonces aparecen las primeras condiciones: que la propuesta sea absolutamente ***introvertida****, y a esa condición se articulan otras dos condiciones, que cuente con* ***mucha vegetación*** *(toda la que sea posible dadas las dimensiones del sitio), para que sea una especie de "respiro" interno, en medio de la situación urbana en que se emplaza la casa. También es condición fundamental la* ***seguridad****. Para esa condición se piensa en un límite envolvente (como si fuese una reja de ladrillos).*
Otras condiciones que se tuvieron en cuenta fueron que el ***estudio*** *tuviese un espacio considerable en relación a la casa y que de alguna manera el planteo logre* ***integración*** *e* ***independencia*** *en cuanto a lo laboral.*
Espacios integrados: cocina / comedor / estar. Para nosotros el hecho de cocinar y juntarnos con amigos es algo bastante habitual y la idea era armar un espacio que nos facilite esos modos de vivir.

¿Qué **relación** existe entre el **proyecto** y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el **proceso proyectual de la vivienda**, de los **modos de vida** de sus habitantes?
Se plantea un "proyecto abierto" a necesidades cambiantes. Surge primero la idea de un ***estudio-habitación única****; entonces Agustín sería el único habitante (bueno su perro Antonio lo acompañaría); algún tiempo después surge la posibilidad de obtener un crédito (PROCREAR) y entonces irrumpe el primer cambio de plan, y en lugar de la planta baja, se concreta la primera planta, y la planta baja queda libre y si terminar, como una especie de cochera múltiple (función que hoy comparte con el estudio). El primer nivel se proyecta como una caja a la que se le pueden incorporar limites internos. La caja liviana apoya sobre la preexistencia (ex galpón), que a su vez es modificado para posibilitar dos pequeños patios, uno anterior y otro posterior.*

En cuanto a los modos de vida de los habitantes (hoy una pareja de arquitectos) rescatan sobre todo la proximidad de la casa al lugar de trabajo (Agustín es docente en la facultad y la casa está cerca, y Valeria trabaja en un estudio también cercano). La caja se fue completando con el tiempo.
El planteo esta armado en varias etapas y aún no están todas concretadas.
Agustín expresa: *Mi casa paterna, a pesar de ser muy distinta maneja conceptos similares, hay un gran espacio en el que "pasa todo" estar, mover, estudiar, trabajar, etc. y la experiencia de vivir en ese tipo de espacios integrados fue fundamental para pensar el proyecto con lógicas similares...*

¿Consideraron la relación **vivienda y flexibilidad?**, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?
La casa podría devenir hasta en tres oficinas una en planta baja (con cocina, baños y hasta pequeño entrepiso para dormir), otra en el primer piso y una tercera en el segundo piso (aún no construido).
La flexibilidad es fundamental.

¿Qué otros aspectos se contemplaron al **proyectar** la vivienda?
Los habitantes tienen mucha vida social, en casa reciben amigos, hacen reuniones, comidas, también les gusta el cine (no ven tv, pero si películas que proyectan en los límites internos de la casa) además cocinan habitualmente, tanto para ellos como para recibir visitas.
Cocinar y juntarnos, ver cine en las paredes, con amistades es algo bastante habitual, y la idea era armar un espacio que nos facilite esos modos de vivir. (Valeria Jara, comunicación personal, 6 de febrero de 2017)*. Además vive con ellos perro Antonio.*
Se plantea un proyecto abierto a necesidades cambiantes. Surge primero la idea de un estudio o habitación única, la casa podría devenir hasta en tres oficinas: una en planta baja con cocina, baño y entrepiso; otra en el primer piso y una tercera en el segundo piso, aún no construido" (comunicación personal, 6 de febrero de 2017).

Posteriormente hubo charlas, comentarios, e incluso se realiza una visita a otra obra del estudio desarrollada para una familia en la que se replicaron algunos conceptos.

La entrevista también fue concretada por escrito (vía mail)

¿Qué condiciones de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso de generación de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes?
Las condiciones que se tuvieron en cuenta fueron que el estudio tenía que tener un espacio considerable en relación a la casa… que de alguna manera el planteo logre integración e independencia en cuanto a lo laboral…
Espacios integrados cocina /Comedor / estar. Para nosotros el hecho de cocinar y juntarnos con amigos es algo bastante habitual y la idea era armar un espacio que no facilite esos modos de vivir
¿Qué relación existe entre el proyecto y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el proceso de generación de la vivienda, de los modos de vida de sus habitantes?
No sé si comprendo bien la pregunta… Pero entiendo que básicamente se construyó lo que se proyectó… el tema es que el planteo esta armado en varias etapas y aún no están concretadas. Mi casa paterna, a pesar de ser muy distinta maneja conceptos similares donde hay un gran espacio en el que "pasa todo" estar, mover, estudiar, trabajar, etc. y la experiencia de vivir en ese tipo de espacios integrados fue fundamental para pensar el proyecto con lógicas similares...

¿Consideraron la relación vivienda y flexibilidad?, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?

Creo que la flexibilidad de un espacio está ligado a sus características, proporciones, instalaciones, conexiones, relaciones y demás… Pensamos en espacios posibilitantes (que nos permitan hacer siempre más de una o varias actividades) Se podría decir que la casa es chica pero no parece ya que nos permite desarrollar prácticamente todo lo que nos imaginamos que tiene que ver con nuestro modo de ser…

¿Qué otros aspectos se contemplaron al concebir la vivienda?
Nombre el tema de la etapabilidad, de pensar un proyecto abierto que se vaya conformando o completando en relaciona las necesidades que uno puede ir teniendo… Me parece que el tema de pensar espacios indeterminados fue uno de los valores principales a la hora de comenzar a pensar…
Por otro lado la materialidad en nuestra casa tiene un rol protagónico, que de alguna manera le da un carácter particular. Otro punto fundamental creo que es la relación con los exteriores (los dos ambientes principales descomprimen a patios con vegetación y es lo que creo que hace la gran diferencia entre una casa y una unidad de departamento.
Por último la calidez espacial… tratar de lograr una atmósfera cálida (que remita a la idea de hogar), que sea segura y resuelva la necesaria intimidad…

Bueno Silvina, perdón por la demora
Espero que te sirva
Cualquier cosa me hablas y pronto te toco el timbre así conozco tu casa
Saludos

ENTREVISTA 4
CASA 240
Marcela Coppari. Proyectista y habitante
La entrevista fue desarrollada a la arquitecta Marcela Coppari vía mail, después de algunas charlas llevadas a cabo de manera personal y de algunos mensajes. Fecha 6 de febrero de 2017. Durante la entrevista se puso el acento en el proceso proyectual de la **CASA 240**.
¿Qué **condiciones** de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso de proyectual de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes?
En el 2008 inauguré pero muy funcional y cómoda
El espacio para implantar la vivienda era muy mínimo. El ancho de 2.40 m. que condicionaba todo el proyecto. Se trabajó con la flexibilidad espacial al plantear las funciones de la vivienda en un solo espacio vinculando el interior con verde del exterior, otorgando continuidad espacial y privacidad.

¿Qué **relación** existe entre el **proyecto** y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el **proceso proyectual de la vivienda**, de los **modos de vida** de sus habitantes?
Tenía que diseñar un espacio habitable en un ancho mínimo. La conexión con los patios exteriores fue indispensable para poder abrir y prolongar los espacios interiores.
¿Consideraron la relación **vivienda y flexibilidad?**, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?
Fue premisa la flexibilidad. La vinculación espacial como primordial debido al pequeño espacio para la implantación de la vivienda. Se articulan al estar integrados entre sí, sin muros ni puertas. Hasta el baño se vinculó de esta forma, con vidrio en la ducha que comunica a la cocina y se abre (sin límites) a la circulación que continúa al patio de atrás. Toda la vivienda se abre a espacios exteriores, integrando aire y verde.
¿Qué otros aspectos se contemplaron al **proyectar** la vivienda?
El aspecto constructivo. La implantación era entre dos medianeras. Se definió la construcción en seco por la velocidad y para provocar una lectura de contraste formal con la arquitectura de fines de siglo XIX.
Se presentaban dificultades relacionadas con el escaso lugar, debido a las dimensiones del terreno, para generar los espacios de uso, la iluminación y ventilación. El espacio para implantar

la vivienda era mínimo. El ancho de 2.40 metros condicionaba todo el proyecto (comunicación personal, 22 de diciembre de 2015).

Durante 2020 se consultó como se adaptó la casa a las condiciones particulares de aislamiento. La respuesta:
Marcela Coppari. 3 de junio comentarios al respecto del paso del tiempo y de los usos
Era linda, ahora con los años (risas)...pero es muy funcional y cómoda! Con el frío no se usa el patio, el resto del año sí. Ahora vivo sola con mis mascotas. Ahora está muy vieja, te mando fotos de apenas inaugurada ¿te sirve con esas fotos? o ¿necesitas más? sigo buscando

ENTREVISTA 5
CASA JAURETCHE
PROYECTISTA: Sebastián Colle y Rodolfo Croce
¿Qué **condiciones** de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso de proyectual de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes?
La casa fue proyectada para una familia joven y dinámica. El proceso de materialización se concretó en cinco meses, y los espacios fueron diseñados para ese grupo de habitantes específicamente.
Teníamos que diseñar espacios habitables en un sitio de ancho mínimo (entrevista, 2014).
¿Qué relación existe entre el proyecto y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el proceso proyectual de la vivienda, de los modos de vida de sus habitantes?
Teníamos que diseñar espacios habitables en un sitio de ancho mínimo. La disposición de la escalera fue fundamental, de ese modo quedan tres metros libres de espacio habitable.
¿Consideraron la relación vivienda y flexibilidad?, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?
La planta baja es libre, allí están los juguetes, los instrumentos de música.
Pretende que los habitantes se vayan "despojando" de sus cosas a partir del momento que lleguen desde afuera.
¿Qué otros aspectos se contemplaron al proyectar la vivienda?
La resolución en corte propicia la relación con la terraza y permite visuales hacia la calle en contacto con las copas de los árboles. (Sebastián Colle y Rodolfo Croce, 2014)
La casa está ubicada a una cuadra de Parque Centenario, un gran espacio verde público, ubicado en el baricentro de la ciudad de Buenos Aires, en el que convergen los barrios de Caballito, Almagro y villa Crespo.
Una gran multiplicidad de elementos integrados por el parque completan este escenario metropolitano, a saber: Museo de ciencias naturales, Escuela Uriburu, sede CBC UBA, iglesia de los dolores, observatorio astronómico, instituto Leloir, instituto Pasteur, instituto M curie, instituto de ensayo de materiales, el hospital Naval y el hospital Durand.
Una gran red de infraestructura urbana como por ejemplo subterráneos líneas A y B, subestaciones eléctricas y chimeneas de ventilación cloacal de la red primaria, consolidan este tejido donde el Espacio público funciona como soporte de contención social.
La manzana de geometría atípica en la que se inserta la obra guarda una relación con esta heterogeneidad, está compuesta por casas de 2 y 3 niveles, dos torres de mediana altura y una iglesia. Un gran pulmón de manzana asegura la simultaneidad de funciones.
La calle cuenta con una abundante cantidad de árboles. Al acercarse peatonalmente la fachada se sintetiza en un plano permeable abstracto.
Sobre una parcela de medidas muy acotadas (4.80x14.70) el proyecto plantea una resolución vertical donde todos los ambientes tienen medidas generosas.
En el "piano nobile" están la cocina y el living comedor con expansión. La resolución en corte, propicia la relación de este con la terraza y permite mejores vistas hacia la calle con una relación directa con las copas de los árboles. Desde la terraza ó living al aire libre se puede percibir el inmenso cielo de la ciudad y alcanzar vistas largas hacia el ábside de la iglesia y el parque.
Colle, Sebastián y Croce, Rodolfo (2014). Entrevista publicada en http://collecroce.com/proyecto/jauretche/

ENTREVISTA 6
CASA T&G
Nicolás Campodónico
Las entrevistas fueron desarrolladas al arquitecto Nicolás Campodónico personalmente (una el 22 de mayo de 2018 en Rosario cuando se visitó la casa y otra un tiempo antes). Durante la primera de las dos entrevistas realizadas se puso el acento en el proceso proyectual del profesional, mientras que durante la otra se refirió al proceso proyectual de la casa T&G de modo específico.
En la primera de las dos entrevistas personales con su proyectista (19 de mayo de 2018), comenta que un interrogante fundamental del proceso proyectual que acompaña permanentemente el desarrollo de sus propuestas, más allá de las condiciones concretas de la obra, es: "¿con qué?", Esa inquietud por la concreción material se verifica en la precisa factura de la obra. La definición material es posibilitante, y a su vez generadora de la espacialidad. La Casa T&G se enfatiza con la presencia de una viga de hormigón armado que retoma la altura de la casa lindera de aproximadamente cuatro metros de altura.
¿Qué condiciones de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso de proyectual de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes?
La propuesta se define para una pareja que trabaja en casa; y su interioridad se define a partir de una secuencia de espacios que alternan entre una serie de condiciones.
Refiere a que *por medio del proceso proyectual intenta "Empujar los límites" (entrevista personal 19 de mayo de 2018)*
En cuanto a las aberturas se diferencian entre sí del siguiente modo: las que se presentan al patio se concretan con marcos metálicos y grandes paños vidriados, para favorecer la interacción entre el interior y el exterior. La puerta principal es de madera, y se dispone en una instancia intermedia, y las aberturas de la fachada son de metal y están pintados de negro.

Contacto 2020
Ante la pregunta si quienes habitan siguen en la casa
Sí, mis clientes, quienes me encargaron la casa siguen viviendo ahí.
Y en cuanto a lo proyectual:
¿Consideras que la casa ha sido adecuada para sus habitantes en este contexto?
Creo que sí, ellos siempre se mostraron muy contentos con la casa, inclusive cuando me encargaron la casa ya estaba previsto que trabajaran en casa, asi que creo que este contexto no ha cambiado mucho sus rutinas. Y en cuanto a espacios exteriores entiendo que el espacio DE ESTAR se expande a un patio (eso deduzco de la foto)... ¿qué condiciones tiene el mismo? ¿Es habitable? ¿Fue pensado como espacio de permanencia, o permite ventilación e iluminación solamente? también entiendo que se diseñó una terraza habitable, es así?
El estar se continúa con una galería bastante amplia y luego se encuentra el jardín que es muy amplio (unos 15 metros de profundidad) y es un lugar de uso y permanencia.
Y la última molestia sería si tienes fotos/dibujos del proceso proyectual. Me habías comentado que tu inspiración muchas veces acudía a imágenes del contexto.
Te adjunto unas fotos de una de las primeras maquetas de estudio.

ENTREVISTA 7
CASA BESARES
Ana Rascovsky
Las conversaciones con Ana Racovsky se desarrollaron según la modalidad entrevista personal (en dos oportunidades) en ambos casos en Córdoba y se llevaron a cabo 26 de octubre de 2017 y el 16 de septiembre de 2019.
La propuesta se genera para una mujer que trabaja en casa; tiempo después conforma un grupo familiar.
Debido a su profesión, el cliente requería de un espacio de trabajo muy amplio, generoso y luminoso. Por un tema de presupuesto, este espacio se integró con el living-comedor-cocina, creando una gran área multifunción flexible. Así, la casa se divide en dos: la planta baja, pública,

amplia, en doble altura, un cubo de 8 x 8 x 4.5 metros; y la planta superior, privada, de menor escala, con los dormitorios.
Seguridad. La seguridad se resolvió mediante una reja frente a toda superficie vidriada. La reja además, está usada como sostén para plantas trepadoras y cañas, con grandes maceteros en su base. Esta reja, con el tiempo se convertirá en una malla verde. El tubo de entrada resolvió también el tema seguridad entre la línea municipal y la casa.

Ana Rascovsky (comunicación personal, 26 de octubre de 2017) plantea que en sus propuestas, Independientemente de la escala, el tipo y la envergadura del proyecto, se redime permanentemente el concepto de “casa” que implica: identidad individual.
Para comenzar un proyecto acuden a una serie de proposiciones iniciales acordadas en el equipo de trabajo, y a partir de ellas emprenden sus procesos proyectuales, las mismas apuntan a cuestiones asociadas directamente con la habitabilidad. Entre las proposiciones que comparten para enfrentar los procesos proyectuales se encuentran: la consideración de la condición climática de los lugares en los que proyectan. Buenos Aires y algunas ciudades uruguayas son sus contextos de producción; por lo que sus condiciones particulares “de cielo”, y los pocos días fríos permiten algunas pautas comunes a sus trabajos; el respeto a la pampa fértil con su vegetación como herramienta de construcción; la atención a la mano de obra artesanal con la que concretan materialmente sus proyectos entendida como posibilidad; el uso de materiales no industrializados; la incorporación del espacio exterior para su uso cotidiano; el entendimiento de la forma de vida como parte de la propuesta. Según expresa la arquitecta Rascovsky lo mencionado actúa como acuerdo tácito preliminar del equipo de trabajo que les permite direccionar los proyectos (Ana Rascovsky, comunicación personal, 26 de octubre de 2017).

ENTREVISTA 8
CASAS: VLADY | TAMBORINI
Matias Beccar Varela

La entrevista fue desarrollada en 2019 (el 22 de abril) en el estudio ubicado en Armenia 1550 [8], Buenos Aires.

¿Qué condiciones de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso proyectual de la vivienda, para que sea coherente con las necesidades particulares de sus habitantes? (esto se relaciona con algunos interrogantes: ¿quiénes habitan? ¿Qué solicitaron? ¿Algunos de los habitantes trabaja en el espacio doméstico? ¿Hay infantes? ¿Es un grupo de convivencia único?)

Para empezar, es fundamental destacar que la Casa Tamborini fue concebida para un habitante típico, ideal. El comitente era un inversor, no la propia familia que la terminó habitando. Razón por la cual la casa fue proyectada como continuación del modelo de casa-patio porteño que es una herencia de los viejos constructores italianos y sus tipologías adaptadas para las parcelas porteñas de 8,66m: es decir, una casa-tipo. Tanto las casas chorizo como los más humildes PH compartían una tipificación y estandarización de la unidad del habitar que consistía en la simple sucesión de salas o “cuartos”, cuyos usos podían variar con el paso de los años y usuarios y que de hecho estaban pensadas para soportar esa variación funcional. Hoy disfrutamos y revalorizamos esas casas que por suerte abundan en el tejido porteño. Desde esta perspectiva, la Casa Tamborini intenta mantener ese espíritu de flexibilidad total a la vez que le da un nuevo comienzo cien años después de su primera concepción, intentando de esta manera extender por otros cien años su capacidad de adaptación.

¿Qué relación existe entre el proyecto y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el proceso de generación de la vivienda, de las particularidades de los modos de vida de sus habitantes?

Los modos de vida no son otros que los de la contemporaneidad, a los que por supuesto se les suma una cierta mirada crítica o personal o prospectiva. Las zonas de estar, comer y cocinar están completamente integradas. Este es el principal diferencial con respecto a la tipología

heredada, en la que la cocina quedaba relegada al fondo de la vivienda en un recinto más pequeño y de techos más bajos que el resto. Este hecho tipológico tenía sus explicaciones fundamentalmente sociológicas, pero también de carácter técnico, este último ligado a los avances de la época en materia de tecnología edilicia e infraestructura urbana.

¿Consideraron la relación vivienda y flexibilidad?, y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas?, ¿Cómo son esos espacios?, ¿Cómo se articulan?

Como decíamos, la flexibilidad fue una cuestión central en la concepción de la Casa Tamborini y lo es en general de nuestras tácticas proyectuales. Es en ese sentido que rescatamos la arquitectura de "tipologías" o de espacios pensados para soportar y propiciar los cambios de uso con el correr de los años, las décadas y en general de las formas del habitar. Una vivienda es ante todo un refugio que debería ser capaz de cobijar todas las funciones del hombre, desde dormir hasta comer, jugar o trabajar. Parece ser así desde las cavernas. No creo que sea fundamental concebir una casa en especial vínculo con un habitante específico. Los habitantes pasan, las casas quedan.

¿Qué otros aspectos se contemplaron al concebir la vivienda?

(Extracto de la Memoria del proyecto) La arquitectura puede ser entendida como el juego de los volúmenes bajo la luz del Sol pero, también, de la Historia. En el caso de este humilde PH de 60m2, la fortaleza (en sus sentidos físico y simbólico) de lo que logró ser rescatado es lo que permite el agregado de otros 50m2 adicionales sin perjuicios estructurales y a la vez lo que habilita una conexión directa con los modos constructivos (y sociales) del pasado. *La vida útil de un edificio está cifrada no tanto en la evolución azarosa de los usos como en la dignidad material, tectónica y evocativa de sus formas.* La casa Tamborini, mediante dos o tres gestos básicos pero decisivos, apuesta a transformar el potente material heredado en una espacialidad abierta y luminosa, lista para recibir los nuevos modos de vida y durar, con algo de suerte, por lo menos otros cien años.

La casa se diseña para un director de cine que trabaja desde su casa (Vladimiro a partir de la idea de segregación en niveles de actividades, y la planta alta se trabaja (en momentos del año de exigencias laborales) o se disfruta del ocio en la pileta (en verano) y del encuentro y de la reunión social bajo la pérgola.
El proceso nace de una serie de imágenes de prefiguración del espacio (renders) que procuran presentar el ingreso de luz natural. Las mismas se generan con motivo de concurso cerrado que propone Vladimiro (habitante) a dos equipos profesionales; y según expresan sus proyectistas (reunión personal 23 de abril de 2019, Buenos Aires) "La enunciación de las condiciones de habitabilidad que se definen en la imagen, de luz particularmente, posibilita que sea la propuesta elegida para continuar con el desarrollo del proceso proyectual". Además desarrollan una maqueta virtual que pone énfasis en la superposición como lógica configurativa. También en la expresión de las piezas técnicas (corte y plantas) el énfasis está puesto en el abordaje de la transformación, por medio de la incorporación de los espacios, su conectividad y los requerimientos técnicos particulares.

ENTREVISTA 9
CASA PALO
Lucía Hollman
Entrevista personal, 7 de junio de 2019.
Las transformaciones sobre diferentes preexistencias aportan al completamiento urbano. Casa palos ecualiza desde la mutabilidad física y social para un nuevo agrupamiento familiar y encuentra a través de especificidades materiales, posibilidades de aterrazamiento como así también enmarcaciones del paisaje. En un mundo que reclama economía y sustentabilidad, se puede crecer sobre lo construido, sumándolo, socializando el espacio, sin tirar para construir.

En Casa Palos se prioriza "no interrumpir la habitabilidad de la preexistencia. Lucía Hollman (comunicación personal, 2019)

ENTREVISTA 10
CASA JUJUY
Alejandra Costamagna. Proyectista y habitante
La propuesta se fundamenta en la necesidad de adaptar una casa del año 1905 a los modos de habitar, y a la dinámica de una familia del 2015 (entonces una pareja dedicada al diseño y a la enseñanza de la arquitectura). En 2019 nace Antonio.
El ingreso de luz natural es otro requerimiento principal, se pretende "Generar un recorrido de luz, en el que la luz entre por arriba, por los laterales, a veces como rayos, otras como tramas, y otras negando su presencia (Alejandra Costamagna, junio de 2020), *y que todos los ambientes interiores se iluminen adecuadamente, para lo que se abre el muro norte, que comunica cocina y comedor con el patio.*
El ladrillo y la madera aportan las cualidades de domesticidad e intimidad que buscábamos (Alejandra Costamagna, comunicación personal, 28 de junio de 2020).
La resolución estructural es otro aspecto que emerge en la entrevista.

ENTREVISTA 11
DOS CASAS CONDE
Equipo Hitzig Militello. Fernando Hitzig y Leonardo G. Militello. Rubén Ruiz, Virginia Bottan
En este caso se desarrollan durante el proceso algunos contactos y la entrevista tiene fecha 11 de junio de 2020.
Las preguntas serían (si es posible responderlas) en primer lugar: ¿sus habitantes de la casa son permanentes? ¿Son grupos de convivencia de tipo familiar, parejas o personas solas? ¿Trabajarán desde la casa? y en cuanto a lo proyectual: ¿Qué condiciones de "los modos de habitar" se consideraron durante el proceso de generación de las casas, para que sean coherentes con las necesidades particulares de sus habitantes?

Sus habitantes son dos jóvenes profesionales solteros y sin familia (en aquel entonces) a quienes se les desarrollaron dos casas diferentes.
El habitante que cuenta con la UF1 con jardín, prefirió contar con un modelo de casa más asociada al contacto con la tierra y de esa forma un vínculo más directo con la naturaleza, como se verifica en el living-cocina-comedor. Cuenta con dos habitaciones y un playroom con lavadero con acceso a una terraza en el último piso, todos con vista al jardín.
La UF2 que mira al frente forma parte de un habitante más urbano, de franca relación con un habitar de características diferentes a su vecino. Sus ambientes están más asociados a una estructura de departamento que a una casa. Su expansión está dividida en dos terrazas, una en contacto con el living-comedor-cocina y la otra en la gran terraza superior. Cuenta con un playroom en planta baja desde donde se accede a la unidad funcional.

¿Qué **relación** existe entre el **proyecto** y la consideración, por parte de los proyectistas, durante el **proceso de generación** de los **modos de vida** de sus habitantes?
Durante el proceso de generación, evaluamos elementos relacionados de la plástica de un edificio que se amolde la cantidad de metros disponibles según el código de edificación. A partir de ello se verificó la cantidad de m2 los cuales debían ser divididos en partes iguales a cada habitante, dada que ambos invirtieron ($) el mismo monto. A partir de la cantidad de metros a disposición evaluamos las condiciones del modo de habitar a ser aplicadas en dichos metros cuadrados, como te describimos anteriormente.

¿Consideraron la relación **vivienda y flexibilidad?** y en caso de que haya sido considerada ¿contribuyó la flexibilidad a definir espacios coherentes con sus demandas? ¿Cómo son esos espacios? ¿Cómo se articulan? ¿Qué otros aspectos se contemplaron al **concebir** la vivienda?

Estas respuestas las tenemos desarrolladas en la memoria descriptiva que te adjuntamos.

Y en cuanto a este contexto particular 2020: ¿Consideran que la/s casa/s han sido adecuadas para sus habitantes en este contexto?¿Los espacios exteriores ¿favorecieron permanencias, o permiten ventilación e iluminación solamente?
Desde ya creemos que más allá del contexto del virus, estas casas han sido diseñadas considerando ventilaciones cruzadas dado el patio interno y los ambientes amplios al frente y contrafrente. Nuevamente la descripción particular la podes tomar de la memoria.

DOS CASAS CONDE _MEMORIA DESCRIPTIVA
Conexiones
Desde el inicio este proyecto debió responder a dos voces diferentes, es decir dos clientes. Ambos requerían la misma cantidad de metros cuadrados para sus futuros hogares.
Es quizá el mayor logro de este proyecto, haber entendido como completar la totalidad del volumen edificable de manera equitativa para ambos propietarios, sin que ninguno de ellos pierda la posibilidad de tener acceso a casi toda la dimensión del lote en ancho y largo.
Para ello se escogió una estrategia que consistió en repartir de manera cruzada los metros que les correspondía tanto a uno como a otro, de modo tal que ambas unidades rotan a través del eje del patio central de manera centrifuga. Para lograr la conexión cruzada de ambas propiedades sin perder m2 útiles, se tomó la decisión de "exteriorizar" las escaleras, como si fueran mangas-puentes que conectan ambas unidades.
Volúmenes
La silueta del edificio es resultado del completamiento al máximo de las posibilidades del volumen edificable que el código de edificación de la ciudad de buenos aires permite según el barrio. Para el mejor aprovechamiento de los m2 edificables del lote se conservaron dos sectores de la propiedad antiguamente emplazada, incorporándolos a la obra con cambio de uso y claramente manifiestas a través de sus forjados de ladrillo en bovedilla vistos, logrando sumar estos espacios y aportando valor a la obra. La edificación nueva rememora la vieja organización espacial posicionándose sobre las viejas huellas de la antigua casa de patios, adaptando el viejo layout de la planta baja a las dos nuevas viviendas. La propiedad A de planta baja y dos niveles cuenta con 4 ambientes y la propiedad B de igual altura cuenta con 5 ambientes. Ambas propiedades se encuentran escalonadas liberando así terrazas tanto en el frente como en el contra frente.
Operaciones de vacíos. Está presente la idea de identificar el muro como un elemento ajeno a la estructura. Esta operación se manifiesta en sus fachadas frente y contra frente, buscando concebir una fachada solida muraria cuyas operaciones de aventanamiento son la sustracción, dejando la estructura al descubierto. Estas operaciones de vacíos a la vez fueron completadas por un sistema de postigones y barandas de balcones cuyos pliegues y texturas pretenden manifestar además de la matización de la luz, una verticalidad continua en todo el desarrollo de ambas fachadas, logrando un equilibrio de fajas vacías y llenas frente al gran volumen murario neutro del conjunto. El patio interior que organiza de manera centrifuga las circulaciones, cuenta con un tratamiento de aventanamientos tradicional, otorgándole el protagonismo de dicho espacio a sus escaleras multidireccionales. El mayor logro de este proyecto fue adaptar bajo las huellas de la antigua edificación, dos viviendas cuya ambición volumétrica superaba la capacidad del terreno y a través de una estrategia de simples conexiones circulatorias se consiguió ocupar la totalidad del solar para ambas casas.

ENTREVISTAS A HABITANTES
En caso de las entrevistas a habitantes en varios casos por la doble condición de proyectistas y habitantes se han desplegado conjuntamente.

ENTREVISTA 12
HABITANTES CASA JAURETCHE
La entrevista se desarrolló por medio de una breve charla con uno de los integrantes del grupo de convivencia (hombre de aproximadamente 40 años)
La visita se llevó a cabo el sábado 10 de marzo de 2018 a las 12 del mediodía.
La breve charla se concretó por intermedio del portero eléctrico, y el primero en atender fue uno de los pequeños hijos.
Los habitantes son una pareja con hijos pequeños. En ese momento los habitantes recién llegaban de viaje y por ese motivo fue imposible acceder a la misma.
En ese momento manifestaron que la casa *era adecuada para sus modos de vida y pertinente para las prácticas que en la misma se desarrollaban.*

ENTREVISTA 13
HABITANTES CASA 240
La entrevista se desarrolló en este caso a los dos grupos de convivencia que cohabitan.

En una de las unidades habita una docente arquitecta jubilada y en la otra una pareja (originalmente) de diseñadores. Actualmente vive solamente la diseñadora con sus mascotas y el espacio intermedio y exterior es el que más se ha utilizado.

En ese caso las entrevistas se reiteraron y las preguntas finales se plantearon con intención de indagar en habitabilidad y el contexto 2020

El **núcleo conversacional** en este caso estuvo puesto en la posibilidad de mantener tanto la intimidad como la privacidad por parte de cada uno de los grupos de convivencia, y surgió como respuesta a esa inquietud que la mujer se enteraba si la pareja estaba o no, según estuviera el vehículo de ellos o no, lo que expone un importante nivel de independencia, intimidad y privacidad de cada una de las unidades habitacionales. Esa condición de independencia fue premisa proyectual que se logró, a pesar de la proximidad, según manifestación de la mujer sola (Mercedes).